

LIBRO DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA. PROHIBIDA SU VENTA



**Español**  
**Literatura**

10º grado

# ESPAÑOL-LITERATURA

## Décimo grado

Dra. Delia E. Rivero Casteleiro  
Lic. Corina Hernández Novo  
Prof. Martha Batista Ramírez  
Prof. Armando Oleaga Pérez  
Dra. Ofelia Gassó Alberti



Editorial  
Pueblo y Educación

Este libro forma parte del conjunto de trabajos dirigidos al Perfeccionamiento Continuo del Sistema Nacional de Educación en la Educación General Politécnica y Laboral. Ha sido elaborado por un colectivo de autores integrado por metodólogos, maestros, profesores y especialistas, y revisado por la subcomisión correspondiente de la Comisión Nacional Permanente para la Revisión de Planes, Programas y Textos de Estudio del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas del Ministerio de Educación.

Colaboración: Lic. Rogelio Ineraite Pedroso  
Prof. Alina Avela Lazo  
Prof. Dalia A. García Bolumen  
Prof. Manuel Oramas Díaz

Diseño: Héctor Moreno Delgado  
Ilustración: Pedro H. Dopico  
José Carlos Chateloín Soto  
Corrección: Esmeralda Ruiz Rouco  
Magda Dot Rodríguez  
Carmen Lidia González Carballo

© Tercera edición, 2008  
© Primera reimpresión, 1999  
© Segunda edición, 1991  
© Ministerio de Educación, Cuba, 1989  
© Editorial Pueblo y Educación, 1989

ISBN 978-959-13-0612-8

EDITORIAL PUEBLO Y EDUCACIÓN  
Ave. 3ra. A No. 4605 entre 46 y 60,  
Playa, Ciudad de La Habana,  
Cuba. CP 11300.

# Al alumno

Al poner en tus manos este texto, se ha pensado en la utilidad que él te puede ofrecer para el estudio de la asignatura Español-Literatura en décimo grado. Por eso debes considerarlo un instrumento de tu labor escolar diaria. Este libro junto a las obras —editadas aparte— que se estudian en el grado, son los materiales indispensables para la adquisición de los conocimientos literarios y lingüísticos.

En clases se utilizarán el texto y las obras, de acuerdo con las orientaciones del profesor y en los momentos que se te indiquen; también te facilitará el estudio independiente, cuestión imprescindible para la comprensión y fijación de los conocimientos.

Como comprobarás por ti mismo, mediante su estudio, este libro te permitirá, por una parte, proseguir el desarrollo de las habilidades expresivas y el enriquecimiento del vocabulario, al mismo tiempo que consolidar los contenidos de idioma aprendidos en grados precedentes. Por otra parte, hay que considerar que la literatura es la materia rectora en preuniversitario, lo que conlleva el estimular en ti el gusto por la lectura y el enseñarte a leer en forma crítica, es decir, a analizar con profundidad las ideas e intenciones de los autores, así como la forma artística en que logran expresarlas. Piensa si estos aspectos de contenido y forma son importantes, que nuestro Martí dijo al respecto: “El que ajuste su pensamiento a su forma, como una hoja de espada a la vaina, ese tiene estilo.”<sup>1</sup> (...)

Este texto comprende ocho capítulos que se corresponden con las unidades del programa. Cada uno de ellos presenta los contenidos siguientes:

## **Panorama histórico-literario**

Contiene una información general sobre un período o movimiento determinado, sus principales características y los escritores más representativos.

## **Autor y obra**

Se ofrecen los datos más significativos sobre el autor estudiado y sus obras, en especial, acerca de la creación de la obra objeto de estudio.

## **Sugerencias para la lectura y análisis de la obra**

Estas sugerencias quizás te resulten las más interesantes y te exijan un mayor esfuerzo. Las actividades propuestas desarrollarán tu sentido crítico y las habilidades de lectura, expresión oral y escrita, análisis literario, de la lengua. Se brindan solo como sugerencias; algunos son ejercicios y tareas que resolverás fácilmente,

<sup>1</sup> José Martí: *Obras Completas*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, t. 5, p. 128.

otros te requerirán mayor dedicación y una preparación previa. En determinados casos se te dan guías para ayudarte en el análisis independiente de los textos.

Esta abundancia de actividades no significa que debas realizarlas todas y en el orden en que se te presentan; el profesor orientará las que mejor convengan al desarrollo de su clase, pero tú puedes realizar voluntariamente otras y sobre todo, apoyarte en ellas, para que de una forma creadora, elabores variantes de ejercicios. Los pasatiempos instructivos que aparecen, a la vez que te servirán de entretenimiento, también afianzarán lo estudiado.

### **Consolidación general**

En todos los capítulos encontrarás bajo este epígrafe y el de *Actividades*, una serie de ejercicios y tareas que te ayudarán a comprender y fijar las ideas principales que en ellos se tratan. Los responderás en el momento que te indique tu profesor y para ello debes releer las partes esenciales; si lo consideras necesario o conveniente buscar mayor información y trata de que tus respuestas sean originales, resultado de tu esfuerzo personal y emitidas correctamente —tanto si son orales como escritas—, porque solo así adquirirás conocimientos sólidos y duraderos.

### **Interésate en saber**

Esta sección final tiene como objetivo ampliar tu cultura general con informaciones, en especial, de la actualidad; recomendaciones de lecturas extraclase y datos curiosos e interesantes, que, ojalá te motiven a investigar en la prensa y en diversas fuentes.

El libro termina con un glosario de nombres de personalidades y lugares citados en los distintos capítulos, para brindarte mayor información sobre ellos.

Como ves, este texto no está destinado a la simple memorización, sino que apelando a tu inteligencia e interés te invita a la reflexión y al análisis, unido, por supuesto, al disfrute de obras valiosas de la literatura universal.

Nada complacería más a tu profesor y al colectivo de autores, que encuentres en él un auxiliar placentero y efectivo para el estudio de la lengua y la literatura.

# 1 ¿Qué es literatura universal?

## Introducción

¿Recuerdas los versos magistrales de Heredia y Martí? ¿Qué cubano no siente la musicalidad de la poesía de Guillén o no guarda en su memoria las horribles escenas de la esclavitud descritas en la novela de Cirilo Villaverde? Estos y otros autores que estudiaste en noveno grado, han reflejado en sus obras, artísticamente, los más profundos sentimientos, ideales, luchas y sueños del pueblo cubano en su devenir histórico; todos han evidenciado rasgos sobresalientes de la nacionalidad cubana y por eso forman parte de nuestra *literatura nacional*.

Asimismo, la literatura de los distintos pueblos cuenta con obras y creadores de extraordinario valor. Quizás hayas oído nombrar la *Iliada* de Homero, *El Quijote* de Cervantes, *Romeo y Julieta* de Shakespeare, la poesía de Sor Juana Inés de la

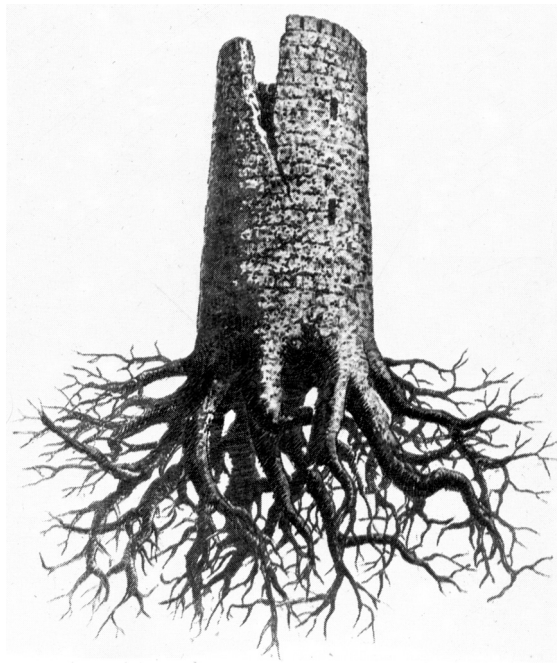


Fig. 1 *La folie Almayer*, de René Magritte

Cruz. Estas obras fueron escritas hace mucho tiempo y en lugares distantes de nuestro país, sin embargo, comprobarás cuando las conozcas, que aún hoy, al leerlas, nos conmueven y nos enseñan, lo que permite disfrutarlas, por eso pertenecen a la *literatura universal* y forman parte del patrimonio cultural de la humanidad.

### La literatura universal

Para que puedas comprender mejor las obras que estudiarás en preuniversitario, conviene precisar diferentes aspectos en torno a lo que se conoce como literatura universal.

En las etapas tempranas del desarrollo de los pueblos, los territorios habitados por los distintos hombres se encontraban muy aislados entre sí debido al poco desarrollo de los medios de comunicación. Los hábitos y costumbres surgidos en la lucha por la subsistencia y frente a la naturaleza, eran particulares para cada grupo humano. Al surgir el arte, el modo de vida se reflejó en las diferentes manifestaciones; de manera que los rasgos propios de las literaturas de los distintos pueblos están condicionados por las características de su vida social y por su idiosincrasia. Sabiamente, Martí dijo al respecto: "... la literatura no es más que la expresión y forma de la vida de un pueblo," (...)'<sup>1</sup>

Como podrás suponer, en esas remotas épocas, aún no se hablaba de literatura universal. Al continuar su avance la historia de la humanidad, llega, a mediados del siglo XVII, el período de las revoluciones burguesas y a partir de entonces, surgen las naciones, la comunidad y la interrelación entre ellas. La literatura, como parte de la cultura nacional, no es ajena a este intercambio entre los distintos pueblos. Empiezan a estudiarse las literaturas de las distintas naciones, sus etapas, sus semejanzas y diferencias; se exaltan además las obras y autores más importantes de las literaturas nacionales. Surgen así en el siglo XIX, al unísono, los términos "literatura nacional" y "literatura universal".

Ambos términos no se excluyen; antes bien, se complementan. Carlos Marx y Federico Engels, al analizar el nuevo carácter de las relaciones económicas en el capitalismo expresaron: (...) "La producción intelectual de una nación se convierte en patrimonio común de todas. La estrechez y el exclusivismo nacionales resultan de día en día más imposibles; de las numerosas literaturas nacionales y locales se forma una literatura universal."<sup>2</sup>

Como ves, no se trata de una suma mecánica de las distintas literaturas, sino de *incorporar al patrimonio de toda la humanidad, sus más altas creaciones y sus aportes fundamentales*. Piensa: ¿Qué puede ser lo universal en el terreno artístico? Únicamente lo que es válido para todos los hombres. Al analizar las creaciones individuales de los distintos pueblos se puso de manifiesto que había determinados valores: sentimientos, ideas, gustos, comunes a todos, en cualquier época y en cualquier lugar del mundo, precisamente porque el contenido de esas obras es

<sup>1</sup> José Martí: *Obras Completas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, t. 8, p. 338.

<sup>2</sup> Carlos Marx y Federico Engels: "Manifiesto del Partido Comunista", en *Obras Escogidas*, Editorial Progreso, Moscú, [s. a.], p. 36.

humano. Recuerda lo que has estudiado y conoces sobre Martí; ¿crees que las ideas de independencia, justicia social y hermandad entre los hombres que se aprecian en sus obras son válidas solo para los cubanos? Por supuesto que no. Valen para los hombres de cualquier latitud. Pero además, la belleza de su expresión, el hábil manejo de la lengua española que hace Martí, ¿no pueden ser gustados más allá de nuestras fronteras? Estamos en presencia de un autor universal. No hay otro modo de llegar a lo universal que a través de lo nacional, porque toda obra literaria refleja, independientemente de la voluntad de su autor, las circunstancias en que este conoció al hombre y al mundo.

Por esto, en la *Tesis sobre la cultura artística y literaria* aprobada por el Primer Congreso de nuestro Partido Comunista se enuncia: “Toda expresión artística verdadera tiende a universalizarse. Nacida de una circunstancia social peculiar, vinculada a una tradición nacional, en la misma medida en que expresa una realidad entrañablemente humana, no es ajena al hombre en latitud alguna.” (...)¹

¿Te sientes ya preparado para responder la pregunta que da título a este capítulo? Para ello debes tener presente lo que aparece a continuación.

La literatura universal comprende el conjunto de valor imperecedero de todas las literaturas del mundo, desde tiempos remotos hasta nuestros días. De las literaturas nacionales se forma, pues, la literatura universal, la que también incluye las interrelaciones entre ellas.

Dentro de la literatura universal se presta especial atención a las obras maestras que constituyen el tesoro literario mundial, en el que están incluidos los más altos logros de las literaturas nacionales, algunas de las cuales conforman el programa de décimo grado, del que te hablará en detalle tu profesor.

Estas obras y autores marcan hitos en la historia de la literatura, porque captan lo esencial del hombre y su mundo. Junto a ellos siempre existe un necesario grupo de escritores también valiosos, que contribuyen al desarrollo de los movimientos y tendencias literarias.

## Consolidación general

1. Explica brevemente qué entiendes por *literatura nacional*.
2. Investiga en el diccionario el significado de la palabra *universal*. Busca el sustantivo primitivo del cual ella procede y forma una familia de palabras.
3. Haz un sumario del artículo que acabas de leer.
4. Escribe un párrafo en que definas el concepto de *literatura universal*. Revisalo cuidadosamente.
5. Compara el concepto de literatura universal que acabas de aprender con el de literatura nacional que ya conocías.

¹ “Sobre la cultura artística y literaria”, en *Tesis y Resoluciones*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1978, p. 472.



6. Analiza el enunciado extraído de la “Tesis sobre cultura artística y literaria”: “Toda expresión artística verdadera tiende a universalizarse.”

- a) Coméntala teniendo en cuenta las ideas del párrafo en que aparece insertada.
- b) Escribe la oración suprimiendo los adjetivos *toda* y *verdadera*. ¿Cuál de las dos encierra un significado más preciso? ¿Por qué?
- c) Busca un sinónimo de la palabra *verdadera*. ¿Cuál de las dos consideras que viene mejor a lo expresado?

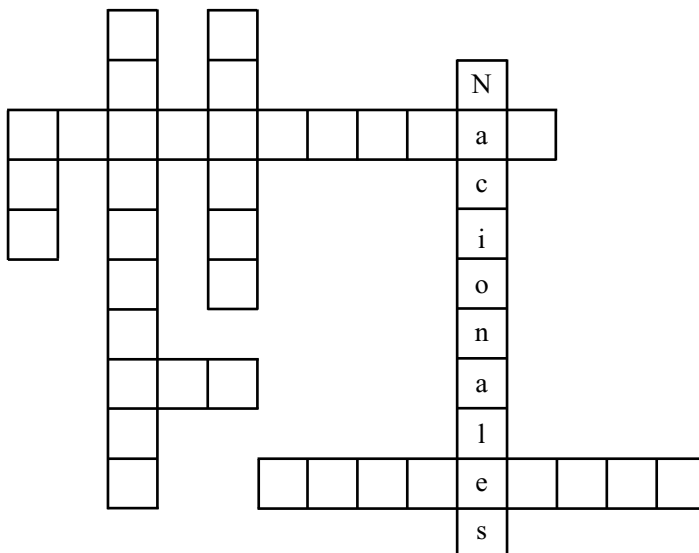
7. Escribe lo que tu profesor te dicte, con el fin de que compruebes cómo está tu ortografía. Presta especial atención a los signos de puntuación.

8. En una entrevista publicada recientemente, nuestro Comandante en Jefe, Fidel Castro, se refiere a sus libros preferidos. Tras mencionar su interés por los libros de historia en general, las biografías de grandes hombres, los libros sobre la naturaleza, los de carácter científico, las obras clásicas de Marx, Engels y Lenin, dice: (...) “Un buen número de clásicos pasaron por mis manos en los azarosos años de mi vida.”<sup>1</sup> Entre estos clásicos señala las novelas de Dostoievski, *La guerra y la paz*, de Tolstoi; *Los miserables*, de Víctor Hugo; *Juan Cristóbal*, de Romain Rolland y *El Quijote*, libro que ha leído varias veces.

Resulta claro que un hombre de la talla de Fidel, lea libros de carácter histórico y científico, pero ¿por qué crees que haya leído siempre, y relea incluso, obras de la literatura universal? Expón tu criterio a tus compañeros.

## Pasatiempo instructivo

### Puzzle



<sup>1</sup> Fidel Castro: *Nada podrá detener la marcha de la Historia*, Editora Política, La Habana, 1985, p. 83.

Artículo femenino plural (línea vertical)  
Arte de la palabra plural (línea horizontal)  
3ra. persona del plural, presente de indicativo del verbo **formar**  
Artículo femenino singular  
Arte de la palabra singular  
Sinónimo de cosmopolita, mundial, general

Escribe la oración que se puede construir con las palabras utilizadas en el puzzle.  
Fíjate que se relaciona con un concepto estudiado en este capítulo.

## Interésate en saber

El notable escritor y profesor cubano Roberto Fernández Retamar, en una entrevista que le hizo la revista *Revolución y Cultura*, editada en La Habana (enero de 1988, p. 7), considera entre los libros más entretenidos de todos los tiempos a la *Iliada*, *El Quijote*. Durante el curso ten presente este criterio de Fernández Retamar para que lo reafirmes o lo refutes, después que hayas estudiado estas obras.



Fig. 2 Vista de la catedral de la Habana Vieja

Como debes saber, el Centro Histórico de la Habana Vieja fue declarado por la UNESCO en 1982, *Patrimonio Cultural de la Humanidad*. Esto significa que un conjunto arquitectónico del pueblo cubano, por sus valores históricos y artísticos debe ser valorado y conservado como perteneciente a toda la humanidad. Aquí tienes otra muestra de lo que alcanza la categoría de *universal*. Otros lugares del mundo también han recibido esta distinción, trata de conocer cuáles son.

## 2 ¿Cómo nacieron la literatura y el arte?

### Introducción

La literatura y el arte forman parte de nuestras vidas; todos cantamos, disfrutamos de la música, bailamos, vamos al cine; algunos de ustedes dibujan, se recrean con la lectura, escriben poesía, pero ¿sabes cómo estas manifestaciones se originaron? En este capítulo se abordarán cuestiones esenciales que dan respuesta a esta inquietud.

Cuando estudiaste *Historia Antigua* conociste la vida de los hombres en la comunidad primitiva, las actividades que realizaban, la importancia que tuvo el trabajo en la aparición del lenguaje y el surgimiento del arte y la magia como reflejo de sus propias vidas.

Ahora podrás consolidar los conocimientos ya adquiridos sobre el hombre primitivo y profundizar en aspectos tan interesantes como la influencia del trabajo y del lenguaje en el proceso de humanización, las relaciones que se establecen entre trabajo, lengua y poesía; cómo la literatura y el arte surgen en la misma comunidad primitiva y cuáles son esas primeras manifestaciones artísticas.

### **El papel del trabajo y el lenguaje en la transformación del mono en hombre**

¿Verdad que alguna vez has pensado en cuál fue el origen del hombre?

La filosofía marxista ofrece la explicación científica del proceso de humanización en el que surgen el trabajo, el pensamiento y el lenguaje y con ellos, la literatura y el arte.

El trabajo fue el factor determinante en ese proceso, por lo que es necesario conocer cuál fue su papel y su relación con el surgimiento del lenguaje. Para ello analizarás detenidamente las ideas que sobre este asunto, expresa Federico Engels, el notable filósofo, economista y político alemán, en los fragmentos de su artículo “El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre”, que transcribimos a continuación.

El trabajo es la fuente de toda riqueza, afirman los especialistas en Economía política. Lo es, en efecto a la par que la naturaleza, proveedora de los materiales que él convierte en riqueza. Pero el trabajo es muchísimo más que eso. Es la condición

básica y fundamental de toda la vida humana. Y lo es en tal grado que, hasta cierto punto, debemos decir que el trabajo ha creado al propio hombre. Hace muchos centenares de miles de años, en una época aún no establecida definitivamente, de aquel período del desarrollo de la Tierra que los geólogos denominan terciario, probablemente a fines de este período, vivía en algún lugar de la zona tropical (...) una raza de monos antropomorfos extraordinariamente desarrollada. (...)

Es de suponer que como consecuencia directa de su género de vida, por el que las manos, al trepar, tenían que desempeñar funciones distintas a las de los pies, estos monos se fueron acostumbrando a prescindir de ellas al caminar por el suelo y empezaron a adoptar más y más una posición erecta. Fue el *paso decisivo para el tránsito del mono al hombre*.

.....

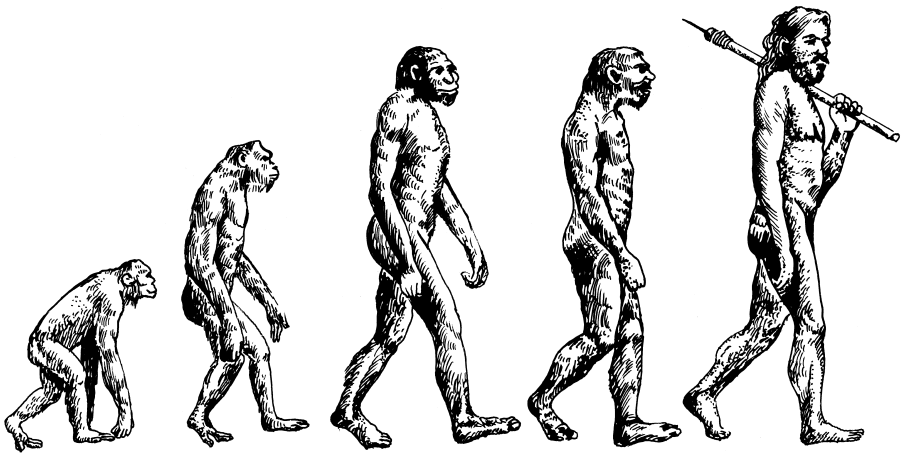


Fig. 3 Del mono al hombre

(...) Con cada nuevo progreso, el dominio sobre la naturaleza, que comenzara por el desarrollo de la mano, con el trabajo, iba ampliando los horizontes del hombre, haciéndole descubrir constantemente en los objetos nuevas propiedades hasta entonces desconocidas. Por otra parte, el desarrollo del trabajo, al multiplicar los casos de ayuda mutua y de actividad conjunta, y al mostrar así las ventajas de esta actividad conjunta para cada individuo, tenía que contribuir forzosamente a agrupar aún más a los miembros de la sociedad. En resumen, los hombres en formación llegaron a un punto en que *tuvieron necesidad de decirse algo* los unos a los otros. La necesidad creó el órgano: la laringe poco desarrollada del mono se fue transformando, lenta pero firmemente, mediante modulaciones que producían a su vez modulaciones más perfectas, mientras los órganos de la boca aprendían poco a poco a pronunciar un sonido articulado tras otro.

.....

Primero el trabajo, luego y con él la palabra articulada, fueron los dos estímulos principales bajo cuya influencia el cerebro del mono se fue transformando

gradualmente en cerebro humano, que, a pesar de toda su similitud, lo supera considerablemente en tamaño y en perfección.(...)<sup>1</sup>

## Actividades

1. ¿Conoces el significado de las palabras *geólogo*, *terciaria*, *antropomorfo*? Si te ofrecen dudas apóyate en el contexto o en el diccionario.

a) Investiga en cada caso, si son palabras primitivas, derivadas, simples, compuestas.

b) De cada una escribe otras tres palabras que correspondan a sus familias.

2. Estas son ideas esenciales del fragmento de Engels:

La necesidad de comunicación entre los hombres primitivos dio origen al lenguaje.

El trabajo es la condición fundamental de la vida humana.

El trabajo y el lenguaje resultaron esenciales para la formación del cerebro humano.

La posición erecta fue un paso decisivo para el tránsito del mono al hombre.

a) Ordénalas teniendo en cuenta la secuencia del fragmento.

b) Comenta cada una de ellas.

3. En el segundo párrafo del texto de Engels aparece la palabra *Tierra*.

a) Explica por qué en este caso se ha escrito con mayúscula. Busca en lo leído hasta aquí, dos ejemplos que ilustren diferentes usos de la mayúscula.

b) Escribe una familia de no menos de seis palabras con el vocablo tierra.

## Los orígenes de la literatura y el arte

Ya conoces la importancia que ha tenido el trabajo en el proceso de humanización del mono y cómo el lenguaje surge en estrecha vinculación con él.

Ahora debes precisar aún más la relación existente entre trabajo, lengua y poesía, para que puedas comprender bien cómo nacen las primeras manifestaciones artísticas.

En los albores de la comunidad primitiva, ese mono que lentamente se convertía en hombre, debido a las rudimentarias, pero crecientes tareas que realizaba, logró alcanzar un desarrollo cada vez mayor de lo que hoy llamamos manos. Esto permitió que en un momento dado, fuera capaz de transformar las piedras y palos que comúnmente manipulaba, en herramientas que le fueron de gran utilidad en su trabajo.

Indudablemente el uso de las *herramientas* aceleró el desarrollo del lenguaje: el grito debió servir, en un principio, para coordinar los movimientos de los integrantes del grupo. Progresivamente esos sonidos se fueron articulando cada vez mejor, hasta llegarse a *recitar* o *entonar* por el colectivo, en forma coral. Además, el hombre primitivo ante la imposibilidad de explicarse las causas de los fenómenos que lo rodeaban, recurrió a la fantasía —pues por su ignorancia no podía recurrir a la cien-

<sup>1</sup> Carlos Marx y Federico Engels: *Obras Escogidas*, Editorial Progreso, Moscú, [s. a.], pp. 371, 373, 374.

cia— y basándose en lo que conocía, en sus particulares y limitadas experiencias, fue usando un lenguaje más elevado, diferente al habla sencilla que utilizaba como instrumento de comunicación cotidiana. Se basaba en el sentido figurado de las palabras, usado con una definida intención expresiva y en él encontramos los *inicios de la poesía*.

Por otra parte, el hombre primitivo imitaba los movimientos del mundo circundante por medio de gestos que hacía con todo su cuerpo, pero principalmente con sus manos. De esos gestos mímicos, repetidos con cierto ritmo y medida, unidos al lenguaje oral expresivo, surgen *la poesía, la música y la danza*.



Fig. 4 Danza de hombres primitivos

Como has podido apreciar estas actividades artísticas de origen común, tenían una función práctica y utilitaria, pues estaban vinculadas al trabajo colectivo que los hombres primitivos realizaban, por tanto tenían un carácter social. Con ellas aparecen algunos elementos esenciales del arte como son los gestos, el ritmo, la entonación, la melodía, el énfasis.

Debes fijar bien la siguiente idea, muy importante para comprender el origen de la creación artística:

La literatura y el arte surgen como resultado de una necesidad social.

## Actividades

1. Por estudios anteriores conoces a qué llamamos *contexto*. Explica el significado del término *albores* atendiendo al contexto en que se encuentra.

2. ¿Cómo influyó el uso de las herramientas en el desarrollo del lenguaje?
3. Explica cómo surgieron las primeras manifestaciones artísticas.
4. ¿Por qué se dice que el arte en la comunidad primitiva tenía una función práctica y utilitaria?
5. Relee la oración que aparece en el recuadro. Extrae de ella:
  - a) Un sustantivo. Clasifícalo.
  - b) Un adjetivo. Indica el sustantivo a que se refiere.
  - c) Una forma verbal. Di qué modo, tiempo, número y persona presenta.
  - d) Una conjunción. Clasifícala.

## Las canciones de trabajo. Los proverbios

### Canciones de trabajo

Ya sabes que la poesía, la danza y la música en la comunidad primitiva no constituían actividades independientes, sino que formaban parte del trabajo colectivo. Los individuos que las ejecutaban, por supuesto, *no sabían que estaban haciendo arte*; ellos solo las consideraban una parte más del trabajo que realizaban.

La poesía primitiva incluye las llamadas canciones de trabajo, los proverbios, los mitos y leyendas. Estas primeras canciones artísticas integraban en un todo armónico, la poesía, la música y la danza. Se transmitían oralmente, de padres a hijos y de generación en generación. Eran anónimas, pues se creaban en el grupo y cualquiera de sus integrantes podía aportar alguna modalidad a esa herencia cultural que así se iba conservando y enriqueciendo.

Las canciones de trabajo son de temas diversos: la caza, la pesca, la siembra, la recolección, la cría de ganado, la navegación, las labores artesanales, los valores morales, las hazañas y las costumbres, entre otros. Muchas de ellas poseen carácter mágico, pues mediante la invocación, el conjuro, la exhortación, se proponían influir en el trabajo que debían realizar. Un ejemplo de esto lo podrás comprobar en la siguiente composición.

#### CANCIÓN CAMPESINA (Estonia)

Resuene en ti, bosque; resuene en ti, pradera;  
resuene en ti, follaje de los árboles; resuene  
en vosotros mi voz; resuene en mi garganta dorada;  
resuene mi canción, la más amada.  
Donde se oiga mi voz, se abrirán por sí mismos  
los troncos, se partirá por sí sola la leña,  
se apilará en montones en el patio, y las pilas  
de heno se harán solas, sin necesidad del esfuerzo  
de los hombres ni de las hachas afiladas.

¿Verdad que no se diferencia mucho de algunos poemas actuales? Observa el tono reiterativo de la primera estrofa dado por la palabra *resuena* en todos los versos y aprecia cómo los autores anónimos, seguramente leñadores, piden al bosque, a los árboles que escuchen la exhortación que hacen para que al conjuro mágico, se partan los grandes troncos, se raje la leña, se apile sola y, todo esto, dicho en un tono exaltado e imperativo.

Como comprenderás, son los hombres, con sus hachas afiladas, los que tienen que realizar el trabajo, pero la canción entonada por todos, sirve para impulsar la tarea por el carácter estimulante de las palabras y los movimientos.

Acabas de leer un sencillo análisis literario de esta canción de trabajo. Comprueba cómo en él se atiende tanto al contenido como a la forma.

¿Has comprendido por qué a estas obras se les da el nombre de canciones de trabajo? Seguramente te has dado cuenta de que estos poemas, cantados y acompañados de movimientos danzarios, tenían como función impulsar el trabajo productivo para que fuera más rápido y efectivo.

A continuación te presentamos otras canciones de trabajo que, aunque corresponden a distintos momentos de la Antigüedad, deben ser muy parecidas a aquellos poemas creados por el hombre en los orígenes de la civilización. Fueron recogidos y escritos debido a la paciente y valiosa labor de los investigadores, que los han hecho llegar hasta nuestros días.

En todas las canciones encontrarás elementos del lenguaje poético que ya conoces: ritmo, melodía, tono elevado, reiteraciones, invocaciones y algunas de ellas, como “Canto de remeros” presenta en su estructura otros elementos como son el solista, el coro, el estribillo.

Tu profesor te indicará cuáles de ellas y en qué forma las estudiarás.



Fig. 5 Siembra en el Camerún



CONDUCIENDO EL ARADO  
(China)

*Primer arador:* Padre del cielo. Haz que todo crezca; el hombre es la más noble de todas las criaturas.

*Coro de tiradores:* Yo soy un hombre. ¡Qué feliz de serlo!

*Segundo arador:* Entre los hombres hay varones y mujeres.

El varón es más noble.

*Coro de tiradores:* Yo soy un varón. ¡Qué feliz de serlo!

*Tercer arador:* Unos varones son fuertes y otros son débiles.

El más fuerte es el más noble.

*Coro de tiradores:* Yo soy fuerte. ¡Qué feliz de serlo!

*Todos los tiradores:* Padre del cielo, haz que todo crezca.

Que a cada cual se le dé lo mejor y más noble.

*Coro de tiradores:* ¡Gracias al Padre del cielo! ¡Gracias al dios de la tierra!

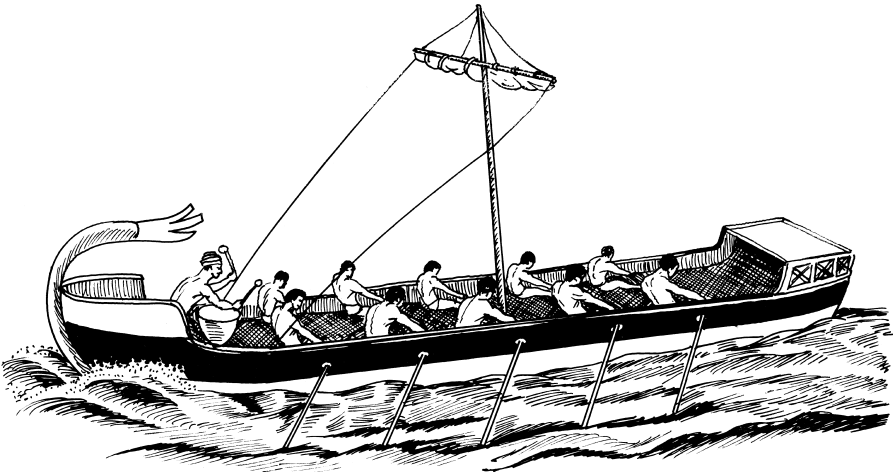


Fig. 6 Remos al compás del tambor

CANTO DE REMEROS  
(Nueva Zelanda)

¡Tirad!  
¡Ciad!\*  
¡Guardad el compás!  
¡Ciad!  
¡Parad! ¡Remad con fuerza!  
¡Remad, remad hacia allá!  
¡Adelante, adelante!  
¡Hacia Waipa, adelante!  
¡Tirad!

\* Ciad: Forma imperativa del verbo *ciar* que en marinería significa *remar hacia atrás*. (N. del A.)

Las plumas de su bote no valen  
la pena de verse.  
¡Golpe rápido!  
¡Golpe rápido!  
¡Tirad!  
¡Tirad!  
¡Ciad!  
¡Venga otro canto!  
¡Un buen empujón!  
¡Meted los remos bien adentro!  
¡Más adentro todavía!  
¡Un tirón largo!  
¡Así, así!  
¡Un empujón!  
¡Meted el remo!  
¡Arriba con él, por pesado que sea!  
Ahora aparece un viejo.  
¡Mira alegremente!  
¡Adelante!  
¡Una vuelta! (del río)  
¡Pasadla!  
¡Una punta de tierra!  
¡Dejadla atrás!  
¡Ciad!  
¡Ciad!

#### CANTO DEL FUEGO

Fuego que contemplan los hombres en la noche,  
en la noche profunda.  
Fuego que ardes sin calentar, que brillas  
sin arder.  
Fuego que vuelas sin cuerpo, sin corazón, que no  
conoces choza ni hogar.  
Fuego transparente de palmeras, un hombre  
te invoca sin miedo.  
Fuego de los hechiceros, ¿tu padre dónde está?  
¿tu madre dónde está? ¿Quién te ha  
alimentado?  
Eres tu padre, eres tu madre,  
pasas y no dejas rastros.  
La leña seca no te engendra, no tienes por hijas  
a las cenizas, mueres y no mueres.  
El alma errante se transforma en ti, y nadie  
lo sabe.  
Fuego de los hechiceros, Espíritu de las aguas  
inferiores, Espíritu de los aires superiores.

Fuego que brillas, luciérnaga que iluminas el  
pantano.  
Pájaro sin alas, cosa sin cuerpo,  
Espíritu de la Fuerza del Fuego,  
Escucha mi voz: un hombre te invoca  
sin miedo.

### Proverbios

Seguramente con frecuencia has oído o repetido pensamientos de Martí, refranes populares o proverbios, aforismos, máximas. Por ejemplo:

“Un pueblo instruido será siempre fuerte y libre.” (pensamiento martiano)

“Al buen entendedor pocas palabras bastan.” (refrán o proverbio)

“La educación comienza en la cuna y termina en la tumba.” (aforismo de Luz y Caballero)

¿Qué observas de común en todos ellos? Fíjate que los tres son frases más o menos breves, pero cargadas de un profundo sentido. Los distintos términos con los que se designan —pensamientos, refranes, proverbios, entre otros—, el diccionario los presenta como sinónimos, pero tú bien sabes que es difícil encontrar sinónimos exactos. A los que presentan temas elevados, por lo general los llamamos pensamientos, máximas, sentencias, aforismos, mientras que a los anónimos y populares les decimos refranes o proverbios.

De todos ellos los *proverbios* son los más antiguos, pues tienen su origen, al igual que las canciones de trabajo y los mitos, en la comunidad primitiva. Ellos sintetizan en frases breves, profundas meditaciones como resultado de la experiencia vivida, y siempre encierran una enseñanza. Por todo esto muchos los califican como joyas de la sabiduría popular, y conservan su vigencia.

La selección de proverbios, pertenecientes a las antiguas comunidades africanas y sumerias que aparecen a continuación, te pueden ayudar a comprender mejor su valor.

“La mentira puede correr un año, la verdad la alcanza en un día.”

“El que ha sembrado cien pedazos de ñame y dice que sembró doscientos, tendrá que comerse sus mentiras cuando el ñame se le acabe.”

“El Estado cuyo armamento sea débil no podrá alejar al enemigo de sus puertas.”

“Al pobre le prestan dineros, y preocupaciones.”

“Muchas palabras no llenan un cesto.”

“Ir uno mismo vale más que enviar a alguien.”

“No se puede detener el mar con los brazos.”

“Todavía no ha cazado la zorra y ya le ha fabricado el collar.”

Del mito no te diremos nada en este capítulo, pues lo vas a estudiar en el siguiente.

## Actividades

1. Comenta con tus compañeros los puntos siguientes y escribe las conclusiones en tu libreta.
  - a) ¿A qué llamamos poesía primitiva?
  - b) Las características de dicha poesía.
  - c) Los temas que abordaba.
2. Participa en el análisis colectivo de una de las canciones, bajo la dirección del profesor.
3. Observa las formas verbales que aparecen en el poema “Canto de remeros”.
  - a) ¿Cuál es el modo predominante?
  - b) ¿A qué obedece el empleo de dicho modo?
4. Analiza en forma independiente una de las canciones de trabajo que aparecen en este texto y que no se haya estudiado en clase. Para ello debes tener en cuenta los elementos de contenido y forma que presente y aplicar los conocimientos que sobre el análisis ya posees.
5. Practica la lectura expresiva de los poemas.
6. Participa en la lectura coral de la canción que oriente tu profesor.
7. Relee los tres pensamientos y refranes que aparecen en la página anterior:
  - a) Interpreta y comenta su vigencia.
  - b) Analízalos gramaticalmente.
  - c) Observa la ortografía de la palabra *instruido* y explica por qué no lleva tilde.
8. Mediante un dictado explicativo di las dificultades ortográficas de las palabras que se te indiquen.

## Referencias a las antiguas literaturas orientales

Con este contenido solo pretendemos ofrecerte una sencilla información sobre el florecimiento de la literatura en las primeras sociedades divididas en clases y la formación de los primeros estados esclavistas, los que, como bien sabes, suceden a la comunidad primitiva.

Estas nuevas sociedades surgen en el Antiguo Oriente; en la literatura se destacan, entre otras, la egipcia, la mesopotámica, la india, la hebrea.

Por tus estudios anteriores conoces que la literatura es un reflejo artístico de la realidad. Martí decía: “Cada estado social trae su expresión a la literatura, de tal modo, que por las diversas fases de ella pudiera contarse la historia de los pueblos, con más verdad que por sus crónicas y sus décadas.” (...)¹

Las literaturas antiguas orientales nos permiten conocer las características de esas civilizaciones, tanto en lo que se refiere a la estructura y organización de esos Estados, como en lo que atañe a los valores religiosos, humanos y estéticos que sustentaban, tan ricos y valederos que se han insertado en el pensamiento y en la cultura universal.

¹ José Martí: *Obras Completas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. 1975, t. 13, p. 134.

A continuación te presentamos algunas de las más notables creaciones de ese momento.

El *Libro de los muertos* es la obra literaria más importante del antiguo Egipto. Contiene un conjunto de ritos y fórmulas que el hombre debía tener presente en su viaje al otro mundo.

En Mesopotamia se crea una de las obras más hermosas de la Antigüedad: *La Epopeya de Gilgamesh*, héroe caracterizado por la belleza física, el valor, la fuerza y que va en la búsqueda de aventuras. En ella se manifiesta una nueva preocupación: la muerte.

De la India antigua han llegado hasta nuestros días dos poemas famosos: *Mahabharata* y *Ramayana*, donde se pone de manifiesto la división de la sociedad en clases y castas. El primero contiene todos los mitos y leyendas de la India. El segundo es un canto épico y religioso que narra las hazañas de Rama, un héroe mitológico.

El pueblo hebreo nos ofrece un libro extraordinario del cual quizás hayas oído hablar, la *Biblia*. Es una obra de carácter religioso; dividida en dos partes: el Antiguo y el Nuevo Testamento. A la primera parte pertenece el “Cantar de los Cantares”, libro poético de gran inspiración del cual te mostramos un breve fragmento para que aprecies su belleza literaria.

.....

ESPOSA

1. Yo rosa del campo, y azucena de los valles.

ESPOSO

2. Como azucena entre espinas, así mi  
amiga entre las hijas.

ESPOSA

3. Cual el manzano entre los árboles  
silvestres, así mi amado entre los hijos.

A la sombra del que desee, sentéme; y su  
fruta dulce a mi garganta.

4. Metióme en la cámara del vino, la  
bandera suya, en mi amor.

5. Esforzadme, rodeadme de vasos de  
vino, cercadme de manzanas, que  
enferma estoy de amor.

6. La izquierda suya debajo de mi cabeza,  
y su derecha me abrazará.

.....

Otro aporte importante de las literaturas antiguas orientales lo constituye la aparición del cuento. Egipto, la India, los pueblos árabes, ofrecen notables ejemplos de esta prosa narrativa: la *Historia del náufrago*, la *Historia de Sinué*, *Los dos hermanos*, son una muestra de esa producción.

## Actividades

1. Localiza en un mapamundi los pueblos del Antiguo Oriente citados en el epígrafe “Referencias a las antiguas literaturas orientales.”
2. Interpreta y comenta con tus compañeros el pensamiento martiano que aparece en el epígrafe citado anteriormente.
3. Haz un sumario que comprenda las ideas esenciales de ese epígrafe.
4. Investiga en un diccionario literario o en otra fuente que te indique tu profesor, sobre alguna de las obras famosas del Antiguo Oriente. Expresa oralmente el resultado de tu investigación apoyándote en un breve informe escrito.

## Consolidación general

1. ¿Recuerdas quién expresó la frase “El trabajo ha creado al propio hombre”?
  - a) Expón lo que conozcas acerca de este autor.
  - b) Fundamenta la frase.
2. Argumenta por qué se dice que la poesía, la danza y la música nacieron juntas.
3. Redacta un párrafo donde expreses cuál es tu manifestación artística preferida.
4. Copia con tu mejor letra, proverbios y pensamientos que te interesen. Memorízalos para que puedas emplearlos cuando convenga.
5. Resume en un cuadro sinóptico los asuntos gramaticales ejercitados en este capítulo. Ejemplifica cada uno mediante ejercicios tomados de un texto o elaborados por ti.
6. Prepara tu exposición o tus preguntas para intervenir en un panel sobre el contenido de los capítulos 1 y 2.

## Pasatiempo instructivo

Usa el razonamiento y tus conocimientos:

Como ya estudiaste algunas canciones de trabajo, con un poco de interés y paciencia, lograrás llenar correctamente un cuadro como este que harás en tu libreta. Para ello te damos los datos imprescindibles que debes leer cuidadosamente.

Canción de trabajo	Tema	Recurso literario sobresaliente

Identifica cada canción y completa los datos que sobre ellas se te piden.

- a) La canción 1 habla del trabajo, pero no presenta solista ni tiene carácter mítico o religioso.
- b) La canción 2 usa el recurso literario llamado reiteración, pero su tema no se refiere a la leña, ni usa como recurso literario la interjección.

c) La canción 3 tiene relación con la tierra, pero no con el bosque ni con el mar.

¿Te gustó? Tú también puedes crear entretenimientos como este que al mismo tiempo te ayudarán a ejercitar el razonamiento y a consolidar los conocimientos. ¡Prueba!

## Interésate en saber

Las máximas, aforismos, sentencias de nuestros más brillantes pensadores, así como el refranero popular, forman un rico legado cultural. En este capítulo has conocido unos pocos, por lo que debes enriquecer su conocimiento, preguntando a las personas mayores o investigando en libros como, por ejemplo, *El saber y el cantar de Juan sin nada*, de Samuel Feijóo, destacado investigador villaclareño de nuestro folclor.

En casi todos los museos cubanos existen muestras de las comunidades primitivas, especialmente de las que poblaron nuestro país, encontradas en excavaciones arqueológicas. Por las ruinas descubiertas en México, Centroamérica, Perú, Cuba, podemos conocer cómo vivieron los hombres primitivos, sus costumbres, los objetos y herramientas que usaban, en fin, el grado de desarrollo que alcanzaron. También de las antiguas civilizaciones orientales hay muestras en algunos de nuestros museos. Es muy apreciada la Sala Egipcia del Museo de Bellas Artes en Ciudad de La Habana. Si tienes oportunidad no dejes de visitar los museos que te sean accesibles e interésate por todo lo que ellos poseen sobre las más antiguas comunidades; puedes informarte también, leyendo en la prensa, lo que sobre este asunto se publica con alguna regularidad.

En el periódico *Granma* del miércoles 15 de junio de 1988 se publicó la siguiente noticia:

A las once de la mañana de ayer, la Expedición “En canoa del Amazonas al Caribe” *llegó a su destino final*, la playa de Fernández, en la isla de San Salvador, Bahamas, donde la tradición afirma que fue la primera recalada en América de las tres naves de Cristóbal Colón.

La canoa “Hatuey” llegó a las arenas de San Salvador desplegando su estandarte y su bandera, diseñados respectivamente por los pintores Guayasamín, de Ecuador y Silvano Lora, de la República Dominicana.

Durante año y medio la expedición “En canoa del Amazonas al Caribe” ha recorrido 16 255 kilómetros a lo largo de 20 países por los más grandes ríos sudamericanos, entre estos el Amazonas y el Orinoco, así como por diversas islas de las Antillas Menores y Mayores.

.....

¿No te gustaría tomar parte en una “aventura científica” como esta?

Los objetivos de dicha expedición se relacionan con lo que has estudiado en este capítulo, en especial en lo que se refiere al modo de vivir de algunas comunidades primitivas que aún subsisten en nuestra América.

Para encauzar tus inquietudes en este sentido, infórmate si existe en tu localidad algún grupo de la Sociedad Espeleológica de nuestro país, de la que fue fundador el Doctor Antonio Núñez Jiménez, jefe de la expedición “En canoa del Amazonas al Caribe”.



# 3 Literatura clásica: la epopeya homérica

## Introducción

Alguna vez habrás oído decir para referirse a la belleza de una mujer que “es una Venus” o expresar de un joven bien parecido, que “es un Adonis”. ¿Y qué dirías si supieras que estas y otras muchas frases que aún usamos, se originaron en Grecia hace más de dos mil años?

En grados anteriores conociste las características de las civilizaciones del Mediterráneo y qué factores condicionaron el surgimiento de notables culturas en Grecia y Roma. El estudio de la epopeya griega *Iliada*, un monumento de la literatura universal, no solo te permitirá apreciar sus valores, sino también un grandioso cuadro de la vida de este pueblo.

## La grecolatina: una cultura excepcional

Ya sabes que en la Antigüedad de los pueblos, hace aproximadamente veinticinco siglos, floreció en las riberas del inquieto Mediterráneo lo que se conoce como la cultura grecolatina, de enorme influencia en la formación cultural de muchos pueblos.

Como su nombre lo indica la cultura grecolatina comprende tanto la griega como la latina, que así se conoce a la de la antigua Roma.

Entre estos pueblos se estableció en un momento de la historia una singular relación, cuando en el siglo II a.n.e., la emprendedora Roma conquistó con las armas a Grecia, pero quedó deslumbrada por las brillantes producciones griegas en las diferentes ramas de la actividad humana.

A partir de entonces, Roma desarrolló su propia cultura, imitando creadoramente a los modelos griegos y más adelante, convertida en el pujante Imperio Romano, difundió este ideal por sus extensos dominios.

No te habrá resultado difícil comprender que *la cultura griega es anterior a la latina y más rica y desarrollada que esta*. Sin embargo, debes tener en cuenta que si bien los romanos imitaron a los griegos en el arte, la religión, la filosofía, la ciencia y las ideas en general, lo cierto es que les imprimieron a sus obras un carácter más *práctico, enérgico y realista* que los griegos, y lograron reflejar dentro de los principios y cánones del estilo griego, las peculiaridades del modo de ser y de vivir de los romanos.

Nada puede ilustrarte mejor en qué forma influye la cultura griega en Roma que la apreciación de algunos rasgos característicos de una de las manifestaciones artís-

ticas que cultivaron ambos pueblos: la escultura. Observa estas ilustraciones en las que podrás admirar la belleza de estas obras. No debe escapar a tu apreciación que lo que inspira a los artistas griegos es *el hombre* y qué lo reflejaron en ellas como un ser dotado de perfección ideal.



**Fig. 7** *El Doriforo*, de Policleto



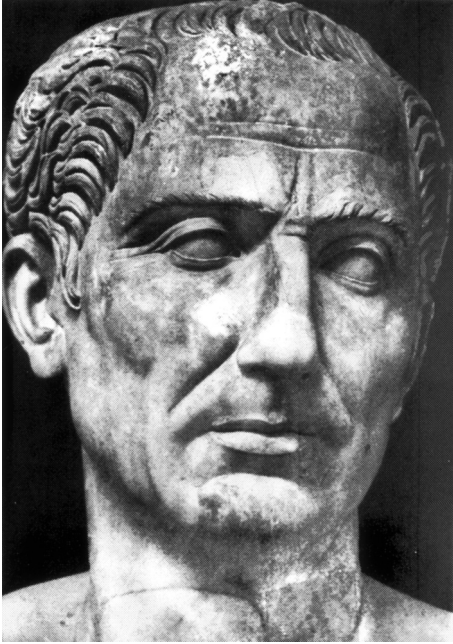
**Fig. 8** *El Hermes*, de Praxiteles

Notarás que el Doriforo y el Hermes presentan un “curioso parecido” no solo porque ambos aparecen desnudos, sino porque estos artistas no pretendían “retratar” a un hombre o un dios en particular, sino reflejar un arquetipo o modelo del ser humano.

Las esculturas romanas, en cambio, procuraban captar los rasgos individuales de cada cual por medio de una observación minuciosa, por lo que crearon verdaderos retratos. El realismo de estas obras es tal que algunas constituyen profundos estudios psicológicos.

Debes considerar que *el arte romano tuvo más en cuenta el realismo que el ideal de belleza griego*.

En la arquitectura los griegos también crearon un estilo magistral, cuyo aporte más significativo es la columna en sus diversos tipos.



**Fig. 9** Cayo Julio César

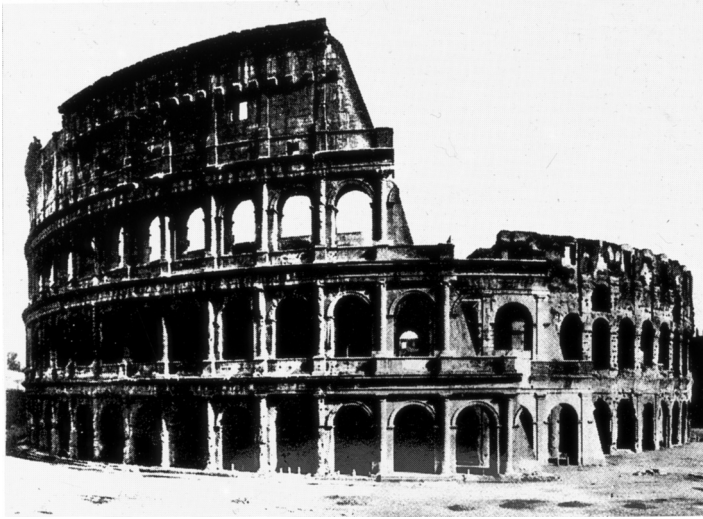
El Partenón, templo dedicado a la diosa Palas Atenea, aún hoy impresionada por la armonía de sus líneas y proporciones.



**Fig. 10** El Partenón

Los romanos, en cambio, inventaron nuevos tipos de construcciones, como el arco de triunfo, los obeliscos y perfeccionaron la ingeniería con la edificación de puentes, acueductos y carreteras. Estos aportes de Roma y muy especialmente la constitución del derecho romano —su gran legado a la humanidad— nos revelan cómo esta cultura se adecuó a las necesidades sociales y políticas de su tiempo.

No debe resultarte, pues, inadecuado el calificativo de excepcional que se da a la cultura grecolatina, de la que somos herederos.



**Fig. 11** El Coliseo

De lo tratado hasta aquí debes tener muy en cuenta las siguientes ideas:

La cultura grecolatina está formada por la griega y por la latina.

Grecia fue la maestra por excelencia, mientras Roma desarrolló su propia cultura imitando creadoramente los modelos griegos.

Las artes plásticas fueron cultivadas con grandes éxitos por Grecia y Roma.

### **La mitología grecolatina**

No es de extrañar que te preguntes por qué los griegos han dejado tan brillante huella a través de los siglos. Quizás la mayor contribución de esta cultura a la humanidad es el haber situado *al hombre como centro de todas sus creaciones*.

¿Cómo llegaron entonces los griegos a descubrirse a sí mismos, en los oscuros tiempos en que se formaban como pueblo?

Al concebir el mundo y sus relaciones, los hombres de Grecia, como todos los pueblos de la Antigüedad, recurrieron a su imaginación para explicarse todo aquello que no podían responder de otra manera, porque, como puedes suponer, los conocimientos que ahora llamaríamos científicos estaban en embrión, envueltos en la maraña de un pensamiento confuso.

Se llama *mito* a ese intento de explicarse las relaciones del hombre con la naturaleza y consigo mismo, mediante la imaginación.

Los griegos, que se sentían tan orgullosos de ser humanos, se daban a sí mismos el epíteto de “hombres de voz articulada”, esto te recordará lo que aprendiste en el segundo capítulo de este libro. Cuando tuvieron necesidad de explicarse el comienzo del mundo y las fuerzas que lo rigen, crearon su religión y sus mitos.

Lo hicieron a *imagen del hombre*, esto es que personificaron las fuerzas de la naturaleza en dioses de figura humana, pero mucho más grandes, más bellos y poderosos, y por supuesto, inmortales.

Sobre esta base construyeron un maravilloso mundo imaginario que explicaba el origen del universo, las dinastías o familias de dioses, sus rencillas y sus guerras, las deidades mayores y las menores, y las relaciones entre los dioses y los hombres. Porque ¡imagínate! los dioses —y las diosas— eran tan semejantes a los seres humanos que podían hacer el amor con estos y tener descendencia; estos hijos de los inmortales con los “efímeros”, que así llamaban a los hombres, fueron los *semi-dioses* o *héroes mayores*, algunos de los cuales conocerás en la *Iliada*, de Homero.

La mitología clásica grecolatina nos ha legado mitos que mantienen una validez permanente por su belleza poética. Merecen citarse entre estos, el mito del titán Prometeo, benefactor de la humanidad, que robó a los dioses —a Zeus— el fuego, para aliviar la vida de los hombres y sufrió por amor a estos un desmesurado castigo.

La belleza de los mitos grecolatinos es tal que la literatura y el arte de todos los tiempos han continuado bebiendo en esta fuente durante casi veinticinco siglos. La persistencia de estos mitos se manifiesta hasta en frases que los aluden. Este es el caso de expresiones tales como: “allí ardió Troya”, “la manzana de la discordia”, “ese fue su talón de Aquiles”, tu profesor te explicará el significado de estas frases.

Para facilitar tu comprensión del texto de la *Iliada*, de Homero, así como para que puedas apreciar la presencia de la mitología grecolatina en la literatura y el arte posteriores a este período, te ofrecemos el siguiente cuadro, en el que aparecen los principales dioses del panteón grecolatino:

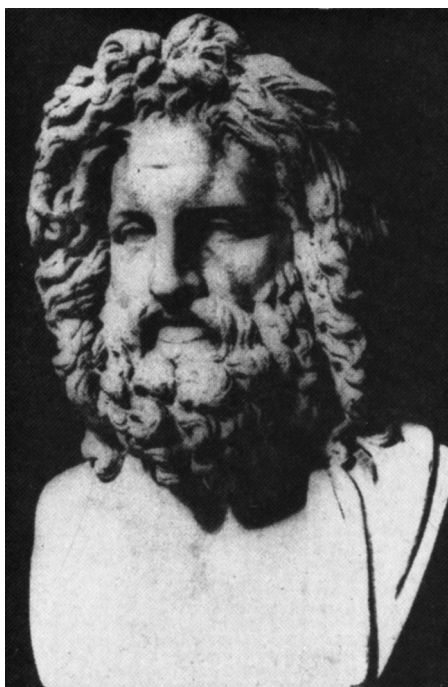


Fig. 12 Zeus

<i>Nombre griego de los dioses</i>	<i>Nombre latino o romano</i>	<i>Características</i>
Zeus	Júpiter	Padre de los dioses y de los hombres. Reside en el Olimpo. Deidad suprema.
Hera	Juno	Esposa y hermana de Zeus. Reina del Olimpo.
Palas Atenea	Minerva	Hija de Zeus. Diosa de la inteligencia y de la guerra justa. Protectora de Atenas.
Febo Apolo	Apolo	Dios de las artes, de la medicina y de la música. Representa la luz. Hermano de Artemisa. Hijo de Zeus y de Leto.
Artemisa	Diana	Diosa cazadora, amante de la soledad y de los bosques. Representa la Luna.
Afrodita	Venus	Diosa del Amor y de la Belleza. Su encanto es irresistible.
Ares	Marte	Dios de la guerra injusta y de la violencia.
Poseidón	Neptuno	Dios de las profundidades del océano. Hermano de Zeus y de Hera.
Hefesto o Hefaistos	Vulcano	Hijo de Zeus y de Hera. Único dios feo, deforme y trabajador del Olimpo. Herrero insigne, constructor de las armas de Aquiles.
Tetis	Tetis	Hija de Nereo, diosa marina. Madre de Aquiles.
Hermes	Mercurio	Dios del comercio y de las comunicaciones; se representa con caduceo y los pies alados.
Hades	Plutón	Dios de los infiernos o de las profundidades de la Tierra. Hermano de Zeus y de Poseidón.

Como conclusión, las ideas principales de este epígrafe son:

El hombre constituye el centro de toda la creación de Grecia y Roma. El mito es un intento de explicación de las relaciones del hombre con la naturaleza y consigo mismo, mediante la imaginación, en una época determinada. Los romanos adoptaron la mitología de los griegos, dando a los mismos dioses nombres distintos.



Fig. 13 Afrodita

## Actividades

1. Busca en el diccionario el significado de las palabras: *minuciosa*, *panteón*, *caduceo*.
  - a) Observa y explica las dificultades ortográficas que presenta cada uno de estos vocablos.
  - b) Escribe una oración en que emplees dos de las palabras.
2. Lee esta oración: “En la antigüedad de los pueblos floreció en las riberas del inquieto Mediterráneo, la cultura grecolatina”.
  - a) ¿Qué pueblos fueron sus creadores? Explica de acuerdo con lo estudiado, cuál fue el maestro y cuál, el discípulo.
  - b) Observa que en la oración dada, el sustantivo Mediterráneo está precedido del adjetivo *inquieto*. ¿Por qué crees se califica así a este mar? Ten en cuenta tus conocimientos de Geografía e Historia.
3. ¿Qué diferencia presenta la escultura romana en relación con la griega?
4. Redacta un párrafo en el que caracterices a la mitología clásica. Realiza la autorrevisión.
5. Analiza, mediante el dictado selectivo de un fragmento relacionado con el tema, las dificultades ortográficas que el texto presente (uso de letras, acentuación y puntuación).

## La literatura clásica griega

La literatura griega tuvo un período de gran esplendor que abarcó, además, todas las ramas del arte y el saber: el *período clásico* que se produce entre los siglos V y IV a.n.e.

### El clasicismo

¿Qué significa para ti lo clásico? ¿Por qué crees que se da el calificativo de clásico a una obra literaria como *Don Quijote de la Mancha*, a una película de Charles Chaplin o a un cuadro de Picasso?

Consultemos un diccionario para comprobar tu respuesta. Observa las acepciones que se ofrecen del vocablo:

*Clásico*: “Dícese del autor o de la obra que se tiene como modelo digno de imitación en arte o en literatura./ Principal o notable en algún concepto./ Perteneciente a la literatura o el arte de la Antigüedad griega o romana y a los que los han imitado en los tiempos modernos./ Partidario del clasicismo.”

Como habrás advertido, el término clásico tiene varias acepciones y seguramente ya relacionaste la primera de ellas con las interrogantes anteriores.

Por supuesto, nos interesa especialmente una comprensión de *lo clásico* en cuanto a lo que se refiere a la *literatura* y el arte grecolatino, sin olvidar, que tanto el griego como el latín se consideran *lenguas clásicas* por su importancia en la formación y enriquecimiento de las lenguas modernas. Es a esta a la que se refiere la tercera acepción consultada.

En efecto, los antiguos griegos crearon un arte y una literatura que se convirtieron en verdaderos modelos para la creación artística posterior, fundamentalmente, la romana.

Este criterio es válido tanto para la épica, la lírica, el drama y, además, para las riquísimas muestras que nos dejaron de la escultura y la arquitectura, como pudiste apreciar en páginas anteriores.

Por tanto, al definir el concepto *clasicismo* debes tener en cuenta que:

Son rasgos propios de la literatura y el arte clásicos, el equilibrio, la perfecta proporción de las formas, la trasmisión clara de las ideas, el sentido de la medida entre lo racional y lo sentimental.

Las obras clásicas tienen como centro de inspiración al hombre.

Los artistas y obras clásicas son aquellos cuyos valores se han convertido en modelo para la posteridad.

### Los géneros literarios

Un rasgo notable de esta literatura es el cultivo de los géneros literarios. En octavo grado estudiaste los géneros literarios fundamentales: *épico*, *lírico* y *dramático*.



El género épico encontró su más alta expresión en la *epopeya*, cuyos rasgos esenciales analizarás más detalladamente cuando estudies la *Iliada*.

La lírica tuvo grandes creadores, así como muchas variantes, de las que la elegía, la oda y las canciones figuran entre las más conocidas. Como un breve ejemplo de lo que constituyó la lírica griega te ofrecemos estos versos de Anacreonte, que pertenecen a un poema al que dio por título: “El Amor”.

Cuando la media noche se acercaba  
y el signo de la Osa se volvía

.....

cuando los hombres en el blando lecho  
yacían, del trabajo fatigados,  
el Amor a mi puerta cauteloso  
llegóse, golpeando las aldabas.

.....

El *género dramático* griego llevó a su más alta expresión dos manifestaciones supremas: la *tragedia* y la *comedia*, ambas de gran valor.

Entre los grandes trágicos griegos, forman parte del legado artístico que hemos recibido, las obras de Esquilo, Sófocles y Eurípides. En la comedia el maestro indiscutible es Aristófanes, cuya obra de penetrante sentido humorístico, no está exenta de profundidad al tratar temas serios.

### La epopeya, uno de los géneros más antiguos

¿No has escuchado con frecuencia expresiones como estas “La Guerra de los Diez Años fue una verdadera epopeya”? Esta palabra está empleada para expresar el heroísmo, el sentido de sacrificio, la valentía y audacia de nuestros mambises. Igualmente habrás apreciado que se habla de “la epopeya de un pueblo por alcanzar su liberación”, o de un personaje histórico decir que “es un héroe de epopeya”.

Este sentido del vocablo está estrechamente vinculado con su significación literaria, pues *la epopeya es una de las formas iniciales del género épico* que ya conoces, y, por tanto es una narración. Se distingue de otras formas épicas —relato, novela, cuento— por abordar siempre temas heroicos, expresados en tono elevado y grandioso y que son de interés para todo un pueblo. Generalmente, su contenido es en gran parte, mitológico o fantástico y suele tener un personaje central siempre triunfador.

La epopeya griega presenta héroes que pueden ser mortales o *semidioses*, es decir, hijos de un ser mortal y un dios o diosa.

El *héroe homérico* representa los valores morales, sociales, militares y las actitudes propias de una aristocracia guerrera. Ejemplo de héroe homérico es Aquiles, el protagonista de la *Iliada*.

Para el estudio de esta obra te será muy necesario comprender bien el concepto de héroe, así como el de epopeya. Recuerda que la epopeya se caracteriza por:

Pertenecer a la épica.  
Tener carácter heroico.  
Emplear un tono grandilocuente.  
Mostrar acontecimientos del pueblo.  
Ser, en gran medida, fantástica o mitológica.

## Actividades

1. Expresa con tus propias palabras por qué las antiguas literaturas de Grecia y Roma se consideran clásicas.
2. Escribe oraciones en las que ejemplifiques las distintas acepciones del término *clásico* que aparecen en el epígrafe La literatura clásica griega.
3. ¿Por qué se denomina clásicos del marxismo leninismo a Marx, Engels y Lenin?
4. ¿Has conocido otras obras del género épico? Nómbralas. ¿Por qué la epopeya pertenece al género épico?
5. Observa la palabra *semidiós* que aparece en esta parte del texto. Te habrás dado cuenta de que tiene un prefijo latino. Escribe cinco palabras con prefijos o pseudo-prefijos griegos y anota al lado su significado.

## ***Ilíada*, de Homero**

### **El autor**

Observa en todos sus detalles esta reproducción del busto de Homero que se encuentra en el Museo Nacional de Nápoles, Italia. ¿Qué impresión te causa?

La figura literaria de este poeta griego es una de las más legendarias y antiguas; Homero ha sido considerado como símbolo de la grandeza y el esplendor de la epopeya helénica. Se sabe que distintas ciudades griegas —Quíos, Esmirna, entre otras— se han disputado el privilegio de ser la cuna de su nacimiento. También su ceguera pertenece a la leyenda.

Durante mucho tiempo se discutió acerca de si Homero era o no el autor de los dos grandes poemas épicos: la *Ilíada* y la *Odisea*. A estas discusiones se le llamó por críticos e historiadores de la literatura la “cuestión homérica”.

Con respecto a este asunto, nuestro José Martí en su artículo titulado “La *Ilíada* de Homero”, comienza diciendo:

Hace dos mil quinientos años era ya famoso en Grecia el poema de la *Ilíada*. Unos dicen que lo compuso Homero, el poeta ciego de la barba de rizos, que andaba de pueblo en pueblo cantando sus versos al compás de la lira, como hacían los aedas de entonces. Otros dicen que no hubo Homero, sino que el poema lo fueron componiendo diferentes cantores. (...)¹

¹ José Martí: *Obras Completas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976, t. 18, p. 326.

Te será de gran interés y provecho la lectura completa de este artículo, al que se dedica un epígrafe en este capítulo, no solo para conocer las opiniones de Martí respecto a la polémica, sino también para que puedas comprender mejor la obra que estudiarás en clase.

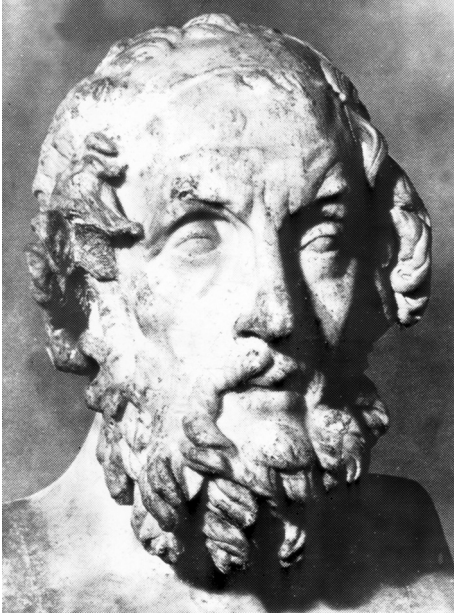


Fig. 14 Homero

### La obra

Las letras griegas se distinguen, fundamentalmente por iniciarse con dos obras modelos: la *Iliada* y la *Odisea*, las epopeyas de Homero que fueron creadas alrededor del siglo IX a.n.e., en el llamado período homérico.

En la difusión de los poemas épicos desempeñaron un importantísimo papel los aedas y rapsodas, poetas primitivos que componían narraciones heroicas y que iban de pueblo en pueblo cantando los poemas homéricos y otras poesías de carácter mítico y heroico.

La época reflejada en la *Iliada* ofrece un cuadro de la Grecia arcaica. Sin embargo, no debes pensar que se trataba de una nación política y socialmente cohesionada, sino que estaba entonces dividida en muchas tribus independientes que vivían en lo que más tarde serían Micenas, Argos, Atenas, Esparta. Es importante que llegues a precisar bien la diferencia que existe entre la época a la que se refiere el poeta en su obra y a la suya propia, es decir, en la que vive y escribe su obra.

La epopeya *Iliada* es un grandioso poema distribuido en veinticuatro cantos o rapsodias, aunque ciertamente esta estructura no se la dio Homero, sino que es el resultado del análisis y restauración del poema por parte de los estudiosos de la ciudad de Alejandría, en los finales de la cultura clásica griega.

En un diccionario literario refiriéndose al tema y argumento de la epopeya *Iliada* se expresa:

(...) La *Iliada* no relata, como parece desprenderse del título, la guerra del Ilión, sino sólo un episodio de ella, la cólera, (...) de Aquiles. Y su acción se desarrolla

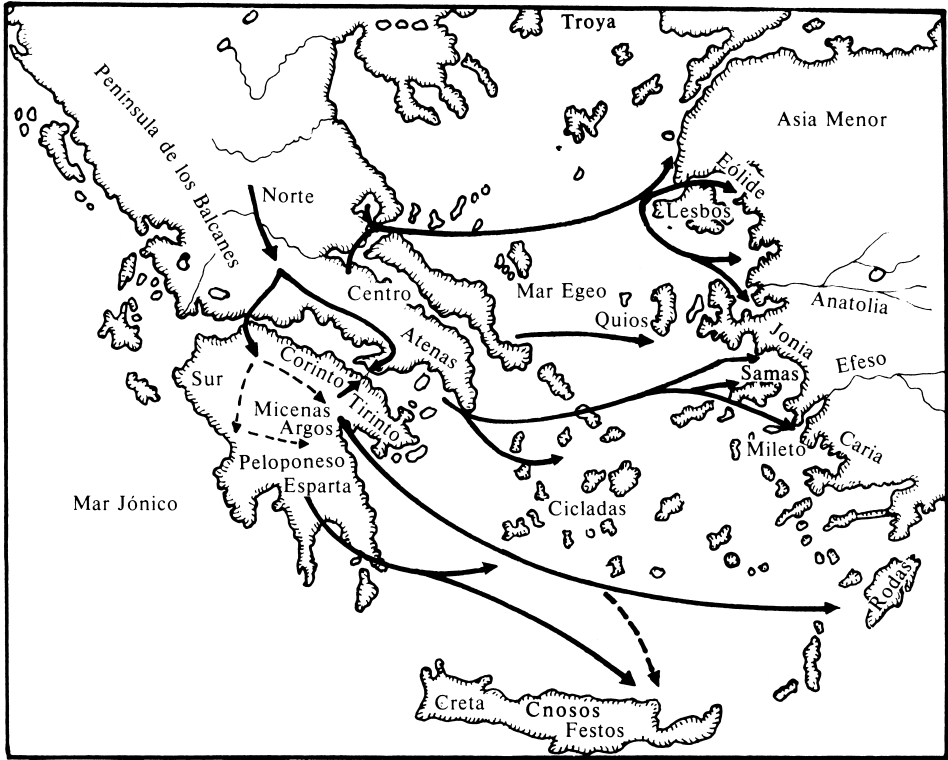


Fig. 15 Mapa de Grecia antigua

en un tiempo brevísimo, exactamente en cincuenta y un días. En verdad las cóleras son dos y no una; y el paso de la una a la otra divide el poema en dos partes: en la primera Aquiles decide no combatir más; en la segunda se arroja de nuevo al combate. (...)¹

Ciertamente —como se narra en la *Iliada*— hubo una guerra de Troya, ciudad del Asia Menor, también llamada Ilión; por su importante posición estratégica y por sus riquezas, fue sitiada y vencida por los aqueos.\* Constituyó esta guerra la acción de dichos reinos para abrirse paso al Asia, en su afán de conseguir riquezas y esclavos. Sin embargo los griegos poetizaron este hecho de índole económica, mediante una leyenda en la cual se cuenta que la guerra de Troya es una consecuencia del rapto de la bella Helena por Paris. En esta leyenda se inspiró Homero para componer la más grande epopeya de la historia de la literatura universal.

## Actividades

1. ¿Conoces el significado de las voces: *legendaria*, *privilegio*, *lira*? Si te ofrecen dudas usa el diccionario para resolverlas.

¹ *Diccionario literario*, Montaner y Simón, S.A., Barcelona, 1967, t. VI, p. 127.

\* Aqueos: Pueblos que habitaron la Antigua Grecia.

- a) La palabra *legendaria* ¿es primitiva o derivada?
  - b) Busca dos sinónimos del término *privilegio* y empléalos en oraciones.
2. Compara el mapa de la Grecia antigua que aparece en estas páginas, con el de la Grecia actual.
    - a) Localiza la ciudad de Troya en el primero.
    - b) Comenta las diferencias que se aprecian entre ambos mapas.
  3. Resume brevemente por escrito las ideas esenciales que sobre la obra de Homero se te han ofrecido.

## Sugerencias para el análisis de la epopeya *Iliada*

Por ser la *Iliada* la primera obra extensa que estudiarás en este grado, a continuación te brindamos el análisis literario de fragmentos significativos del Canto I, con el objetivo de ejemplificarte una de las posibles formas en que este puede realizarse y después estudiarás otros cantos o rapsodias, para lo que te ofreceremos ejercicios y actividades.

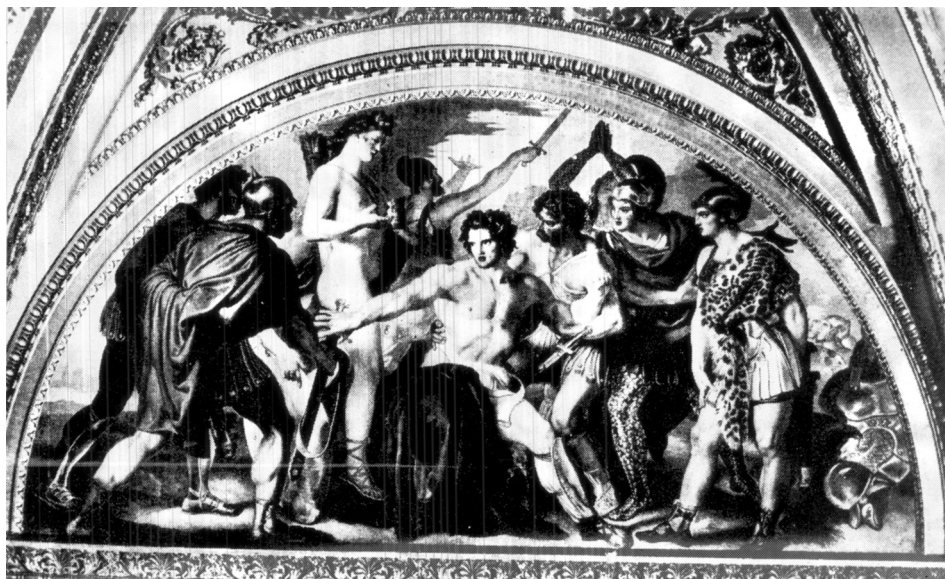


Fig. 16 Escena de la *Iliada*

### CANTO PRIMERO Peste. Cólera

Canta, oh diosa, la cólera del Pelida Aquiles; cólera funesta que causó infinitos males a los aqueos y precipitó al Hades muchas almas valerosas de héroes, a quienes hizo presa de perros y pasto de aves —cumplíase la voluntad de Zeus— desde que se separaron disputando el Atrida, rey de hombres, y el divino Aquiles.

¿Cuál de los dioses promovió entre ellos contienda para que pelearan? El hijo de Leto y de Zeus. Airado con el rey, suscitó en el ejército maligna peste, y los hombres parecían por el ultraje que el Atrida infiriera al sacerdote Crises. Éste, deseando redimir a su hija, se había presentado en las veleras naves aqueas con un inmenso rescate y las ínfulas de Apolo, el que hiere de lejos, que pendían de áureo cetro, en la mano; y a todos los aqueos, y particularmente a los dos Atridas, caudillos de pueblos, así les suplicaba:

CRISES ¡Atridas y demás aqueos de hermosas grebas! Los dioses, que poseen olímpicos palacios, os permitan destruir la ciudad de Príamo y regresar felizmente a la patria. Poned en libertad a mi hija y recibid el rescate, venerando al hijo de Zeus, a Apolo, el que hiere de lejos.

Todos los aqueos aprobaron a voces que se respetara al sacerdote y se admitiera el espléndido rescate; mas el Atrida Agamenón, a quien no plugo el acuerdo, le despidió de mal modo y con altaneras voces:

AGAMENÓN No dé yo contigo, anciano, cerca de las cóncavas naves, ya porque ahora demores tu partida, ya porque vuelvas luego; pues quizás no te valgan el cetro y las ínfulas del dios. A aquélla no la soltaré; antes le sobrevendrá la vejez en mi casa, en Argos, lejos de su patria, trabajando en el telar y aderezando mi lecho. Pero vete; no me irrites, para que puedas irte más sano y salvo.

Así dijo. El anciano sintió temor y obedeció el mandato. Fuese en silencio por la orilla del estruendoso mar; y mientras se alejaba, dirigía muchos ruegos al soberano Apolo, a quien parió Leto, la de hermosa cabellera:

CRISES ¡Oyeme, tú que llevas arco de plata, proteges a Crisa y a la divina Cila, e imperas en Tenedos poderosamente! ¡Oh Esminteo! Si alguna vez adorné tu gracioso templo o quemé en tu honor pingües muslos de toros o de cabras, cúmpleme este voto: ¡Paguen los dánaos mis lágrimas con tus flechas!

Así dijo rogando. Oyóle Febo Apolo, e irritado en su corazón, descendió de las cumbres del Olimpo con el arco y el cerrado carcaj en los hombros; las saetas resonaron sobre la espalda del enojado dios, cuando comenzó a moverse. Iba parecido a la noche. Sentóse lejos de las naves, tiró una flecha, y el arco de plata dio un terrible chasquido. Al principio el dios disparaba contra los mulos y los ágiles perros; mas luego dirigió sus amargas saetas a los hombres, y continuamente ardían muchas piras de cadáveres.

Durante nueve días volaron por el ejército las flechas del dios. En el décimo, Aquiles convocó al pueblo al ágora; se lo puso en el corazón Hera, la diosa de los niveos brazos, que se interesaba por los dánaos, a quienes veía morir. Acudieron éstos y, una vez reunidos, Aquiles, el de los pies ligeros, se levantó y dijo:

AQUILES ¡Atrida! Creo que tendremos que volver atrás, yendo otra vez errantes, si escapamos de la muerte; pues si no, la guerra y la peste unidas acabarán con los aqueos. Mas, ea, consultemos a un adivino, sacerdote o intérprete de sueños —pues también el sueño procede de Zeus—, para que nos diga por qué se irritó tanto Febo Apolo: si está quejoso con motivo de algún voto o hecatombe, y si quemando en su obsequio grasa de corderos y de cabras escogidas, querrá librarnos de la peste.

Cuando así hubo hablado, se sentó. Levantóse entre ellos Calcante Testórida, el mejor de los augures —conocía lo presente, lo futuro y lo pasado, y había guiado las naves aqueas hasta Ilión por medio del arte adivinatorio que le diera Febo Apolo—, y benévolo les arengó diciendo:

CALCANTE ¡Oh Aquiles, caro a Zeus! Mándasme explicar la cólera de Apolo, del dios que hiere de lejos. Pues bien, hablaré; pero antes declara y jura que estás pronto a defenderme de palabra y de obra, pues temo irritar a un varón que goza de gran poder entre los argivos todos y es obedecido por los aqueos. Un rey es más poderoso que el inferior contra quien se enoja; y si bien en el mismo día refrena su ira, guarda luego rencor hasta que logra ejecutarlo en el pecho de aquél. Dime, pues, si me salvarás.

Y contestándole, Aquiles, el de los pies ligeros, le dijo:

AQUILES Manifiesta, deponiendo todo temor, el vaticinio que sabes; pues, ¡por Apolo, caro a Zeus, a quien tú, Calcante, invocas siempre que revelas oráculos a los dánaos!, ninguno de ellos pondrá en ti sus pesadas manos, cerca de las cóncavas naves, mientras yo viva y vea la luz acá en la tierra, aunque hables de Agamenón que al presente se jacta de ser en mucho el más poderoso de todos los aqueos.

Entonces cobró ánimo y dijo el eximio vate:

CALCANTE No está el dios quejoso con motivo de algún voto o hecatombe, sino a causa del ultraje que Agamenón ha inferido al sacerdote, a quien no devolvió la hija ni admitió el rescate. Por esto el que hiere de lejos nos causó males y todavía nos causará otros. Y no libraré a los dánaos de la odiosa peste, hasta que sea restituida a su padre, sin premio ni rescate, la joven de ojos vivos, y llevemos a Crisa una sagrada hecatombe. Cuando así le hayamos aplacado, renacerá nuestra esperanza.

Dichas estas palabras, se sentó. Levantóse al punto el poderoso héroe Agamenón Atrida, afligido, con las negras entrañas llenas de cólera y los ojos parecidos al relumbrante fuego; y encarando a Calcante la torva vista, exclamó:

AGAMENÓN ¡Adivino de males! Jamás me has anunciado nada grato. Siempre te complaces en profetizar desgracias y nunca dijiste ni ejecutaste nada bueno. Y ahora, vaticinando ante los dánaos afirmas que el que hiere de lejos les envía calamidades, porque no quise admitir el espléndido rescate de la joven Criseida, a quien anhelaba tener en mi casa. La prefiero, ciertamente, a Clitemnestra, mi legítima esposa, porque no le es inferior ni en el talle, ni en el natural, ni en inteligencia, ni en destreza. Pero, aún así y todo, consiento en devolverla, si esto es lo mejor; quiero que el pueblo se salve, no que perezca. Pero preparadme pronto otra recompensa, para que no sea yo el único argivo que sin ella se quede; lo cual no parecería decoroso. Ved todos que se va a otra parte la que me había correspondido.

Replicóle enseguida el celerípede divino Aquiles:

AQUILES ¡Atrida gloriosísimo, el más codicioso de todos! ¿Cómo pueden darte otra recompensa los magnánimos aqueos? No sabemos que existan en parte alguna cosas de la comunidad, pues las del saqueo de las ciudades están repartidas, y no es conveniente obligar a los hombres a que nuevamente las junten. Entrega ahora esa joven al dios, y los aqueos te pagaremos el triple o el cuádruple, si Zeus nos permite algún día tomar la bien murada ciudad de Troya.

Y, contestándole, el rey Agamenón le dijo:

AGAMENÓN Aunque seas valiente, deiforme Aquiles, no ocultes así tu pensamiento, pues no podrás burlarme ni persuadirme. ¿Acaso quieres, para conservar tu recompensa, que me quede sin la mía, y por esto me aconsejas que la devuelva? Pues, si los magnánimos aqueos me dan otra conforme a mi deseo para que sea equivalente... Y si no me la dieran, yo mismo me apoderaré de la tuya o de la de Áyax, o me llevaré la de Odiseo, y montará en cólera aquel a quien me llegue. Mas sobre esto deliberaremos otro día. Ahora, ea, echemos una negra nave al mar divino, reunamos los convenientes remeros, embarquemos víctimas para una hecatombe y a la misma Criseida, la de hermosas mejillas, y sea capitán cualquiera de los jefes: Áyax, Idomeneo, el divino Odiseo o tú, Pelida, el más portentoso de todos los hombres, para que nos aplaques con sacrificios al que hiere de lejos.

Mirándole con torva faz, exclamó Aquiles, el de los pies ligeros:

AQUILES ¡Ah, impudente y codicioso! ¿Cómo puede estar dispuesto a obedecer tus órdenes ni un aqueo siquiera, para emprender la marcha o para combatir valerosamente con otros hombres? No he venido a pelear obligado por los belicosos teucros, pues en nada se me hicieron culpables —no se llevaron nunca mis vacas ni mis caballos, ni destruyeron jamás la cosecha en la fértil Ptía, criadora de hombres, porque muchas umbrías montañas y el ruidoso mar nos separan—, sino que te seguimos a ti, grandísimo insolente, para darte el gusto de vengarnos de los troyanos a Menelao y a ti, ojos de perro. No fijas en esto la atención, ni por ello te tomas ningún cuidado, y aún me amenazas con quitarme la recompensa que por mis grandes fatigas me dieron los aqueos. Jamás el botín que obtengo iguala al tuyo cuando éstos entran a saco una populosa ciudad de los troyanos; aunque la parte más pesada de la impetuosa guerra la sostienen mis manos, tu recompensa, al hacerse el reparto, es mucho mayor; y yo vuelvo a mis naves, teniéndola pequeña, aunque grata, después de haberme cansado en el combate. Ahora me iré a Ptía, pues lo mejor es regresar a la patria en las cóncavas naves: no pienso permanecer aquí sin honra para procurarte ganancia y riqueza.

Contestó enseguida el rey de hombres Agamenón:

AGAMENÓN Huye, pues, si tu ánimo a ello te incita; no te ruego que por mí te quedes; otros hay a mi lado que me honrarán, y especialmente el pródigo Zeus. Me eres más odioso que ningún otro de los reyes, alumnos de Zeus, porque siempre te han gustado las riñas, luchas y peleas. Si es grande tu fuerza, un dios te la dio. Vete a la patria, llevándote las naves y los compañeros, y reina sobre los mirmidones; no me importa que estés irritado, ni por ello me preocupo, pero te haré una amenaza: Puesto que Febo Apolo me quita a Criseida, la mandaré en mi nave con mis amigos; y encaminándome yo mismo a tu tienda, me llevaré a Briseida, la de hermosas mejillas, tu recompensa, para que sepas bien cuánto más poderoso soy y otro tema decir que es mi igual y compararse conmigo.

Así dijo. Acogióse el Pelida, y dentro del velludo pecho su corazón discurrió dos cosas; o, desnudando la aguda espada que llevaba junto al muslo, abrirse paso y matar al Atrida, o calmar su cólera y reprimir su furor. Mientras tales pensamientos revolvía en su mente y en su corazón y sacaba de la vaina la gran espada,



vino Atenea del cielo: envióla Hera, la diosa de los niveos brazos, que amaba cordialmente a entrambos y por ellos se interesaba. Púsose detrás del Pelida y le tiró de la blonda cabellera, apareciéndose a él tan sólo; de los demás, ninguno la veía. Aquiles, sorprendido, volvióse y al instante conoció a Palas Atenea, cuyos ojos centelleaban de un modo terrible. Y hablando con ella, pronunció estas aladas palabras:

AQUILES ¿Por qué nuevamente, oh hija de Zeus, que lleva la égida, has venido? ¿Acaso para presenciar el ultraje que me infiere Agamenón Atrida? Pues te diré lo que me figuro que va a ocurrir: Por su insolencia perderá pronto la vida.

Díjole a su vez Atenea, la diosa de ojos de lechuza:

ATENEA Vengo del cielo para apaciguar tu cólera, si obedecieras; y me envía Hera, la diosa de los niveos brazos, que os ama cordialmente a entrambos y por vosotros se interesa. Ea, cesa de disputar, no desenvaines la espada e injúriale de palabra como te parezca. Lo que voy a decir se cumplirá: Por este ultraje se te ofrecerán un día triples y espléndidos presentes. Domínate y obedécenos.

Y, contestándole, Aquiles, el de los pies ligeros, le dijo:

AQUILES Preciso es, oh diosa, hacer lo que mandáis, aunque el corazón esté muy irritado. Proceder así es lo mejor. Quien a los dioses obedece, es por ellos muy atendido.

Dijo; y puesta la robusta mano en el argénteo puño, envainó la enorme espada y no desobedeció la orden de Atenea. La diosa regresó al Olimpo, al palacio en que mora Zeus, que lleva la égida, entre las demás deidades.

El Pelida, no amainando en su cólera, denostó nuevamente al Atrida con injuriosas voces:

AQUILES ¡Ebrioso, que tienes ojos de perro y corazón de ciervo! Jamás te atreviste a tomar las armas con la gente del pueblo para combatir, ni a ponerte en emboscada con los más valientes aqueos: ambas cosas te parecen la muerte. Es, sin duda, mucho mejor arrebatar los dones, en el vasto campamento de los aqueos, a quien te contradiga. Rey devorador de tu pueblo, porque mandas a hombres abyectos...; en otro caso, Atrida, éste fuera tu último ultraje. Otra cosa voy a decirte y sobre ella prestaré un gran juramento: Sí, por este cetro que ya no producirá hojas ni ramos, pues dejó el tronco en la montaña; ni reverdecerá, porque el bronce lo despojó de las hojas y de la corteza, y ahora lo empuñan los aqueos que administran justicia y guardan las leyes de Zeus (grande será para ti este juramento): algún día los aqueos todos echarán de menos a Aquiles, y tú, aunque te aflijas, no podrás socorrerles cuando muchos sucumban y perezcan a manos de Héctor, matador de hombres. Entonces desgarrarás tu corazón, pesaroso por no haber honrado al mejor de los aqueos.

Así dijo el Pelida; y tirando a tierra el cetro tachonado con clavos de oro, tomó asiento. El Atrida, en el opuesto lado, iba enfureciéndose. Pero levantóse Néstor, suave en el hablar, elocuente orador de los pilios, de cuya boca las palabras fluían más dulces que la miel —había visto perecer dos generaciones de hombres de voz articulada que nacieron y se criaron con él en la divina Pilos y reinaba sobre la tercera—, y benévolo les arengó diciendo:

NÉSTOR ¡Oh dioses! ¡Qué motivo de pesar tan grande le ha llegado a la tierra aquea! Alegrárianse Príamo y sus hijos, y regocijaríanse los demás troyanos en su

corazón, si oyeran las palabras con que disputáis vosotros, los primeros de los dánaos así en el consejo como en el combate. Pero dejaos convencer, ya que ambos sois más jóvenes que yo. En otro tiempo traté con hombres aún más esforzados que vosotros, y jamás me desdeñaron. No he visto todavía ni veré hombres como Pirítoo, Driante, pastor de pueblos, Ceneo, Exadio, Polifemo, igual a un dios, y Teseo Egida, que parecía un inmortal. Criáronse éstos, los más fuertes de los hombres; muy fuertes eran y con otros muy fuertes combatieron: con los montaraces centauros, a quienes exterminaron de un modo estupendo. Y yo estuve en su compañía —habiendo acudido desde Pilos, desde lejos, desde esa apartada tierra, porque ellos mismos me llamaron— y combatí según mis fuerzas. Con tales hombres no pelearía ninguno de los mortales que hoy pueblan la tierra; no obstante lo cual, seguían mis consejos y escuchaban mis palabras. Prestadme también vosotros obediencia que es lo mejor que podéis hacer. Ni tú, aunque seas valiente, le quites la joven, sino déjasela, puesto que se la dieron en recompensa los magnánimos aqueos; ni tú, Pelida, quieras altercar de igual a igual con el rey, pues jamás obtuvo honra como la suya ningún otro soberano que usara cetro y a quien Zeus diera gloria. Si tú eres más esforzado, es porque una diosa te dio a luz; pero éste es más poderoso, porque reina sobre mayor número de hombres. Atrida, apacigua tu cólera; yo te suplico que depongas la ira contra Aquiles, que es para todos los aqueos un fuerte antemural en el pernicioso combate.

Y, contestándole, el rey Agamenón le dijo:

AGAMENÓN Sí, anciano, oportuno es cuanto acabas de decir. Pero este hombre quiere sobreponerse a todos los demás; a todos quiere dominar, a todos gobernar, a todos dar órdenes que alguien, creo, se negará a obedecer. Si los sempiternos dioses le hicieron belicoso, ¿le permiten por esto proferir injurias? Interrumpiéndole, exclamó el divino Aquiles:

AQUILES Cobarde y vil podría llamárseme si cediera en todo lo que dices; manda a otros, no me des órdenes, pues yo no pienso ya obedecerte. Otra cosa te diré que fijarás en la memoria: No he de combatir con estas manos por la joven, ni contigo, no con otro alguno, pues al fin me quitáis lo que me disteis; pero de lo demás que tengo junto a mi negra y veloz embarcación, nada podrías llevarte tomándolos contra mi voluntad. Y si no, ea, inténtalo, para que éstos se enteren también; y presto tu negruzca sangre brotará en torno de mi lanza.

Después de altercar así con encontradas razones, se levantaron y disolvieron el ágora que cerca de las naves aqueas se celebraba. Fuese el Pelida hacia sus tiendas y sus bien proporcionados bajeles con el Menetíada y otros amigos; y el Atrida echó al mar una velera nave, escogió veinte remeros, cargó las víctimas de la hecatombe para el dios, y conduciendo a Criseida, la de hermosas mejillas, la embarcó también; fue capitán el ingenioso Odiseo.

.....

El hijo de Peleo y descendiente de Zeus, Aquiles el de los pies ligeros, seguía irritado en las veleras naves, y ni frecuentaba el ágora donde los varones cobran fama, ni cooperaba en la guerra; sino que consumía su corazón, permaneciendo en las naves, y echaba de menos la gritería y el combate.

Cuando, después de aquel día, apareció la duodécima aurora, los sempiternos dioses volvieron al Olimpo con Zeus a la cabeza. Tetis no olvidó entonces el encargo de su hijo: saliendo de entre las olas del mar, subió muy de mañana al gran cielo y al Olimpo, y halló al largovidente Cronida sentado aparte de los demás dioses en la más alta de las muchas cumbres del monte. Acomodóse ante él, abrazó sus rodillas con la mano izquierda, tocóle la barba con la derecha y dirigió esta súplica al soberano Zeus Cronión:

TETIS ¡Padre Zeus! Si alguna vez te fui útil entre los inmortales con palabras u obras, cúmpleme este voto: Honra a mi hijo, el héroe de más breve vida, pues el rey de hombres Agamenón le ha ultrajado, arrebatándole la recompensa que todavía retiene. Véngale tú, pródigo Zeus Olímpico, concediendo la victoria a los troyanos hasta que los aqueos den satisfacción a mi hijo y le colmen de honores.

Así dijo. Zeus, que amontona las nubes, nada contestó, guardando silencio un buen rato. Pero Tetis, que seguía como cuando abrazó sus rodillas, le suplicó de nuevo:

TETIS Promételo claramente, asintiendo, o niégamelo —pues en ti no cabe el temor— para que sepa cuán despreciada soy entre todas las deidades.

Zeus, que amontona las nubes, díjole afligidísimo:

ZEUS ¡Funestas acciones! Pues harás que me malquiste con Hera cuando me zahiera con injuriosas palabras. Sin motivo me riñe siempre ante los inmortales dioses, porque dice que en las batallas favorezco a los teucros. Pero ahora vete, no sea que Hera advierta algo; yo me cuidaré de que esto se cumpla. Y si lo deseas, te haré con la cabeza la señal de asentimiento para que tengas confianza. Éste es el signo más seguro, irrevocable y veraz para los inmortales; y no deja de efectuarse aquello a quien asiento con la cabeza.

Dijo el Cronida, y bajó las negras cejas en señal de asentimiento; los divinos cabellos se agitaron en la cabeza del soberano inmortal, y a su influjo estremeciósse el dilatado Olimpo.

Después de deliberar así, se separaron: ella saltó al profundo mar desde el resplandeciente Olimpo, y Zeus volvió a su palacio. Todos los dioses se levantaron al ver a su padre, y ninguno aguardó que llegara, sino que todos salieron a su encuentro. Sentóse Zeus en el trono; y Hera, que, por haberlo visto, no ignoraba que Tetis, la de argéteos pies, hija del anciano del mar, con él había departido, dirigió al momento injuriosas palabras a Zeus Cronida:

HERA ¿Cuál de las deidades, oh doloso, ha conversado contigo? Siempre te es grato, cuando estás lejos de mí, pensar y resolver algo secretamente, y jamás te has dignado decirme una sola palabra de lo que acuerdas.

Respondióle el padre de los hombres y de los dioses:

ZEUS ¡Hera! No esperes conocer todas mis decisiones, pues te resultará difícil aun siendo mi esposa. Lo que pueda decirse, ningún dios ni hombres lo sabrá antes que tú; pero lo que quiera resolver sin contar con los dioses, no lo preguntes ni procures averiguarlo.

Replicó enseguida Hera veneranda, la de ojos de novilla:

HERA ¡Terribilísimo Cronida, qué palabras proferiste! No será mucho lo que te haya preguntado o querido averiguar, puesto que muy tranquilo meditas

cuando te place. Mas ahora mucho recela mi corazón que te haya seducido Tetis, la de argénteos pies, hija del anciano del mar. Al amanecer el día sentóse cerca de ti y abrazó tus rodillas; y pienso que le habrás prometido, asintiendo, honrar a Aquiles y causar gran matanza junto a las naves aqueas.

Y contestándole, Zeus, que amontona las nubes, le dijo:

ZEUS ¡Ah, desdichada! Siempre sospechas y de ti no me oculto. Nada, espero, podrás conseguir sino alejarte de mi corazón; lo cual todavía te será más duro. Si es cierto lo que sospechas, así debe de serme grato. Pero, siéntate en silencio y obedece mis palabras. No sea que no te valgan cuantos dioses hay en el Olimpo, acercándose a ti, cuando te ponga encima mis invictas manos.

Así dijo. Temió Hera veneranda, la de ojos de novilla, y refrenando el coraje, sentóse en silencio. Indignáronse en el palacio de Zeus los dioses celestiales. Y Hefestos, el ilustre artífice, comenzó a arengarles para consolar a su madre Hera, la de los niveos brazos:

HEFESTOS Funesto e insoportable será lo que ocurra, si vosotros disputáis así por los mortales y promovéis alboroto entre los dioses; ni siquiera en el banquete se hallará placer alguno, porque prevalece lo peor. Yo aconsejo a mi madre, aunque ya ella tiene juicio, que obsequie al padre querido, a Zeus, para que no vuelva a reñirla y a turbarnos el festín. Pues si el Olímpico fulminador quiere echarnos del asiento... nos aventaja mucho en poder. Pero halágale con palabras cariñosas y enseguida el Olímpico nos será propicio.

De este modo habló, y tomando una copa de doble asa, ofrecióla a su madre, diciendo:

HEFESTOS Sufre, madre mía, y sopórtalo todo aunque estés afligida; que a ti, tan querida, no te vean mis ojos apaleada, sin que pueda socorrerte, porque es difícil contrarrestar al Olímpico. Ya otra vez que quise defenderte me asíó por el pie y me arrojó de los divinos umbrales. Todo el día fui rodando y a la puesta del sol caí en Lemnos. Un poco de vida me quedaba y los sinties me recogieron tan pronto como hube caído.

Así dijo. Sonrióse Hera, la diosa de los niveos brazos; y sonriente aún, tomó la copa que su hijo le presentaba. Hefestos se puso a escanciar dulce néctar para las otras deidades, sacándolo de la crátera; y una risa inextinguible se alzó entre los bienaventurados dioses viendo con qué afán les servía en el palacio.

Todo el día, hasta la puesta del sol, celebraron el festín; y nadie careció de su respectiva porción, ni faltó la hermosa cítara que tañía Apolo, ni las Musas que con linda voz cantaban alternando.

Mas, cuando la fúlgida luz del sol llegó al ocaso, los dioses fueron a recogerse a sus respectivos palacios que había construido Hefestos, el ilustre cojo de ambos pies, con sabia inteligencia. Zeus olímpico, fulminador, se encaminó al lecho donde acostumbra dormir cuando el sueño le vencía. Subió y acostóse; y a su lado descansó Hera, la de áureo trono.

El Canto I, como podrás apreciar, nos entrega ya los antecedentes necesarios para seguir la lectura e interpretación del resto de la obra. Personajes, cruentas batallas, conceptos del honor y la amistad, diversas expresiones del amor, son muchos de los componentes del desarrollo argumental, que hace de la lectura de la *Iliada* una experiencia de disfrute y conocimiento; se trata de una obra prominente de la *literatura universal*.

Observa cómo inicia Homero el poema. Por cierto, debes conocer que toda obra comienza de una manera especial, en este caso no es más que una invocación a la diosa de la inspiración:

“Canta, oh diosa, la cólera del Pelida Aquiles.”

Habrás notado que el poeta concibe que la diosa canta por él, lo que te da un elemento importante de las ideas que los griegos tenían acerca de la creación artística, muy relacionadas con sus concepciones religiosas.

Homero presenta, de inmediato, al *personaje central* de la epopeya. ¿Cuál crees que sea y por qué lo piensas? En primer lugar, narra las causas y consecuencias funestas que provoca el dios Apolo entre las filas aqueas. Así, ya los dioses participan, desde el inicio, en las acciones humanas. A continuación siguen un grupo de episodios que se suceden del mismo modo que se enlazan las escenas de una película: las súplicas que el sacerdote Crises dirige a Agamenón para que le devuelva a su hija Criseida, la negativa del Atrida, los ruegos que Crises dirige a Apolo para que castigue a los aqueos, el episodio del adivino Calcante, la determinación de Agamenón, de que a cambio de la devolución de Criseida, se le entregue a Briseida que pertenece al botín de Aquiles; la furia del Pelida ante la decisión de Agamenón, las discusiones entre los jefes aqueos, hasta culminar en la retirada de Aquiles de los combates y la petición que este hace a su madre, la diosa Tetis...

Ya en este Canto, el poeta inicia el desarrollo del argumento; la caracterización de héroes como Aquiles, Agamenón y Néstor, y refleja algunos elementos de la sociedad griega.

¿Qué observas en relación con las formas elocutivas presentes en los fragmentos?

El *carácter narrativo*, propio de la *épica*, predomina en el Canto, pero se combina sabiamente con las *descripciones*, y los *diálogos*. Es interesante que nos planteemos por qué Homero recurre con frecuencia al diálogo. Relee, el que establecen Aquiles y Agamenón. ¿Hubiera tenido el mismo efecto si lo que se dicen los personajes estuviese narrado por el autor? Naturalmente, el efecto hubiese sido menor. El diálogo permite hacer más vívida la tensión emocional, propias del antagonismo entre ambos personajes, cuyo estado de ira se ejemplifica en estas palabras de Aquiles dirigidas a Agamenón:

(...) te seguimos a ti, grandísimo insolente, para daros el gusto de vengaros de los troyanos a Menelao y a ti, ojos de perro. (...)

Agamenón no es menos expresivo en este sentido cuando le responde a Aquiles:

(...) Me eres más odioso que ningún otro de los reyes, alumnos de Zeus, porque siempre te han gustado las riñas, luchas y peleas. (...)

Asimismo, en el diálogo que sostienen los dioses en el Olimpo se aprecia un tono hostil, especialmente en las palabras que se intercambian Zeus y Hera.

Analícemos ahora otros recursos del lenguaje literario que emplea Homero en este Canto.

Los *epítetos* son abundantes, no solo en este Canto, sino en toda la obra. Estos aparecen como adjetivos o frases adjetivas referidas siempre a un sustantivo. Se caracteriza porque expresa una cualidad que el autor siente como propia e inse-

parable del sustantivo. Así encontramos en este canto epítetos como los siguientes: “Aquiles, el de los pies ligeros”, “Apolo, el que hiere de lejos”, “el *divino* Aquiles”, “Hera, la diosa de níveos brazos”, “sus *amargas* saetas” y otros muchos.

Observa el efecto que causa anteponer el adjetivo al sustantivo, no solo para el análisis, sino para incorporarlo a tu propia expresión.

Debes observar que en el poema a un mismo personaje puede ser atribuido más de un epíteto, o que un mismo epíteto es aplicado a más de un personaje, aunque este último empleo es menos frecuente.

De los *similes*, puede decirse lo mismo en cuanto a intención artística y técnica narrativa. La belleza que hace explícita la comparación de una cosa con otra se manifiesta en un *simil* como el que sigue referido a Apolo: “Iba parecido a la noche”.

Decir que Apolo iba como la noche embellece poéticamente este pasaje, a la vez que da una impresión del terrible enojo del dios y las desgracias funestas que les esperan a las filas aqueas. La noche es, obviamente, oscura, negra y por supuesto, el color negro está directamente relacionado con la muerte.

En resumen, en este primer canto, el poeta combina sabiamente la narración y el diálogo, las palabras violentas y las palabras hermosas, las disputas entre los héroes y las rencillas entre los dioses; sentimos que los hechos que se avecinan son aún más terribles y grandiosos que lo que cuenta este inicio de la epopeya, y es como si nos abriera sus grandes puertas.

Ahora que ya conoces este canto realiza la lectura expresiva de los fragmentos que te oriente el profesor.

A partir de este momento estudiarás otros cantos o rapsodias, para lo cual te ofrecemos ejercicios y actividades.

Lee el Canto segundo.

Si fueras a relatar a otro compañero el argumento de este Canto, ¿qué ideas tendrías en cuenta? Escríbelo en forma resumida.

Trata de explicar la razón por la que se repiten las palabras del mensaje. Verás que este recurso de la *reiteración* o repetición aparece con frecuencia.

¿Qué rasgo del modo de pensar de los griegos se evidencia en la disputa que tiene lugar entre los dioses del Olimpo?

Ahora, detente en el llamado “episodio de Tersites”. ¿Quién es este hombre? ¿Cómo lo describe el autor? ¿Cuáles son sus criterios?

¿Qué piensan de él sus compañeros de armas?

Compara a Tersites con algunos de los héroes aqueos: Odiseo, Agamenón, Aquiles, en cuanto a apariencia física y a cualidades morales.

¿Cuál es la intención de Homero al hacernos rechazar a este personaje? ¿De parte de quién está el poeta? ¿Por qué?

Practica en clase la lectura dramatizada de uno de los pasajes estudiados. Evalúala.

El Canto Sexto de la *Iliada* te permitirá conocer los sentimientos y costumbres de los troyanos en su ciudad sitiada. Lee más de una vez, si es necesario, la despedida de Héctor y Andrómaca, para que aprecies:

La *belleza* de la escena.

El momento en que el niño llora porque no reconoce a su padre bajo el aspecto de guerrero. ¿No te parece que estás viendo este cuadro?

A esta fuerza expresiva de la palabra poética, que es capaz de hacernos vivir lo que comunica, se le conoce como *imagen*.

Localiza en el Canto dos epítetos y dos símiles y explica sus significados. Auxíliate del diccionario.

Con los elementos que ya posees y con los que te añade este Canto, caracteriza a Héctor.

Argumenta por qué puede decirse que en el grupo formado por el príncipe de Ilión, su esposa y su hijo, reconocemos un cuadro humano de valor permanente.

Teniendo como punto de partida el pasaje que has analizado; escribe un relato ubicado en nuestra época, en el que se produzca una situación similar. ¿Qué tendría que cambiar necesariamente? ¿Qué permanecería igual?

Realiza otras actividades que te inspire este pasaje: una dramatización, un poema, una valoración. Si eres aficionado al dibujo, prueba a ilustrar esta escena, tal como la concibes. Autoevalúa el trabajo que hiciste.

Resume el argumento del Canto Decimoctavo.

¿Qué importancia tiene este Canto para el conocimiento de la vida social de la Grecia homérica?

Explica el empleo de la descripción y la narración en el episodio de la construcción del escudo de Aquiles.

Demuestra que la descripción que hace Homero del escudo de Aquiles es animada, dinámica.

Se ha dicho que este episodio, a pesar de su extensión, no afecta el desarrollo argumental de la obra en su conjunto. Argumenta este criterio.

En el Canto Vigésimosegundo la acción de la epopeya llega a su punto más alto.

Relee el Canto y resume su argumento.

Caracteriza al personaje Héctor apoyándote en su monólogo antes de enfrentarse a Aquiles.

Narra el engaño que la diosa Palas Atenea hace sufrir a Héctor. ¿Qué opinas de esta acción?

Una de las características de la epopeya es su lenguaje elevado, grandilocuente. Busca en el diálogo que se produce entre Aquiles y Héctor, dos ejemplos que confirman la veracidad de esta afirmación.

Teniendo en cuenta lo que conoces sobre Héctor y Aquiles, di cuál de ellos despier-ta en ti mayor simpatía y por qué.

Selecciona el fragmento de este Canto que más te haya gustado y léelo expresivamente.

En el Canto vigésimocuarto la gran epopeya homérica toca a su fin. Héctor ha muerto y su cadáver está en poder del implacable Aquiles.

¿Qué personaje aparece al inicio del Canto? ¿Cuál es su estado de ánimo? ¿Cuál es la causa?

Relata brevemente lo que ocurre, al mismo tiempo, entre los dioses en el Olimpo.

¿Qué opinas de la decisión que toma el anciano rey Príamo, inspirado por los dioses? ¿Con qué adjetivos la calificarías? Busca por lo menos tres y compáralos con los que han encontrado tus compañeros.

Lee el siguiente fragmento de este Canto:

(...) *La aurora de azafranado velo se esparcía por toda la tierra*, cuando ellos, gimiendo y lamentándose guiaban los corceles hacia la ciudad, y les seguían las mulas con el cadáver. Ningún hombre ni mujer de hermosa cintura los vio llegar antes que Casandra, semejante a la áurea Afrodita; pues, subiendo a Pérgamo, distinguió el carro y en él a su padre y al heraldo, pregonero de la ciudad, y vio detrás a Héctor, tendido en un lecho que las mulas conducían. Enseguida prorrumpió en sollozos y fue clamando por toda la ciudad: (...)

- a) Interpreta la expresión destacada.
- b) Identifica el recurso literario que en ella se aprecia.
- c) Delimita las oraciones primera y última. Compáralas en cuanto al tono.
- d) Analiza gramaticalmente la última oración.

## Martí y “La *Iliada* de Homero”

Nuestro genial José Martí, en la revista *La Edad de Oro* que dedicó a los niños de América, publica el artículo “La *Iliada* de Homero” en que patentiza la importancia que concedió al conocimiento y valoración de la epopeya homérica por las nuevas generaciones.

Al leer este artículo, no solo reafirmarás tus conocimientos sobre la obra estudiada, sino que te permitirá apreciar el pensamiento y el estilo de este escritor de talla universal.

### LA ILÍADA DE HOMERO

Hace dos mil quinientos años era ya famoso en Grecia el poema de la *Iliada*. Unos dicen que lo compuso Homero, el poeta ciego de la barba de rizos, que andaba de pueblo en pueblo cantando sus versos al compás de la lira, como hacían los aedas de entonces. Otros dicen que no hubo Homero, sino que el poema lo fueron componiendo diferentes cantores. Pero no parece que pueda haber trabajo de muchos en un poema donde no cambia el modo de hablar, ni el de pensar, ni el de hacer los versos, y donde desde el principio hasta el fin se ve tan claro el carácter de cada persona que puede decirse quién es por lo que dice o hace, sin necesidad de verle el nombre. Ni es fácil que un mismo pueblo tenga muchos poetas que compongan los versos con tanto sentido y música como los de la *Iliada*, sin palabras que falten o sobren; ni que todos los diferentes cantores tuvieran el juicio y grandeza de los cantos de Homero, donde parece que es un padre el que habla.

En la *Iliada* no se cuenta toda la guerra de treinta años de Grecia contra Ilión, que era como le decían entonces a Troya; sino lo que pasó en la guerra cuando los griegos estaban todavía en la llanura asaltando a la ciudad amurallada, y se



pelearon por celos los dos griegos famosos, Agamenón y Aquiles. A Agamenón le llamaban el Rey de los Hombres, y era como un rey mayor, que tenía más mando y poder que todos los demás que vinieron de Grecia a pelear contra Troya, cuando el hijo del rey troyano, del viejo Príamo, le robó la mujer a Menelao, que estaba de rey en uno de los pueblos de Grecia, y era hermano de Agamenón. Aquiles era el más valiente de todos los reyes griegos, y hombre amable y culto, que cantaba en la lira las historias de los héroes, y se hacía querer de las mismas esclavas que le tocaban de botín cuando se repartían los prisioneros después de sus victorias. Por una prisionera fue la disputa de los reyes, porque Agamenón se resistía a devolver al sacerdote troyano Crises su hija Criseis, como decía el sacerdote griego Calcas que se debía devolver, para que se calmase en el Olimpo, que era el cielo de entonces, la furia de Apolo, el dios del Sol, que estaba enojado con los griegos porque Agamenón tenía cautiva a la hija de un sacerdote: y Aquiles, que no le tenía miedo a Agamenón, se levantó entre todos los demás, y dijo que se debía hacer lo que Calcas quería, para que se acabase la peste de calor que estaba matando en montones a los griegos, y era tanta que no se veía el cielo nunca claro, por el humo de las piras en que quemaban los cadáveres. Agamenón dijo que devolvería a Criseis, si Aquiles le daba a Briseis, la cautiva que él tenía en su tienda. Y Aquiles le dijo a Agamenón “borracho de ojos de perro y corazón de venado”, y sacó la espada de puño de plata para matarlo delante de los reyes; pero la diosa Minerva, que estaba invisible a su lado, le sujetó la mano, cuando tenía la espada a medio sacar. Y Aquiles echó al suelo su cetro de oro, y se sentó, y dijo que no pelearía más a favor de los griegos con sus bravos mirmidones, y que se iba a su tienda.

Así empezó la cólera de Aquiles, que es lo que cuenta la *Iliada* desde que se enojó en esa disputa, hasta que el corazón se le enfureció cuando los troyanos le mataron a su amigo Patroclo, y salió a pelear otra vez contra Troya, que estaba quemándoles los barcos a los griegos y los tenía casi vencidos. No más que con dar Aquiles una voz desde el muro, se echaba atrás el ejército de Troya, como la ola cuando la empuja una corriente contraria de viento, y les temblaban las rodillas a los caballos troyanos. El poema entero está escrito para contar lo que sucedió a los griegos desde que Aquiles se dio por ofendido: —la disputa de los reyes, —el consejo de los dioses del Olimpo, en que deciden los dioses que los troyanos venzan a los griegos, en castigo de la ofensa de Agamenón a Aquiles, —el combate de Paris, hijo de Príamo, con Menelao, el esposo de Helena, —la tregua que hubo entre los dos ejércitos, y el modo con que el arquero troyano Pandaro la rompió con su flechazo a Menelao, —la batalla del primer día, en que el valentísimo Diomedes tuvo casi muerto a Eneas de una pedrada, —la visita de Héctor, el héroe de Troya, a su esposa Andrómaca, que lo veía pelear desde el muro, —la batalla del segundo día, en que Diomedes huye en su carro de pelear, perseguido por Héctor vencedor, —la embajada que le mandan los griegos a Aquiles, para que vuelva a ayudarlos en los combates, porque desde que él no pelea están ganando los troyanos, —la batalla de los barcos, en que ni el mismo Ajax puede defender las naves griegas del asalto, hasta que Aquiles consiente en que Patroclo pelee con su armadura, —la muerte de Patroclo, —la vuelta de Aquiles al combate, con la armadura nueva que le hizo el dios Vulcano, —el desafío de Aquiles y Héctor, —la muerte de Héctor, —y las súplicas con que su padre Príamo logra que Aquiles le devuelva el cadáver, para quemarlo en Troya en la pira de honor, y guardar los huesos

blancos en una caja de oro. Así se enojó Aquiles, y éstos fueron los sucesos de la guerra, hasta que se le acabó el enojo.

A Aquiles no lo pinta el poema como hijo de hombre, sino de la diosa del mar, de la diosa Tetis. Y eso no es muy extraño, porque todavía hoy dicen los reyes que el derecho de mandar en los pueblos les viene de Dios, que es lo que llaman “el derecho divino de los reyes”, y no es más que una idea vieja de aquellos tiempos de pelea, en que los pueblos eran nuevos y no sabían vivir en paz, como viven en el cielo las estrellas, que todas tienen luz aunque son muchas, y cada una brilla aunque tenga al lado otra. Los griegos creían, como los hebreos y como otros muchos pueblos, que ellos eran la nación favorecida por el creador del mundo, y los únicos hijos del cielo en la tierra. Y como los hombres son soberbios, y no quieren confesar que otro hombre sea más fuerte o más inteligente que ellos, cuando había un hombre fuerte o inteligente que se hacía rey por su poder, decían que era hijo de los dioses. Y los reyes se alegraban de que los pueblos creyesen esto; y los sacerdotes decían que era verdad, para que los reyes les estuvieran agradecidos y los ayudaran. Y así mandaban juntos los sacerdotes y los reyes.

Cada rey tenía en el Olimpo sus parientes, y era hijo, o sobrino, o nieto de un dios, que bajaba del cielo a protegerlo o a castigarlo, según les llevara a los sacerdotes de su templo muchos regalos o pocos; y el sacerdote decía que el dios estaba enojado cuando el regalo era pobre, o que estaba contento, cuando le habían regalado mucha miel y muchas ovejas. Así se ve en la *Iliada*, que hay como dos historias en el poema, una en la tierra, y en el cielo otra; y que los dioses del cielo son como una familia, sólo que no hablan como personas bien criadas, sino que se pelean y se dicen injurias, lo mismo que los hombres en el mundo. Siempre estaba Júpiter, el rey de los dioses, sin saber qué hacer; porque su hijo Apolo quería proteger a los troyanos, y su mujer Juno a los griegos, lo mismo que su otra hija Minerva; y había en las comidas del cielo grandísimas peleas, y Júpiter le decía a Juno que lo iba a pasar mal sino se callaba enseguida, y Vulcano, el cojo, el sabio del Olimpo, se reía de los chistes y maldades de Apolo, el de pelo colorado, que era el dios travieso. Y los dioses subían y bajaban, a llevar y traer a Júpiter los recados de los troyanos y los griegos; o peleaban sin que se les viera en los carros de sus héroes favorecidos; o se llevaban en brazos por las nubes a su héroe para que no lo acabase de matar el vencedor, con la ayuda del dios contrario. Minerva toma la figura del viejo Néstor, que hablaba dulce como la miel, y aconseja a Agamenón que ataque a Troya. Venus desata el casco de Paris cuando el enemigo Menelao lo va arrastrando del casco por la tierra; y se lleva a Paris por el aire. Venus también se lleva a Eneas, vencido por Diomedes, en sus brazos blancos. En una escaramuza va Minerva guiando el carro de pelear del griego, y Apolo viene contra ella, guiando el carro troyano. Otra vez, cuando por engaño de Minerva dispara Pandaro su arco contra Menelao, la flecha terrible le entró poco a Menelao en la carne, porque Minerva la apartó al caer, como cuando una madre le espanta a su hijo de la cara una mosca. En la *Iliada* están juntos siempre los dioses y los hombres, como padres e hijos. Y en el cielo suceden las cosas lo mismo que en la tierra; como que son los hombres los que inventan los dioses a su semejanza, y cada pueblo imagina un cielo diferente, con divinidades que viven y piensan lo mismo que el pueblo que las ha creado y las adora en los templos: porque el hombre se ve pequeño ante la naturaleza que lo crea y lo mata, y siente la necesidad de creer en algo poderoso, y de rogarle, para que lo trate bien en el mundo, y

para que no le quite la vida. El cielo de los griegos era tan parecido a Grecia, que Júpiter mismo es como un rey de reyes, y una especie de Agamenón, que puede más que los otros, pero no hace todo lo que quiere, sino ha de oírlos y contentarlos, como tuvo que hacer Agamenón con Aquiles. En la *Iliada*, aunque no lo parece, hay mucha filosofía, y mucha ciencia, y mucha política, y se enseña a los hombres, como sin querer, que los dioses no son en realidad más que poesías de la imaginación, y que los países no se pueden gobernar por el capricho de un tirano, sino por el acuerdo y respeto de los hombres principales que el pueblo escoge para explicar el modo con que quiere que lo gobiernen

Pero lo hermoso de la *Iliada* es aquella manera con que pinta el mundo, como si lo viera el hombre por primera vez, y corriese de un lado para otro llorando de amor, con los brazos levantados, preguntándole al cielo quién puede tanto, y dónde está el creador, y cómo compuso y mantuvo tantas maravillas. Y otra hermosura de la *Iliada* es el modo de decir las cosas, sin esas palabras fanfarronas que los poetas usan porque les suenan bien; sino con palabras muy pocas y fuertes, como cuando Júpiter consintió en que los griegos perdieran algunas batallas, hasta que se arrepintiesen de la ofensa que le habían hecho a Aquiles, y “cuando dijo que sí, tembló el Olimpo”. No busca Homero las comparaciones en las cosas que no se ven, sino en las que se ven: de modo que lo que él cuenta no se olvida, porque es como si se lo hubiera tenido delante de los ojos. Aquellos eran tiempos de pelear, en que cada hombre iba de soldado a defender a su país o salía por ambición o por celos a atacar a los vecinos; y como no había libros entonces, ni teatros, la diversión era oír al aeda que cantaba en la lira las peleas de los dioses y las batallas de los hombres; y el aeda tenía que hacer reír con las maldades de Apolo y Vulcano, para que no se le cansase la gente del canto serio; y les hablaba de lo que la gente oía con interés, que eran las historias de los héroes y las relaciones de las batallas, en que el aeda decía cosas de médico y de político, para que el pueblo hallase gusto y provecho en oírlo, y diera buena paga y fama al cantor que le enseñaba en sus versos el modo de gobernarse y de curarse. Otra cosa que entre los griegos gustaba mucho era la oratoria, y se tenía como hijo de un dios al que hablaba bien, o hacía llorar o entender a los hombres. Por eso hay en la *Iliada* tantas descripciones de combates, y tantas curas de heridas, y tantas arengas.

Todo lo que se sabe de los primeros tiempos de los griegos, está en la *Iliada*. Llamaban rapsodas en Grecia a los cantores que iban de pueblo en pueblo, cantando la *Iliada* y la *Odisea*, que es otro poema donde Homero cuenta la vuelta de Ulises. Y más poemas parece que compuso Homero, pero otros dicen que éstos no son suyos, aunque el griego Herodoto, que recogió todas las historias de su tiempo, trae noticias de ellos, y muchos versos sueltos, en la vida de Homero que escribió, que es la mejor de las ocho que hay escritas, sin que se sepa de cierto si Herodoto la escribió de veras, o si no la contó muy de prisa y sin pensar, como solía él escribir.

Se siente uno como gigante, o como si estuviera en la cumbre de un monte, con el mar sin fin a los pies, cuando lee aquellos versos de la *Iliada*, que parecen de letras de piedra. En inglés hay muy buenas traducciones, y el que sepa inglés debe leer la *Iliada* de Chapman, o la de Dodsley, o la de Landor, que tienen más de Homero que la de Pope, que es la más elegante. El que sepa alemán, lea la de Wolff que es como leer el griego mismo. El que no sepa francés, apréndalo enseguida, para que goce de toda la

hermosura de aquellos tiempos en la traducción de Leconte de Lisle, que hace los versos a la antigua, como si fueran de mármol. En castellano, mejor es no leer la traducción que hay, que es de Hermosilla; porque las palabras de la *Iliada* están allí, pero no el fuego, el movimiento, la majestad, la divinidad a veces, del poema en que parece que se ve amanecer el mundo, —en que los hombres caen como los robles o como los pinos, —en que el guerrero Ajax defiende a lanzazos su barco de los troyanos más valientes, —en que Héctor de una pedrada echa abajo la puerta de una fortaleza, —en que los dos caballos inmortales, Xantos y Balios, lloran de dolor cuando ven muerto a su amo Patroclo, —y las diosas amigas, Juno y Minerva, vienen del cielo en un carro que de cada vuelta de rueda atraviesa tanto espacio como el que un hombre sentado en un monte ve, desde su silla de roca, hasta donde el cielo se junta con el mar.

Cada cuadro de la *Iliada* es una escena como éstas. Cuando los reyes miedosos dejan solo a Aquiles en su disputa con Agamenón, Aquiles va a llorar a la orilla del mar, donde están desde hace diez años los barcos de los cien mil griegos que atacan a Troya: y la diosa Tetis sale a oírlo, como una bruma que se va levantando de las olas. Tetis sube al cielo, y Júpiter le promete, aunque se enoje Juno, que los troyanos vencerán a los griegos hasta que los reyes se arrepientan de la ofensa a Aquiles. Grandes guerreros hay entre los griegos: Ulises, que era tan alto que andaba entre los demás hombres como un macho entre el rebaño de carneros; Ajax, con el escudo de ocho capas, siete de cuero y una de bronce; Diomedes, que entra en la pelea resplandeciente, devastando como un león hambriento en un rebaño: —pero mientras Aquiles esté ofendido, los vencedores serán los guerreros de Troya: Héctor, el hijo de Príamo; Eneas, el hijo de la diosa Venus; Sarpedón, el más valiente de los reyes que vino a ayudar a Troya, el que subió al cielo en brazos del Sueño y de la Muerte, a que lo besase en la frente su padre Júpiter, cuando lo mató Patroclo de un lanzazo. Los dos ejércitos se acercan a pelear: los griegos, callados, escudo contra escudo; los troyanos dando voces, como ovejas que vienen balando por sus cabritos. Paris desafía a Menelao, y luego se vuelve atrás; pero la misma hermosísima Helena le llama cobarde, y Paris, el príncipe bello que enamora a las mujeres, consiente en pelear, carro a carro, contra Menelao, con lanza, espada y escudo: vienen los heraldos, y echan suertes con dos piedras en un casco, para ver quién disparará primero su lanza. Paris tira el primero, pero Menelao se lo lleva arrastrando, cuando Venus le desata el casco de la barba, y desaparece con Paris en las nubes. Luego es la tregua; hasta que Minerva, vestida como el hijo del troyano Antenor, le aconseja con alevosía a Pandaro que dispare la flecha contra Menelao, la flecha del arco enorme de dos cuernos y la juntura de oro, para que los troyanos queden ante el mundo por traidores, y sea más fácil la victoria de los griegos, los protegidos de Minerva. Dispara Pandaro la flecha: Agamenón va de tienda en tienda levantando a los reyes: entonces es la gran pelea en que Diomedes hiere al mismo dios Marte, que sube al cielo con gritos terribles en una nube de trueno, como cuando sopla el viento del sur; entonces es la hermosa entrevista de Héctor y Andrómaca, cuando el niño no quiere abrazar a Héctor porque le tiene miedo al casco de plumas, y luego juega con el casco, mientras Héctor le dice a Andrómaca que cuide de las cosas de la casa, cuando él vuelva a pelear. Al otro día Héctor y Ajax pelean como jabalíes salvajes hasta que el cielo se oscurece: pelean con piedras cuando ya no tienen lanza ni espada: los heraldos los vienen a separar, y Héctor le regala su espada de puño fino a Ajax, y Ajax le regala a Héctor un cinturón de púrpura.

Esa noche hay banquete entre los griegos, con vinos de miel y bueyes asados; y Diomedes y Ulises entran solos en el campo enemigo a espiar lo que prepara Troya, y vuelven, manchados de sangre, con los caballos y el carro del rey tracio. Al amanecer, la batalla es en el murallón que han levantado los griegos en la playa frente a sus buques. Los troyanos han vencido a los griegos en el llano. Ha habido cien batallas sobre los cuerpos de los héroes muertos. Ulises defiende el cuerpo de Diomedes con su escudo, y los troyanos le caen encima como los perros al jabalí. Desde los muros disparan sus lanzas los reyes griegos contra Héctor victorioso, que ataca por todas partes. Caen los bravos, los de Troya y los de Grecia, como los pinos a los hachazos del leñador. Héctor va de una puerta a otra, como león que tiene hambre. Levanta una piedra de punta que dos hombres no podían levantar, echa abajo la puerta mayor, y corre por sobre los muertos a asaltar los barcos. Cada troyano lleva una antorcha, para incendiar las naves griegas: Ajax, cansado de matar, ya no puede resistir el ataque en la proa de su barco, y dispara de atrás, de la borda: ya el cielo se enrojece con el resplandor de las llamas. Y Aquiles no ayuda todavía a los griegos: no atiende a lo que le dicen los embajadores de Agamenón: no embraza el escudo de oro, no se cuelga del hombro la espada, no salta con los pies ligeros en el carro, no empuña la lanza que ningún hombre podía levantar, la lanza Pelea. Pero le ruega su amigo Patroclo, y consiente en vestirlo con su armadura, y dejarlo ir a pelear. A la vista de las armas de Aquiles, a la vista de los mirmidones, que entran en la batalla apretados como las piedras de un muro, se echan atrás los troyanos miedosos. Patroclo se mete entre ellos, y les mata nueve héroes de cada vuelta del carro. El gran Sarpedón le sale al camino, y con la lanza le atraviesa Patroclo las sienas. Pero olvidó Patroclo el encargo de Aquiles, de que no se llegase muy cerca de los muros. Apolo invencible lo espera al pie de los muros, se le sube al carro, lo aturde de un golpe en la cabeza, echa al suelo el casco de Aquiles, que no había tocado el suelo jamás, le rompe la lanza a Patroclo, y le abre el coselete, para que lo hiera Héctor. Cayó Patroclo, y los caballos divinos lloraron. Cuando Aquiles vio muerto a su amigo, se echó por la tierra, se llenó de arena la cabeza y el rostro, se mesaba a grandes gritos la melena amarilla. Y cuando le trajeron a Patroclo en un ataúd, lloró Aquiles. Subió al cielo su madre, para que Vulcano le hiciera un escudo nuevo, con el dibujo de la tierra y el cielo, y el mar y el sol, y la luna y todos los astros, y una ciudad en paz y otra en guerra, y un viñedo cuando están recogiendo la uva madura, y un niño cantando en un arpa, y una boyada que va a arar, y danzas y músicas de pastores, y alrededor, como un río, el mar: y le hizo un coselete que lucía como el fuego, y un casco con la visera de oro. Cuando salió al muro a dar las tres voces, los troyanos se echaron en tres oleadas contra la ciudad, los caballos rompían con las ancas el carro espantados, y morían hombres y brutos en la confusión, no más que de ver sobre el muro a Aquiles, con una llama sobre la cabeza que resplandecía como el sol de otoño. Ya Agamenón se ha arrepentido, ya el consejo de reyes le ha mandado regalos preciosos a Aquiles, ya le han devuelto a Briseis, que llora al ver muerto a Patroclo, porque fue amable y bueno.

Al otro día, al salir el sol, la gente de Troya, como langostas que escapan del incendio, entra aterrada en el río, huyendo de Aquiles, que mata lo mismo que siega la hoz, y de una vuelta del carro se lleva a doce cautivos. Tropezan con Héctor pero no pueden pelear, porque los dioses les echan de lado las lanzas. En el río

era Aquiles como un gran delfín, y los troyanos se despedazaban al huirle, como los peces. De los muros le ruega a Héctor su padre viejo que no pelee con Aquiles: se lo ruega su madre. Aquiles llega: Héctor huye: tres veces le dan vuelta a Troya en los carros. Todo Troya está en los muros, el padre mesándose con las dos manos la barba; la madre con los brazos tendidos, llorando y suplicando. Se para Héctor, y le habla a Aquiles antes de pelear, para que no se lleve su cuerpo muerto si lo vence. Aquiles quiere el cuerpo de Héctor, para quemarlo en los funerales de su amigo Patroclo. Pelean. Minerva está con Aquiles: le dirige los golpes: le trae la lanza, sin que nadie la vea: Héctor, sin lanza ya, arremete contra Aquiles como águila que baja del cielo, con las garras tendidas, sobre un cadáver: Aquiles le va encima, con la cabeza baja, y la lanza Pelea brillándole en la mano como la estrella de la tarde. Por el cuello le mete la lanza a Héctor, que cae muerto, pidiendo a Aquiles que dé su cadáver a Troya. Desde los muros han visto la pelea el padre y la madre. Los griegos vienen sobre el muerto, y lo lancean, y lo vuelven con los pies de un lado a otro, y se burlan. Aquiles manda que le agujereen los tobillos, y metan por los agujeros dos tiras de cuero: y se lo lleva en el carro, arrastrando.

Y entonces levantaron con leños una gran pira para quemar el cuerpo de Patroclo. A Patroclo lo llevaron a la pira en procesión, y cada guerrero se cortó un guedejo de sus cabellos, y lo puso sobre el cadáver; y mataron en sacrificio cuatro caballos de guerra y dos perros; y Aquiles mató con su mano los doce prisioneros y los echó a la pira: y el cadáver de Héctor lo dejaron a un lado, como un perro muerto: y quemaron a Patroclo, enfriaron con vino las cenizas, y las pusieron en una urna de oro. Sobre la urna echaron tierra, hasta que fue como un monte. Y Aquiles amarraba cada mañana por los pies a su carro a Héctor, y le daba vuelta al monte tres veces. Pero a Héctor no se le lastimaba el cuerpo, ni se le acababa la hermosura, porque desde el Olimpo cuidaban de él Venus y Apolo.

Y entonces fue la fiesta de los funerales, que duró doce días: primero una carrera con los carros de pelear, que ganó Diomedes; luego una pelea a puñetazos entre dos, hasta que quedó uno como muerto; después una lucha a cuerpo desnudo, de Ulises con Ajax; y la corrida de a pie, que ganó Ulises; y un combate con escudo y lanza; y otro de flechas, para ver quién era el mejor flechero; y otro de lanceadores, para ver quién tiraba más lejos la lanza.

Y una noche, de repente, Aquiles oyó ruido en su tienda; y vio que era Príamo, el padre de Héctor, que había venido sin que lo vieran, con el dios Mercurio, —Príamo, el de la cabeza blanca y la barba blanca,— Príamo, que se le arrodilló a los pies, y le besó las manos muchas veces, y le pedía llorando el cadáver de Héctor. Y Aquiles se levantó, y con sus brazos alzó del suelo a Príamo; y mandó que bañaran de ungüentos olorosos el cadáver de Héctor, y que lo vistiesen con una de las túnicas del gran tesoro que le traía de regalo Príamo; y por la noche comió carne y bebió vino con Príamo, que se fue a acostar por primera vez, porque tenía los ojos pesados. Pero Mercurio le dijo que no debía dormir entre los enemigos, y se lo llevó otra vez a Troya sin que los vieran los griegos.

Y hubo paz doce días, para que los troyanos le hicieran el funeral a Héctor. Iba el pueblo detrás, cuando llegó Príamo con él; y Príamo los injuriaba por cobardes, que habían dejado matar a su hijo; y las mujeres lloraban, y los poetas iban cantando, hasta que entraron en la casa, y lo pusieron en su cama de dormir.

Y vino Andrómaca su mujer, y le habló al cadáver. Luego vino su madre Hécuba, y lo llamó hermoso y bueno. Después Helena le habló, y lo llamó cortés y amable. Y todo el pueblo lloraba cuando Príamo se acercó a su hijo, con las manos al cielo, temblándole la barba, y mandó que trajeran leños para la pira. Y nueve días estuvieron trayendo leños, hasta que la pira era más alta que los muros de Troya. Y la quemaron, y apagaron el fuego con vino, y guardaron las cenizas de Héctor en una caja de oro, y cubrieron la caja con un manto de púrpura, y lo pusieron todo en un ataúd, y encima le echaron mucha tierra, hasta que pareció un monte. Y luego hubo gran fiesta en el palacio del rey Príamo. Así acaba la *Iliada*, y el cuento de la cólera de Aquiles.

## Actividades

La siguiente guía te puede ayudar a realizar su análisis.

1. ¿Qué posición defiende Martí con respecto a la llamada “cuestión homérica”? Cita las palabras del texto con las que el autor argumenta su criterio.
2. Delimita la primera oración del artículo. Analízala.
3. ¿A qué canto del poema se hace referencia en el segundo párrafo?
4. ¿Qué se dice de la religión griega y su presencia en el poema?
5. Subraya las formas verbales que empleaste en tu redacción; analízalas y clasifícalas en regulares o irregulares.
6. Extrae del artículo de Martí:
  - a) Tres sustantivos comunes y tres propios cuyos significados te ofrezcan dudas o desconozcas.
  - b) Tres adjetivos aplicados a los héroes homéricos. Explica su significado. Auxíliate del diccionario si lo consideras necesario.

## La literatura clásica latina

La literatura latina no aparece como tal, hasta el siglo III a.n.e. en el que el latín, que era la lengua de los romanos, alcanza el desarrollo suficiente para servir a la expresión literaria.

Desde sus inicios, la literatura latina sigue a los clásicos griegos en los géneros literarios principales, como la epopeya, el teatro y la poesía lírica, pero logra verdadera originalidad en la sátira, la oratoria y en la historia, modalidades que resultaban muy útiles y necesarias dentro de la vida social y política de Roma.

Ha de resultarte interesante conocer que los primeros representantes de la literatura latina fueron griegos o itálicos helenizados, que así se llamaba a los que dominaban el griego. Recuerda que en su proceso de desarrollo esta literatura imitó, fundamentalmente, las obras griegas de su período culminante, y a Homero, cuyos legendarios temas eran conocidos en Italia desde el pasado remoto.

La época de mayor florecimiento de las letras latinas es la que coincide con los tiempos del emperador Octavio Augusto. Es entonces que brillan con luz propia

Horacio, Virgilio y Lucrecio, en la poesía. En la obra de los dos últimos resulta admirable cómo se enriquece la epopeya, a partir del modelo griego de Homero.

A manera de ejemplo, te presentamos unos breves fragmentos de un poema de Tito Lucrecio Caro. En ellos podrás apreciar la influencia del mundo griego, el pensamiento materialista del autor, su estilo poético y la vigencia de sus ideas.

DE LA NATURALEZA DE LAS COSAS  
(fragmentos)

LIBRO I

Elogio de Epicuro

Cuando a la vista de todos la vida humana yacía en las tierras torpemente postrada, oprimida bajo el peso de la superstición, cuya cabeza, mostrándose a lo alto de las regiones celestes, amenazaba con horrible faz a los mortales, un griego osó el primero levantar hacia ella sus perecederos ojos y rebelarse contra ella. Ni las fábulas de los dioses, ni los rayos, ni el cielo con su estruendo amenazador fueron bastante a detenerle, sino que irritaron aún más el ardor de su ánimo y el deseo de ser el primero en forzar las barreadas puertas de la Naturaleza. Su vigoroso espíritu triunfó y avanzó lejos, más allá del llameante recinto del mundo, y recorrió el Todo infinito con su mente y su ánimo. (...)

La ciencia es la salvación

Preciso es, pues, este terror y tinieblas del ánimo disiparlos no con los rayos del sol ni los lúcidos dardos del día, sino con la contemplación de la Naturaleza y la ciencia.

LIBRO V

Descubrimiento del fuego

Ahora, para prevenir una pregunta que quizás calladamente te haces, el rayo fue el primero que bajó el fuego a la tierra para los mortales; partiendo de él, se extendió todo el ardor de las llamas. Muchos cuerpos vemos, en efecto, inflamarse al contacto de las llamas celestes, cuando el rayo del cielo les comunicó su calor. Sin embargo cuando un árbol frondoso, balanceándose al impulso del viento, se frota con las ramas de otro, a veces la violencia del choque exprime los elementos ígneos de dentro; arroja chispas y aparece el férvido fulgor de la llama mientras se entrechocan troncos y ramas. Cualquiera de estas dos causas puede haber dado el fuego a los hombres. Después aprendieron del sol a cocer la comida y ablandarla al calor de la llama, al observar cómo muchos frutos del campo maduraban vencidos por el azote de los rayos y la ardencia del sol.

En el período de formación de las letras latinas sobresalen las comedias de Plauto que creó un teatro nacional, muy romano, a pesar de que sus argumentos



y los personajes se basaban en modelos griegos. Su habilidad en el manejo de los recursos escénicos en el difícil arte de hacer reír, fue tal que ha sido imitado en todos los tiempos, hasta nuestros días. Autores dramáticos como Shakespeare y Molière también se inspiraron en las comedias plautinas.

En resumen:

La literatura latina se inspira en los modelos clásicos griegos al cultivar los géneros fundamentales.

Las obras latinas correspondientes a la sátira, la oratoria y la historia, fueron géneros cultivados con gran originalidad.

Lucrecio —poeta— y Plauto —comediante— son dos nombres muy famosos en la literatura latina.

## Actividades

1. Haz un sumario que comprenda las cuestiones esenciales de este asunto.
2. Busca en el diccionario uno de estos términos: *heleno*, *helenismo* o *helenista*. Relaciónalo con la expresión “itálicos helenizados” que aparece en este acápite.
3. Comenta en tu equipo o aula, los fragmentos de “De la Naturaleza de las cosas”, leídos en clase.

## Consolidación general

1. ¿A cuál de los mitos griegos a que se hace referencia en este capítulo, refuta el poeta latino Lucrecio en el fragmento titulado “Descubrimiento del fuego”?
2. Relaciona uno de los rasgos del concepto *clasicismo* con alguna característica sobresaliente de la *Iliada*.
3. Argumenta con dos razones la expresión *La literatura griega sigue siendo modelo*. Si lo necesitas relee la información que se te ofrece en el epígrafe 3.2.
4. Resume mediante un cuadro sinóptico, los géneros literarios que se cultivaron en la literatura clásica griega. No olvides ubicar correctamente a la epopeya.
5. Selecciona uno de los héroes de la *Iliada* que te haya impresionado para que lo caracterices y lo enjuicies.
6. Narra uno de los pasajes de la obra en que se manifieste:
  - a) La amistad entre Aquiles y Patroclo.
  - b) El amor conyugal entre Héctor y Andrómaca.
  - c) El amor paternal de Príamo ante el cadáver de Héctor.
7. Demuestra lo que sabes sobre el *epíteto*:
  - a) Homero en la *Iliada* usa con frecuencia el epíteto. Menciona dos que le aplique a Aquiles y dos a Héctor.
  - b) Redacta dos oraciones en las que emplees epítetos referidos a tus vivencias.
8. Elabora un esquema que resuma los asuntos gramaticales repasados durante el estudio de la *Iliada*.

9. Redacta una composición en la que compares dos personajes de la *Iliada*. Usa adjetivos que embellezcan y hagan más expresiva tu redacción.

## Pasatiempo instructivo

### Crucigrama silábico

Puedes completar este crucigrama horizontal, con términos relacionados con la *Iliada*, divididos en sílabas.

1					2			
	3			4				
5					6			
7						8		
9				10				
	11					12		
13				14			15	
16					17			

1. Una de las formas iniciales del género épico que aborda temas heroicos.
2. Autor de las epopeyas de la Antigüedad clásica griega.
3. Explicación mediante la imaginación, de las relaciones del hombre con la naturaleza y consigo mismo.
4. Dios de las artes. Apolo en la mitología latina.
5. Período literario y artístico en que predominan, entre otras características, el equilibrio y la proporción de las formas.
6. Personaje al que daban el sobrenombre de “el de los pies ligeros”.
7. Característica del lenguaje usado en la epopeya.
8. Anciano rey que suplica le devuelvan el cadáver de su hijo.
9. Sobrenombre que se le daba a uno de los personajes de la obra, hijo de la diosa Tetis.
10. Jefe de los héroes griegos que sitiaron Troya.
11. Recurso literario consistente en el uso de adjetivos que expresan cualidades que son características propias del sustantivo.
12. Personaje que en la obra representa al pueblo.
13. El más valiente de los jefes troyanos.
14. Monte de la Grecia antigua que según la leyenda era la residencia de los dioses.
15. Nombre que también se daba a la ciudad Ilión.

16. Pueblos que habitaron la antigua Grecia.
17. Esposa que en la obra es símbolo del amor conyugal.

## Interésate en saber

¿Conocías que en el Museo Nacional de Bellas Artes, en Ciudad de La Habana, existen dos salas dedicadas, una al arte griego y la otra al arte romano? En ellas se exhibe la colección *Lagunillas*, una de las más valiosas y completas de América. Cuando te sea posible no pierdas la oportunidad de visitarlas y observar, especialmente, la variedad de vasos griegos, en algunos de los cuales aparecen ilustradas escenas de la *Iliada*.

Seguramente has visto actuar al Ballet Nacional de Cuba en el teatro o por televisión. Siempre que puedas trata de verlo porque es una de las mejores compañías de ballet en el mundo, lo que es motivo de orgullo para los cubanos.

El ballet incluye en su repertorio obras clásicas de valor universal, entre ellas, interpreta con gran fidelidad y belleza una antigua tragedia griega de Sófocles. ¿Recuerdas que se trata de un autor citado en este capítulo? Este ballet, al igual que la obra, se basa en una leyenda de origen griego. Investiga cuál es el nombre del ballet y cuál es el personaje protagónico.

### Ulises

Todo estaba en regla:  
me ausenté los años necesarios;  
afronté cíclopes y cantos de sirenas;  
regresé  
y me reconoció el viejo  
y fiel perro,  
pero tú, oh ingrata, tú, que no has leído a Homero,  
ni una puntada diste siquiera sobre el tapiz;  
y ahora te encuentro  
cargada de hijos (medios hermanos de mi Telémaco)  
llorando  
porque acaba de dejarte  
el primer pretendiente que llegó a tu puerta  
no bien hube partido  
hacia Troya.

La literatura griega sigue siendo modelo, principalmente las epopeyas homéricas. Un ejemplo de esto lo tienes en el poema que anteriormente te ofrecimos del escritor cubano Luis Rogelio Nogueras, fallecido en plena labor creadora, que se inspiró en uno de los héroes de la *Iliada*, el griego Odiseo, también llamado por los latinos Ulises.

Este personaje es el protagonista de la *Odisea*, la otra gran epopeya homérica. La lectura del poema te permitirá apreciar la originalidad y fina ironía con que el autor transforma la situación amorosa del legendario héroe a otra realidad, propia de la vida actual.

# 4 La literatura medieval: cantares y cuentos

## Introducción

Seguramente esta ilustración te recuerda alguna película de carácter histórico, de aventuras o un dibujo animado que viste hace algún tiempo. ¿No es cierto que sabes de estos caballeros vestidos con armaduras de metal, que vivían en tenebrosos castillos y sostenían cruentas batallas, a veces hasta contra descomunales dragones y gigantes? Pues esos son personajes y ambientes que forman parte de un largo período histórico nombrado la Edad Media, algunas de cuyas obras literarias estudiarás en este capítulo.



**Fig. 17** Caballero con armadura

Y para que tu estudio resulte exitoso, debes recordar lo que ya conociste sobre el régimen feudal, que fue la formación económico-social que caracterizó al Medioevo.

Leerás y analizarás fragmentos del *Poema de Mio Cid*, obra representativa del proceso de formación de nuestra lengua y literatura. También podrás disfrutar y hasta reír con los admirables cuentos del *Decamerón*, que ya anunciaba una nueva época. Además, con estas obras ampliarás conocimientos sobre el género épico.

## El Medioevo: un largo período histórico-cultural

### La época

Luego de admirar la brillantez de la literatura clásica a través de una de sus más altas manifestaciones, la *Iliada*, de Homero, se abre ante ti el largo y complejo período del Medioevo.

¿Tuvo la Edad Media una expresión artística peculiar?

¿Cómo interpretaron y reflejaron la vida los hombres de aquellos tiempos?

Ante todo debes considerar que no existió unidad política ni cultural en el Medioevo. El rasgo característico de esta época fue el desarrollo del feudalismo, que reemplazó a la esclavitud; pero dentro del propio sistema feudal, se fue gestando el régimen que lo destruiría: el capitalismo. De aquí la complejidad de esta vasta etapa, que naturalmente, también se reflejó en el campo de las ideas y de la cultura.

La mayoría de los historiadores consideran que la Edad Media comienza con el derrumbe del Imperio Romano, aproximadamente hacia el año 476 de n.e.

Coincidiendo con este hecho, las que eran provincias romanas fueron invadidas por sucesivas oleadas de pueblos bárbaros.

No te es difícil pues, imaginar cuánto tienen que haber influido estos acontecimientos en la vida social y cultural de esta agitada época. En medio de guerras de conquista y reparticiones de tierras, surgieron los primeros feudos, con su cerrado mundo de grandes señores, siervos y vasallos. La sociedad que debía suceder al mundo antiguo se ocupaba, en primer lugar, de consolidarse en medio de constantes luchas.

Estos primeros momentos fueron de oscuridad e ignorancia en el Medioevo, el arte decae grandemente. En cambio, se mantuvo viva la lengua latina que, como sabes, junto al griego, fueron las lenguas de la antigüedad clásica.

Un rasgo significativo de la Edad Media fue el predominio de la Iglesia, la institución más rica y poderosa de este período que ejercía gran influencia política y espiritual sobre la vida de los hombres; esta preponderancia la adquirió, en buena parte, no solo por las alianzas que concertó con la clase explotadora, sino porque al poseer el predominio cultural pudo ejercer una influencia ideológica decisiva en la estructura misma de la sociedad feudal, en la que se reservó el mejor papel.

Por otro lado, la Iglesia había ocultado, preservándolos en lo más profundo de sus monasterios, los antiguos códices de obras clásicas que no fueron destruidos por los bárbaros en las guerras y saqueos. Así, permanecieron olvidadas durante centurias las creaciones de Homero, Aristófanes, Virgilio, manuscritos que al publicarse siglos más tarde, constituyeron todo un acontecimiento.

Como puedes apreciar es indudable que la Iglesia contribuyó a la conservación de la tradición cultural, pero también es cierto que usó esta sabiduría de acuerdo con sus fines. ¡Imagínate que predicaba que el siervo debía trabajar para el señor feudal por mandato de Dios, pues el acatamiento a la autoridad era un principio divino!

De igual forma, actuando de acuerdo con los fines políticos y económicos del poderoso señor feudal que era, inspiró las cruzadas y las peregrinaciones y creó el tribunal de la Santa Inquisición.



**Fig. 18** Castillo feudal del siglo XI

Si te fijas con detenimiento en esta ilustración, observarás el aislamiento de los feudos, que es una de las características del Medioevo.

Otros rasgos de la época son la ignorancia y la superstición, la explotación de los siervos, la inseguridad de los campesinos, las continuas guerras, el temor a Dios y el profundo sentido de vasallaje al rey y al señor feudal.

Pero *estas condiciones fueron evolucionando*. Tanto la agricultura como el comercio se desarrollaron gracias al paulatino mejoramiento de las técnicas y de los instrumentos de producción. Aparecieron las primeras ciudades o burgos. Necesariamente se produjo el intercambio entre el campo y la ciudad, por lo que a los clérigos, campesinos y artesanos, se unen ahora los mercaderes y los incipientes banqueros.

En contraste con los inicios de la Edad Media, ya la fisonomía de la sociedad europea había cambiado, cuando comenzaron a formarse las primeras naciones con sus lenguas y literaturas propias, aunque en diferentes momentos y con su sello característico. Lenta, pero inexorablemente, una nueva concepción del mundo se venía abriendo paso. Así lo evidencian el desplazamiento de las iglesias hacia las ciudades; la aparición de escuelas y bibliotecas; la creación de universidades y la prosperidad de ciudades como Génova y Nápoles.



Fig. 19 Vista de un burgo

A esto se unió un creciente resquebrajamiento del poder feudal y una actividad intelectual más amplia y abierta, que se tradujo en inquietudes científicas y desarrollo cultural, todo lo cual indicaba que este largo período histórico estaba llegando a su fin, mientras una nueva época tocaba a las puertas de la humanidad.

Acerca de lo expuesto hasta aquí debes fijar bien las ideas siguientes:

El feudalismo es la formación económico-social propia de la época medieval. El predominio de la Iglesia y el establecimiento de las relaciones de vasallaje son los rasgos más característicos del feudalismo. La Iglesia conservó muchas obras clásicas de la Antigüedad. En el período medieval se forman los primeros estados nacionales con sus lenguas y literaturas propias.

### **El pensamiento, el arte y la literatura del Medioevo**

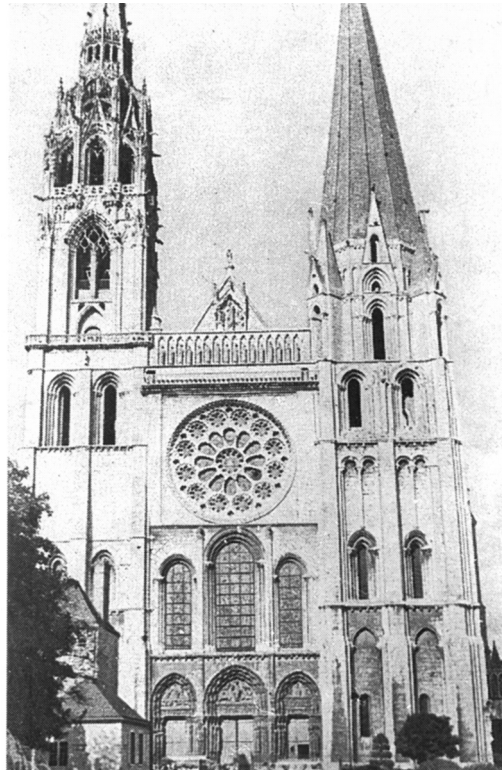
Si observas estas ilustraciones, notarás que se trata de edificaciones construidas para el ejercicio del culto religioso, carácter que predomina en la arquitectura medieval, pues se consideraba el templo de Dios como el monumento público más importante.

Entre estas edificaciones existen diferencias, pues ilustran los dos estilos artísticos representativos de la Edad Media: el *estilo románico* y el *estilo gótico*.

Compara la solidez y firmeza del aspecto del monasterio románico, aislado del exterior y sumergido en penumbras, con la esbeltez y luminosidad de la catedral gótica.



**Fig. 20** Interior de una iglesia románica



**Fig. 21** Catedral de Chartres, Francia



¿Qué ideas tenían de sí mismos y del mundo que los rodeaba los hombres del Medioevo? Ellos concibieron el mundo tal como se lo inculcó la Iglesia y tal como convenía al sistema feudal. La vida era considerada como un simple tránsito hacia otra posterior a la muerte, que podría ser de castigo o de goce de la gloria, en dependencia de haber cumplido las exigencias morales y sociales que imponían los dogmas de la Iglesia, los cuales eran de mayor obligatoriedad para los siervos que para los señores feudales.

A diferencia de los griegos, que como has visto en la *Iliada*, concebían a sus dioses con defectos y virtudes, a imagen y semejanza de ellos mismos, la Iglesia concentró en el dios cristiano todas las virtudes y poderes. Como supondrás, esto determinó que todas las acciones del hombre en el Medioevo estuvieran dirigidas a hacerse digno de la misericordia de este ser supremo al que no podía igualarse.

Debes saber pues, que el hombre medieval común se consideraba como un ser indefenso, cuya única esperanza era la salvación de su alma. La antigua expresión “la vida es un valle de lágrimas”, sintetiza el modo de pensar del hombre medieval. Claro está, con el devenir histórico-social, estas concepciones se fueron modificando. En los cuentos de Boccaccio podrás apreciar esos cambios.

La expresión literaria medieval, lenta y difícil en sus inicios, produjo, sin embargo, verdaderos monumentos literarios como el *Cantar de Mio Cid*, *La Divina Comedia* y el *Decamerón*, dos de los cuales estudiarás en este capítulo.

Las primeras manifestaciones literarias del Medioevo, se encuentran entre los siglos X y XI cuando la evolución de las llamadas lenguas vulgares —muchas de ellas desgajadas del viejo latín— posibilitaron expresar la vida y los sentimientos de aquellos hombres. Esta literatura muestra como características comunes el tratamiento del tema religioso y del tema del heroísmo medieval.

Los géneros literarios fundamentales encuentran su voz en el período medieval y dentro de la épica se destacan los cantares de gesta y los cuentos. Los primeros abren dignamente este singular período y los cuentos anuncian de forma magistral que el Medioevo se acerca a su fin.

Reafirma las ideas esenciales que se han expuesto en este punto del capítulo.

La religiosidad es el rasgo predominante en el arte y la literatura medievales.

El estilo románico y el gótico son característicos de la Edad Media.

La literatura medieval cultivó todos los géneros literarios y creó obras de valor universal.

## Actividades

1. Explica el significado de estas palabras. En caso de que tengas dudas, búscalas en el diccionario:

burgos      monasterio      Inquisición      códice      vasallaje

- a) Forma una familia de palabras a partir de *burgo*.
  - b) Explica por qué llevan tilde las palabras Inquisición y códice.
  - c) Averigua la palabra de la que procede *vasallaje* y localiza otras de la misma familia.
2. Elabora un sumario del epígrafe que acabas de estudiar. Recuerda que se trata de resumir en forma ordenada las ideas esenciales del tema.
  3. Ya sabes que argumentar es ofrecer razones sobre un juicio dado. Extrae del texto dos razones con las que puedas argumentar la siguiente afirmación: La cultura de la Edad Media reflejó la complejidad de este período.
  4. Observa detenidamente el siguiente cuadro. Fíjate en las relaciones que se establecen tanto en forma horizontal como vertical entre sus columnas. Haz el cuadro en tu libreta.

antigüedad	esclavitud	clasicismo
Edad Media	feudalismo	románico, gótico

5. Copia también estos cuadros y complétalos teniendo en cuenta la información que aparece en esta parte del capítulo y las relaciones que debes establecer entre las columnas.

	estilo gótico
muros gruesos y pesadas columnas	

	la penumbra propicia la reflexión	estilo románico
esbeltez y luminosidad de la construcción	las tonalidades de luz incitan a la elevación espiritual	

6. Comprueba tu ortografía escribiendo lo que tu profesor te dice. Autorrévisalo, prestando especial atención a los signos de puntuación.

# La España del Mío Cid

## La Edad Media española: historia y cultura

Puede decirse que el rasgo más sobresaliente de la Edad Media en la Península Ibérica, fue la ocupación de gran parte de este territorio por los árabes, que se inició en el siglo VIII y culminó en el XV.

Es importante que tengas en cuenta este hecho: mientras otras regiones organizaron cruzadas contra los árabes, que implicaron salir al encuentro de estos en sus propios territorios, la Península Ibérica tuvo que enfrentarlos dentro de sus mismas fronteras, pues fueron los árabes los invasores. Los reinos cristianos quedaron limitados a una reducida región, mientras que los árabes se extendieron considerablemente.

Los distintos reinos cristianos, confinados en la parte más septentrional de la península, iniciaron una ardua tarea para expulsar a los árabes, conocida como guerra de Reconquista. ¡Fueron ocho siglos en este empeño!

Por su parte, los árabes invasores trajeron consigo, y elaboraron en pleno suelo ibérico, una rica cultura, cuyo valor social y artístico es digno de apreciar por la humanidad. Entre otras, crearon el rico y poderoso Califato de Córdoba, ubicado en lo que hoy llamamos Andalucía. Sus huellas se encuentran en muy variadas formas: las fabulosas mezquitas (lugares dedicados al culto religioso), la famosa Giralda de la ciudad de Sevilla, el Palacio de la Alhambra, en Granada, entre muchas más.

También favorecieron la labor creadora y artística de numerosos poetas líricos, la reflexión de filósofos y científicos que al llegar a España traían consigo gran parte del legado de la antigua cultura grecolatina.

En muchos campos del saber, los árabes introdujeron un auge cultural y científico, que no reparamos en considerar como esplendoroso.

De vital interés para nosotros es valorar el rico caudal de voces y giros que trajeron consigo los árabes. Piensa que en la época en que fue compuesto el *Poema de Mío Cid*, la lengua española derivada del latín, estaba en un proceso de formación y el aporte de las voces árabes —muchas de las cuales empleamos en la vida diaria— resultó fundamental para el desarrollo de la lengua española, y por tanto, de sus expresiones literarias. Este hecho es de gran importancia y trascendencia en lo literario, porque, como ya sabes, la literatura es el arte de la palabra.

## Los cantares de gesta: *Poema de Mío Cid*

En los tiempos iniciales de la cultura española y coincidiendo con la invasión árabe, se desarrolló una importantísima manifestación literaria: los “cantares de gesta”.

¿Qué constituyeron los cantares de gesta? ¿De dónde procedían? ¿Quiénes los componían y recitaban de pueblo en pueblo, tanto en castillos como en tabernas y plazas públicas?

Los cantares de gesta son una forma de creación literaria originaria de los pueblos germánicos. Son cantos heroicos y encomiásticos. Cantan las luchas, triunfos y derrotas de los pueblos, las hazañas de sus héroes, la conquista de nuevos territorios,

el establecimiento de unos reinos y la destrucción de otros, los enfrentamientos con distintas regiones europeas o procedentes del Medio Oriente.

Para conocer las acepciones del vocablo *gesta* consulta el diccionario. En este sentido reflexiona por qué es habitual hablar de “la gesta del Moncada”, que es una frase de profundo significado patriótico.

El *cantar de gesta* no es equivalente a la *epopeya*, puesto que por su extensión pertenece a las formas breves de la épica. Recordarás que la *Ilíada* alcanza veinticuatro cantos, en tanto que un cantar de gesta es menos extenso. Por ejemplo, el *Poema de Mío Cid* está dividido en tres cantares o cantos.

Debes saber que el *Poema de Mío Cid* es la primera obra importante de la literatura española. Se escribió en el siglo XII y todo parece indicar que fue en la provincia de Soria, hacia el año 1140.

De su autor no se tiene noticias, por tanto, es una obra *anónima*. En la copia escrita que ha logrado llegar hasta la actualidad, aparece al final el nombre de Per (o Pedro) Abat, pero se supone que es el nombre de la persona que copió el manuscrito.

Te estarás preguntando: ¿De qué trata esta obra? ¿Quiénes intervienen en su argumento? ¿Qué vínculos mantiene con la realidad histórica? ¿Cuáles son sus valores literarios?

La obra, por su tema, argumento y lenguaje tiene todas las características propias del período histórico en que fue escrita. Su figura central, el *Mío Cid*, se llamaba Rodrigo Díaz de Vivar. La denominación de Mío Cid le fue dada por los árabes y eso significa *mi señor*.

En el *Poema de Mío Cid* se mezclan la ficción y la realidad histórica. Tu profesor podrá ofrecerte la información acerca del Cid y los motivos de sus desavenencias con el rey Alfonso VI, lo que te permitirá comprender mejor la obra, ya que el autor se apoya en datos reales.

### **Estructura**

El poema está dividido en tres cantares, el primero lleva como título, *Destierro del Cid*; el segundo, *Las bodas de las hijas del Cid* y el tercero, *La afrenta de Corpes*. Estas tres partes integran su argumento, en el cual predominan las hazañas heroicas de Rodrigo Díaz de Vivar y están pletóricas de incidentes: cruentas batallas, conductas generosas y conductas infames, intrigas palaciegas que se alternan con episodios de gran emoción familiar y hasta incidentes de fuerza cómica, además de mostrar toda esa época en sus complejidades, actitudes humanas y costumbres que hoy nos parecen sorprendentes. El desconocido poeta nos lleva, desde las más emocionantes escenas bélicas hasta sosegadas escenas de gran expresividad afectiva. ¿Verdad que no exageramos si afirmamos que la obra, en su conjunto, nos recuerda a una película o novela de aventuras de nuestro siglo?

### **Argumento**

Ruy Díaz de Vivar, destacado caballero, es desterrado de Castilla por la malquerencia del rey; marcha a tierra de moros (que así llamaban los españoles a los árabes), donde conquista laureles y botines de guerra y consigue apoderarse de la importante ciudad de Valencia. Los cobardes y traidores infantes de Carrión, que han conseguido contraer matrimonio con las hijas del Cid (nombradas Doña Elvira y

Doña Sol), las azotan y las abandonan en el robledo de Corpes, para vengarse de las burlas que los guerreros del Cid les dedicaron por su falta de valor. El Cid pide, y obtiene, la justicia del rey, y sus partidarios desafían a los traidores.

### Lenguaje

El poema fue escrito en un castellano muy primitivo y en versos irregulares. Su forma predominante es la narración y su estilo presenta frecuentes repeticiones, propias de los juglares, poetas populares que componían sus versos y los recitaban de pueblo en pueblo.

### Actividades

1. Comenta con tus compañeros o en tu equipo los siguientes puntos. Escribe las conclusiones a que arriben para que lo informes en clase.

¿Cuáles son los rasgos característicos de la Edad Media española?

¿Por qué los cantares de gesta pertenecen al género épico?

2. Localiza en el diccionario los siguientes vocablos:

encomiástico

malquerencia

botín

palaciegos

implicar

laureles

a) Construye oraciones simples de mediana extensión, con tres de las palabras dadas.

b) Coloca en la columna que corresponda, según su clasificación como parte de la oración, las palabras que seleccionaste.

sustantivo	adjetivo	verbo

3. Resume mediante un cuadro sinóptico los datos significativos que se te han ofrecido sobre el poema.

#### POEMA DE MÍO CID (fragmentos)

(Transcripción moderna versificada por Luis Guarner)

#### Cantar primero: **Destierro del Cid**

1 (EL CID CONVOCA A SUS VASALLOS; ESTOS SE DESTIERRAN CON ÉL. —ADIÓS DEL CID A VIVAR)

Envió por sus parientes y vasallos, y díjoles como el rey le mandaba salir de todas sus tierras, no dándole de plazo más que nueve días, y que quería saber de ellos quiénes querían ir con él y quiénes querían quedarse.

“y los que conmigo vengan, de Dios reciban buen pago,  
y aquellos que aquí quedasen quiero contentos dejarlos.”  
Entonces habló Álvar Fáñez, que era del Cid primo hermano:  
“Con vos nos iremos, Cid, por yermos y por poblados;  
nunca os abandonaremos en tanto que estemos sanos,  
y con vos emplearemos nuestras mulas y caballos  
y toda nuestra fortuna y nuestros trajes de paño;  
siempre os hemos de servir como leales vasallos.”  
Su aprobación dieron todos a cuanto dijo Don Alvaro.  
Mucho agradeció mío Cid cuanto allí fuera acordado...

El Cid salió de Vivar, a Burgos va encaminado,  
allá dejó sus palacios yermos y desheredados.  
De sus ojos mío Cid, va tristemente llorando,  
volvía atrás la cabeza y se quedaba mirándolos.  
Miró las puertas abiertas, los postigos sin candados,  
las alcándaras vacías sin pellizones ni mantos,  
sin los halcones de caza ni los azores mudados.  
Suspiró entonces mío Cid, de pesadumbre cargado,  
y comenzó a hablar así, tan justo y tan mesurado:  
“¡Loado seas, Señor, Padre que estás en lo alto!  
Todo esto me han urdido mis enemigos malvados”.

## 2 (AGÜEROS EN EL CAMINO DE BURGOS)

Ya aguijaban los caballos, ya les soltaban las riendas  
Cuando de Vivar salieron vieron la corneja diestra,  
y cuando entraron en Burgos la vieron a la siniestra.  
Movié mío Cid los hombros y sacudió la cabeza:  
“¡Albricias, dijo Álvar Fáñez, que de Castilla nos echan,  
mas a gran honra algún día tornaremos a esta tierra!”

## 3 (EL CID ENTRA EN BURGOS)

Mío Cid Rodrigo Díaz en Burgos, la villa entró;  
hasta sesenta pendones llevaba el Campeador;  
salían a verle todos, la mujer como el varón;  
a las ventanas la gente burgalesa se asomó  
con lágrimas en los ojos ¡que tal era su dolor!  
Todas las bocas honradas decían esta razón:  
“¡Oh Dios y qué buen vasallo, si tuviese buen señor!”

## 4 (NADIE HOSPEDA AL CID. —SÓLO UNA NIÑA LE DIRIGE LA PALABRA, PARA MANDARLE ALEJARSE. —EL CID SE VE OBLIGADO A ACAMPAR FUERA DE LA POBLACIÓN, EN LA GLERA)

De grado le albergarían, mas ninguno se arriesgaba;  
que el Rey Don Alfonso al Cid le tenía grande saña.  
Antes de la noche, a Burgos llegó aquella real carta  
con severas prevenciones y fuertemente sellada:  
que a mío Cid Ruy Díaz nadie le diese posada,  
y si alguno se la diese supiera qué le esperaba:  
que perdería sus bienes y los ojos de la cara,

y que además perdería salvación de cuerpo y alma.  
Gran dolor tenían todas aquellas gentes cristianas:  
se escondían de mío Cid, no osaban decirle nada.

El Campeador, entonces, se dirigió a su posada;  
así que llegó a la puerta, encontrósela cerrada;  
por temor al rey Alfonso acordaron el cerrarla,  
tal que si no la rompiesen, no se abriría por nada.  
Los que van con mío Cid con grandes voces llamaban,  
mas los que dentro vivían no respondían palabra.  
Agüijó, entonces, mío Cid, hasta la puerta llegaba;  
sacó el pie de la estribera y en la puerta golpeaba,  
mas no se abría la puerta, que estaba muy bien cerrada.

Una niña de nueve años frente a mío Cid se para:  
“Cid Campeador, que en buena hora ceñisteis la espada,  
saber que el rey lo ha vedado, anoche llegó su carta  
con severas prevenciones y fuertemente sellada.  
No nos atrevemos a daros asilo por nada,  
porque si no perderíamos nuestras haciendas y casas,  
y hasta podría costarnos los ojos de nuestras caras.  
¡Oh, buen Cid!, en nuestro mal no habíais de ganar nada;  
que el Creador os proteja, Cid, con sus virtudes santas.”  
Esto la niña le dijo y se volvió hacia su casa.  
Ya vio el Cid que de su rey no podía esperar gracia.  
Partió de la puerta, entonces, por la ciudad agüijaba,  
llega hasta Santa María, y a su puerta descabalga;  
las rodillas hincó en tierra y de corazón rezaba.  
Cuando acaba su oración, de nuevo mío Cid cabalga;  
salió luego por la puerta y el río Arlanzón cruzaba.  
Junto a Burgos, esa villa; en el arenal acampa,  
manda colocar la tienda y luego allí descabalga.  
Mío Cid Rodrigo Díaz, que en buena hora ciñó espada,  
en el arenal posó, nadie le acogió en su casa;  
pero en torno de él hay mucha gente que le acompañaba.  
Así acampó mío Cid como si fuese en montaña.  
También ha vedado el rey que en Burgos le vendan nada  
de todas aquellas cosas que puedan ser de vianda;  
nadie osaría venderle ni aun una dinerada.

.....

### 33 (HARIZ Y GALIB CERCAN AL CID EN ALCOCER)

Plantan las tiendas en tierra preparando la campaña;  
sus fuerzas van aumentando; ya tiene gente sobrada.  
Los centinelas que ponen los moros, ya se destacan,  
y ni de noche y de día se desnudan de sus armas;  
muchos son los centinelas y mucha la gente armada.  
A mío Cid y a los suyos, logran cortarles el agua.  
Las mesnadas de mío Cid quieren salir a batalla;

el que en buena hora nació firmemente lo vedaba.  
Así tuvieron cercado al Cid más de tres semanas.

34 (CONSEJO DEL CID CON LOS SUYOS. —PREPARATIVOS SECRETOS. —EL CID SALE A BATALLA  
CAMPAL CONTRA HARIZ Y GALIB. —PEDRO BERMÚDEZ HIERE LOS PRIMEROS GOLPES)

Al cabo de tres semanas, cuando la cuarta va a entrar,  
mío Cid con sus guerreros consejo va a celebrar:  
“El agua nos ha quitado, nos puede faltar el pan,  
escaparnos por la noche no nos lo consentirán;  
muy grandes sus fuerzas son para con ellas luchar;  
decidme, pues, caballeros, qué resolución tomar.”  
Habló primero Minaya, caballero de fiar.  
“De Castilla la gentil nos desterraron acá;  
si con moros no luchamos, no ganaremos el pan.  
Bien llegamos a seiscientos, y acaso seamos más;  
en nombre del Creador, ya no podemos optar;  
presentémosles batalla mañana al alborear.”  
Díjole el Campeador: “Así quiero oírte hablar;  
así te honras, Minaya, como era de esperar.”  
A los moros, y a las moras los mandas desalojar,  
para que ninguno sepa lo que en secreto va a hablar.  
Durante el día y la noche comienzan a preparar  
la salida; al otro día, cuando el sol quiere apuntar,  
armado está mío Cid y cuantos con él están;  
y así comenzó a decir, como ahora oiréis contar:  
“Salgamos todos afuera, nadie aquí debe quedar;  
sino sólo dos peones que la puerta han de guardar;  
si morimos en el campo, aquí ya nos entrarán;  
si ganamos la batalla, mucho habremos de ganar.  
Y vos, buen Pedro Bermúdez, la enseña mía tomad;  
que como sois bravo la guardaréis con lealtad,  
pero no os adelantéis si no me lo oís mandar.”  
Al Cid le besó la mano y la enseña fue a tomar.  
Abren las puertas y fuera del castillo salen ya.  
Viéronlo los centinelas y hacia sus huestes se van.  
¡Qué prisa se dan los moros! Van las armas a empuñar;  
el ruido de los tambores la tierra quiere quebrar;  
vierais armarse a los moros para pronto pelear.  
Al frente de todos ellos dos enseñas grandes van,  
y los pendones mezclados, ¿quién los podría contar?  
Los pelotones de moros su avance comienzan  
para llegar frente al Cid y a los suyos atacar.  
“Quietas, mesnadas, les dice el Cid, en este lugar,  
no se separe ninguno hasta oírmelo mandar.”  
Aquel Buen Pedro Bermúdez, ya no se puede aguantar;  
la enseña lleva en la mano y comienza a espolear;  
“¡Que Dios Creador nos valga, Cid Campeador leal!



En medio del enemigo voy vuestra enseña a clavar;  
los que a ella están obligados ya me la defenderán.”  
Díjole el Campeador: “¡No lo hagáis, por caridad!”  
Repuso Pedro Bermúdez: “Dejar de ser no podrá.”  
Espoleó su caballo y a los moros fue a buscar.  
Ya los moros le esperaban para la enseña ganar;  
y aunque le dan grandes golpes no le pueden derribar.  
Y así dijo mío Cid: “¡Valedle, por caridad!”

35 (LOS DEL CID ACOMETEN PARA SOCORRER A PEDRO BERMÚDEZ)

Embrazan ya los escudos delante del corazón,  
bajan las lanzas en ristre envueltas con el pendón,  
inclinan todos las caras por encima del arzón  
y arrancan a combatir con ardido corazón.

A grandes voces les dice el que en buen hora nació:  
“¡Heridlos, mis caballeros por amor del Creador!”  
“Yo soy Ruy Díaz, el Cid de Vivar Campeador.”

Todos van sobre la fila donde Bermúdez entró.  
Trescientas lanzas serían todas llevaban pendón;  
cada jinete cristiano a otro moro derribó,  
y a la vuelta otros trescientos muertos en el campo son.

36 (DESTROZAN LAS HACES ENEMIGAS)

Viérais allí tantas lanzas todas subir y bajar,  
y viérais tantas adargas horadar y traspasar;  
tantas lorigas romperse y sus mallas quebrantar  
y tantos pendones blancos rojos de sangre quedar,  
y tantos buenos caballos sin sus jinetes marchar.  
a Mahoma y a Santiago unos y otros claman ya.  
Y por los campos caían tendidos en el lugar  
de la batalla los moros, unos mil trescientos ya.

.....

39 (GALIB, HERIDO, Y LOS MOROS, DERROTADOS)

El buen Martín Antolínez tan gran rajo le dio a Galib,  
que los carbunelos del yelmo\* dejólos sueltos aparte,  
atravesó con la lanza el yelmo y llegó a la carne;  
y a recibir otro golpe no se aventuró a esperarse.  
Derrotados están ya los jefes Hariz y Galib.  
¡Qué buen día fue aquel día para la cristiandad grande  
porque los moros huyeron por una y por otra parte!  
Los hombres de mío Cid les van siguiendo al alcance,  
y el emir Hariz se va a Terrer a refugiarse,  
pero a Galib no quisieron en tal pueblo cobijarle;  
y a Calatayud se marcha tan pronto puede escaparse.  
Mío Cid Campeador detrás íbale al alcance,  
y hasta la misma ciudad persiguiólo sin cansarse.

\* Yelmo: Parte de la armadura que resguardaba la cabeza y el rostro.

40 (MINAYA VE CUMPLIDO SU VOTO. —BOTÍN DE LA BATALLA. —EL CID DISPONE UN PRESENTE PARA EL REY)

Al buen Minaya Álvar Fáñez bueno le salió el caballo,  
y de moros enemigos llegó a matar treinta y cuatro.  
Tanto su espada tajó que sangriento lleva el brazo,  
y de la muñeca al codo la sangre va chorreando.  
Dice Minaya Álvar Fáñez: “Ahora me siento pagado  
porque hacia Castilla irán noticias y comentarios  
de que mío Cid Ruy Díaz campal batalla ha ganado.”

Tantos moros yacen muertos, que pocos vivos quedaron,  
y al perseguirlos sin tregua, alcance les fueron dando.  
Ya tornan los caballeros de mío Cid bienhadado.  
Andaba el Campeador montado en su buen caballo  
y con la cofia fruncida ¡oh Dios, y qué bien barbado!  
El almófar en la espalda y con la espada en la mano.

Mirando cómo los suyos a él se iban acercando:  
“Agradezco a Dios, decía, aquel que está allá en lo alto,  
que ha hecho que esta batalla hayamos por Él ganado.”

El campamento enemigo los del Cid han saqueado,  
tantos escudos y armas y riquezas han hallado  
de los moriscos vencidos a los que luego tomaron,  
además de las riquezas, quinientos y diez caballos.  
¡Gran alegría reinaba entre todos los cristianos,  
pues de los suyos tan sólo quince de menos echaron!  
Oro y plata tanta tienen, no saben dónde guardarlo;  
enriquecidos se quedan todos aquellos cristianos  
con aquel botín tan grande que de la lucha sacaron.  
En su castillo los moros, defendiéndolo quedaron,  
y allí mandó mío Cid que les entregasen algo.  
Grande es el gozo del Cid y el de todos sus vasallos.  
Repartir manda el dinero y tantos bienes sobrados;  
en su quinta parte al Cid le tocaron cien caballos.  
¡Dios y qué bien pagó mío Cid a sus vasallos,  
a los que luchan a pie y a los que van a caballo!  
Tan bien lo supo arreglar mío Cid el bienhadado,  
que cuantos con él estaban satisfechos se quedaron.

.....

55 (AMENAZAS DEL CONDE DE BARCELONA)

Se esparcían las noticias por aquellas tierras todas,  
llegando a conocimiento del conde de Barcelona  
de que mío Cid Ruy Díaz corría su tierra toda,  
lo que le causa pesar y por ultraje lo toma.

56 (EL CID TRATA EN VANO DE CALMAR AL CONDE)

El conde es muy fanfarrón y dijo una vanidad:  
“Grandes entuertos me hace mío Cid el de Vivar.  
Hasta dentro de mi corte gran agravio me hizo ya,  
porque a mi sobrino hirió y no lo quiso enmendar.  
Ahora saquea las tierras que bajo mi amparo están;

yo no lo he desafiado ni le torné mi amistad;  
mas como él me provoca, yo se lo iré a demandar.”

.....

58 (EL CID VENCE LA BATALLA. —GANA LA ESPADA COLADA\*.)

Preparados están todos cuando esto el Cid hubo hablado;  
las armas bien empuñadas, firmes sobre sus caballos.  
Por la cuesta abajo llegan las mesnadas de los francos;  
en el hondo de la cuesta y muy cerca ya del llanto,  
ordenó atacar el Cid Campeador, bienhadado;  
y así los cumplen los suyos con voluntad y buen grado,  
los pendones y las lanzas tan bien los van empleando,  
a los unos van hiriendo y a los otros derribando.

Vencedor en la batalla fue mío Cid bienhadado,  
y en ella el conde Ramón por prisionero ha quedado.  
Allí ganó la Colada que vale más de mil marcos.

59 (EL CONDE DE BARCELONA, PRISIONERO, QUIERE DEJARSE MORIR DE HAMBRE)

Ganó esta batalla el Cid a gran honra de su barba;  
cogió al conde don Ramón y a su tienda lo llevaba,  
mandando que le custodien a gentes de confianza,  
dentro de su misma tienda en donde preso quedara  
y suyos de todas partes a juntársele llegaban.  
Contento estaba mío Cid con todas esas ganancias.  
A mío Cid don Rodrigo gran comida le preparan,  
pero el conde don Ramón no hacía aprecio de nada;  
llevábanle los manjares, delante se los dejaban,  
él no quería comer y todo lo desdeñaba:  
“No he de comer un bocado por cuanto hay en España,  
antes perderé mi cuerpo y condenaré mi alma  
ya que tales malcalzados\*\* me vencieron en batalla.”

60 (EL CID PROMETE AL CONDE LA LIBERTAD)

Mío Cid Rodrigo Díaz oiréis lo que le digo:  
“Comed, conde, de este pan, bebed, conde, de este vino,  
que si lo que digo hicieréis dejareis de estar cautivo,  
si no, en todos vuestros días no veréis cristiano vivo.”

61 (NEGATIVA DEL CONDE)

“Comed, dice, don Rodrigo y tranquilo descansad;  
o he de dejarme morir pues nada quiero probar.”  
Hasta pasados tres días no logran volverle atrás;  
en tanto ellos se reparten lo que lograron ganar,  
no pueden hacer que coma ni un mal bocado de pan.

\* Colada: Nombre de la espada que el Cid le quitó al Conde de Barcelona al vencerlo.

\*\* Malcalzado: Apodo insultante.

Dijo entonces mío Cid: “Comed, conde, comed algo, pues si no queréis comer ya no veréis más cristianos, y si llegáis a comer de ello quedará pagado, y a vos, conde, como igual a dos de estos hijosdalgo, os sacaré de prisión y os libraré por mi mano.”

Cuando esto el conde oyó su dolor fue mitigando: “Si así lo cumplierais, Cid, igual que lo habéis hablado, en tanto cuanto yo viva, quedará maravillado.”

“Pues comed, conde, comed, y cuando hayáis acabado, a vos y a dos de los vuestros la libertad he de daros, mas de cuanto habéis perdido y yo he ganado en el campo, sabed, conde, que no pienso devolveros ni un ochavo, que lo necesito para los que vanme acompañando. Tomando de vos y de otros así nos vamos cobrando en tanto esta vida dure mientras quiera el Padre Santo. Que eso toca a los que el rey de su tierra ha desterrado.”

Alégrase el conde, y pide el agua para las manos, y enseguida le presentan el servicio demandado. Con aquellos caballeros que el Cid hubo designado, comía el conde, y comía ¡oh Dios y de qué buen grado! Junto a él decía el Cid de Vivar el bienhadado: “Si bien, conde, no coméis, y quedo de ello pagado, aquí los dos quedaremos, no habremos de separarnos.”

Dijo el conde: “Comeré, de voluntad y buen grado.”

Él y los dos caballeros iban aprisa yantando; satisfecho queda el Cid, que allí los está mirando, al ver que el conde Ramón movía aprisa las manos.

“Si vos lo permitís, Cid, ya quisiéramos marcharnos; mandad que nos den las bestias y saldremos galopando; desde el día en que fui conde no comí con tanto agrado; el sabor de esta comida jamás habré de olvidarlo.”

Les dieron tres palafrenes los tres muy bien ensillados, unas buenas vestiduras, buenas pellizas y mantos. El conde don Ramón va entre los dos colocado.

Hasta el fin del campamento los despide el Castellano: “Ya os vais, conde don Ramón, como sois, pues os vais franco. Y yo os quedo agradecido por cuanto me habéis dejado. Si os pasare por las mientes, conde, algún día vengarlo, si es que venís a buscarme, antes mandarme recado; me dejaréis de lo vuestro o de mí os llevaréis algo.”

“Estad tranquilo, mío Cid, que de eso estáis bien a salvo, que con cuanto os dejo, queda pagado todo este año; y de venir a buscaros ni siquiera lo he pensado.”

El conde aguijó el caballo disponiéndose a marchar, volviendo ya la cabeza para mirar hacia atrás.

Miedo tiene porque cree que el Cid se arrepentirá,  
lo que no haría el caudillo por cuanto en el mundo hay  
que deslealtad así no habría de hacer jamás.  
El conde ya se ha marchado, y se vuelve el de Vivar;  
juntóse con sus mesnadas, y se comienza a alegrar  
al ver que de aquella acción les tocó ganancia tal;  
tan grande riquezas tienen que ni las saben contar.

Cantar segundo: **Bodas de las hijas del Cid**

64 (EL CID SE DIRIGE CONTRA TIERRAS DE VALENCIA)

Aquí comienza la gesta de mío Cid el de Vivar.  
Una vez que hubo acampado en el puerto de Olocau,  
dejando ya Zaragoza y aquellas tierras de allá,  
dejó atrás Huesa y las tierras que llaman de Montalbán.  
Ahora, hacia la mar salada ya comienza a guerrear;  
a Oriente donde el sol sale hacia aquella parte irá.  
El Cid a Jérica y Onda gana, y a Almenara va,  
que las tierras de Burriana tiene conquistadas ya.

.....

75 (EL REY DE SEVILLA QUIERE RECOBRAR VALENCIA)

Holgado estaba mío Cid con cuantos le acompañaban,  
cuando a aquel rey de Sevilla las noticias le llegaban  
de que se tomó Valencia sin que nadie la amparara.  
A atacarlos se marchó con treinta mil hombres de armas.  
Sobre la huerta libraron con los cristianos batalla,  
atacólos mío Cid, aquel de la luenga barba,  
y la pelea duró hasta estar dentro de Játiva,  
al pasar el río Júcar, van todos en desbandada,  
los moros van ronceando y, sin querer, beben agua.  
Hata aquel rey de Sevilla con tres hachazos se escapa.  
Y tornóse mío Cid trayendo tales ganancias,  
que si bueno fue el botín cuando a Valencia ganara,  
fue mucho más provechosa para el Cid esta batalla,  
A los que menos, tocóles unos cien marcos de plata.  
Las nuevas del caballero ya veis adónde llegaban.

76 (EL CID DEJA SU BARBA INTONSA. —RIQUEZA DE LOS DEL CID)

Grande era la alegría entre todos los cristianos  
que estaban con mío Cid Ruy Díaz el bienhadado.  
Ya le crecía la barba, mucho se le iba alargando,  
tanto que dijera el Cid, cuando salió desterrado:  
“Por amor del rey Alfonso, que de su tierra me ha echado,  
no entrará en ella tijera ni un pelo será cortado,  
aunque de ello murmurasen los moros y los cristianos.”

Mío Cid Campeador en Valencia estaba holgando,  
con él Minaya Álvar Fáñez no se aparta de su lado.

Los que dejaron su tierra, de riquezas están cargados,  
a todos les dio en Valencia el Campeador honrado  
tierras, casas y heredades con las que fueron pagados;  
el amor de mío Cid ya lo van ellos probando.  
También pagados han sido los que luego se juntaron;  
ve mío Cid Campeador que ellos con lo que ganaron  
si se pudiesen marchar haríanlo de buen grado.  
Esto mandó mío Cid, por Minaya aconsejado;  
que ningún hombre de aquellos que con él ganaron algo,  
que de él no se despediese ni le besara la mano,  
y le prendan donde lo hallen, donde puedan alcanzarlo,  
se le quite cuanto tenga y se le ahorque en un palo.  
Dispuesto ya todo esto, con precauciones tomado,  
de Minaya Álvar Fáñez el Cid se va aconsejando:  
“Si así os parece, Minaya, fundar quisiera un Estado  
con cuantos están aquí y conmigo algo ganaron:  
que se pongan por escrito y todos sean contados,  
que si alguno se ocultase o de menos fuera echado,  
lo ganado habrá de dar para mis buenos vasallos  
que custodian a Valencia por sus murallas rondando.”  
Así respondió Minaya: “El consejo es bien pensado.”

77 (RECUENTO DE LA GENTE DEL CID. —ÉSTE DISPONE NUEVO PRESENTE PARA EL REY)

Mandólos ir a la corte para poderlos juntar,  
cuando estuvieron reunidos, a todos hizo contar;  
tres mil seiscientos tenía mío Cid el de Vivar;  
esto el corazón le alegre y le hace alborozar:  
“Gracias al Señor, Minaya, y a la Virgen hay que dar.  
Con mucho menos salimos de mi casa de Vivar.  
Si ahora tenemos riqueza, habremos de tener más.

Si a vos pluguiese, Minaya, y no os pareciese mal,  
mandaros quiero a Castilla, donde está nuestra heredad,  
y a nuestro rey don Alfonso, que es mi señor, natural,  
de todas estas ganancias que hemos hecho por acá,  
quiero darle cien caballos; ídselos vos a llevar;  
por mí, besadle la mano, y firmemente rogado  
que a mi mujer y a mis hijas, que en aquella tierra están,  
si fuera su merced tanta, ya me las deje sacar.  
Por ellas yo enviaré este mensaje será:  
por la mujer y las hijas, de Rodrigo de Vivar  
enviaré yo a Castilla y con gran honra vendrán  
hasta estas tierras extrañas que hemos logrado ganar.”  
Entonces dijo Minaya: “Iré yo de voluntad.”

Cuando esto hubieron hablado, comiézase a preparar.  
El Cid le dio los cien hombres que con Minaya se irán  
y en el camino le sirvan con la mejor voluntad,

mil marcos de plata diole que a San Pedro ha de llevar,  
de los quinientos debe dar a Don Sancho el abad.

.....

104 (...) — PERDÓN SOLEMNE DADO POR EL REY AL CID. — CONVITES. — EL REY PIDE AL CID  
SUS HIJAS PARA LOS INFANTES. — EL CID CONFÍA SUS HIJAS AL REY Y ÉSTE LAS CASA.  
— LAS VISTAS ACABAN. — REGALOS DEL CID A LOS QUE SE DESPIDEN. — EL REY ENTREGA  
LOS INFANTES AL CID

.....

Salen todos de Valencia, van aguijando a espólón.  
Llevan caballos en diestro, que muy corredores son;  
mío Cid se los ganara, no se los dieron en don.  
Hacia las vistas se va que con el rey concertó.  
Un día antes que el Cid el Rey Alfonso acudió.  
Cuando vieron que llegaba el buen Cid Campeador,  
salieron a recibirle para así rendirle honor.  
Al punto que los divisa el que en buen hora nació,  
a los que con él venían, detenerse les mandó;  
menos a unos pocos que estima de corazón.  
Con unos quince vasallos suyos, el pie a tierra echó.  
Como lo había dispuesto el que buen hora nació;  
los hinojos y las manos sobre la tierra posó,  
y las hierbas de los campos entre los dientes tomó;  
lloraban sus ojos que tan grande fue su emoción,  
que así rinde acatamiento a Alfonso, que es su señor.  
De este modo, el caballero a los pies del rey quedó;  
al rey don Alfonso esto gran pesadumbre le dio:  
“Levantaos en pie, ya, mi buen Cid Campeador;  
besad mis manos; los pies no quiero los beséis vos;  
si así no lo hacéis, sabed que no os daré mi favor.”  
Con los hinojos hincados seguía el Campeador:  
“Merced os pido a vos, rey; vos, mi natural señor,  
que así estando arrodillado, imploro vuestro favor,  
y que cuantos estén, oigan lo que ahora a decir voy.”  
Dijo el rey: “Así lo hago con alma y de corazón;  
aquí os perdono y os vuelve a gozar de mi favor,  
y en las tierras de mi reino os acojo desde hoy.”  
Habló entonces mío Cid y dijo aquesta razón:  
“Vuestra merced yo recibo, rey Alfonso, mi señor,  
gracias doy a Dios del cielo y después las doy a vos,  
y a todas estas mesnadas que están aquí alrededor.”  
Con los hinojos hincados, las reales manos besó,  
se levantó en pie, y al rey un beso en la boca dio.  
Todos los que allí se hallaban se alegran de corazón;  
tan sólo a García Ordóñez y a Álvar Díaz les pesó.

Habló entonces mío Cid y a decir fue esta razón:  
“Esto yo se lo agradezco a mi Padre Creador,  
porque me ha vuelto la gracia don Alfonso, mi señor,  
y por eso día y noche siempre ha de valerme Dios.  
Os pido seáis mi huésped, si así os pluguiese, señor.”  
Dijo el rey: “Hacerlo así no sería justo, hoy:  
vos acabáis de llegar y desde anoche estoy yo;  
vos habéis de ser mi huésped, mío Cid Campeador,  
que mañana, ya será aquello que os plazca a vos.”  
Besóle la mano el Cid y a su deseo accedió.  
Entonces le saludaron los infantes de Carrión:  
“Os saludamos, mío Cid, que tan bien nacido sois.  
En todo cuanto podamos seremos en vuestro pro.”  
Repuso mío Cid: “¡Así mandáralo el Creador!”  
A mío Cid Ruy Díaz, el que en buen hora nació,  
durante aquel día, el rey como huésped le trató:  
no se hartó de estar con él, que le ama de corazón;  
contemplábale la barba que tan pronto le creció.  
A cuantos allí se hallaban el Cid los maravilló.

El día ya va pasando que ya la noche se entró.  
A la mañana siguiente muy claro salía el sol,  
y mío Cid don Rodrigo a los suyos ordenó  
que prepararan comida para cuantos allí son;  
muy satisfechos quedaron de mío Cid Campeador,  
todos estaban alegres, de acuerdo en esta razón:  
de que hacía ya tres años que no comían mejor.

A la mañana siguiente, así como salió el sol,  
el obispo don Jerónimo la santa Misa cantó.  
Cuando de Misa salieron, el rey a todos juntó;  
y ante todos reunidos a hablar así comenzó:  
“¡Oíd, mesnadas y condes e infanzones de valor!  
Proponer quiero un deseo a mío Cid Campeador;  
y que para su bien sea, así lo quiera el Señor.  
Vuestras hijas, Cid, os pido, doña Elvira y doña Sol  
para que con ellas casen los infantes de Carrión.  
Paréceme el casamiento de gran provecho y honor;  
los infantes os las piden y así os lo mando yo.  
Y los de una y otra parte que presentes aquí son,  
tanto míos como vuestros, así lo piden de vos;  
dádno las, pues, mío Cid, y así os valga el Creador!”  
“No debiera yo casarlas, —repuso el Campeador—;  
que no tienen aún edad y las dos pequeñas son.  
De gran renombre disfrutan los infantes de Carrión,  
buenos son para mis hijas y aun para boda mejor.  
Yo las he engendrado, pero, las habéis criado vos;  
a vuestro servicio estamos, tanto ellas como yo;  
helas aquí en vuestras manos, doña Elvira y doña Sol,  
dadlas a quienes quisiereis, que ello ha de ser en mi honor



—“Gracias a vos —dijo el rey—, y a toda la corte doy.”  
Entonces se levantaron los infantes de Carrión  
y a besar fueron las manos al que en buen hora nació;  
cambiando sus espadas con el Cid Campeador.

.....

Mío Cid, de sus caballos hasta sesenta donó.  
Todos contentos están por cuanto allí les tocó;  
partir quieren, que la noche sobre los campos entró.  
El rey a los dos infantes de la mano los tomó,  
y los entregó al amparo de mío Cid Campeador;  
“He aquí a vuestros hijos, ya que vuestros yernos son;  
desde hoy en adelante, cuidado de ellos, Campeador;  
que a voz sirvan como a padre y os guarden como a señor.”  
—“Os lo agradezco, mi rey, y acepto aquí vuestro don;  
y Dios, que en el cielo está, os dé su buen galardón.”

.....

- 111 (PREPARATIVOS DE LAS BODAS. —PRESENTACIÓN DE LOS INFANTES. —MINAYA ENTREGA LAS ESPOSAS A LOS INFANTES. —BENDICIONES Y MISA. —FIESTAS DURANTE QUINCE DÍAS. —LAS BODAS ACABAN. —REGALOS A LOS CONVIDADOS. —EL JUGLAR SE DESPIDE DE SUS OYENTES)

Dispónense a preparar entonces todo el palacio,  
cubriendo el suelo y los muros, todo bien encortinado,  
con púrpuras y con telas de seda y paños preciados.  
Con cuánto gusto estuvierais y comierais en palacio.  
Los caballeros del Cid todos se habían juntado.

Por los condes de Carrión los caballeros marcharon;  
ya cabalgan los infantes en dirección a palacio,  
con sus buenas vestiduras ricamente ataviados,  
en el Alcázar a pie ¡Dios qué bellamente entraron!  
Los recibió mío Cid en medio de sus vasallos;  
al Cid y a doña Jimena los infantes saludaron,  
y se fueron a sentar luego en magnífico escaño.  
Todos los de mío Cid con prudencia le observaron,  
mirando con atención a su señor bienhadado.

El Campeador, entonces, en pie húbese levantado:  
“Puesto que lo hemos de hacer; ¿por qué irlo retardando?  
Venid vos acá, Álvar Fáñez, a quien tanto quiero y amo;  
aquí tenéis a mis hijas, póngolas yo en vuestra mano;  
sabed que al rey don Alfonso así se lo he otorgado,  
y no quisiera faltarle en aquello concertado;  
dádse las a los infantes de Carrión con vuestra mano;  
reciban la bendición y vayamos despachando.”  
Entonces dijo Minaya: “Harélo de muy buen grado.”  
Ellas se ponen de pie y él las cogió de la mano,  
y a los de Carrión, así, Minaya les iba hablando:  
“He aquí, que ante Minaya, ahora estáis los dos hermanos.

Por mano del rey Alfonso, que a mí me lo hubo mandado,  
os entrego estas dos damas (que las dos son hijasdalgo),  
tomadlas, pues, por esposas a nuestro honor y cuidado”.  
Los infantes las reciben con amor y de buen grado,  
y a mío Cid y a su esposa van a besarles la mano.

.....

Quince días bien cumplidos aquellas bodas duraron,  
y pasados quince días, ya se marchan los hidalgos.  
Mío Cid Rodrigo Díaz de Vivar el bienhadado  
entre mulas, palafrenes y corredores caballos,  
y otras bestias hasta cien lo menos ha regalado;  
y además, mantos, pellizas y vestidos muy sobrados;  
y esto sin tener en cuenta las haberes monedados.  
Los vasallos de mío Cid todos se juramentaron  
y cada uno por sí obsequió a los castellanos.  
El que algo quiere llevarse, cuanto quiere le entregaron;  
ricos tornan a Castilla los que a las bodas llegaron.  
Y a sus tierras ya se vuelven los que fueran invitados,  
despidiéndose del Cid Campeador bienhadado  
así como de las damas y de todos los hidalgos;  
agradecidos se marchan del Cid y de sus vasallos.  
Al regreso hablan bien de ellos y de cómo los trataron.  
También estaban alegres don Diego y don Fernando,  
los infantes de Carrión hijos del conde Gonzalo.  
Llegados son a Castilla los huéspedes invitados;  
mío Cid y sus dos yernos en Valencia se han quedado.  
Allí viven los infantes bien cerca de los dos años,  
y en Valencia, todo el mundo les iba haciendo agasajo.  
Alegre estaba mío Cid como todos sus vasallos.  
¡Quiera la Virgen María, así como el Padre Santo,  
que salga bien de estas bodas quien las hubo concertado!  
Las coplas de este cantar aquí se van acabando.  
Que Dios Creador nos valga junto con todos sus santos.

### Cantar tercero: **La Afrenta de Corpes**

112 (SUÉLTASE EL LEÓN DEL CID. — MIEDO DE LOS INFANTES DE CARRIÓN. — EL CID AMANSA AL LEÓN. — VERGÜENZA DE LOS INFANTES)

En Valencia estaba el Cid y con él los suyos son,  
y también ambos sus yernos los infantes de Carrión.  
Acostado en un escaño dormía el Campeador.  
Sabed la mala sorpresa que a todos aconteció:  
escapóse de su jaula, desatándose un león.  
Al saberlo, por la corte un gran miedo cundió.  
Embrazan sus mantos las gentes del Campeador  
y rodean el escaño donde duerme su señor.  
Pero Fernando González, un infante de Carrión,

no encontró donde esconderse ni sala ni torre halló;  
metióse bajo el escaño, tanto era su pavor.  
El otro, Diego González, por la puerta se salió  
gritando con grandes voces: “No volveré a ver Carrión.”  
Tras la viga de un lagar metióse con gran terror,  
de donde manto y brial\* todo sucio lo sacó.

En esto, despertó el Cid, el que en buen hora nació,  
viendo cercado su escaño de su servicio mejor:  
“¿Qué es esto, decid, mesnadas? ¿Qué hacéis a mi alrededor?”  
—“Señor honrado —le dicen—, gran susto nos dio el león.”

Mío Cid hincó su codo y presto se levantó,  
el manto colgado al cuello, se dirigió hacia el león.  
Cuando el león le hubo visto, intimidado quedó,  
y frente al Cid la cabeza bajando el hocico hincó.  
Mío Cid Rodrigo Díaz por el cuello lo cogió,  
y llevándolo adiestrado en la jaula lo metió.  
Por maravilla lo tienen cuantos circunstantes son,  
y se vuelven a palacio llenos de estupefacción.

Mío Cid por sus dos yernos preguntó y no los halló,  
y a pesar de que los llama, ninguno les respondió.  
Cuando, al fin, los encontraron, los hallaron sin color;  
nunca vieran por la corte tanta burla y diversión,  
hasta que impuso silencio a todos el Campeador.  
Avergonzados estaban los infantes de Carrión,  
y resentidos quedaron por aquello que ocurrió.

113 (EL REY BÚCAR DE MARRUECOS ATACA A VALENCIA)

Ellos, estando en tal trance, tuvieron un gran pesar;  
fuerzas de Marruecos llegan para Valencia cercar;  
sobre los campos de Cuarte las tropas van a acampar,  
cincuenta mil tiendas grandes ya plantadas allí están;  
eran fuerzas del rey Búcar, si de él oísteis hablar.

114 (LOS INFANTES TEMEN LA BATALLA. —EL CID LES REPRENDE.)

Ello al Cid y a sus varones alegra de corazón,  
pues les traerá ganancias, y lo agradecen a Dios.  
Mas, sabed, que ello les pesa a los condes de Carrión;  
que el ver tanta tienda mora grande disgusto les dio.  
Ambos hermanos aparte así se hablaban los dos:  
“Calculamos la ganancia, pero la pérdida, no;  
ahora, en esta batalla, habremos de entrar los dos;  
esto está determinado para no ver más Carrión,  
viudas habrán de quedar las hijas del Campeador.”  
Aunque en secreto lo hablaron, Muño Gustioz los oyó,  
y fué a darle la nueva a mío Cid Campeador:

“He aquí a vuestros yernos que tan atrevidos son,  
que por no entrar en batalla ahora piensan en Carrión.

\* Brial: Especie de túnica que cubría desde los hombros hasta casi los tobillos, con mangas o sin ellas.

Marchad, pues, a consolarlos y así os valga el Creador,  
y en paz queden y en la lucha no hayan participación.  
Nosotros los venceremos y nos valdrá el Creador.”  
Mío Cid Rodrigo Díaz sonriéndose salió:  
“Dios os salve, yernos míos, los infantes de Carrión,  
en brazos tenéis mis hijas, que son blancas como el sol.  
Yo sólo pienso en batallas y vosotros en Carrión,  
quedaos, pues, en Valencia y a vuestro mejor sabor,  
que del enemigo moro ya entiendo bastante yo,  
y a vencerlo yo me atrevo con la merced del Creador.

.....

124 (LOS INFANTES DECIDEN AFRENTAR A LAS HIJAS DEL CID. —PIDEN AL CID SUS MUJERES PARA LLEVARLAS A CARRIÓN. —EL CID ACCEDE. —AJUAR QUE DA A SUS HIJAS. —LOS INFANTES DISPÓNENSE A MARCHAR. —LAS HIJAS DESPÍDENSE DEL PADRE)

—“Pidamos nuestras mujeres al buen Cid Campeador;  
digamos que las llevamos a las tierras del Carrión,  
para enseñarles las tierras que sus heredades son.  
Saquémoslas de Valencia del poder del Campeador,  
y después, en el camino haremos nuestro sabor  
antes de que nos retraigan el asunto del león.  
Nosotros somos de sangre de los condes de Carrión.  
Las riquezas que llevamos alcanzan grande valor;  
y escarneceremos a las hijas del Campeador.”  
—“Con estos bienes seremos ricos por siempre los dos,  
y nos podremos casar con hijas de emperador,  
porque por naturaleza somos condes de Carrión.  
Escarneceremos a las hijas del Campeador  
antes que ellos nos retraigan la aventura del león.”

Una vez esto acordado entre ambos, tornan los dos,  
y haciendo callar a todos, así don Fernando habló:  
“¡Dios Nuestro Señor os valga, mío Cid Campeador!  
que plazca a doña Jimena y primero os plazca a vos,  
y a Minaya de Álvar Fáñez y a cuantos en ésta son;  
entregadnos vuestras hijas, que habemos en bendición,  
porque queremos llevarlas a las tierras de Carrión  
que cual arras ya les dimos, y ahora tomen posesión;  
así verán nuestras hijas las tierras que nuestras son,  
y que serán de los hijos que ellas nos den a los dos”.

No recelaba la afrenta mío Cid Campeador:  
“Os daré, pues, a mis hijas, con alguna donación;  
vosotros les disteis villas en las tierras de Carrión,  
yo por ajuar quiero darles tres mil marcos de valor  
y mulas y palafrenes que muy corredores son  
y caballos de batalla para que montéis los dos  
y vestiduras de paño y sedas de ciclatón;

os daré mis dos espadas, Colada y Tizona son,  
las que más quiero, y sabed que las gané por varón;  
por hijos os considero cuando a mis hijas os doy;  
con ellas sé que os lleváis las telas del corazón.  
Que lo sepan en Galicia, en Castilla y en León  
que con riquezas envío a mis yernos ambos dos.  
A mis dos hijas servid, que vuestras mujeres son:  
y si así bien lo cumplís, os daré buen galardón.”  
Así prometen cumplirlo los infantes de Carrión,  
y así reciben las hijas de mío Cid Campeador,  
comienzan a recibir lo que el Cid les diera en don.

Cuando ya hubieron tomado todo aquello que les dio,  
mandaron cargar los fardos los infantes de Carrión.  
Grande animación había en Valencia la mayor;  
todos tomaban las armas para despedir mejor  
a las hijas de mío Cid que parten para Carrión.

Ya empiezan a cabalgar para decirles adiós.  
Entonces, ambas hermanas doña Elvira y doña Sol,  
se van a hincar de rodillas ante el Cid Campeador;  
“Merced os pedimos, padre, así os vala el Creador,  
vos nos habéis engendrado, nuestra madre nos parió;  
delante de ambos estamos, nuestros señora y señor.  
Ahora nos enviáis a las tierras de Carrión,  
y debemos acatar aquello que mandáis vos.  
Por merced ahora os pedimos, nuestro buen padre y señor,  
que mandéis vuestras noticias a las tierras de Carrión.”  
abrazólas mío Cid y bésolas a las dos.

.....

128 (EL MORO SE TORNA A MOLINA, PRESINTIENDO LA DESGRACIA DE LAS HIJAS DEL CID.  
—LOS VIAJEROS ENTRAN EN EL REINO DE CASTILLA. —DUERMEN EN EL ROBLEDO DE COR-  
PES. —A LA MAÑANA QUÉDANSE SOLOS LOS INFANTES CON SUS MUJERES Y SE PREPARAN  
A MALTRATARLAS. —RUEGOS INÚTILES DE DOÑA SOL. —CRUELDAD DE LOS INFANTES)

“Decidme, pues, ¿qué os he hecho caballeros de Carrión?  
Yo sirviéndonos y vosotros, tramando mi perdición.  
Aquí me voy de vosotros, que sois gente de traición.  
Me iré con vuestro permiso, doña Elvira y doña Sol;  
poco me importa el renombre que tienen los de Carrión,  
Dios lo quiera y él lo mande, que del mundo es el Señor,  
que este casamiento sea grato al Cid Campeador.”  
Esto les ha dicho, y luego el buen moro se volvió;  
Jugando las armas iba al cruzar por el Jalón,  
y lleno de buen sentido, a Molina se tornó.

Ya salían de Ansarera los infantes de Carrión,  
caminan de día y de noche, sin reposar nunca, no;  
a la izquierda queda Atienza que es fortísimo peñón;  
la sierra de Miedes pasan, detrás de ellos se quedó,

y ya por los Montes Claros aguijan el espolón;  
dejando a la izquierda Griza la que Álamos pobló  
allí donde están las cuevas en las que a Elfa encerró;  
San Esteban de Gormaz a la diestra se quedó.  
En el Robledo de Corpes entraban los de Carrión:  
las ramas tocan las nubes, los montes muy altos son  
y muchas fieras feroces rondaban alrededor.  
En aquel vergel se oía de la fuente el surtidor,  
y allí ordenaron clavar las tiendas los de Carrión;  
todos cuantos juntos van allí acamparon mejor.  
Con sus mujeres en brazos les demostraron amor;  
¡Pero qué mal lo cumplieron en cuanto apuntara el sol!

Mandan cargas las acémilas con su riqueza mayor,  
como recoger la tienda que en noche les albergó,  
y enviaron los criados delante, pues ellos dos  
quieren quedarse detrás. Los infantes de Carrión  
ordenan que nadie quede atrás, mujer ni varón,  
sino sólo sus esposas doña Elvira y doña Sol;  
porque solazarse quieren con ellas a su sabor.

Todos se han ido, tan sólo ellos cuatro solos son,  
pues tanto mal meditaron los infantes de Carrión:  
“Bien podéis creerlo, dicen, doña Elvira y doña Sol,  
aquí seréis ultrajadas en estos montes las dos.  
Hoy nos irenos nosotros y os dejaremos a vos;  
y no tendréis parte alguna en las tierras de Carrión.  
Estas noticias irán hasta el Cid Campeador,  
y quedaremos vengadas por aquello del león.”

Allí, a las dos van quitando el manto y el pellizón\*  
hasta dejarlas a cuerpo en camisa y ciclatón.\*\*  
Espuelas tienen calzadas los traidores de Carrión,  
y las cinchas en la mano que duras y fuertes son.  
Cuando esto vieron las damas, así exclamó doña Sol:  
“¡Don Diego y don Fernando, os lo rogamos por Dios!  
sendas espadas tenéis, fuertes y cortantes son,  
de nombre las dos espadas, Colada y Tizona son,  
con ellas nuestras cabezas cortad a nosotros dos.  
Los moros y los cristianos censurarán esta acción,  
que esto que ahora nos hacéis, no lo merecemos, no.  
Estas ruines acciones no hagáis en nosotros dos;  
si fuésemos azotadas os envileciera a vos;  
y en las vistas y en la corte os exigirán razón.”

Mucho rogaban las damas, mas de nada les sirvió.  
Entonces las comenzaron a azotar los de Carrión,  
con las cinchas corredizas, golpeando a su sabor,  
con las espuelas agudas donde les da más dolor,

\* Pellizón: Prenda de vestir de gente noble.

\*\* Ciclatón: Vestidura de lujo usada en la Edad Media.

rompiéndoles las camisas y las carnes a las dos:  
limpia salía la sangre sobre el roto ciclatón.  
Y ellas la sienten hervir dentro de su corazón.  
¡Qué gran ventura sería, si plugiese al Creador,  
que asomarse ahora pudiera mío Cid Campeador!

Tanto así las azotaron que desfallecidas son,  
con las camisas manchadas por la sangre que manó.  
Cansados estaban ya de azotarlas ellos dos,  
esforzándose por ver quién golpeaba mejor.  
Ya no podían hablar doña Elvira y doña Sol,  
Y en el Robledo de Corpes quedan por muertas las dos.

129 (LOS INFANTES ABANDONAN A SUS MUJERES) [Serie gemela]

Lleváronseles los mantos, también las pieles armiñas,  
dejándolas desmayadas en briales y en camisas,  
a las aves de los montes y a las bestias más malignas.  
Por muertas se las dejaron sabed, pero no por vivas.  
¡Oh, qué gran ventura fuera si ahora asomase Ruy Díaz!

130 (LOS INFANTES SE ALABAN DE SU COBARDÍA)

Los infantes de Carrión por muertas se las dejaron,  
tal que a la una a la otra no podían darse amparo.  
Por los montes donde iban, íbanse ellos alabando:  
“Ya de nuestros casamientos ahora estamos vengados.  
Ni aun por barraganas las hubimos de haber tomado,  
cuando para esposas nuestras no eran de linaje claro.  
La deshonra del león, con ésta habemos vengado.

.....

## Sugerencias para el análisis del *Poema de Mío Cid*

Localiza en el texto del *Cantar primero* pasajes que ejemplifiquen los rasgos siguientes:

- a) Exaltación de la figura del Cid.
- b) Descripción realista de una batalla.
- c) Reflejo de los sentimientos más íntimos.
- d) Religiosidad medieval.

Refiérete a los sucesos del *Cantar segundo* que son reflejo de las relaciones de vasallaje en el Medioevo español.

Haz una síntesis de los pasajes del *Cantar tercero* que leíste.

Basándote en los pasajes estudiados, comenta o debate con tus compañeros, las facetas de la figura del Cid que se te indican:

- a) Su carácter de guerrero.
- b) Su concepto de la fidelidad.

Compara la lengua en que se compuso originalmente el *Poema de Mio Cid*, con una versión del mismo pasaje hecha en nuestra época. En ambos fragmentos puedes observar la larga y rica evolución que ha tenido nuestra lengua materna. Ten en cuenta las diferencias más significativas:

- a) Mio Cid Ruy Díaz por Burgos entróve,  
En sue compañía sessaenta pendones;  
exien lo veer mugieres e varones,  
burgeses e burgesas, por las finiestras sone,  
plorando de los ojos, tanto avien el dolore.  
De las sus bocas todos dizían una razón:  
“Dios, qué buen vasallo, si oviese buen señore!”
- b) Mio Cid Rodrigo Díaz en Burgos, la villa entró;  
hasta sesenta pendones llevaba el Campeador;  
salían a verle todos, la mujer como el varón;  
a las ventanas la gente burgalesa se asomó  
con lágrimas en los ojos ¡que tal era su dolor!  
Todas las bocas honradas decían esta razón:  
¡Oh Dios y qué buen vasallo, si tuviese buen señor!

De estos vocablos que aparecen en la obra escrita en el español antiguo, escribe su equivalencia actual:

farina	entróve	muort	finiestra
oviese	señore	dizían	fort
sessaenta	plorando	mugieres	cabeca

Si necesitas ayuda pídelo a tu profesor.

Haz una síntesis de los pasajes del *Cantar tercero* leídos.

¿Qué impresiones te ha causado la lectura y estudio de los fragmentos de este cantar de gesta? Argumenta tu respuesta.

Imagina que ante el paso del Cid por la ciudad de Burgos pudieron escucharse expresiones como las siguientes:

¡Qué injusticia!  
¡Qué gran vasallo!  
¡Cuánto dolor!

- a) Selecciona la que consideres que refleja mejor la situación que se narra en el poema.
- b) Explica por qué esta expresión es una oración unimembre.
- c) Conviértela en oración bimembre.

## Amanecer de una nueva literatura en el Medioevo italiano

Al hablar de la Italia de la etapa medieval no debes pensar en un país unificado, tal como lo es hoy. Era en esta época —y continuó siéndolo durante largo tiempo— un conjunto de ciudades, muchas de las cuales constituían repúblicas in-



dependientes. Se dice que un ciudadano de Florencia era tan extranjero en París como en Siena, Venecia u otra ciudad de Italia.

De todas las ciudades de Italia las que más se desarrollaron fueron las del norte, fundamentalmente Venecia, Génova, Florencia, Bolonia... Ellas se adueñaron de todas las rutas comerciales con el Oriente y sirvieron de intermediarias al resto de Europa que compraba las costosas mercancías orientales. Este auge posibilitó un florecimiento cultural, sobre todo en las ciudades de Bolonia y Florencia. La primera se convirtió en el centro de los estudios científicos y la segunda, en el de las artes.

En este período, en Italia y en otras partes de Europa, iban surgiendo las lenguas derivadas del latín. Ejemplo ilustrativo de este fenómeno es el surgimiento en Florencia, de un grupo de poetas que denominaron a su movimiento *Il dolce stil nuovo*. \* Escribieron sus obras en la lengua viva de su región: el toscano. El latín ya no se hablaba y por ello no servía para transmitir los sentimientos y las emociones íntimas de los poetas.

El toscano era más moldeable y sonaba más dulce: de aquí parte también el nombre de este movimiento literario.

Los poetas florentinos de “il dolce stil nuovo” hacían girar su poesía en torno al tema del amor, y lo enfocaban de una forma nueva. Para ellos lo que era digno de ser amado era la belleza, y a la vez esta radicaba en las cualidades morales de la persona y no en su linaje u origen aristocrático. Este enfoque completamente novedoso, los diferenció de todos los poetas anteriores y los alejó de las concepciones medievales.

No pienses que los escritores florentinos olvidaban a Dios. Lo que ocurrió fue que en consonancia con los cambios que se producían en la época, los hombres se volvieron más realistas. Ya no era solo Dios lo que les interesaba, sino que comenzaron a ver el mundo real en que vivían con nuevos ojos y lo concibieron como su creación perfecta. Como comprenderás, ya es una actitud distinta a la de los primeros tiempos de la Edad Media. ¿No recuerdas que antes se te había explicado que el hombre medieval consideraba la vida como un “valle de lágrimas”?

A continuación te ofrecemos una reseña acerca de los grandes escritores de finales de la Edad Media en Italia.

### **Dante Alighieri (1265-1321)**

Es una de las cumbres de la literatura universal. Con su obra, el toscano —dialec- to italiano— se eleva a la perfección de la expresión literaria.

Su vida sentimental y política es apasionante. Amó intensamente a una mujer para él imposible, Beatriz, a la que inmortalizó en sus obras; sin embargo la vio solo dos o tres veces y cruzó con ella escasas palabras. Dante llegó a ser figura principal del partido de los güelfos y cuando se encontraba en misiones diplomáticas en Roma, se produjo el triunfo del partido contrario, el de los gibelinos, en Florencia y entonces tuvo que sufrir el destierro y la confiscación de sus bienes, para morir después en la pobreza.

Escribió Dante muchas obras, unas en latín, otras en toscano, pero la más lograda e importante es la *Divina Comedia*, una de las creaciones cumbres de la literatura universal y la primera gran obra de la literatura nacional italiana.

\* *Il dolce stil nuovo*: El dulce estilo nuevo.



**Fig. 22** Dante Alighieri

Los valores de la *Divina Comedia* se apoyan tanto en el aspecto de la forma, como en el del contenido.

Tu profesor te puede brindar otras interesantes informaciones sobre esta singular creación de Dante.

### **Francesco Petrarca (1304-1374)**



**Fig. 23** Francesco Petrarca

Fue verdaderamente un *erudito* y el primer hombre que poseyó una biblioteca personal, como resultado, muchas veces, de la copia que él mismo hacía de los libros. ¡Imagínate el trabajo que esto suponía, pues aún no existía la imprenta!

Gracias a su paciente labor se descubrieron obras de los clásicos antiguos, cuya cultura admiró mucho al extremo de querer igualar la grandeza de la Italia de su época a la que alcanzó el Imperio Romano. Fue además un decidido partidario de la unificación de su país.

Sus obras poéticas más importantes son *Cancionero* y *Triunfos*, inspiradas ambas en el amor por su dama, Laura, a la que quiso inmortalizar, tal como había hecho Dante con su amada Beatriz.

En el terreno de la lírica, Petrarca realizó valiosas modificaciones formales y ha influido mucho en poetas posteriores.

### Giovanni Boccaccio (1313-1375)



Fig. 24 Giovanni Boccaccio

Junto a Dante y Petrarca, Boccaccio integra la trilogía de grandes escritores italianos que cierran la etapa medieval. Fue un típico representante de la nueva clase que estaba surgiendo: la burguesía, aunque sus intereses no fueron los del comercio o la actividad financiera, sino la erudición, la literatura y la vida alegre y despreocupada.

Fue poeta pero su lugar en la literatura universal lo ganó con la prosa, la cual condujo a su perfección artística.

Admiró a Dante y a Petrarca, cuyas creaciones ayudó a divulgar.

Boccaccio escribió muchas obras, fundamentalmente novelas: *Filocolo*, *Ameto* y *Fiametta*. Con ellas llenó una necesidad de la lectura en su época, pues los hombres querían leer narraciones sobre la vida que conocían, la que les era cercana.

La obra cumbre de su genio y la que le ganó un lugar en la literatura de todos los tiempos, fue su colección de cuentos titulada el *Decamerón*, algunos de los cuales estudiarás en clase.

Es aquí donde el arte natural y jocoso de este autor llega a su máxima expresión, convirtiéndolo, desde entonces, en un indiscutible escritor de la literatura moderna.

Lo que antes de Boccaccio se consideró vulgar, indigno de ser tratado en las bellas letras, se transformó en sus manos en verdadera obra de arte.

Con la muerte de este creador, a la que antecedieron las de Dante y Petrarca, cesó el genio de la Florencia medieval.

Estos tres escritores llevaron a la literatura todo lo cognoscible de su época, cada uno de un modo peculiar, pero igualmente perfecto. El renacimiento estaba a las puertas, y ellos encontraron la llave.

Fija bien estas ideas:

Florencia fue la cuna de la literatura italiana, que cerró para las artes la etapa medieval.

Los escritores más importantes de la Italia de este período fueron Dante, Petrarca y Boccaccio. Sus obras fundamentales constituyen cumbres de la literatura universal.

Estos autores fueron no solo artistas excelsos, sino también activos ciudadanos, pensadores profundos y eruditos.

Boccaccio es de ellos, el que mejor representa la nueva clase social en ascenso: la burguesía.

## ***Decamerón*, de Giovanni Boccaccio**

Boccaccio que tenía el propósito de hacer una obra de entretenimiento y de sano disfrute, contradictoriamente la centró en un hecho desgraciado: la peste que sufrió Florencia en 1348.

El *Decamerón*, escrito años más tarde de la terrible epidemia que diezmó la población europea, se sitúa en esta época y su acción transcurre en las afueras de la ciudad florentina.

### **Estructura**

Boccaccio, siguiendo la tradición narrativa de los cuentos orientales, introduce su obra con un proemio o prólogo en que cuenta cómo tres jóvenes y siete muchachas, ricos, refinados y cultos, deciden refugiarse en una casa de campo para huir de la epidemia. Con el propósito de librarse de la tristeza y el aburrimiento se imponen el juego de relatar cada uno de ellos un cuento cada día. Así, en diez días se narran cien cuentos y de aquí el nombre de la obra (Deca: diez, hemera: día). El rey o reina elegido debía determinar el tema de los cuentos de cada jornada.

La obra tiene en total diez jornadas que se corresponden con los cuentos relatados por cada joven. Finaliza el *Decamerón* con el epílogo del autor.

En el proemio de su obra, Boccaccio nos sugiere los temas de sus cuentos: (...) “agradables y ásperas historias de amor y otros afortunados sucesos ocurridos, tanto en los tiempos modernos como en los antiguos.”(...)¹ Su vasta cultura le permitió encontrar lo sorprendente, sensual, gracioso y pícaro, que tomó de las fuentes orientales, de los temas clásicos, de la tradición popular italiana y de la propia de su época. Con estos elementos creó el mundo del *Decamerón* por donde verás desfilar, cuando emprendas la divertida lectura de sus cuentos, clérigos, peregrinos, burgueses, piratas, reyes, sultanes, criados, campesinos, poetas y pintores. En fin, hombres de distintos lugares y procedencia social. En esta galería humana donde no hay héroes sino pillos, bribones, pícaros, seductores, ingenuos, tontos y apasionados, reservó un papel destacado a la mujer.

El cuento, género que ya conoces, como forma de la épica que es, se sustenta básicamente en la narración. Así, en Boccaccio, la maestría narrativa está dada por su habilidad para manejar la sátira y el humorismo, que son los recursos expresivos fundamentales de su prosa. Por ello nada escapa de la ingeniosa crítica del autor; se dice que no deja sano ninguno de los ideales de la época medieval. Sin embargo, el resultado siempre es regocijante y feliz por comprometida que sea la situación que se presenta.

## Actividades

1. Busca un sinónimo y un antónimo de las palabras *proemio* y *erudito*. Auxíliate del diccionario, si te es necesario.
2. Se ha dicho que en Italia se inicia la desaparición del régimen feudal. Fundamenta esta afirmación.
3. Haz un cuadro resumen de lo que has conocido sobre Giovanni Boccaccio en este epígrafe.
4. ¿Por qué Boccaccio dio a su colección de cuentos el nombre de *Decamerón*?
5. Representa mediante un esquema la estructura del *Decamerón*. Para ello te puedes basar en las referencias que se te ofrecen en este epígrafe o en la propia obra que seguramente encuentres en bibliotecas. Si tuvieras dudas consulta a tu profesor.

### DECAMERÓN

#### La tonsura del palafrenero

##### *Pampinea:*

Habéis de saber que Aguilulfo, rey de los longobardos, siguiendo el ejemplo de sus antepasados, eligió a Pavía como capital del reino, y en ella puso su residencia, a la que condujo a su esposa Teodolinda, viuda de Autari, que también había reinado sobre los longobardos.

La belleza de Teodolinda superaba toda ponderación, y en el mismo grado de su belleza poseía discreción y honestidad; pero fue muy desafortunada en el amor. Acaeció una vez, cuando el reino había llegado a su máximo esplendor gracias a la virtud y buen juicio de Aguilulfo, y los tiempos eran tranquilos, que un palafrenero de la reina Teodolinda —hombre de oscuro linaje, pero de ánimo superior

¹ Giovanni Boccaccio: *Decamerón*, Instituto del Libro, La Habana, 1970, t. 1, p. 40.

a su condición y de presencia y hechos semejantes a los del rey— se enamoró locamente de la soberana. Mas por fortuna, el pensamiento de su propia abyección y bajeza le hizo ver claramente la inconveniencia de su pasión, persuadiéndolo a ocultar cuidadosamente su secreto, sin atreverse a revelarlo ni siquiera con una mirada a la reina, que, desde luego, jamás le hubiera correspondido. Pero eso mismo acrecentaba en su corazón el orgullo de haber puesto los ojos en objeto tan alto.

No hay que decir que, con semejante afecto en el corazón, el buen hombre se esmeraba en servir a su reina mejor que ningún otro palafrenero y en hacer su oficio de manera que causara placer a la soberana. Por lo que no pocas veces sucedía que cuando Teodolinda quería pasear a caballo, escogiera y prefiriera a aquel palafrenero, que se sentía dichoso con tal preferencia y no se apartaba un solo instante de su estribo, ebrio de felicidad cuando le ocurría tocar por acaso la orla del vestido de la reina.

Pero es cosa sabida que, en cuestiones de amor, la pasión crece cuando amengua la esperanza; y el pobre palafrenero —que bien pronto lo sabría por experiencia propia—, dándose cuenta de que no podía reprimir por más tiempo aquel fuego que lo devoraba, sin que nadie lo supiera, y privado ya de la más leve brizna de esperanza, pensó poner fin a su vida. Tomada la fatal resolución, pensó largamente cómo la pondría en práctica y tuvo la ocurrencia de darse muerte de tal manera que apareciese claramente que renunciaba a la existencia por causa del grande amor que había sentido y sentía aún por su soberana.

“Puesto que estoy decidido a morir —pensó—, tentemos la fortuna, por si a lo último quisiera ayudarme y apagar por una sola vez este deseo que me abrasa.”

Otro cualquiera, en su lugar, se habría resuelto a revelar su pasión a la reina, por carta o de viva voz. Pero él no; sabía que era vano escribir o hablar. Mil veces mejor era intentar el camino de la astucia y tratar de conseguir su gran sueño engañando a la soberana para unirse con ella.

No quedaba otra solución que fingirse el rey en persona, quien —era bien sabido— no dormía siempre con su esposa, y hallar así manera de entrar en la cámara de Teodolinda. Pero antes era necesario saber cómo vestía el rey cuando por las noches iba al encuentro de su mujer, y para ello hubo el palafrenero de esconderse muchas veces en una gran sala que separaba las habitaciones de ambos personajes. Hasta que una noche pudo observar cómo el rey salía de su estancia arropado en un gran manto, con una vela en una mano y una varita de madera en la otra; vio también que el rey se acercaba a la puerta de su esposa y, sin decir palabra, daba uno o dos golpecitos discretos e inmediatamente se abría la puerta, de la que salía presurosa una mano que cogía la lámpara. Visto de qué se trataba tanto a la entrada como a la salida, el palafrenero buscó al día siguiente un manto o abrigo como el del rey, una lámpara y una varita semejantes a las usadas por Aguilulfo; después se lavó cuidadosamente en una tinaja de baño, para que la reina no sintiera el olor de las cuadras y sospechara la traición; y, llegada la noche, se escondió en la amplia sala.

Cuando, por último, se dio cuenta desde su escondite de que todos dormían, creyó que había llegado la hora de probar la suerte aun a precio de la vida, que al fin y al cabo se le hacía insoportable. Encendió su vela con la yesca y el eslabón, y bien embozado en su manto acercóse a la puerta de la estancia y por dos veces golpeó suavemente con la varita. Inmediatamente, una somnolienta camarera

abrió desde dentro, tomó la luz para introducirla en la sombría habitación, y él, sin abrir la boca, entró dentro de las cortinas tendidas, quitóse el abrigo y se acostó junto a la reina, que dormía apaciblemente.

Sin perder tiempo la estrechó entre sus brazos, y mostrando mal humor, porque sabía que el rey, en tal estado, guardaba siempre silencio y no gustaba de que los demás hablaran, sin decir esta boca es mía ni el uno ni la otra, conoció carnalmente repetidas veces a la reina.

Por último, aunque con gran disgusto, el palafrenero hubo de resignarse a dejarla, temiendo que la excesiva demora convirtiera en tristeza su placer. Levantóse, tomó el manto y la vela y, siempre en silencio, salió de la estancia y volvióse rápidamente a su lecho.

Acababa de salir, cuando el rey se dirigió a la habitación de su esposa, que se quedó asombrada por esta segunda visita marital en tan poco tiempo. Cuando el rey se hubo acostado y la saludó alegremente, ella, animada por el insólito buen humor de su marido, dijo:

—¿Qué novedad es la de esta noche, señor? Acabáis de salir de mi alcoba hace un instante, después de expansionaros más de lo acostumbrado, y ahora volvéis otra vez. Tened cuidado con lo que hacéis.

Al oír tales palabras, el rey comprendió enseguida que su esposa había sido engañada por alguna persona que debía parecerse mucho a él en el aspecto y modo de comportarse; mas, como hombre prudente que era, notando que la reina no se había dado cuenta del engaño y que nadie podría sospechar lo ocurrido, prefirió dejar las cosas como estaban. Lo que, a decir verdad, no hubieran hecho tantos estúpidos maridos que, en ocasiones semejantes, se dedican a aturdir a sus mujeres con reproches y preguntas interminables: “Yo no he venido antes; entonces, ¿quién era? ¿Qué ha sucedido? ¿Qué te ha hecho?” y otras cosas por el estilo, cuya inmediata consecuencia, además de maltratar injustamente a la mujer, es suscitar en ella el deseo de probar de nuevo lo que ya ha experimentado antes. Y mientras con el silencio el hombre evita, en situaciones como ésta, la vergüenza y el deshonor propios, en cambio, hablando, da a conocer a los demás su infortunio y se encuentra con inevitables consecuencias.

Disimulando, pues, el rey con palabras su secreta turbación dijo:

—¿Es que no os parecezco lo suficientemente fuerte para venir otra vez y aun una tercera después de ésta?

—Sin duda alguna —dijo la reina—; pero os ruego que miréis por vuestra salud.

Y el rey:

—Por esta vez —replicó— seguiré vuestro consejo y me iré sin molestaros.

Y con el ánimo turbado por la cólera que le producía la traición del desconocido, tomó su manto, salió de la cámara y decidió descubrir al bellaco, costara lo que costara, convencido de que debía ser una persona de su casa o que al menos debiera hallarse a aquella hora en el palacio.

Y tal como lo pensó, lo hizo; tomó una pequeña lámpara y corrió al grande departamento donde dormían cortesanos y familiares, situado precisamente encima de las caballerizas reales. “Quien haya hecho tal bellaquería —pensaba el rey— debe tener todavía muy agitado el corazón y revuelto el pulso.” Y, comenzando desde un extremo de la enorme sala, empezó a introducir la mano entre las sábanas de cada lecho, para examinar si el corazón de cada uno de los que dormían

latía con fuerza. Todos dormían profundamente, excepto el palafrenero, que, viendo que el rey se acercaba, y adivinando la razón de la intempestiva visita nocturna, fue presa de un maldito miedo que acentuó los latidos del corazón, ya fuertes a causa de la reciente fatiga; y tanta fue su agitación que parecía ir a saltársele el pecho.

“Si el rey se da cuenta —pensó—, estoy perdido”.

Y a punto estuvo de no saber qué hacer para que no lo sorprendiera en tal estado de emoción. Por fortuna, el rey no venía armado y el palafrenero pudo fingirse dormido y, sin correr inmediato riesgo, esperar al curso de los acontecimientos. Después de haber examinado inútilmente las palpitations de algunos de los hombres, Aguilulfo llegó al lecho donde dormía el palafrenero y comprobó que el corazón de éste latía como el de un caballo.

—¡Ya está! —murmuró aliviado.

Pero con el deseo de que nadie supiera lo ocurrido, no quiso hacer rumor alguno y se conformó con cortar un gran mechón de cabellos —que entonces se llevaban larguísimos—, con unas tijeras que consigo traía, pensando que al día siguiente reconocería fácilmente al traidor mediante aquella señal de la tonsura. Y hecho esto, volvió a su habitación.

El palafrenero, que en vez de dormir había oído y visto todo, con su habitual rapidez repasó enseguida todas las probables razones de la parcial tonsura y no tardó en comprender que el rey había querido dejarle una señal que lo delataría a la mañana siguiente. Cavilando una manera de inutilizar la astucia del soberano, el buen hombre tomó por fin una magnífica solución: levantóse del lecho, cogió unas tijeras que servían para arreglar las crines de los caballos, y poco a poco, yendo de un lado a otro de la amplia estancia, fue cortando a todos sus compañeros un mechón de pelo sobre una oreja, en el mismo sitio en que se lo habían cortado a él; después de esta operación, sin hacer el menor ruido, volvióse al lecho.

A la mañana siguiente, antes de que se abrieran las puertas del palacio, el rey ordenó que todos los cortesanos y criados se reunieran en su presencia; y cuando estuvieron delante de él, con las cabezas descubiertas, comenzó a mirar a unos y otros para descubrir al de la tonsura; pero he aquí que a casi todos les faltaba el mismo mechón de cabello. Admirado de la nueva astucia, que hacía completamente inútil la suya, no pudo menos de pensar que la persona que buscaba, aunque fuera de baja condición, había dado muestras de gran sagacidad. Y comprendiendo que era imposible descubrirle sin inquietar a toda la corte, ni vengarse sin cubrirse de ridículo, se convenció de que era mejor amonestar al culpable con una sola palabra y hacerle entender que su truco había sido descubierto. Por lo que dijo, volviéndose a todos sus hombres:

—Quien lo hizo una vez, que no vuelva a hacerlo más. Ahora podéis iros.

Otro cualquiera, en su lugar, habría sometido a tortura a aquellos hombres, los hubiera interrogado y amenazado, con el único resultado de poner en conocimiento de todos lo que más le interesaba mantener en secreto; y aun en el caso de que llegara a descubrir al malhechor y vengar su injuria, en vez de sacar algún provecho, habría señalado con el dedo su propia fama y la de su esposa, proponiéndola como pasto de lenguas maléficas.

Cuantos oyeron la amonestación, quedaron perplejos y maravillados, y comenzaron a cavilar qué habría querido decir el rey con semejantes palabras; pero ninguno



las entendió, excepto aquel a quien iban dirigidas. El cual tuvo buen cuidado, mientras vivió el rey, de no explicar el significado del discurso y de poner de nuevo en peligro su vida.

### El abad de Lunigiana

*Dioneo:*

Hubo en Lunigiana, lugar de éste no muy lejano, cierto monasterio mucho más rico en santidad y en monjes en aquella época que en nuestros días. Entre los frailes que en él habitaban había uno muy joven cuyo vigor y lozanía no habían marchitado ni ayunos ni vigilia. Una vez, poco después del mediodía y mientras los demás monjes reposaban, nuestro joven comenzó a pasear a solas en torno a la iglesia, que estaba en lugar solitario, y se encontró por casualidad con una bella jovencita que debía ser hija de algún campesino y andaba por aquellos parajes recogiendo algunas hierbas.

Cuando el joven religioso vio a la muchacha, no pudo dominar un fuerte tirón de la carne; y acercándose a ella, comenzó a conversar y de una palabra en otra llegaron a tratarse con simpática intimidad, hasta que el fraile, sin poder contenerse, se la llevó consigo a la celda, procurando que nadie lo supiera.

Mientras el incauto joven, dominado por la pasión, gozaba de la joven, el abad del monasterio se levantó de la siesta y salió silenciosamente al pasillo, de manera que, al cruzar ante la celda del religioso, oyó el rumor que los dos amantes producían. Acercóse a la puerta para escuchar y enseguida distinguió la voz de una mujer, por lo que tuvo un inmediato impulso de entrar a ver qué sucedía. Pero pensó que sería mejor proceder de otra manera y, vuelto a su habitación, esperó a que el monje saliera.

El joven, aunque abstraído por el placer que le daba la muchacha, no lo estaba tanto como para no sospechar que pasaba algo anormal, e incluso oyó el rumor de pisadas en el dormitorio; levantóse del lecho y miró por una ranura de la puerta, de modo que pudo ver claramente cómo el abad los espiaba desde fuera.

Sabiendo que nada bueno podía resultar del incidente, empezó a entristecerse en su ánimo, procurando, con todo, que la jovencita no descubriera su propia congoja; después meditó rápidamente las diversas soluciones de aquel asunto, buscando con ansia alguna que le fuese propicia. Y por último le vino a la mente una nueva astucia, que iba muy a propósito con sus intenciones.

Ante todo, hizo un gesto a la muchacha, como para darle a entender que ya había gozado bastante por aquel día; después, en voz baja, añadió:

—Voy a buscar un medio de que salgas de aquí sin ser vista.

Espera en silencio, hasta que yo vuelva.

Salió de la celda, cerro la puerta con llave, fue directamente a la cámara del abad y presentóle la llave de la propia según era uso entre los monjes cuando salían por cualquier causa del convento. Después, con tranquilidad, dijo al prior:

—Micer, esta mañana no pude traer toda la leña que debía, y os pido licencia para ir al bosque a acarrearla.

El abad, que ardía en deseos de curiosear en la celda del súbdito y comprobar el pecado cometido por el joven, creyendo que éste nada sabía de su descubrimiento, mostróse muy satisfecho de la laboriosidad del fraile y le dio permiso para salir. Una vez que el joven estuvo fuera, el superior comenzó a pensar en la

solución mejor para aquel caso; podía abrir la celda en presencia de los demás monjes, de manera que todos comprobaran la falta del compañero y no hubiese motivo de murmuración, llegado el instante del castigo; también podía entrar primero a solas a ver cómo habían ocurrido las cosas. Y pensando que la mujer oculta en la celda podría ser de tal calidad que no conviniera exponerla a vergüenza de verse ante todos los religiosos, determinóse por la segunda solución de ir a solas a la celda del pecador y tomar más tarde una decisión. Y como lo pensó, así lo hizo; fue a la celda, abrió la puerta y volvió a cerrarla detrás de sí.

Al ver entrar al prior, la jovencita se asustó mucho y empezó a llorar de miedo y vergüenza. Pero el abad, que la veía tan fresca y rozagante, comenzó a sentir los estímulos carnales, aunque fuera de edad más que madura, y con no menor intensidad que el joven. Por lo que empezó por decir para sí: ¡Bah! ¿Es que no voy a gozar este placer ya que el disgusto y la tristeza los tengo cada día al alcance de la mano? Nadie sabe que hay aquí una joven tan hermosa; si yo pudiera convencerla para que consintiese a mis deseos, no habría razón para que me privara de tan fácil deleite. ¿Quién va a saberlo? Nadie.

Y, como suelen decir, “pecado celado medio condonado”. Nunca volverá a presentármeme una ocasión como ésta. Y creo que es señal de buen juicio aprovechar el bien cuando el Señor nos lo envía.

Lleno de tales pensamientos, tras haber cambiado la intención que lo trajera a la celda, acercóse a la jovencita y con gentileza comenzó a consolarla para que no llorase. Después, pasando de un discurso a otro, acabó por manifestarle claramente sus deseos. La muchacha, que por cierto no era de hierro ni de diamante, cedió fácilmente a la voluntad del prior: éste la abrazó y besó una y mil veces y echóse con ella en el lecho del joven fraile. Mas atendiendo al grave peso de su dignidad y a la tierna edad de la joven, se conformó con recostarla sobre su pecho, y así, por un buen espacio, retozó con ella.

El joven religioso, que había fingido ir al bosque, estaba oculto en el dormitorio y pudo ver cómo el abad entraba solo en su propia celda, cosa que lo tranquilizó porque le indicaba que su astucia había surtido efecto. Cuando el abad cerró con llave la puerta, salió de su escondite, se acercó silenciosamente y por la consabida ranura vio y oyó cuanto el abad y la joven hicieron y dijeron.

Una vez que el prior del monasterio quedó satisfecho, salió de la celda del fraile, volvió a cerrar cuidadosamente la puerta y regresó a su cámara. Al poco tiempo oyó los pasos del monje y, seguro de que estaba de vuelta del bosque, se dispuso a reprenderlo ásperamente y hacerlo encerrar en la cárcel, con lo que podía disponer a sus anchas de la preciosa presa. Llamó, pues, al súbdito y con rostro muy enfadado le echó en cara su falta y ordenó que lo encarcelaran.

Pero el joven monje respondió con presteza:

—Señor abad, yo llevo tan poco tiempo en la orden de San Benito que no he podido aprender todos los detalles de la regla. Por ejemplo, vos no me habéis enseñado todavía cómo los frailes deben hacerse oprimir de las mujeres igual que si fueran ayunos y abstinencias; pero ahora que me lo habéis mostrado, os prometo, si me perdonáis esta falta, no caer más en ella, sino imitar en todo lo que vos hacéis.

El abad, que no era tonto, comprendió al vuelo no sólo que el joven había sido más listo que él, sino que sabía de sobra lo que el prior había hecho. Por lo que, arrepentido de su propia culpa se avergonzó de infligir al monje un castigo que

él mismo había merecido. Y tras haberlo perdonado e impuesto silencio acerca de lo que sabía, enviaron discretamente a la jovencita fuera del convento; y es de creer que, en adelante, la hicieron volver más de una vez.

### Cornudo y apaleado

#### *Filomena:*

Hubo en París un caballero florentino que, por salir de su pobreza, se hizo mercader; y tan bien le fue su comercio, que al cabo de cierto tiempo poseía grandes riquezas. Su esposa le había dado un solo hijo, llamado Lodovico, más inclinado a la nobleza que a los negocios de su padre, por lo que éste no lo inició en los asuntos comerciales, sino que lo envió con otros caballeros al servicio del rey de Francia, en el que aprendió cortesía y otras excelentes cosas.

Un buen día llegaron ciertos caballeros que regresaban del Sepulcro; y mientras conversaban —como suelen hacer los jóvenes— en presencia de Lodovico acerca de las bellas mujeres que habían conocido en Francia, Inglaterra y otras partes del mundo, uno de ellos dijo que, de cuantas conocían, ninguna podría compararse a la esposa de Egano de Galluzzi de Bolonia, llamada madonna Beatrice. En lo que estuvieron concordados cuantos compañeros suyos habían estado con él en Bolonia.

Oyendo estas cosas Lodovico, que todavía era inexperto en lances de amor, sintió tales deseos de conocer a aquella señora, que en su mente ya no albergaba otro pensamiento. Dispuesto estaba a ir a Bolonia y quedarse allí si la dama consentía en ello; y para poner por obra su idea, pidió permiso al padre para ir al Sepulcro, lo que el viejo le concedió de mala gana.

Con el falso nombre de Anichino llegó a Bolonia; y, por disposición de la fortuna, al día siguiente encontróse con la mujer en una fiesta, y le pareció mucho más hermosa de lo que había oído decir; con lo que decidió no volver a salir de Bolonia si lograba conquistar su amor.

Y cavilando consigo mismo qué medio pondría para su empresa, le pareció que si lograba colocarse como criado del marido, que tenía muchos, sería fácil llegar a lo que deseaba ardientemente. Vendió sus caballos, colocó dignamente a sus propios servidores, recomendándoles que fingieran no conocerlo, y dijo al dueño de la hostería en que se hospedaba que gustosamente serviría a algún señor de buena familia, si pudiera encontrarse alguno. A lo que el hostelero contestó:

—Precisamente tienes todo el aspecto de conquistar la simpatía de un noble caballero de esta tierra llamado Egano, que tiene muchos criados y quiere que todos tengan la gallarda presencia que tú tienes; de manera que le hablaré de ti.

Y así lo hizo el buen hombre.

Antes de ir a ver a Egano, aconsejó a Anichino que procurara mostrarse lo más gentil posible con su nuevo señor. Y tan bien lo hizo, que Egano lo retuvo a su servicio, en el que Anichino pudo ver con frecuencia a la dama; esto animaba al joven a servir cada vez mejor, lo que fue conquistando de tal manera el ánimo de su dueño, que éste ya no sabía hacer cosa alguna sin el consejo de Anichino, al que entregó buena parte del gobierno de su casa.

Cierta vez que Egano fue a cazar y Anichino quedóse en la casa, madonna Beatrice, que no había notado aún el amor del joven, por más que admirara sus excelentes maneras y su belleza, le rogó que le acompañase en una partida de ajedrez; y Anichino, que deseaba contentarla, ponía buen cuidado en dejarse vencer

por la dama, de lo que ésta se alegraba muchísimo. Pero cuando todas las doncellas de madonna Beatrice hubieron salido y Anichino quedó solo con ella, dejó escapar un profundo suspiro.

—¿Qué te pasa, Anichino? —preguntó Beatrice, mirándolo—. ¿Sientes tanto que yo te venza en el juego?

—Madonna —replicó el joven—, otra, y más grave, es la razón de mi suspiro.

—¡Vamos, dímelas! —dijo la dama—, dímelas, si es cierto que me estimas.

Cuando Anichino oyó que lo conjuraba a hablar por su estima a madonna Beatrice, a la que amaba sobre todas las demás cosas, suspiró con mayor sentimiento que antes, lo que suscitó en la mujer un mayor deseo de saber la causa de aquellos suspiros. Entonces dijo Anichino:

—Temo que os enojéis, madonna, si os digo la verdad; o que vos misma lo contéis enseguida a otra persona.

—No me ofenderé, Anichino; ni lo diré a nadie, te lo aseguro —dijo Beatrice.

—Ya que así lo prometéis, hablaré —contestó Anichino.

Y casi con lágrimas en los ojos contó quién era y las cosas que había oído acerca de ella; dónde y cómo se había enamorado y por qué había querido servir al marido de madonna Beatrice. Después rogó a la dama que tuviera piedad de él, si era posible y lo complaciera en tan férvido y secreto deseo. Pero si tal gracia no era de su agrado, que al menos le permitiese continuar amándola como hasta entonces.

¡Oh singular dulzura de la sangre boloñesa! ¡Cuán encomiable has sido siempre en semejantes empresas! Nunca fuiste amiga de lágrimas y suspiros vanos, sino que te rendiste fácilmente a las gratas plegarias y a los deseos amorosos. Nunca se cansaría mi voz de ensalzarte con las más dignas alabanzas. Mientras hablaba Anichino, la gentil dama lo miraba fijamente; y dando plena fe a las palabras del mancebo, concibió tal pasión por aquel amor, que a su vez comenzó a suspirar profundamente; y al cabo de un rato dijo:

—Anichino, querido mío, ten ánimo, porque puedo asegurarte que ni dones ni promesas, ni galanías de caballero alguno de los que hasta ahora me cortejaron pudieron mover mi espíritu al amor como tú lo has hecho en tan poco tiempo y con tan sencillas palabras. Soy desde ahora más tuya que mía, porque has conquistado dignamente mi amor, que podrás gozar esta noche como deseas. Para lo cual, es preciso que hacia la media noche vengas a mi cámara, cuya puerta dejaré abierta; sabes a qué lado de la cama duermo; acércate y, si estuviere dormida, despiértame, porque quiero consolar y satisfacer ese largo deseo. En prueba de lo cual, ahora mismo te daré un beso por arras.

Y echándole el brazo al cuello, lo besó amorosamente; a lo que Anichino correspondió con la misma pasión. Después dejó a la dama y fue a ordenar algunas cosas, esperando con la mayor alegría del mundo a que llegara la noche.

Volvió Egano de pajarear y, después de haber cenado, como se encontraba cansado, se fue a dormir. La mujer dejó abierta la puerta de la estancia, según había prometido a Anichino, quien, a la hora convenida, entró en la alcoba, y cerrando la puerta por dentro, se acercó adonde la dama dormía y, poniéndole la mano en el pecho, notó que estaba despierta. Cuando ella se dio cuenta de la presencia del joven, tomó su mano con firmeza y, sin soltarla, movióse tanto que despertó a su marido, al que dijo:

—No quise decirte nada esta noche, porque estabas cansado; pero ahora, por lo que más quieras, dime a cuál de tus servidores tienes por el mejor y más leal.

Replicó Egano:

—¿Por qué me preguntas eso? ¿Es que no lo sabes ya? No he tenido ni tengo criado en el que tanto me fie y a quien ame como a Anichino. Pero, ¿a santo de qué viene esa pregunta?

Cuando Anichino vio que su señor estaba despierto y que decía tales cosas, trató de desasirse de la dama para escapar, temiendo algún engaño de madonna Beatrice; pero ella lo retenía con tal fuerza que apenas podía moverse. Entretanto, la mujer contestó a su esposo:

—Te diré el motivo; también yo creía que Anichino era tu más fiel y seguro criado; pero hoy mismo me ha desengañado, porque en cuanto saliste de caza, vino a mí y no tuvo vergüenza alguna para pedirme que cediera a sus deseos. Yo, para no tener que acudir a otras pruebas y que tú pudieras verlo con tus propios ojos, le contesté que lo haría con gusto y que esta noche bajaría al jardín para esperarlo al pie del pino. Puedes imaginar que no pienso acudir; pero si quieres conocer la lealtad de tu servidor, puedes hacerlo fácilmente, con sólo que te pongas algún vestido mío y bajas a esperarlo en mi lugar porque estoy segura de que vendrá.

—Tengo que verlo —dijo el marido.

Y levantándose en la oscuridad, echóse encima lo mejor que pudo la capa de su mujer y un velo a la cabeza y bajó al jardín; dirigióse al pino y al pie del árbol se sentó a esperar la llegada de Anichino.

Cuando sintió que su marido había salido de la estancia, madonna Beatrice se levantó y cerró la puerta por dentro. Anichino, que entretanto había pasado el mayor miedo de su vida y se había esforzado mil veces por escapar de la mano de su señora, maldiciendo de su amor y de la hora en que lo había confiado a la dama, al ver ahora en qué paraban las cosas creyó ser el hombre más feliz que haya existido; y cuando Beatrice volvió al lecho, a una señal suya, el joven se desnudó y ambos gozaron del amor por un buen espacio de tiempo.

Después, cuando la dama pensó que ya habían estado bastante tiempo, lo hizo salir de la cama y así le dijo:

—Querido mío, ahora debes coger un buen bastón y bajar al jardín; cuando estés allí, finge que me has citado para tentarme y por ver hasta dónde llega mi virtud; y como si se tratara de mí, dirás unas cuantas bellaquerías a Egano y lo sacudirás con el bastón; porque te aseguro que de eso sacaremos buen provecho y placer.

Vistióse Anichino y bajó al jardín, con un buen bastón de sauce silvestre en la mano; y cuando estuvo cerca del pino y vio a Egano —que se levantaba fingiendo gran alegría al verlo— comenzó a gritarle:

—¡Ah, mujer malvada! ¿De manera que has venido a la cita, convencida de que yo consentiría en ofender a mi señor? ¡Maldita seas mil veces!

Y levantando el bastón comenzó a sacudirlo con fuerza. Egano, al oír tales denuestos y sentir el primer bastonazo, huyó sin decir palabra; y Anichino le seguía gritando:

—¡Fuera! ¡Mal año te dé Dios, maldita mujer, que mañana lo contaré todo a vuestro esposo!

Recibidos sus buenos bastonazos, Egano se refugió lo mejor que pudo en la casa y subió de nuevo a su habitación. La esposa, que estaba aguardando, le pre-

guntó si en realidad había acudido Anichino a la cita. A lo que dijo el pobre marido:

—¡Así no hubiera ido! Porque, creyendo que se trataba de ti, ha comenzado a apalearme, gritándome las mayores bellaquerías que pueden decirse a una mujerzuela. Ya me extrañaba a mí que un criado tan bueno se atreviese a hacer algo en ofensa mía; lo más seguro es que como te ve siempre tan contenta y festiva, ha querido probar tu lealtad.

¡Loado sea Dios! —contestó la mujer—. Porque a mí me ha probado con palabras y a ti con obras; y estoy convencida de que puedes decir que yo soporto con más paciencia las palabras que tú los hechos. Pero, ya que te ha demostrado tanta lealtad, creo que debes estimarlo más y concederle nuevos honores.

—Tienes razón —dijo Egano.

Y convencido de esto, creyó desde entonces que tenía la esposa más leal y el más fiel servidor que hubiera en el mundo. Muchas veces rieron Anichino y madonna Beatrice al recordar aquel suceso; y en adelante pudieron con mayor facilidad cumplir sus deseos, mientras Anichino quiso permanecer en Bolonia en casa de micer Egano.

## Sugerencias para el análisis de los cuentos del *Decamerón*

Tu profesor te indicará la forma en que se analizarán los cuentos. La guía que aquí se te ofrece puede ayudarte a realizar ese análisis.

Lee el cuento y después comenta con tus compañeros la impresión que te causó.

Recuerda aclarar tus dudas de vocabulario.

Relee los párrafos o fragmentos que necesites comprender mejor.

Resume el argumento del cuento.

Determina su estructura.

Haz un esquema que te sirva para representar el sistema de personajes. Escoge los que te hayan parecido más importantes y explica de qué recursos se vale el autor para caracterizarlos.

Juzga la conducta moral de los personajes del cuento.

Determina el tema de que trata el cuento y las ideas que en él se exponen.

Analiza la intención del autor en el cuento. Menciona a quién o quiénes critica; explica por qué crees que lo hace.

Escribe tu valoración del cuento.

## Consolidación general

1. Señala tres características de la Edad Media española que se ponen de manifiesto en el *Poema de Mío Cid*. Compara tu selección con las realizadas por tus compañeros.

2. Compara la concepción de la vida que refleja Boccaccio en sus cuentos con la que se apreciaba hasta ese momento en la sociedad medieval.

3. Caracteriza el personaje de Boccaccio que más te haya divertido.
4. Discute con tus compañeros en un seminario:
  - a) ¿Hubo intención moralizante en el Decamerón?
  - b) ¿Boccaccio critica a la religión o a las lacras del clero italiano en su época? Argumenta tu respuesta.
5. Resume los contenidos gramaticales consolidados en este capítulo y ejemplifícalos basándote en los fragmentos que a continuación aparecen:  
En España el *Cantar de Mio Cid* que así también se nombra el poema, constituye la primera obra conocida de la literatura española. El poema fue escrito por un juglar anónimo.  
Boccaccio en el prólogo de *Decamerón* describe la peste que azotó a Florencia y narra el encuentro de los diez jóvenes cuentistas.
6. Selecciona uno de estos temas para redactar una composición. Cumple las orientaciones de tu profesor sobre extensión, estructura, legibilidad y limpieza, calidad de las ideas, ortografía y otros.
  - a) Retrato del Cid.
  - b) Reseña de un cuento del *Decamerón*.
7. Anota solo las palabras que debas escribir con mayúscula y que aparezcan en el párrafo que tu profesor dictará.
8. Escoge una de estas expresiones y a partir de ella, redacta un párrafo:
  - a) Cantares que abren la Edad Media.
  - b) Algunos cuentos que anuncian nuevos tiempos.

## Pasatiempo instructivo

¡A jugar con las letras!

A	E	S	R	T	F	I	O	P	T	D	I
V	B	O	C	C	A	C	C	I	O	C	D
M	J	I	S	A	C	E	T	Z	N	X	E
I	W	R	O	D	R	I	G	O	S	M	C
O	U	R	T	A	L	Y	U	E	U	C	A
C	B	O	N	N	J	I	B	C	R	L	M
I	Y	U	C	T	O	A	J	B	A	U	E
D	A	U	I	E	A	U	S	D	A	M	R
S	I	B	O	N	Y	J	D	B	M	A	O
F	S	M	E	D	I	O	E	V	O	P	N

Perdidos en las letras están los nombres de autores, obras, personajes y período histórico que acabas de estudiar en esta unidad. Búscalos. La referencia que te damos a continuación puede ayudarte.

Nombre de un período histórico y cultural.

Primera obra importante de la literatura española.  
Personaje central de un cantar de gesta (nombre).  
Autor de *La Divina Comedia*.  
Famoso escritor italiano excelente cultivador de la prosa.  
Colección de cuentos.  
Acción y efecto de tonsurar.

## Interésate en saber

No todos los pueblos alcanzan igual desarrollo al mismo tiempo, ni de la misma forma. Trata de recordar qué ocurría en América en el orden cultural, mientras los europeos se encontraban en el Medioevo. Averigua qué fueron el *Popol Vuh*, Machu Pichu, Tenochtitlán...

En *Las mil y una noches* el sultán Schariar, que cada noche se desposaba con una doncella a la que invariablemente mandaba a ejecutar al día siguiente, interrumpe su macabra tradición porque la bella Scherezada le narra un entretenido cuento que deja inconcluso al amanecer. Esto dio lugar a que el cruel personaje aplazara noche tras noche la ejecución, mientras Scherezada narraba los mil y un cuentos que integran la colección. Boccaccio emplea un procedimiento similar en el *Decamerón*. Te aseguro verdaderas horas de expansión y deleite si te decides a leer estos fabulosos cuentos árabes.

¿Cuál es el poeta y narrador que ha cultivado el sabroso humorismo cubano en novelas como *Juan Quinquín en Pueblo Mocho*, que ha sido llevada en repetidas ocasiones a la televisión y una vez al cine? Leer sus obras te hará recordar la comicidad de Boccaccio.



# 5 Renacimiento. El hombre en la novela moderna

## Introducción

“Otra vez siento bajo mis talones el costillar de Rocinante, vuelvo al camino con mi adarga al brazo.”(...)<sup>1</sup>

Seguramente has leído o escuchado estas palabras. ¿Recuerdas quién las escribió y en qué circunstancias?

Sí, es el Che quien nos habla desde el Quijote, el personaje central de la inmortal novela de Cervantes, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. El Che se siente como él, caballero andante que lucha contra toda injusticia.

Piensa mucho en esto, lo que sin duda, te ayudará a comprender y valorar mejor este libro cumbre de las letras españolas, que es *El Quijote* —así comúnmente se abreva su extenso título— escrito en una época de singular esplendor: el Renacimiento. Por tus estudios de Historia recordarás lo correspondiente a este movimiento, en el que ahora vas a profundizar en algunos de sus rasgos y conocer la obra cumbre de las letras españolas, la que todo cubano, por hablar español, debe leer completa, para apreciar los valores que la han hecho acreedora a ser considerada una de las máximas creaciones del ingenio humano.

## Panorama histórico-cultural del Renacimiento

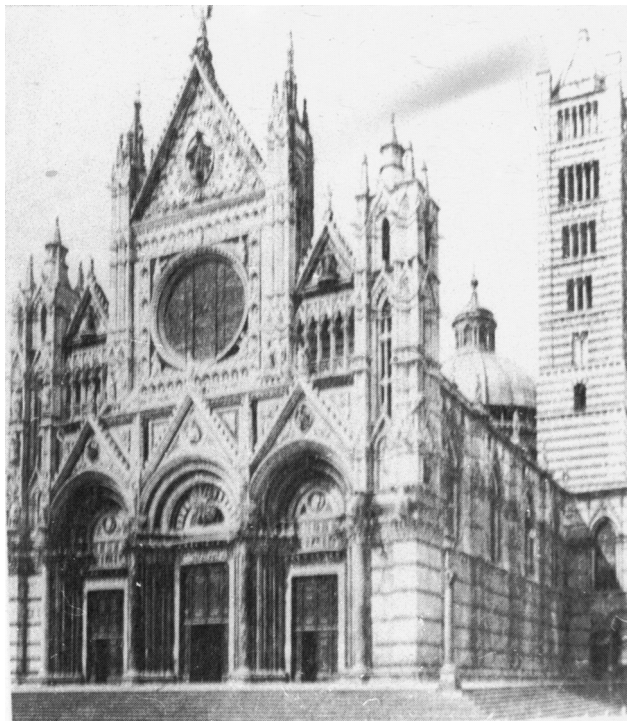
### Una nueva época

En los finales de la Edad Media (siglos XIII a XV) la vida y su reflejo en el arte y la literatura, habían ido cambiando mucho, aunque lentamente. Recuerda los cuentos de Boccaccio que estudiaste en el capítulo anterior, los que ejemplifican algunas de las nuevas concepciones que venían abriéndose paso.

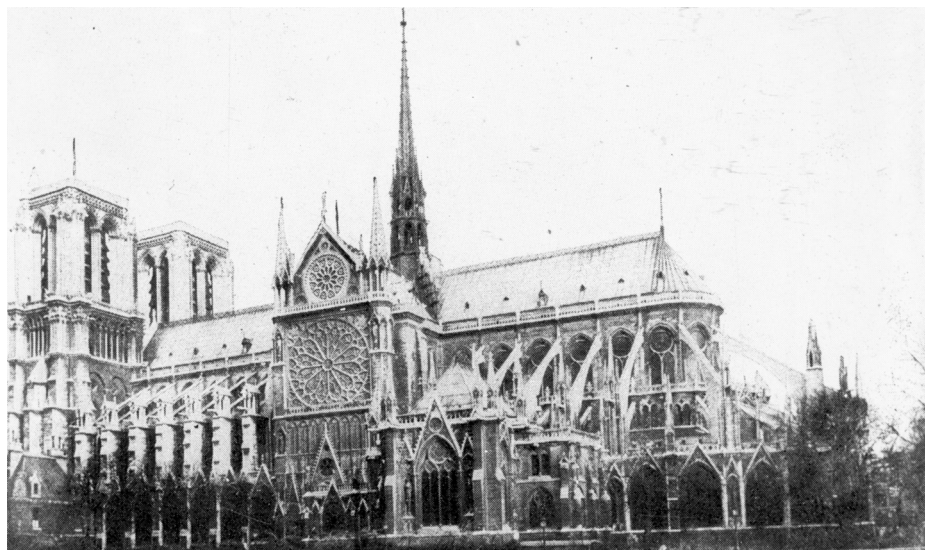
En Italia, como bien sabes, se hallaba Roma, la antigua capital del Imperio y de todo el mundo latino; en el propio territorio de la península, hacia el sur, existieron importantes centros de la cultura griega. El conocimiento del arte clásico de la Antigüedad, era pues, parte del paisaje. Un mercader o un campesino podían encontrar a su paso una bella cabeza perteneciente a una escultura de los viejos tiempos de Grecia o Roma. Muchas veces la recogía y la llevaba a su casa;

<sup>1</sup> Ernesto Che Guevara *Obras. 1957-1967*, Casa de las Américas, 1970, t. II, p. 693.

mostraba orgulloso su “hallazgo” a los amigos, la admiraban juntos, después de colocarla en lugar preferente.



**Fig. 25** Catedral de Siena, Italia



**Fig. 26** Catedral de Notre Dame, Francia

Las ilustraciones anteriores pueden darte una idea de la supervivencia de la tradición clásica grecolatina. Observa cómo la catedral italiana de fines del Medioevo se diferencia de la otra típica del auge de esa etapa en el resto de Europa, porque están hechas de mármol, emplean el color y no son tan elevadas como aquellas.

Pero más importantes, que la herencia cultural grecolatina fueron para el auge del arte en Italia, los cambios que se operaron en los aspectos económicos, político y social que tuvieron lugar en esta época.

Con el florecimiento de las ciudades italianas que ya conoces, los nobles dejaron de vivir en castillos apartados de los centros urbanos, se trasladaron a nuevos palacios, que se hicieron construir en plazas céntricas para facilitar su participación en los “negocios”.

Los burgueses se habían enriquecido con el desarrollo de la industria textil, o como mercaderes que negociaban mercancías con países distantes. Un ejemplo de esto lo tienes en un personaje de quien es posible que hayas oído hablar o hayas conocido por el cine o la televisión, el veneciano Marco Polo y sus extraordinarias aventuras que lo llevaron a la antigua China y que regresó cargado de riquezas.

Con el dinero que iban acumulando en estas prósperas actividades mercantiles se crean los primeros bancos o bancas. ¿Te imaginas por qué se llamaron así? Pues porque los comerciantes comenzaron cambiando las monedas de oro y plata de diferentes países o hacían otras transacciones comerciales sobre rústicos bancos de madera. A este proceso, antesala del capitalismo, Carlos Marx lo llamó *acumulación originaria del capital*. Esto te permitirá comprender cómo llegó el momento en que los más ricos —grandes comerciantes y banqueros— adquirieron títulos de nobleza, bien por compra o por enlaces matrimoniales y se juntaron a los nobles, que conservaban su riqueza, hasta el extremo de apoderarse del gobierno de su república.

Cambios parecidos se operaron en el resto de Europa, lo que trajo por consecuencia la consolidación de los estados nacionales y del poder absoluto de los reyes.

Por otro lado, la Iglesia de Roma venía escandalizando a los creyentes con sus lujos y sus vicios, como has apreciado en algunos de los cuentos del Decamerón, a tal punto que se produjeron guerras religiosas que culminaron en la llamada Reforma.

Lutero (alemán) y Calvino (francés) fueron los principales reformadores de la religión. La libertad de conciencia y la ruptura con el pontificado fueron el reclamo que sirvió para crear las iglesias protestantes nacionales, rápidamente apoyadas por la burguesía de diferentes países europeos. España en cambio, se mantuvo fiel al catolicismo y sus monarcas se dedicaron a combatir a sangre y fuego el protestantismo.

Todos estos cambios también repercuten en la vida cultural. Los nuevos señores quisieron deslumbrar a todos por el esplendor de su corte. Se rodearon de pintores, poetas y músicos; se declararon protectores de las bellas artes y adoptaron el calificativo de *mecenas*, proveniente de un patricio romano que en su época, había hecho lo mismo que ellos estaban haciendo.

Se puso de moda aprender el griego además del latín para poder leer los textos antiguos y se pagaban sumas considerables por algún hallazgo arqueológico: esculturas, medallas, cerámicas, joyas de los viejos tiempos.

A los hombres que conocían las lenguas clásicas —griego y latín— y que se dedicaron al estudio de estas culturas se les llamó *humanistas*.

Reafirma bien estas cuestiones, pues resultan esenciales para conocer el Renacimiento.

Se aprecian profundos cambios porque determinadas condiciones económicas y sociales así lo han propiciado.

Una nueva clase surge poderosa y entusiasta: la burguesía la que provoca una expansión de la vida en todas sus manifestaciones.

### **¿A qué se llama Renacimiento?**

Todos estos lechos hicieron que el hombre modificara su modo de pensar. Mientras el medieval se sentía miserable criatura sujeta al poder divino, hacia el que trataba de ascender, el hombre de esta nueva época se convirtió en un ser más realista, conocedor de todas sus potencialidades y poseedor de una gran confianza en las hazañas que podrían realizar, no por ser semejantes a los dioses como ocurrió en la Antigüedad, sino por ser sencillamente un hombre. Él descubrió que era un ser terrenal, admiró la perfección de su propio cuerpo, que ya no lo avergonzaba y quiso ejercitar todas sus facultades.

Piensa en lo que estudiaste acerca de la actitud del hombre en los primeros tiempos de la Edad Media y compárala con la que mantiene en el Renacimiento. ¿Verdad que encuentras grandes diferencias?

Ya conoces que en Italia, al final de la Edad Media llamaron humanistas a los hombres que conocían y asimilaban la cultura clásica, es decir, la antigua cultura grecolatina y que tenían como centro de su preocupación los problemas relativos al hombre.

Pero el Renacimiento no fue solo como su nombre parece indicar, un simple “renacer” de dichos ideales y cultura; en esta época *los hombres crearon, descubrieron e inventaron obras que nunca antes habían concebido*.

Esta *forma de concebir el mundo que ubica al hombre como elemento fundamental de la sociedad y de la vida toda*, recibe el nombre de *humanismo*.

Durante el Renacimiento el humanismo constituyó la expresión ideológica y cultural de la naciente burguesía, por oposición a la concepción religiosa y feudal de la Edad Media. *El humanismo es, pues, el rasgo más importante del Renacimiento*.

### **Grandes hazañas del Renacimiento**

La actitud renacentista posibilitó hechos y hazañas como los de Leonardo da Vinci al intentar volar; el crear un personaje como el Quijote, capaz de enfrentarse con los gigantes enmascarados de los molinos de viento; el de bojear a África, llegar a la China, descubrir América, circunvalar la Tierra; completar la visión del mundo situando a su planeta alrededor del Sol; la que permitió la aparición de artistas capaces de construir palacios y catedrales, de esculpir estatuas como la de Moisés, a la que orgullosamente su creador, Miguel Ángel, golpea en la rodilla y le dice: ¡Habla!, porque era una imagen del hombre.



**Fig. 27** *Moisés*, de Miguel Ángel

Estas creaciones, invenciones y descubrimientos también constituyen rasgos que caracterizan este movimiento o mejor aún este modo de vida. A continuación los explicamos.

### **La consolidación de las lenguas nacionales y la literatura**

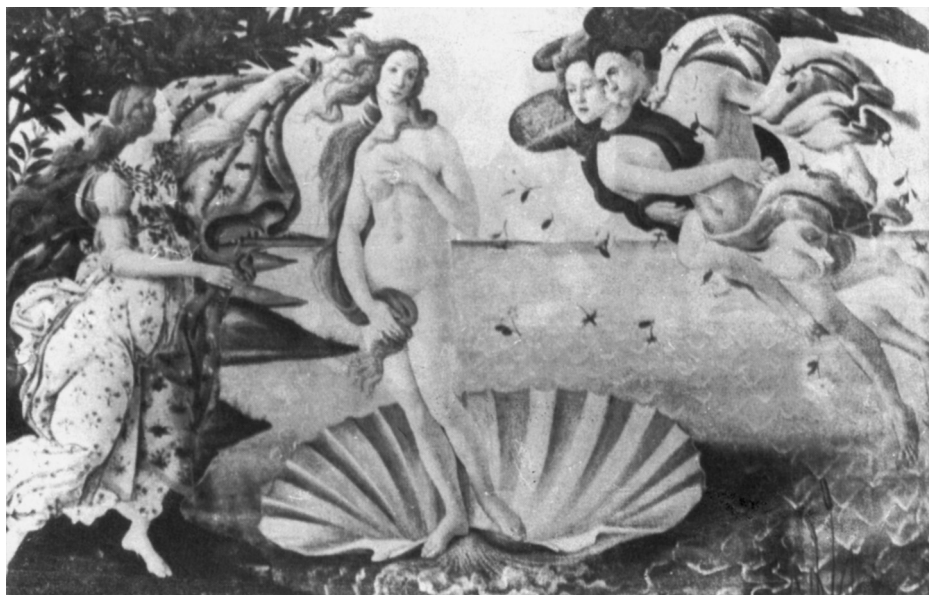
No obstante la admiración que en esa época sentían todos por el latín, las lenguas nacionales se fueron enriqueciendo. Asimismo, las distintas literaturas alcanzaron un gran desarrollo y aunque seguían los modelos clásicos iban afirmando, cada vez más, sus individualidades.

En Italia el dialecto florentino o toscano alcanzó mediante el genio de Dante, Petrarca y Boccaccio —de quienes se habló en el capítulo anterior— el rango de lengua literaria, la primera y más perfecta de Europa entre los siglos XIII y XIV. En España, el castellano, que ya era estudiado por Nebrija, quien escribió la primera gramática del español, se eleva muy pronto a excepcional altura. El inglés logra su mayor esplendor con Shakespeare. El francés tuvo poetas y escritores que sentaron las bases para una rica literatura posterior.

### **La creación de obras maestras inmortales en las artes plásticas**

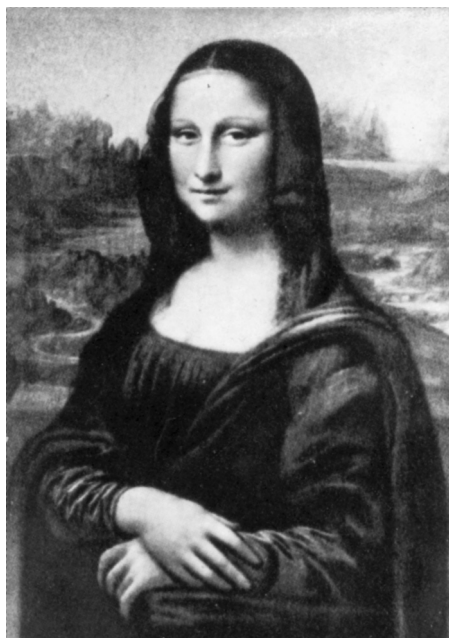
La creación artística italiana inició el desarrollo de las artes plásticas en el Renacimiento. En esta época sobresalen muchos genios creadores de los que quizás

has oído hablar. En la pintura del siglo xv se destacan nombres muy famosos como Giotto y Boticelli.

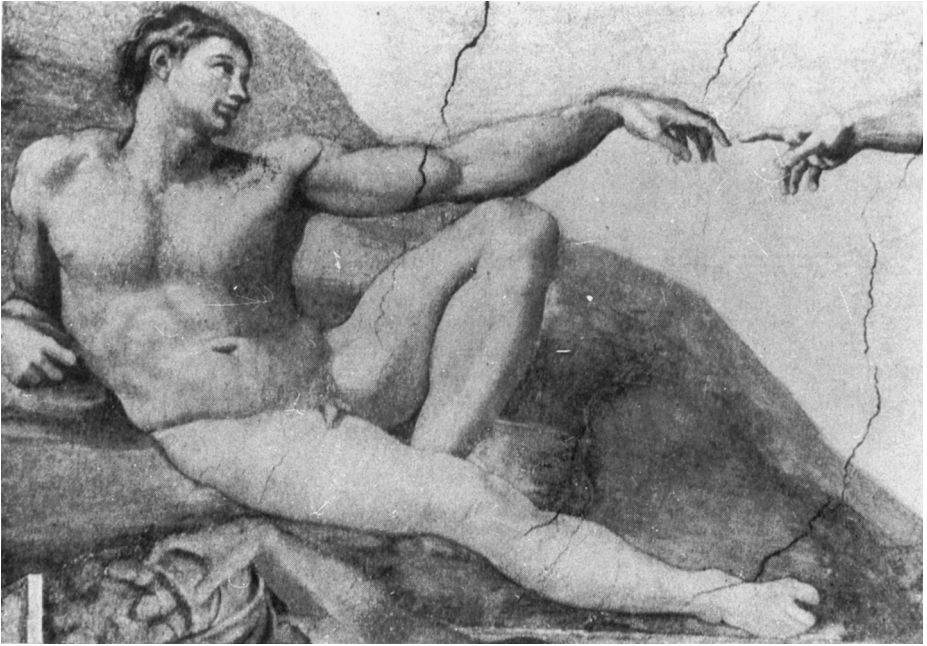


**Fig. 28** *El nacimiento de Venus*, de Sandro Botticelli

Pero es el siglo xvi el que señala en todas las artes plásticas el momento de la plenitud. Tres nombres son símbolos del poder creador que alcanzaron los artistas del Renacimiento: Leonardo da Vinci, Miguel Ángel Buonarroti y Rafael Sanzio.



**Fig. 29** *Mona Lisa*, de Leonardo da Vinci



**Fig. 30** *La creación del hombre* (detalle), de Miguel Ángel



**Fig. 31** *Madonna de la Silla*, de Rafael Sanzio

Interésate en adquirir información sobre la vida y obra de estos extraordinarios artistas, lo que enriquecerá notablemente tu cultura.

## Los descubrimientos científicos e invenciones

En el Renacimiento se manifestó una gran curiosidad por descubrir los secretos de la naturaleza y del hombre mismo. Algunas de las figuras más notables en los distintos campos de la ciencia o la técnica ya los conoces por tus estudios de Ciencias Naturales, Geografía y Física. ¿No recuerdas los nombres de Nicolás Copérnico, Giordano Bruno, Galileo Galilei? Conversa con tu profesor y compañeros acerca de sus notables descubrimientos en el campo de la astronomía y de la física.

La época del Renacimiento fue llamada “era de los descubrimientos geográficos”, porque, entre otros hechos notables, en 1492 se descubre América.

Una invención a la que no podemos dejar de referirnos es a la imprenta. Hacia 1455 Gutemberg, su inventor alemán, imprimió por medio de este procedimiento, el primer libro: la Biblia. Esto facilitó la difusión de la literatura.

Uno de los fundadores del socialismo científico. Federico Engels, valora esta etapa de la humanidad de la siguiente manera:

Fue esta la mayor revolución progresiva que la humanidad había conocido hasta entonces; fue una época que requería titanes y que engendró titanes por la fuerza del pensamiento, por la pasión y el carácter, por la universalidad y la erudición. De los hombres que echaron los cimientos del actual dominio de la burguesía podrá decirse lo que se quiera pero, en ningún modo, que pecasen de limitación burguesa (...) Lo que más caracterizaba a dichos héroes era que casi todos ellos vivían plenamente los intereses de su tiempo, participaban de manera activa en la lucha práctica, se sumaban a un partido u otro y luchaban, unos con la palabra y la pluma, otros con la espada y otros con ambas cosas a la vez. De aquí la plenitud y la fuerza de carácter que les daba tanta entereza.(...)<sup>1</sup>

¿Qué es entonces el Renacimiento?

El Renacimiento es el extraordinario movimiento cultural que se inicia a finales de la Edad Media, como resultado de la nueva concepción humanista del mundo que marcó el paso entre el feudalismo y el capitalismo. Esta etapa se distingue por sus logros artísticos y científicos.

## Actividades

1. Elaborar el plan del epígrafe “Una nueva época”. Pon títulos significativos a cada parte y formula una pregunta o tarea para cada una de ellas. Analiza con tus compañeros en qué coinciden y en qué se diferencian.
2. ¿Cuál fue la característica fundamental de la múltiple y diversa actividad humana de esta época? Busca la respuesta en lo estudiado hasta aquí y exprésala con tus palabras, tal como la entiendas.

<sup>1</sup> C. Marx y F. Engels: “Introducción a la Dialéctica de la Naturaleza”, en *Obras escogidas*, Editorial Progreso, Moscú, pp. 355-356.



3. ¿Qué es el humanismo renacentista? Explícalo.
4. Busca en el epígrafe titulado “Grandes hazañas del Renacimiento” la información necesaria para terminar de llenar este cuadro. Reprodúcelo en tu libreta.

	País o ciudad	Creador o descubridor	Obra o hecho notable
Pintura			
Escultura			
Descubrimientos geográficos			
Otros			

5. Ya has leído las palabras que Federico Engels dedicó a la época renacentista y a sus hombres.

- Explica por qué llamó *titanes* a los hombres renacentistas.
- Comenta la cita.

6. Copia cuidadosamente el siguiente párrafo:

Leonardo da Vinci fue un genio extraordinario. Su inquietud creadora le hacía llenar cuadernos de bocetos donde recogía las más audaces concepciones científicas. Practicó la astronomía, la química, la ingeniería militar; pero sus logros perdurables están en la pintura.

- Observa bien las palabras que presentan dificultad ortográfica. Explícalas.
- ¿Cuál es el significado de las palabras *boceto*, *concepciones*, *perdurables*? Apóyate en el contexto.

## El Renacimiento en España

España y Francia fueron los primeros países que entraron en contacto con el Renacimiento italiano. Desde el siglo xv se disputaron el reino de Nápoles, del sur de Italia. A causa de estas guerras las huestes españolas y francesas entraron en territorio italiano.

Desde el reinado de los Reyes Católicos, España tuvo en la península italiana un ejército permanente. A estas tropas perteneció en su momento, el autor que se estudiará en este capítulo, el soldado Miguel de Cervantes Saavedra. Además las antiguas Galia (Francia) e Hispania (España) fueron parte del Imperio Romano y la cultura latina dejó allí sus poderosas huellas.

El espíritu renovador de un pasado cultural del que también eran herederos, pasó a los hombres que viajaban como combatientes. Así se fueron difundiendo en España las ideas humanísticas, los ideales de belleza y perfección, el cultivo de las artes y de las bellas letras.

El pensamiento de los humanistas italianos y del gran humanista flamenco, Erasmo de Rotterdam, fue ampliamente difundido y tuvo seguidores y amigos en España, muchos escritores y artistas pasaron su etapa de aprendizaje en Italia. Al regresar influidos por las grandes obras que había producido el genio italiano, se incorporaron al Renacimiento con un carácter definitivamente español y, a la vez, universal.

Observa el Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial, austero y solemne cierra el sueño de esplendor de los reinados de Carlos V y Felipe II.



**Fig. 32** Vista exterior de San Lorenzo del Escorial, España

El castellano elevado al rango de idioma nacional y extendido por el vasto imperio colonial español, dará sus frutos universales en la literatura.

Es el momento de la suprema grandeza y de las contradicciones. A pesar del oro y la plata del Nuevo Mundo y en gran medida por su causa, la miseria, la mugre y el dolor estaban en la España despoblada, de los campos sin trabajar, las manufacturas abandonadas, la de los hidalgos orgullosos y hambrientos, porque sus manos podían empuñar las armas, pero el arado no. En esa España el hombre alentaba un sueño de grandeza y en cambio vivía una realidad difícil.

El español fue como ningún otro, un hombre del Renacimiento conquistador real de un mundo nuevo, de valor sin límites, legendario heroísmo, ambición desmedida, a veces cruel y siempre cortés, el más acabado ejemplo de hidalguía: el *caballero español*. Pero le faltaba el sentido práctico que le impidió actuar cuando los burgueses del resto de Europa comenzaron a apoderarse de sus riquezas.

Los escritores más destacados de la época podían manejar con igual maestría la pluma y la espada; así fue Gracilazo de la Vega, el poeta, así fue Miguel de Cervantes, el más grande escritor. Así era la España del Renacimiento y su sentido de lo humano.

## Actividades

1. Trabaja con el diccionario:

a) Busca un sinónimo de *huestes*.

b) Averigua el significado del homófono de *vasto*.

c) Localiza la acepción del vocablo *flamenco* correspondiente al usado en el texto.

d) Busca el significado de *hidalgo e hidalguía*.

Clasifica estas palabras en primitiva y derivada. Separa sus lexemas y morfemas.

Selecciona palabras que terminen con el morfema de hidalguía.

¿Qué observas de común en ellas?

2. Enuncia las ideas esenciales de esta parte del capítulo.

3. Explica brevemente cómo se difundieron en España las ideas humanísticas del Renacimiento.

4. Redacta un párrafo en que se pongan de manifiesto cualidades del caballero español que perduran en la caballería proletaria. Autorrevisalo o intercámbialo con otro compañero, para su revisión.

## Miguel de Cervantes y su inmortal novela

### *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*

#### El autor

Ahora conocerán una vida que sintetiza la esencia misma de la España de su tiempo, tal es la de Miguel de Cervantes Saavedra.

Nacido en 1517 en Alcalá de Henares, ciudad que poseía prestigiosa universidad; de padre hidalgo y cirujano, su niñez y adolescencia transcurrieron en la oscuridad. Parece haber sido alumno de Juan López de Hoyos y no hay pruebas de que cursara estudios universitarios.

A los veintidós años fue a Roma acompañando a un cardenal. ¡Cuántas cosas admirables vería allí! ¡Cuántas personalidades ilustres conocería en la época en que esa ciudad brillaba de esplendor renacentista!

En 1571 participó en “la más grande ocasión que vieron los siglos” tal como él mismo calificó a la batalla de Lepanto, en la que los países cristianos con España al frente, derrotaron a los turcos. Allí recibió heridas que le valieron para siempre el sobrenombre de “manco de Lepanto”.

Cuando regresaba a su patria con recomendaciones para ser nombrado capitán es apresado por piratas turcos que lo llevan a Argel, donde lo hacen esclavo.

Cinco años duró el cruel cautiverio. Tiempo de ignominia, soledad, extremo dolor del que pudo ser rescatado, al fin en 1580. Nunca olvidaría el gran escritor estos duros años que dejaron huella indeleble en su vida y en su obra literaria.

De regreso a la península no puede sino malvivir. Ciudades y aldeas lo ven pasar con empleos menores que le causan problemas y hasta cárcel en su propia tierra. La sombra siniestra de la Inquisición lo persigue. La adversidad se ensaña en él. Deseó pasar a América, volver a Italia, pero no le fue permitido.



Fig. 33 Miguel de Cervantes

Pero escribe, escribe sin cesar y recibe muy poco a cambio, porque como dijo Mirta Aguirre era “(...) una pluma que se niega a ponerse en venta y a servir de instrumento a las tropelías de los todopoderosos de su hora histórica.”<sup>1</sup>

Publica en 1605 la primera parte del *Quijote* y en 1615 la segunda, apremiado por la competencia de un autor apócrifo.

Escribió comedias como *El cautivo* y *El trato de Argel*, dramas como *Numancia*, las *Novelas ejemplares* y *Los trabajos de Persiles y Segismundo*.

Es y será el gran humanista, el artífice de la lengua, que nos legó el más real y extraordinario de los caballeros andantes, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*.

Murió el 23 de abril de 1616.

### La creación de la novela moderna

Es posible que ya sepas que *El Quijote* es una novela, pero no que es la *primera novela moderna*. Al estudiarla se completará tu concepto de esta forma genérica, que constituye, junto a la poesía épica, una de las manifestaciones altas de la literatura narrativa.

Al leer y analizar la *Iliada*, pudiste precisar los rasgos característicos de la epopeya, como expresión más elevada y compleja de la poesía épica, ahora conocerás la máxima expresión del género épico o narrativo en *prosa*, la novela.

<sup>1</sup> Mirta Aguirre: “Introducción”, en *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1972, p. X.

Es Cervantes con su obra cumbre el que lleva la novela a sus máximas posibilidades expresivas, aunque existieron antes de *El Quijote* exponentes más elementales del género, tales como la novela pastoril, la de caballería y la primera etapa de la *picaresca*.

La narrativa puede expresarse tanto en verso como en prosa. ¿Escribiría Cervantes, a quien le tocó vivir los contrastes de la España imperial y el inicio de su decadencia un poema épico como el *Cantar de Mio Cid* o una epopeya como las de Homero?

Indudablemente que, a nuevos y más complejos tiempos, se requería un *nuevo modo de narrar*; más flexible y extenso, que pudiera recoger los múltiples matices de la realidad, que se hacía cada vez más difícil de interpretar, y por supuesto sería la prosa y no el verso la forma de lenguaje literario que permitiría reflejar ese mundo cambiante y diverso.

La novela comparte con otras formas de la narrativa —poesía épica, cuento, relato— la ubicación en tiempo y espacio, la existencia de un sistema de personajes más o menos amplio, el empleo de todas las formas elocutivas regidas por la narración, pero difiere en la extensión y, sobre todo, en que abarca más ampliamente el universo del hombre.

Hasta ahora, los personajes de la épica que has conocido, tienen la talla indiscutible de héroes como Aquiles y Héctor. En cambio a Don Quijote se le cuestiona durante todo el desarrollo de la novela su condición heroica y se le trata como un pobre hombre. Sin embargo, por sus valores humanos ha sido considerado como uno de los más grandes héroes literarios.

Otro elemento característico de la novela moderna es la complejidad de su estructura. Este rasgo se acentúa precisamente a partir de *El Quijote*.

Características esenciales de la novela:

La novela constituye, junto a la poesía épica, una de las manifestaciones más altas de la literatura narrativa.

La máxima expresión del género épico en prosa es la novela.

Igual que otras formas de la narrativa —poesía épica, cuento, relato—, el argumento de la novela se ubica en un tiempo y espacio determinados, posee un sistema de personajes generalmente amplio y emplea las distintas formas de elocución, aunque predomina en ella la narración.

Difiere del cuento y del relato en la extensión, y sobre todo, en que abarca más ampliamente el universo del hombre.

La novela posee una estructura compleja y la unidad de contenido y forma se manifiesta con mayor riqueza.

### **La lengua española en la prosa de Cervantes**

Ya has conocido que desde fines del siglo xv la lengua castellana contaba con una gramática que definía su estructura.

Los aires renovadores que entraron a la expresión literaria con la poesía de Garcilazo de la Vega tenían la belleza y suavidad de los versos italianos e iniciaron la época de esplendor de la lírica española que duraría más de dos siglos.

Pero habría que esperar hasta la segunda mitad del siglo XVI para que Miguel de Cervantes lograra lo mismo con la prosa española, la gran prosa que da vida a los personajes de la novela, que nos hace ver los paisajes de La Mancha, sentir emociones y comprender ideas. La lengua de Cervantes sirve como el más flexible y fiel instrumento, lo mismo para un inflamado discurso de Don Quijote, que para ensartar graciosamente los refranes de Sancho; para describir las menudas ocurrencias cotidianas o para dar cuerpo verbal a los pasajes de mayor hondura humana.

Ahora, lee detenidamente estos dos ejemplos, preferiblemente en voz alta:

Fue recogido de los cabreros con buen ánimo, y habiendo Sancho, lo mejor que pudo, acomodado a Rocinante y a su jumento, se fue tras el olor que despedían de sí ciertos tasajos de cabra que hirviendo al fuego de un caldero estaban; y aunque él quisiera en aquel mismo punto ver si estaban en sazón de trasladarlos del caldero al estómago, lo dejó de hacer porque los cabreros los quitaron del fuego y, tendiendo por el suelo unas pieles de ovejas, aderezaron con mucha prisa su rústica mesa y convidaron a los dos, con muestras de muy buena voluntad, con lo que tenían. (...)

(Capítulo XI, Primera parte)

¡Oh, perpetuo descubridor de los antípodas, hacha del mundo, ojo del cielo, meneo dulce de las cantimploras, Tímbero aquí, Febo allí, tirador acá, médico acullá, padre de la poesía, inventor de la música! ¡Tú que siempre sabes, y, aunque lo parece, nunca te pones! A ti digo ¡Oh, sol, con cuya ayuda el hombre engendra al hombre!, a ti digo que me favorezcas y alumbres la oscuridad de mi ingenio, para que pueda descurrir, por sus puntos en la narración del gobierno del gran Sancho Panza; que sin ti, yo me siento tibio, desmazelado y confuso.

(Capítulo XLV, Segunda parte)

Observa y compara en ambos fragmentos, la selección del vocabulario y el uso de los signos de puntuación, para que aprecies el ritmo y el tono de la prosa.

Seguramente habrás notado en el primer ejemplo que el narrador se refiere a Sancho, pero conociéndolo tan bien, que casi parece que habla el autor por el escudero; detente en las palabras que se refieren a cosas tan comunes y corrientes como el olor de los tasajos y las ganas que tenía Sancho de comérselos.

En el segundo caso, debes haber recordado cómo se parece al comienzo de la *Iliada* pues no es otra cosa que una *invocación propia de la épica*, en la que el novelista imita esta forma de iniciar la narración invocando el favor de una deidad, en este caso Febo Apolo a quien ya viste actuar en la epopeya homérica.

Aprecia el tono elevado, la selección de palabras cultas como *antípodas*, los epítetos de gran belleza con los que describe los atributos del dios, lo que demuestra la culta clásica que poseía Cervantes.

Más adelante, cuando analices la novela debes tener muy en cuenta el plano del lenguaje, *descubrir y disfrutar sus logros expresivos* que son los que permiten llegar al mensaje, a las ideas que la obra encierra.

### **Estructura de la novela**

Sabes que *El Quijote* se escribió y publicó en dos partes: la primera en 1605 y la segunda en 1615. Diez años de distancia tuvieron necesariamente que modificar la concepción de los personajes y las intenciones del autor.

Estos dos momentos de la elaboración de la obra determinan rasgos fundamentales de su estructura: su división en dos partes de cincuenta y dos capítulos la primera, y setenta y cuatro capítulos la segunda; las diferentes “salidas” que hace el Caballero, así como el distinto carácter de las aventuras que enfrenta, serán cuestiones que deberás tener presentes durante la lectura y análisis de los capítulos.

Otro elemento peculiar de la novela, que contribuye a hacer más compleja la estructura es la inclusión de las llamadas “novelas dentro de la novela”, narraciones más o menos cortas que se insertan en el relato principal, pero mantienen la acción central.

Recuerda que esta riqueza y diversidad de la estructura son peculiaridades de la novela moderna.

### **La intención del autor al escribir la novela**

En el prólogo a su gran novela, Cervantes dice como si hablara un supuesto interlocutor suyo:

(...) Y pues esta vuestra escritura no mira más que a deshacer la autoridad y cabida que en el mundo y en el vulgo tienen los libros de caballerías, (...) salga vuestra oración y período sonoro y festivo, pintando en todo lo que alcanzareis y fuere posible nuestra intención, dando a entender vuestros conceptos, sin intrincarlos y oscurecerlos. Procurad también que, leyendo vuestra historia, el melancólico se mueva a risa, el risueño la acreciente, el simple no se enfade, el discreto se admire de la invención, el grave no la desprecie, ni el prudente deje de alabarla. (...)

Entonces, ¿cuál era la intención real del novelista al escribir su obra?

El público lector de su época había tomado gran afición a los libros de caballería que narran las aventuras de los caballeros andantes; muchos de estos libros por repetir fórmulas consabidas y exagerarlas habían caído en el disparate y la tontería. Por eso en buena parte de la obra predomina la *parodia*, es decir, la imitación satírica de un género, en este caso, el de la novela de caballería.

Pero como has podido ver, Cervantes quería llegar no solo a los que devoraban uno tras otro los libros de este género, sino también maravillarlos con la invención de una historia única, contada en un lenguaje único.

### **La concepción de los personajes Don Quijote y Sancho**

Entre los grandes méritos de un creador literario, está el de concebir personajes que no solo vivan las circunstancias de la ficción inventada para ellos por su autor, sino que tengan tal consistencia que perduren fuera de la obra, en la memoria de los hombres y generen, además, otras obras en diferentes manifestaciones artísticas; tal es el caso del Quijote.

Así su personaje fue el hidalgo pobre, maduro, y de afición desmedida por la lectura de los libros de caballería: Alonso Quijano. Para llevar adelante su intención, Cervantes hizo que el personaje perdiera el juicio y quisiera vivir como un héroe caballeresco. Recuerda lo que te hemos dicho sobre el hidalgo español, el prestigio de las armas y la incapacidad para la vida práctica.

Gracias a la locura, el tímido hidalgo se convierte en caballero andante y se lanza sobre la realidad para realizar, a pesar de ella, sus sueños. Los ideales de la

caballería eran nobles: establecer la justicia en el mundo, el sentido del honor, el espíritu de sacrificio y la generosidad del caballero se hicieron proverbiales; pero todo esto se hallaba en *profunda contradicción con la amarga realidad*. De aquí nace el conflicto central de la obra.

Alonso Quijano es un típico hidalgo de su época, pero Don Quijote no se adapta al estrecho marco de su casa solariega y sale al mundo a transformarlo a semejanza de su ideal.

El heroísmo y la locura, la realidad externa y el mundo interior del Quijote, son los contrastes agudos mediante los que se desarrolla la acción narrativa.

El Caballero de la Triste Figura estaba solo. Necesitaba el amor y se inventó a Dulcinea; necesitaba compañía y regresó a buscar con quien compartir sus aventuras y convirtió a Sancho Panza en su escudero.

Alrededor de ellos gira todo el mundo de ficción creado por el novelista: el Ama, la sobrina, el cura, el bachiller Sansón Carrasco, los Duques y tantos otros que perfilan la realidad de aquella España y además la diversidad de actitudes y condiciones humanas sobre los que contrastan las figuras del Caballero y su escudero como centro del sistema de personajes de la novela.

En sus dos personajes centrales, Cervantes emplea fundamentalmente también el *procedimiento de los contrastes*. No parece que puedan existir dos seres más distintos que Don Quijote y Sancho.

El ingenuo hidalgo se convierte poco a poco en maestro de Sancho pero el escudero, a su vez, enseña muchas y sabias lecciones a su amo. Los dos unidos, completan la visión simbólica de la Humanidad: Don Quijote es el personaje portador del humanismo cervantino, pero Sancho Panza es su complemento social, la encarnación del pueblo en el que la semilla del ideal germina. Por eso, al final, cuando muere Alonso Quijano en su cama, Don Quijote había muerto antes, el escudero, contagiado de la noble locura del caballero, no se resigna.

## Actividades

1. Localiza en el texto las siguientes palabras: *cautiverio, ignominia, indeleble, tropelías, apócrifo, artífice*.

- Busca en el diccionario el significado de las que desconozcas. Di qué parte de la oración es cada una.
- Selecciona dos de estas palabras y construye oraciones con ellas.
- Haz una familia de palabras con el término *cautiverio*.

2. Selecciona tres sucesos significativos de la vida de Cervantes. Argumenta tu selección.

3. ¿A qué género fundamental pertenece la novela? ¿Por qué?

4. A partir de las características de la novela que se te ofrecen en esta parte del capítulo, elabora por escrito la definición de este concepto.

5. Haz un esquema gráfico que represente la estructura de la novela *El Quijote*. Auxíliate del índice de la obra.

6. Basándote en lo leído en la novela y en esta parte del capítulo, conversa con tus compañeros acerca de cómo concibe Cervantes sus personajes Don Quijote y Sancho. Elabora preguntas que te servirán de apoyo para la conversación.



## Sugerencias para el análisis de la novela *El Quijote*

Ya tienes la información necesaria sobre la época, el autor y su novela *El Quijote*, uno de los libros más leídos del mundo, pero lo importante ahora es que descubras tú sus méritos, para que comprendas los valores de lo que a lo largo de este capítulo se ha hablado.

EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA

Primera parte

*Capítulo I.* Que trata de la condición y ejercicio del famoso hidalgo Don Quijote de la Mancha

En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda. El resto de ella concluían sayo de velarte, calzas de velludo para las fiestas con sus pantuflas de lo mismo, y los días de entresemana se honraba con su vellorí de lo más fino. Tenía en su casa un ama que pasaba de los cuarenta y una sobrina que no llegaba a los veinte, y un mozo de campo y plaza que así ensillaba el rocín como tomaba la podadera.

Frisaba la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años: era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza. Quieren decir que tenía el sobrenombre de Quijada o Quesada (que en esto hay alguna diferencia en los autores que de este caso escriben), aunque por conjeturas verosímiles se deja entender que se llamaba Quijana. Pero esto importa poco a nuestro cuento: basta que en la narración de él no se salga punto de la verdad.

Es, pues, de saber que este sobredicho hidalgo, los ratos que estaba ocioso (que eran los más del año) se daba a leer libros de caballerías con tanta afición y gusto, que olvidó casi de todo punto el ejercicio de la caza y aun la administración de su hacienda; y llegó a tanto su curiosidad y desatino en esto, que vendió muchas fanegas de tierra de sembradura para comprar libros de caballerías en que leer, y así, llevó a su casa todos cuantos pudo haber de ellos; y de todos, ninguno le parecían tan bien como los que compuso el famoso Feliciano de Silva, porque la claridad de su prosa y aquellas intrincadas razones suyas le parecían de perlas, y más cuando llegaba a leer aquellos requiebros y cartas de desafíos, donde en muchas partes hallaba escrito: “La razón de la sinrazón que a mi razón se hace, de tal manera mi razón enflaquece, que con razón me quejo de la vuestra hermosura”. Y también cuando leía: “Los altos cielos que de vuestra divinidad divinamente con las estrellas os fortifican y os hacen merecedora del merecimiento que merece la vuestra grandeza”.

Con estas razones perdía el pobre caballero el juicio, y desvelábase por entenderlas y desentrañarles el sentido, que no se le sacara ni las entendiera el mismo Aristóteles, si resucitara para sólo ello. No estaba muy bien con las heridas que don Belianís daba y recibía, porque se imaginaba que por grandes maestros que le hubiesen curado, no dejaría de tener el rostro y todo el cuerpo lleno de cicatrices y

señales. Pero, con todo, alababa en su autor aquel acabar su libro con la promesa de aquella inacabable aventura, y muchas veces le vino deseo de tomar la pluma y darle fin al pie de la letra, como allí se promete; y sin duda alguna lo hiciera y aunque saliera con ello, si otros mayores y continuos pensamientos no se lo estorbaran.

Tuvo muchas veces competencia con el cura de su lugar (que era hombre docto, graduado en Sigüenza), sobre cuál había sido mejor caballero, Palmerín de Inglaterra o Amadís de Gaula; mas maese Nicolás, barbero del mismo pueblo, decía que ninguno llegaba al Caballero del Febo, y que si alguno se le podía comparar era don Galaor, hermano de Amadís de Gaula, porque tenía muy acomodada condición para todo, que no era caballero melindroso, ni tan llorón como su hermano, y que en lo de valentía no le iba en zaga.

En resolución, él se enfrascó tanto en su lectura, que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro y los días de turbio en turbio; y así, del poco dormir y del mucho leer se le secó el cerebro de manera que vino a perder el juicio. Llenósele la fantasía de todo aquello que leía en los libros, así de encantamientos como de pendencias, batallas, desafíos, heridas, requiebros, amores, tormentas y disparates imposibles: y asentósele de tal modo en la imaginación que era verdad toda aquella máquina de aquellas sonadas invenciones que leía, que para él no había otra historia más cierta en el mundo. Decía él que el Cid Ruy Díaz había sido muy buen caballero, pero que no tenía que ver con el Caballero de la Ardiente Espada, que de sólo un revés había partido por medio dos fieros y descomunales gigantes. Mejor estaba con Bernardo del Carpio, porque en Roncesvalles había muerto a Roldán el encantado, valiéndose de la industria de Hércules cuando ahogó a Anteo, el hijo de la Tierra, entre los brazos. Decía mucho bien del gigante Morgante, porque, con ser de aquella generación gigantea, que todos son soberbios y descomedidos, él sólo era afable y bien criado. Pero, sobre todos, estaba a bien con Reinaldos de Montalbán, y más cuando lo veía salir de su castillo y robar cuantos topaba, y cuando en allende robó aquel ídolo de Mahoma, que era todo de oro, según dice su historia. Diera él, por dar una mano de coces al traidor de Galalón, al ama que tenía y aun a su sobrina de añadidura.

En efecto, rematado ya su juicio, vino a dar en el más extraño pensamiento que jamás dio loco en el mundo, y fue que le pareció conveniente y necesario, así para el aumento de su honra como para el servicio de su república, hacerse caballero andante e irse por todo el mundo con sus armas y caballo a buscar las aventuras, y a ejercitarse en todo aquello que él había leído que los caballeros andantes se ejercitaban, deshaciendo todo género de agravio y poniéndose en ocasiones y peligros donde, acabándolos, cobrase eterno nombre y fama. Imaginábase el pobre ya coronado por el valor de su brazo, por lo menos del imperio de Trapisonda, y así, con estos tan agradables pensamientos, llevado del extraño gusto que en ellos sentía, se dio prisa a poner en efecto lo que deseaba. Y lo primero que hizo fue limpiar unas armas que habían sido de sus bisabuelos, que, tomadas de orín y llenas de moho, luengos siglos había que estaban puestas y olvidadas en un rincón. Limpiólas y aderezólas lo mejor que pudo; pero vio que tenían una gran falta, y era que no tenían celada de encaje, sino morrión simple, mas a esto suplió su industria, porque de cartones hizo un modo de media celada, que, encajada con el morrión, hacía una apariencia de celada entera. Es verdad que para probar si era fuerte y podía estar al riesgo de una cuchillada, sacó su espada y le dio dos golpes

y con el primero y en un punto deshizo lo que había hecho en una semana; y no dejó de parecerle mal la facilidad con que la había hecho pedazos, y por asegurarse de este peligro, la tornó de nuevo poniéndole unas barras de hierro por dentro, del tal manera que él quedó satisfecho de su fortaleza y, sin querer hacer nueva experiencia de ella, le diputó y tuvo por celada finísima de encaje.

Fue luego a ver a su rocín, y aunque tenía más cuartos, que un real y más tachas que el caballo de Gonela, que *tantum pellis et ossa fuit*, le pareció que ni el Bucéfalo de Alejandro ni el Babieca del Cid con él se igualaban.

Cuatro días se le pasaron en imaginar qué nombre le pondría, porque (según se decía él a sí mismo) no era razón que caballo de caballero tan famoso, y tan bueno él por sí, estuviese sin nombre conocido. Y así procuraba acomodársele de manera que declarase quién había sido antes que fuese de caballero andante, y lo que era entonces; pues estaba muy puesto en razón que mudando su señor estado, mudase él también el nombre y lo cobrase famoso y de estruendo, como convenía a la nueva orden y al nuevo ejercicio que ya profesaba; y así, después de muchos nombres que formó, borró y quitó, añadió, deshizo y tornó a hacer en su memoria e imaginación al fin le vino a llamar Rocinante, nombre a su parecer alto, sonoro y significativo de lo que había sido cuando fue rocín, antes de lo que ahora era, que era antes y primero de todos los rocines del mundo. Puesto nombre y tan a su gusto a su caballo, quiso ponérselo a sí mismo, y en este pensamiento duró otros ocho días, y al cabo se vino a llamar don Quijote; de donde, como queda dicho, tomaron ocasión los autores de esta tan verdadera historia, que sin duda se debía llamar Quijada, y no Quesada como otros quisieron decir. Pero acordándose que el valeroso Amadís no sólo se había contentado con llamarse Amadís a secas, sino que añadió el nombre de su reino y patria por hacerla famosa y se llamó Amadís de Gaula, así quiso, como buen caballero, añadir al suyo el nombre de la suya, y llamarse don Quijote de la Mancha, con que, a su parecer, declaraba muy al vivo su linaje y patria y la honraba con tomar el sobrenombre de ella.

Limpias, pues, sus armas, hecho del morrión celada, puesto nombre a su rocín y confirmándose a sí mismo, se dio a entender que no le faltaba otra cosa sino buscar una dama de quien enamorarse; porque el caballero andante sin amores era árbol sin hojas y sin frutos y cuerpo sin alma. Decíase él: “Si yo por malos de mis pecados, o por mi buena suerte, me encuentro por ahí con algún gigante, como de ordinario les acontece a los caballeros andantes, y lo derribo de un encuentro, o lo parto por mitad del cuerpo, o finalmente lo venzo y lo rindo, ¿no será bien tener a quien enviarlo presentado, y que entre y se hinque de rodillas ante mi dulce señora y diga con voz humilde y rendido: “Yo señora, soy el gigante Caraculiambro, señor de la ínsula Malindrania, a quien venció en singular batalla el jamás como se debe alabado caballero don Quijote de la Mancha, el cual me mandó que me presentase ante la vuestra merced para que la vuestra grandeza disponga de mí a su talante”? ¡Oh, cómo se holgó nuestro buen caballero cuando hubo hecho este discurso, y más cuando halló a quién dar nombre de su dama! Y fue, a lo que se cree, que en un lugar cerca del suyo había una moza labradora de muy buen parecer, de quien él un tiempo anduvo enamorado, aunque según se entiende, ella jamás lo supo ni se dio cata de ello. Llamábase Aldonza Lorenzo, y a ésta le pareció ser bien darle título de señora de sus pensamientos; y buscándole nombre que no desdijese mucho del suyo y que tirase y se encaminase al de princesa

y gran señora, vino a llamarla Dulcinea del Toboso, porque era natural del Toboso: nombre a su parecer, músico y peregrino y significativo, como todos los demás que a él y a sus cosas había puesto.

Como ya sabes las palabras iniciales de una obra literaria son de suma importancia. Léelas con detenimiento y realiza las tareas siguientes:

¿Te has percatado de que la novela comienza con un complemento circunstancial de lugar? ¿Cuál?

¿Por qué crees que el autor no quiere acordarse del nombre del lugar? Confronta tu criterio con el de tus compañeros.

Ordena la primera oración según la estructura S + P. ¿Es mejor así o tal como la escribió Cervantes?

¿Qué forma elocutiva predomina en este capítulo? ¿Qué otras aparecen? Ejemplificalas con pasajes del texto.

¿Observaste la precisión con que Cervantes *retrata* al hidalgo manchego?

**a)** Ordena los elementos de la descripción teniendo en cuenta: edad, rasgos físicos, cualidades morales y costumbres.

**b)** Memoriza la descripción de Alonso Quijano.

**c)** Intenta realizar con tus propias palabras el retrato del Quijote, sustituyendo las expresiones del texto por otras equivalentes. Por ejemplo, ¿cómo sustituirías “seco de carnes”?

**d)** Si eres aficionado al dibujo o a la caricatura, retrátalo por medios gráficos.

Después de haber leído el capítulo completo elabora un sumario o plan que lo resuma.

Comenta una expresión o hecho que parezca significativo.

Realiza la lectura expresiva de los párrafos anteriores.

Discute con tus compañeros cualquier otro elemento del capítulo que te haya llamado la atención.

*Capítulo VIII* Del buen suceso que el valeroso Don Quijote tuvo en la espantable y jamás imaginada aventura de los molinos de viento, con otros sucesos dignos de feliz recordación

Ya tenemos a Don Quijote y Sancho Panza en aquel campo donde se levantan los molinos de viento. Para el bueno de Sancho son simples *molinos*. Otra cosa son para el Caballero: los desaforados *gigantes* de “mala simiente” que es necesario quitar de la faz de la tierra.

¿Quién tendrá la razón? ¿Serán los dos? ¿Qué tú opinas?

Analiza con cuidado el diálogo que se entabla entre ambos personajes.

¿Qué procedimientos usados por Cervantes del que te hemos hablado se emplea aquí?

Comenta, después de haber pensado mucho, lo siguiente: “Bien parece —respondió don Quijote— que no estás cursado en esto de las aventuras; ellos son gigantes; y si tienes miedo, quítate de ahí y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fiera y desigual batalla”.



Fig. 34 *Episodio de los molinos de viento*, de Gustavo Doré

Valora la actitud de Don Quijote cuando se enfrenta a los “gigantes” y les dice: “—No huyáis, cobardes y viles criaturas, que un solo caballero es el que os acomete.”

Aprécia cómo Cervantes va llevando la acción en *dos planos*, el de la realidad externa y el de la convicción del Quijote de que había gigantes y era necesario combatirlos.

Apóyate en este fragmento del prólogo a la edición cubana de *El Quijote* de 1972, en el que aparece el concepto de Quijotismo, para que llegues a conclusiones sobre este capítulo. Recógelas por escrito cuidando tu caligrafía.

(...) Quijotismo no es engaño sobre el alcance de las propias fuerzas, aunque ese engaño lo sufriera el Caballero de la Triste Figura; quijotismo no es, tampoco, idealización del pasado e intento de mejorar el mundo pretendiendo retornos a él; quijotismo no es locura, aunque loco estuviera el hidalgo manchego; quijotismo es, apartando todos los ramajes que envuelven al protagonista de Cervantes, ser lo que el propio personaje detalla, al marcharse de casa del Caballero del Verde Gabán:

...casto en los pensamientos, honesto en las palabras, liberal en las obras, valiente en los hechos, sufrido en los trabajos, caritativo con los menesterosos y finalmente, mantenedor de la verdad, aunque le cueste la vida el defenderla.<sup>1</sup>

Debate en el aula tus criterios y valoraciones de esta aventura.

<sup>1</sup> Mirta Aguirre: “Introducción”, en *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1972, p. VII.

## Capítulo XI. De lo que sucedió a *Don Quijote* con unos cabreros

El fragmento inicial de este capítulo fue analizado al tratar el punto de la prosa narrativa de Cervantes. Reléelo.

Resume el argumento del capítulo.

¿Cómo calificarías las relaciones que se establecen entre caballero, escudero y cabreros? Utiliza por lo menos tres adjetivos.

Describe, ayudado por la imaginación, la rústica cena con la que los cabreros convidan a Don Quijote y Sancho.

Compara los siguientes párrafos sucesivos. Para comparar ten en cuenta estos elementos: ambiente, tono, forma elocutiva predominante, lenguaje.

Y asiéndolo por el brazo, le forzó que junto a él se sentase. No entendían los cabreros aquella jerigonza de escuderos y de caballeros andantes, y no hacían otra cosa que comer y callar y mirar a sus huéspedes, que, con mucho donaire y gana, embaulaban tasajo como el puño.

Acabado el servicio de carne, tendieron sobre las zaleas gran cantidad de bellotas avellanadas, y juntamente pusieron un medio queso, más duro que si fuera hecho de argamasa. No estaba en esto ocioso el cuerno, porque andaba a la redonda tan a menudo (ya lleno, ya vacío, como arcaduz de noria), que con facilidad vació un zaque de dos que estaban de manifiesto. Después que don Quijote hubo bien satisfecho su estómago, tomó un puño de bellotas en la mano, y mirándolas atentamente, soltó la voz a semejantes razones:

—Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quien los antiguos pusieron nombre de dorados, y no porque en ellos el oro, que en nuestra edad de hierro tanto se estima, se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna, sino porque entonces los que en ella vivían ignoraban estas dos palabras de “tuyo” y “mío”. Eran en aquella santa edad todas las cosas comunes: a nadie le era necesario para alcanzar su ordinario sustento tomar otro trabajo que alzar la mano y alcanzarlo de las robustas encinas, que liberalmente los estaban convidando con su dulce y sazonado fruto. Las claras fuentes y corrientes ríos, en magnífica abundancia, sabrosas y transparentes aguas les ofrecían. En las quiebras de las peñas y en lo hueco de los árboles formaban su república las solícitas y discretas abejas, ofreciendo a cualquiera mano, sin interés alguno, la fértil cosecha de su dulcísimo trabajo. Los valientes alcornocos despedían de sí, sin otro artificio que el de su cortesía, sus anchas y livianas cortezas, con que se comenzaron a cubrir las casas sobre rústicas estacas sustentadas, no más que para defensa de las inclemencias del cielo.

¿A qué tipo de sociedad hace referencia Don Quijote en el segundo párrafo? Comenta el contenido de la primera oración.

Observa las siguientes palabras que se usan en este capítulo:

sentáronse	mezclándose
mirándolas	antojósele
conviértalas	encarecidos

a) Fíjate que son formas verbales en las que se emplean *pronombres enclíticos*.

¿Recuerdas qué quiere decir esto?

b) Busca en el capítulo más palabras de este tipo.

c) Explica cuándo llevan tilde.

¿Cuál de estos valores del capítulo te parecen más importantes: ideas expuestas en él, la calidad de la prosa, la aventura que se cuenta?

Haz la *lectura expresiva* del discurso de Don Quijote llamado “de la Edad Dorada”. Atiende la pronunciación y entonación, para lo cual debes *comprender muy bien el sentido del texto*.

Emula con tus compañeros a ver quién lo lee mejor.

*Capítulo XXII.* De la libertad que dio Don Quijote a muchos desdichados que, mal de su grado, los llevaban donde no quisieran ir

Relee este capítulo y comenta la impresión general que te ha causado.

¿Cuántos y cuáles adjetivos emplea el novelista para calificar al sustantivo *historia*?  
¿Dónde los pone? ¿Qué efecto crees que causa hacerlo así?

Analiza el diálogo inicial entre Don Quijote y Sancho a la vista de los galeotes.  
¿Cuál es la actitud de Don Quijote?

¿Cómo lo expresa?

Después de analizarlo este capítulo, redacta un párrafo que comience así:

Solo es digno de la libertad y de la vida quien...

Recuerda lo que te hemos dicho sobre el cambio que sufren las aventuras de Don Quijote en la segunda parte. Ya el caballero no sale a buscarlas, sino que las aventuras se las proponen otros: los duques, el Bachiller, que quieren “entrar en el juego”. En esta segunda parte hay muchos —por no decir todos— capítulos de sumo interés e importancia, tales como: XVII, XXIII, XXXI, XXXII, XLII, XLV y LXIV. Veamos ahora la conclusión del capítulo XXXI y el comienzo del XXXII.

Lee al final del Capítulo XXXI las palabras que el eclesiástico dirige a Don Quijote, y al inicio del Capítulo XXXII, la respuesta que este le da.

¿Qué piensas de las palabras que el eclesiástico dirige a Don Quijote en la mesa de los duques?

¿Cómo valoras la respuesta del Caballero?

¿Quién de los dos actúa más razonablemente? Argumenta tu respuesta.

¿Consideras que en este pasaje hay una crítica? ¿A quiénes? ¿A qué?

*Capítulo LXXIV(final)* De cómo Don Quijote cayó malo y del testamento que hizo y su muerte

Como las cosas humanas no sean eternas, yendo siempre en declinación de sus principios hasta llegar a su último fin, especialmente las vidas de los hombres, y como la de Don Quijote no tuviese privilegio del cielo para detener el curso de la suya, llegó su fin y acabamiento cuando él menos lo pensaba; (...)

Así comienza el capítulo que concluye la obra gigantesca.

¿Qué impresión te causan estas palabras?

¿Por qué crees que Don Quijote cayó enfermo?

¿Te da pesar o alegría que Alonso Quijano haya dejado de ser Don Quijote de la Mancha? Argumenta tu opinión.

¿Qué piensas de la actitud de Sancho? ¿Cómo la explicarías?

Después de haber leído el capítulo completo, divide su texto en partes lógicas.

Ponle un título apropiado. Compara tu plan con el de tus compañeros.

Comenta las siguientes palabras de Alonso Quijano en su lecho de muerte, teniendo en cuenta los sentimientos que te inspira:

Señores —dijo Don Quijote—, vámonos poco a poco, pues *ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño\** yo fui loco, y ya soy cuerdo, fui don Quijote de la Mancha, y soy ahora, como he dicho, Alonso Quijano el Bueno. (...)

## Consolidación general

1. Escribe un diálogo en el que dos o más amigos intercambien impresiones sobre el Renacimiento.
2. Explica cómo penetró el Renacimiento en España y qué características se aprecian en él.
3. Elabora un cuadro comparativo de la novela, teniendo en cuenta sus diferencias y semejanzas con otras formas de la *épica*, después de haber estudiado el epígrafe correspondiente en este libro.
4. Selecciona uno o dos párrafos de la novela y analiza las peculiaridades de la prosa narrativa de Cervantes que se aprecian.
5. En el Capítulo XXV de la primera parte, aparece la siguiente carta de Don Quijote a Dulcinea del Toboso:

Soberana y alta señora:

El herido de punta de ausencia y el llagado de las telas del corazón, dulcísimo Dulcinea del Toboso, te envía la salud que él no tiene. Si tu hermosura me desprecia, si tu valor no es en mi pro, si tus desdenes son en mi ahincamiento, mager que yo sea asaz de sufrido, mal podré sostenerme en esta cuita, que, además de ser fuerte, es muy duradera. Mi buen escudero Sancho te dará entera relación. ¡Oh bella ingrata, amada enemiga mía!, del modo que por tu causa quedo: si gustares de socorrerme, tuyo soy; y si no, haz lo que te viniere en gusto, que con acabar mi vida habré satisfecho a tu crueldad y a mi deseo.

Tuyo hasta la muerte,

El Caballero de la Triste Figura.

- a) ¿Cómo calificarías el amor que Don Quijote siente por Dulcinea?
  - b) Comenta el lenguaje en que está escrita la carta.
6. Elige un personaje secundario de la obra, caracterízalo, teniendo en cuenta sus relaciones con Don Quijote.
  7. Elabora un esquema o modelo del sistema de personajes de un capítulo de la novela.
  8. Menciona algunos pasajes de la novela que te hayan provocado risa y otros que te hayan entristecido. ¿Alguno te provocó risa y tristeza a la vez? ¿Cuál?
  9. ¿Constituye *El Quijote* una crítica a las novelas de caballerías, solamente? ¿Por qué?

\* Hogaño: Significa “en esta época” a diferencia de antaño, que es “época anterior”.



10. Demuestra con un pasaje de la obra cómo se pone de manifiesto en *El Quijote* el humanismo renacentista.
11. Resume los contenidos gramaticales y ortográficos estudiados en este capítulo.
12. Escribe una composición en la que expongas tus impresiones sobre la novela *El Quijote*.

## Pasatiempo instructivo

### Crucifrase

Ameno y entretenido, solo tienes que seguir la secuencia del abecedario para sacarlo. Ejemplos: 1 = A 5 = D 22 = S

6	13			9	24	15	1	16	10	22	15	18			
6	22				24	16			21	1	22	8	18		
	3	1	21	1	3	23	6	21	10	22	23	10	3	18	
5	6	13		21	6	16	1	3	10	15	10	6	16	23	18

### Interésate en saber

¿Has oído hablar del Capitolio nacional, hoy sede de la Academia de Ciencias de Cuba? Este edificio constituye una de las más importantes obras arquitectónicas realizadas en nuestro país en este siglo. Posee un salón llamado “De los pasos perdidos” de estilo *renacimiento italiano*, en el que llama poderosamente la atención su hermoso techo, decorado con pinturas realizadas a mano y laminado en oro, así como la belleza de sus pisos y columnas que exhiben brillosos mármoles. Si tienes oportunidad, trata de visitarlo para que admires la belleza de este edificio, magníficamente restaurado por la Revolución.

La universalidad del tema de *El Quijote* ha inspirado a creadores de todas las épocas en diferentes manifestaciones artísticas. En nuestro país se ha reflejado mediante:

El hecho de ser el primer libro editado en la Cuba revolucionaria, por recomendación de nuestro Comandante en Jefe.

Se han erigido monumentos al autor y a los personajes de la novela en distintos lugares de la Ciudad de La Habana.

El Ballet Nacional de Cuba cuenta en su repertorio con fragmentos de un ballet inspirado en esta obra.

Se han proyectado en las pantallas de nuestros cines, versiones españolas y soviéticas de la inmortal novela.

¿A qué artista del siglo XX se debe esta interpretación del Caballero y su Escudero?

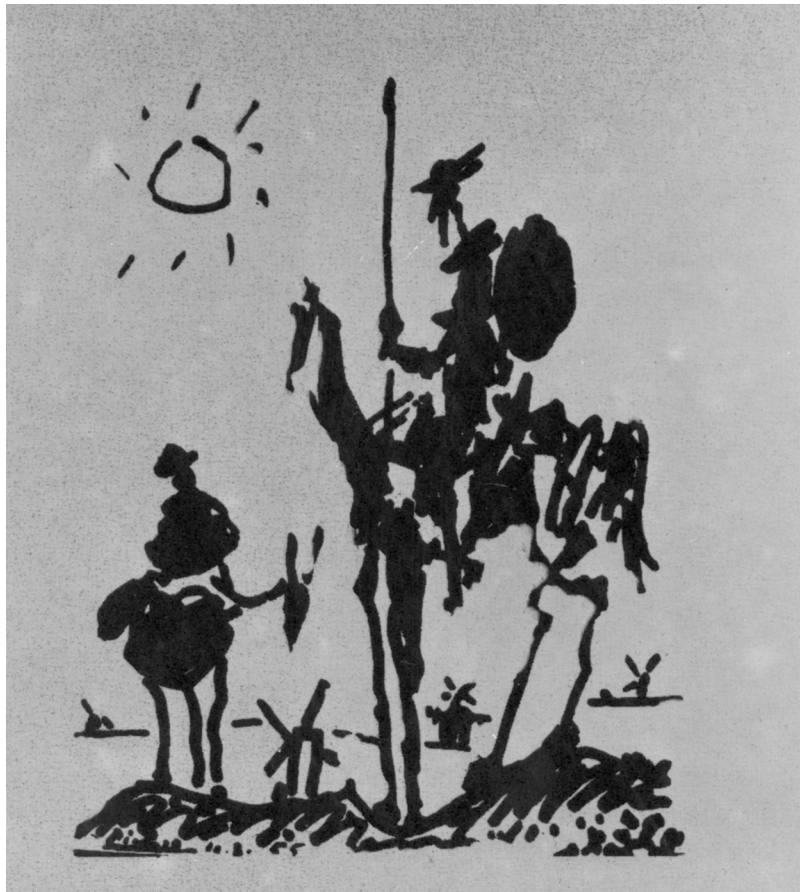


Fig. 35

# 6 La tragedia del amor en el teatro renacentista inglés

## Introducción

¿No te llama la atención que palabras tan opuestas como *amor* y *tragedia* aparezcan relacionadas en el título de este capítulo?

Esta contradicción ya te anuncia lo que será uno de los rasgos distintivos de la obra que estudiarás. Se trata de una hermosa historia de amor juvenil —la de Romeo y Julieta— que da nombre a la obra del creador inglés William Shakespeare. Para que puedas apreciar los grandes valores de esta pieza teatral, ubicada en el contexto del Renacimiento en Inglaterra, debes apoyarte y releer, si es preciso, lo referente a la época renacentista que se trata en el capítulo dedicado a la novela de Cervantes.

Además, podrás aplicar y ampliar tus conocimientos acerca de los géneros literarios fundamentales, especialmente sobre el dramático y una de sus formas: la tragedia, a la cual te acercarás no solo como lector, sino como espectador y quizás hasta como actor.

La belleza de la poesía de Shakespeare te llegará tal y como la sintió, para nuestra lengua y época, el gran poeta chileno, Pablo Neruda. Esto añade nuevos méritos a esa joya de la literatura universal que es la tragedia *Romeo y Julieta*.

## El Renacimiento en Inglaterra

### La época isabelina

Esta mujer que impresiona por la majestad de su presencia y el lujo de sus atavíos, es la reina Isabel Tudor, Isabel I de Inglaterra. Imagina cuán poderosa sería la huella de su reinado que dio nombre a toda una época y al más importante momento del Renacimiento inglés.

Así, la época isabelina fue una etapa verdaderamente importante en la historia de Inglaterra, pues comprende el paso del feudalismo al capitalismo, que condicionó el futuro poderío colonial de la nación inglesa. Pero debes considerar que Inglaterra, mucho más poderosa que España, preparó en esta época las condiciones para su desarrollo capitalista.



**Fig. 36** Isabel Tudor

Esta circunstancia te puede ayudar a comprender lo que hay de común y diferente en las creaciones literarias de esas dos figuras cumbres del Renacimiento, que son Cervantes y Shakespeare.

Pese a la prosperidad económica y a la estabilidad política representada por el poderío de la monarquía absoluta que encarna Isabel Tudor, fue este un tiempo convulso, de pugnas internas por el poder y casi siempre de amenaza bélica exterior.

Y es que en aquella sociedad se enfrentaban, por una parte, los intereses de los burgueses y la nobleza progresista —apoyada por la monarquía— contra los de la vieja clase feudal; pero como la dinastía de los Tudor había realizado su propia reforma religiosa, también existían pugnas en este sentido. Muchos de los antiguos señores feudales, eran católicos y, por supuesto, ferozmente perseguidos.

Por otro lado, la enemistad con España, hacía que Felipe II ayudara a los contrarios de Isabel en Inglaterra y esta, a su vez, armaba corsarios y piratas que tomaban colonias españolas y asaltaban las flotas que venían de América. En esta contienda triunfa Inglaterra con la destrucción de la Armada Invencible española.

La reina Isabel dio también gran impulso a la cultura humanística, que alcanzó su más alto desarrollo durante su reinado. De aquí proviene que se identifique el Renacimiento inglés con la época isabelina, es decir, con el período de gobierno de Isabel Tudor, aunque se extendiera más allá de su muerte.

Pero quizás el más grande aporte del reinado de Isabel I fue el vigoroso sentimiento de nacionalidad y entusiasmo que la prosperidad económica, las victorias militares y las reformas religiosas despertaron en el pueblo inglés.

## La cultura renacentista inglesa

En Inglaterra las ideas humanistas y el clasicismo grecolatino encontraron una expresión muy particular. Aunque el humanismo, transformó el pensamiento científico, político y filosófico de la Inglaterra renacentista, lo cierto es que el hombre ilustrado de la época se sentía, ante todo inglés.

¿Cómo se reflejó en la literatura esta peculiaridad del Renacimiento inglés?

Las creaciones más representativas de la época nos revelan que la poesía que imitaba a los modelos clásicos solo era cultivada por una minoría selecta. Pero obras como los bellos sonetos del propio Shakespeare, revelan cómo se había perfeccionado la lengua inglesa en este período y el refinamiento y expresividad que había alcanzado.

También hubo pensadores como Tomás Moro que en época de Enrique VIII, padre de Isabel, escribió una obra de ideas sumamente avanzadas para su época. ¡Nada menos que la descripción de una sociedad ideal, pero irrealizable, en la que esbozaba rasgos de la convivencia comunista! La tituló *Utopía*.

Sin embargo, la manifestación literaria más representativa de la época isabelina y de la cultura de este período, en general fue el teatro. Nada como el espectáculo del teatro podía satisfacer la permanente inquietud de aquel pueblo, ansioso de ver representados los sucesos y conflictos que agitaban la sociedad. ¡Era esta también una manera de conocer lo que ocurría!

La influencia del teatro clásico, fundamentalmente del latino, proporcionó temas y contribuyó a la elevación del lenguaje, pero, en esencia, los ingleses siguieron representando sus obras con la misma libertad y crudeza que tanto agradaba al público desde la época medieval.

Nada te ilustra mejor el desarrollo cultural de los tiempos de Isabel I que conocer que en su época en Londres había más teatros, que en cualquier otra capital europea.

Recuerda estas ideas sobre la época y la cultura isabelina:

El reinado de Isabel Tudor marcó decisivamente al Renacimiento inglés. La época isabelina se caracterizó por la prosperidad económica, la euforia nacional y la actividad cultural promovida por la política real de Isabel I. El teatro fue la manifestación cultural que alcanzó mayor desarrollo en el Renacimiento inglés.

## Actividades

1. Prepárate mediante el estudio individual de esta parte del capítulo para hacer una exposición oral en clase.

- a) Elabora preguntas sobre aquellos asuntos que te ofrezcan dudas o que desees ampliar.
- b) Organiza tu exposición mediante un sumario y no descuides al exponer la corrección y coherencia de tus palabras.

2. Explica por qué el período renacentista inglés se conoce como época isabelina.

3. Localiza en lo tratado hasta aquí un ejemplo de oración gramatical con elementos intercalados mediante guiones o rayuelas.

- a) Sustituye los guiones o rayuelas por los signos de puntuación que correspondan.
- b) Redacta una oración referida a la cultura isabelina en la que aparezcan elementos intercalados.

4. Escribe un sinónimo o un antónimo de las palabras que se te indican. Ten en cuenta el significado con que aparecen en el texto. Si te es necesario auxíliate del diccionario.

<i>Sinónimos</i>	<i>Antónimos</i>
atavío	euforia
selecta	minoría
esbozaba	bélica

## Algo más sobre el género dramático

“Su vida fue un *drama*”. “¡No me vengas con dramas!” “La situación económica de los países subdesarrollados es *dramática*”. Expresiones como estas seguramente las has oído y se emplean con frecuencia en la vida cotidiana, referidas a una de las acepciones del vocablo drama: suceso de la vida capaz de interesar o conmover vivamente.

Pero *drama* también tiene otra acepción que nos interesa más en este capítulo. Se trata de que *drama* es también uno de los tres grandes géneros literarios de los cuales ya tienes conocimiento.

El género dramático tiene puntos de contacto con la épica, pues en ambos casos hay un *argumento*, *personajes* que se desenvuelven en la trama y un *conflicto* en torno al cual gira el desarrollo de las acciones; sin embargo, se diferencian sustancialmente en la participación del autor.

Si piensas en las obras del género épico que has estudiado, te darás cuenta de que en la relación entre la obra y tú, está presente la labor del escritor, pues es el que narra los hechos que ocurren, describe los lugares y los personajes, y explica lo que estos piensan y sienten. Pero en el drama, parece como si el autor se ausentara y nos dejara a solas con la obra.

En este género lo que acontece se manifiesta por medio del diálogo, porque son los personajes los que entran en relación muy directa con nosotros, los que nos transmiten con sus acciones y con las ideas que expresan, lo que ocurre en la obra. El autor se hace presente solo en brevísimas indicaciones sobre la entrada y salida de los personajes, los detalles acerca del movimiento de estos, la precisión sobre distintos elementos de los lugares en que ocurre la obra. A estas precisiones breves que hace el autor se les da el nombre de *acotaciones*.

Pero, ¿por qué esta peculiaridad con respecto a la presencia del autor en el género dramático? La respuesta es sencilla: este tipo de obra está dirigida fundamentalmente a su *representación en escena*; por eso el autor no puede contar ni explicar nada. Cuando una obra literaria dramática es puesta en escena, es decir, representada, estamos en presencia de otra manifestación artística: el teatro, que a la vez forma parte, junto al ballet, la danza, el circo y la pantomima, de las artes escénicas.

El drama, como creación literaria que es, también puede ser leído, pero para disfrutar realmente su lectura y captar su belleza y hondura, debes imaginar que presencias el espectáculo, con sus actores, luces, vestuario, etc., y prestar mucha atención a lo que dice cada personaje. En clases aprenderás cómo leer y escenificar una obra dramática.

El dramaturgo, que así se llama al que crea obras dramáticas, le imprime a su obra, sus ideas, su cultura, su estilo, del mismo modo que Homero, Boccaccio y Cervantes, o cualquier otro escritor.

### Una forma del género dramático: la tragedia

El género dramático tiene distintas formas; las principales son la *tragedia* y la *comedia*. En ambas hay un elemento común: el *conflicto*, que como recordarás por tus estudios anteriores, no es más que el enfrentamiento entre personajes, cuyas actitudes opuestas parten de concepciones diferentes de la vida. La manera como termina el conflicto es diferente en las dos formas del género dramático.

La tragedia es la obra dramática en la que el conflicto en que se ven envueltos los personajes principales termina en una catástrofe, generalmente representada por la muerte de los protagonistas o por el triunfo de la adversidad.

En el capítulo 3 conociste que la tragedia fue una de las manifestaciones más importantes de la cultura griega. Allí se te habló de autores trágicos tan insignes como Esquilo, Sófocles y Eurípides. Relee este pasaje del mencionado capítulo.



Fig. 37 El teatro de Epidauro restaurado, Antigua Grecia

La tragedia surgió en Grecia, como resultado de un largo proceso de evolución del culto de Dionisos, dios de la fertilidad del suelo; por eso se dice que tiene un origen ritual y mágico. Después se fue desvinculando de esa tradición y sus asuntos versaron sobre otros dioses, héroes y temas. En la época de los grandes trágicos ya mencionados, que coincidió con el esplendor del estado ateniense, la tragedia floreció en las ciudades y se convirtió en el vehículo idóneo para expresar la ideología y las contradicciones de la democracia ateniense.

La tragedia tuvo su continuidad en la literatura latina, y en el Renacimiento cobró nuevos bríos, aunque reflejando los grandes cambios que se produjeron en la base económica y social.

### El teatro isabelino

Fue en Inglaterra donde se produjo la expresión más importante del género dramático. Esto ocurrió principalmente durante el reinado de Isabel I; de ahí que se emplee en muchas ocasiones la expresión de *teatro isabelino*.

Claro que el surgimiento del teatro renacentista inglés no fue un fenómeno que careciera de antecedentes. El desarrollo alcanzado por el teatro en la Edad Media se vio influido por las ideas humanísticas del Renacimiento y por el redescubrimiento de las obras dramáticas grecolatinas. *Así el teatro fue penetrando en el mundo interior del hombre, es decir, en su psicología*; hasta ahora este aspecto había sido olvidado durante el Medioevo; el Renacimiento, permitiría al drama inglés el *trazado de caracteres*.

¿Y cuáles fueron las características del teatro inglés del Renacimiento? Pues, la abundancia de autores dramáticos con una técnica cada vez más depurada en la representación escénica, que como supondrás significaba el desarrollo no solo de autores, sino también de actores, escenógrafos, incluso de compañías o grupos de teatro. Tal auge nos indica, además, la existencia de un público amplio y heterogéneo, que asistía con entusiasmo a estos espectáculos. En su aspecto interno se caracterizó por no acatar las unidades dramáticas de la Antigüedad y, sobre todo, por la profundidad psicológica que imprimió a los personajes.

En la consolidación del teatro renacentista inglés confluyeron muchos factores: las condiciones histórico-sociales en que surgió, la participación de todo el pueblo en el disfrute del espectáculo escénico y, no por último menos importante, el talento de sus autores, encabezados por William Shakespeare.

De lo tratado hasta aquí debes retener las siguientes ideas esenciales:

El drama es, junto a la épica y la lírica, uno de los tres grandes géneros literarios. Se caracteriza por ser un texto literario destinado a su representación escénica, es decir, el teatro. Adopta dos formas fundamentales: la tragedia y la comedia. La tragedia es una forma dramática en la que el conflicto en que se ven envueltos los personajes, se resuelve de una manera adversa. Uno de los países en que el teatro renacentista tuvo su más alta expresión fue Inglaterra. Este teatro se basó en las ideas humanistas del Renacimiento, en la difusión de los autores clásicos greco-latinos y en la tradición del drama medieval.



## Actividades

1. Observa lo que se dice con respecto a los géneros *lirico* y *épico* en el siguiente cuadro. Completa lo que corresponde al género dramático. Ten en cuenta lo que has estudiado en esta parte del capítulo sobre la participación del autor.

### Géneros

<i>Lírico</i>	<i>Épico</i>	<i>Dramático</i>
Expone su mundo interior, su modo de ver la vida y de relacionarse con ella.	Narra o describe lo que ocurre como si lo viera, de manera objetiva, sin mezclarse en los hechos.	

2. De los siguientes elementos selecciona los que pueden aplicarse a la tragedia:

- \_\_\_\_\_ desenlace lógico y armonioso
- \_\_\_\_\_ se sustenta en el diálogo
- \_\_\_\_\_ predomina el humorismo
- \_\_\_\_\_ ocurren muertes y catástrofes
- \_\_\_\_\_ tiene carácter narrativo
- \_\_\_\_\_ choque violento de ideas y pasiones

3. Emplea en un párrafo algunas de las siguientes palabras:

dramático      tragedia      drama      conflicto

Separa las oraciones que aparecen en el párrafo que redactaste. Clasifícalas en simples o compuestas. Determina en qué miembro de la oración (sujeto o predicado) has empleado cada palabra dada.

4. Explica el porqué del uso de los signos de puntuación que aparecen en el siguiente párrafo:

En algunas de estas obras\*, el tema no es lo único que toma Shakespeare de otros: las tres partes de *Enrique IV (1590-1591)* son textos de antiguas obras dramáticas refundidas; pero en opinión de los eruditos, comenzando con *Ricardo III (1592)*, Shakespeare se decidió a escribir, sobre temas viejos, obras totalmente nuevas.<sup>1</sup>

\* Se refiere a obras históricas. (N del A.)

<sup>1</sup> Camila Henríquez Ureña: *Shakespeare y el Teatro Isabelino*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1975, p. 61.

5. Haz una breve redacción en la que te refieras a cómo imaginas el ambiente teatral de la época isabelina. Intercambia tu redacción con la de otro compañero para su revisión.

## Shakespeare: vida y obra

### Su vida

La época isabelina es el marco histórico donde William Shakespeare produce sus magistrales obras. Él conoció e interpretó profundamente la vida de su tiempo, y tanto es así que en una de sus mejores tragedias, *Hamlet*, hace decir a este personaje que los actores “son el compendio y breve crónica de los tiempos. Más os valdría un mal epitafio para después de muerto que sus maliciosos epítetos durante vuestra vida.”<sup>1</sup>

¿Comprendes hasta qué punto es importante conocer la época en que vive un escritor para valorar su obra?

Sobre Shakespeare se conocen muy pocos datos biográficos. Se sabe que nació en la ciudad inglesa de Stratford-on-Avon, en 1564, en el seno de una familia católica. Su padre fue un agricultor-comerciante que sufrió reveses económicos. Quizás esto influyó en el hecho de que a los trece años de edad se viera obligado a abandonar la escuela para contribuir al sostenimiento familiar.

Siendo muy joven —18 ó 19 años— se casa con una muchacha mayor que él, con la que tuvo tres hijos. Este matrimonio duró poco tiempo, porque Shakespeare decide trasladarse a Londres sin su familia. Según una versión, el futuro escritor premeditó este viaje para iniciarse en el mundo del teatro, por el que sentía una fuerte vocación, despertada por las compañías que visitaban su ciudad.

Allí comenzó su carrera dramática. Se dice que en el teatro desempeñó diversos trabajos: traspunte, copista de manuscritos y adaptador de obras teatrales, actor de papeles secundarios y, por último, dramaturgo tan notable y conocido, que hasta llegó a ser autor favorito de la reina Isabel.

Obtiene grandes ganancias, que le hacen vivir cómodamente, y con cuarenta y ocho años, inexplicablemente, abandona toda su labor de creación y se retira a su ciudad natal, donde muere el 23 de abril de 1616, fecha en que también fallece otro grande de las letras universales, Miguel de Cervantes.

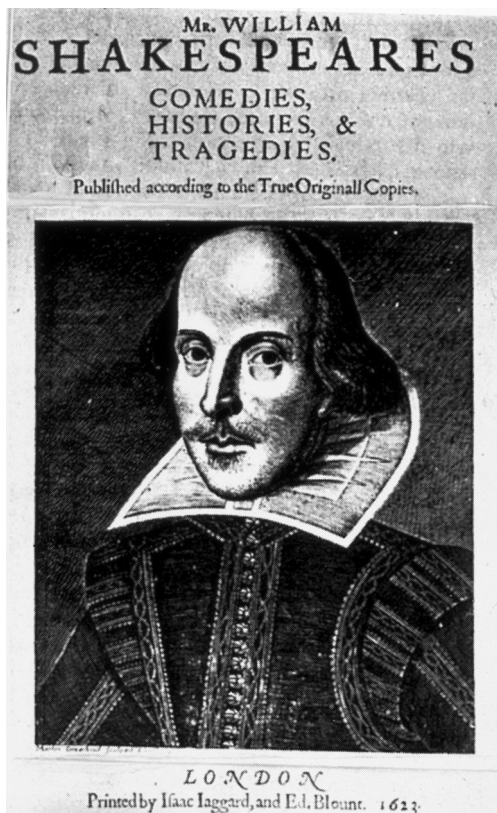
Shakespeare es el escritor más notable de la lengua inglesa y descuella entre lo mejor de la literatura universal.

### Su obra

La producción dramática de Shakespeare fue muy amplia y variada en sus temas y motivaciones.

Quizás estarás pensando, ¿cómo un joven de escasa preparación y que solo había desempeñado empleos menores en el teatro, pudiera llegar a ser tan genial creador?

<sup>1</sup> William Shakespeare: *Shakespeare. Tres Tragedias*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1971, p. 81.



**Fig. 38** William Shakespeare en la portada de la primera edición de sus obras

Efectivamente, este asunto ha sido motivo de que muchos pusieran en duda la paternidad de sus obras, pero las profundas investigaciones realizadas han destruido esas hipótesis.

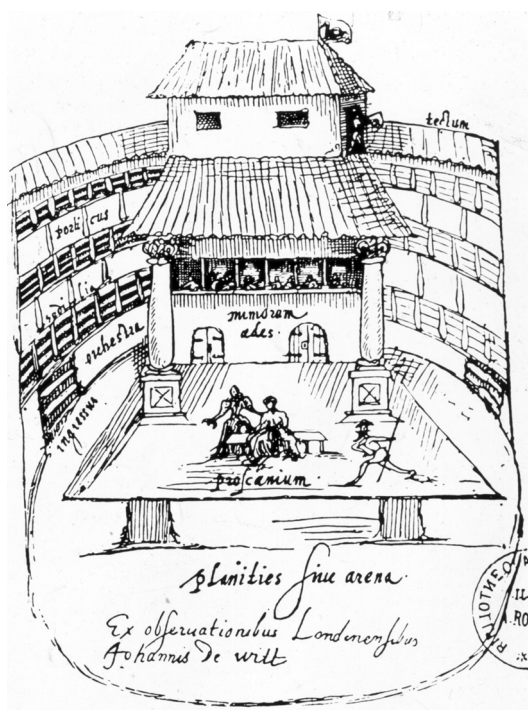
Las obras de Shakespeare revelan que poseyó amplísimos conocimientos, adquiridos por medio de la vida o de los libros; fue un lector voraz e inteligente que conoció a los clásicos de la Antigüedad y las mejores obras de su tiempo, italianas y francesas. La producción literaria de Shakespeare abarca la poesía lírica y la dramática.

Entre 1592 y 1593 se produjo en Londres una epidemia de peste bubónica que motivó el cierre temporal de los teatros. En estas circunstancias Shakespeare se dedica a escribir poesía. Publicó excelentes sonetos; sus dos grandes poemas, "Venus y Adonis" y "El rapto de Lucrecia", muestran su sensibilidad y talento lírico.

Como dramaturgo, produce treinta y siete obras en dos décadas (1591-1611). Por datos encontrados se sabe que trabajó en varias compañías y en los teatros *Rosa* y *El Globo*.

¿Cómo serían los teatros ingleses de la época de Shakespeare? ¿Eran parecidos a los actuales? Diferían mucho; eran sencillos y sus características dificultaban grandemente el trabajo de los actores. Imagínate una construcción de forma oval, sin techo en la parte que hoy ocupa la platea. Alrededor del patio, las galerías donde estaban los palcos, que sí tenían techo, y era a donde iban los nobles y cortesanos.

El escenario se extendía por el patio y en la parte media se situaba de pie el resto de los espectadores.



**Fig. 39** Vista interior de un teatro isabelino

La obra dramática de Shakespeare comprende comedias, tragedias y obras históricas. En el siguiente cuadro se te dan a conocer algunas de sus más geniales creaciones:

Período	Comedias	Tragedias	Obras históricas
Iniciación	<i>Trabajos del amor perdido</i> <i>La comedia de las equivocaciones</i> <i>Los dos hidalgos de Verona</i>	<i>Romeo y Julieta</i>	
Madurez o plenitud	<i>El mercader de Venecia</i> <i>La fierecilla domada</i> <i>Las alegres comadres de Windsor</i>	<i>Macbeth</i> <i>Otelo</i> <i>Hamlet</i> <i>El Rey Lear</i>	<i>Enrique IV</i> <i>Enrique V</i>
Final	<i>Cimbelino</i> <i>Cuento de invierno</i> <i>La tempestad</i>		<i>Enrique VIII</i>

Shakespeare creó en sus obras, personajes animados y reales, capaces de transmitir ideas y conceptos que aún mantienen vigencia. De ahí su valor universal.

### **Neruda, el traductor de *Romeo y Julieta***

La versión de esta obra de William Shakespeare que vas a leer y estudiar, fue realizada por uno de los mayores poetas de nuestra América, Pablo Neruda, Premio Nobel de Literatura en 1971.

Nació este poeta en Chile, en 1904. Publicó una de sus más conocidas obras en 1924, con el título de “Veinte poemas de amor y una canción desesperada”, hermosa colección cuya lectura es apasionante.

Neruda aborda en su poesía el tema amoroso con belleza y vehemencia. Esta manera de concebir y transmitir el sentimiento del amor, también se hace palpable desde los primeros momentos de su traducción de la tragedia, la que fue hecha, especialmente, para ser llevada a escena por los estudiantes.

Neruda procuró ajustarse, en la mayor medida posible, a la expresión dramática y a la poesía de Shakespeare, pero en su versión, también tuvo en cuenta la tradición poética del español, por lo que su versión constituye un trabajo de creación.

En su vida y obra Neruda fue un escritor comprometido. Falleció en 1973, en Chile, cuando el fascismo se enseñoreaba en su patria, por eso los vínculos entre el poeta y su pueblo son cada vez más hondos.



**Fig. 40** Retrato de Pablo Neruda

## Actividades

1. Resume mediante breves enunciados los principales datos biográficos de Shakespeare.
2. Cita y expresa lo que sepas acerca de los géneros literarios en que este autor se destacó.
3. Selecciona dos tragedias, además de *Romeo y Julieta*, estudiada en este capítulo, y haz las fichas de obras correspondientes.
4. La obra shakespeariana es un compendio de todo lo humano.
  - a) Explica el significado de la palabra *compendio*.
  - b) Expresa tu opinión al respecto.
  - c) Analiza gramaticalmente la oración.
5. Menciona dos circunstancias de la vida y obra de Neruda que proporcionan gran valor a su traducción de *Romeo y Julieta*.
6. Ejercita tu ortografía mediante un dictado selectivo. Sigue las instrucciones que tu profesor te dé. Autorrevisión.

## Sugerencias para el análisis de la obra teatral

### *Romeo y Julieta*

ROMEO: Con alas del amor pasé estos muros,  
al amor no hay obstáculo de piedra  
y lo que puede amor, amor lo intenta:  
no pueden detenerme tus parientes.

(Acto Segundo, Escena II)

Como en tu corazón deben haber nacido ya esas maravillosas y universales alas del amor, seguramente habrás comprendido muy bien estas enardecidas palabras de Romeo. ¿Sientes así el amor? ¿Dirías tú iguales palabras? ¿Te gustaría expresar tus emociones con esa misma belleza poética?

Fíjate cómo Shakespeare logró, hace tantos siglos, apresar en una obra genial, un tema eterno: el amor, y exponer sobre ese sentimiento, ideas que aún hoy conservan su valor y con un lenguaje siempre hermoso.

El hilo conductor de esta pieza teatral, que como ya sabes es el amor, sirve al poeta inglés para presentar problemas más agudos, que debes descubrir cuando analices con detenimiento la obra.

También conoces que el conflicto es un elemento esencial en toda obra dramática, que define el enfrentamiento del hombre con su medio o con sus circunstancias. En esta historia amorosa el conflicto hace que las intenciones de los amantes se frustren.

Aunque aún no hayas estudiado la obra, no te son ajenos los nombres de Romeo y Julieta, e incluso conoces lo que significan. Has visto películas basadas en la pieza y quizás oído canciones que evocan esta historia, y puede ser que hasta a compañeros tuyos, en alguna ocasión, les hayan apodado así, como un Romeo y una Julieta, por formar una pareja de fieles enamorados. Tienes, pues, referencias, ini-

ciales para emprender el estudio de esta obra; pero ese dúo de personajes no está solo; también apreciarás otros seres que con ellos se relacionan, y lo que representan dentro de ese sistema de personajes, dividido en dos bandos: el de los Montesco y el de los Capuleto.

Es importante que repares en la estructura de esta obra, la cual está directamente relacionada con el género a que pertenece y con los caracteres del período renacentista en Inglaterra. Observa la división en actos y escenas, el tratamiento del tema y las peculiaridades de la traducción de Neruda: la métrica de los versos, y rima y la inclusión de canciones líricas.

El estudio de obras como *Romeo y Julieta*, de Shakespeare, y *Tartufo* de Molière, que leerás y analizarás posteriormente, exige un tipo de análisis especial, porque aunque pertenecen por derecho propio a la literatura universal, son ante todo teatro, es decir, que fueron concebidas para su puesta en escena, como representación viva de la realidad que reflejan.

En el caso de la obra que estudias en este capítulo, se te invita a realizar su análisis o a complementarlo por medio de un acercamiento a los pasos y procedimientos que emplearía un grupo de teatro para su montaje:

Lee y analiza colectivamente la obra.

Estudia la época, el ambiente y sus peculiaridades.

Profundiza en las características de los personajes.

Descubre las ideas e intenciones del autor.

Piensa en cómo representar la escena seleccionada con la mayor efectividad.

Para ello, es necesario leer y releer el texto las veces que se requiera. A esta forma de analizar colectivamente la obra de teatro, los especialistas, o sea, actores, directores, dramaturgos, etc., le llaman “trabajo de mesa”.

Para dramatizar las escenas seleccionadas de la obra, trata de organizar el aula del modo más parecido posible a una sala teatro. Tu imaginación y la de tus compañeros, podrá aportar ideas relacionadas con la escenografía, el vestuario, la música, la organización de los “actores” en el “escenario”, la elaboración de carteles, anuncios y otros medios.

Pero lo fundamental es que el texto se conozca suficientemente bien (no es necesario saberlo de memoria) para que la *lectura dramatizada*, si se hace así, salga con fluidez y trasmita los matices de emoción y las actitudes de los personajes.

Si fuiste seleccionado como *actor*, el resto de tus compañeros será tu *público*.

## Otras sugerencias

1. Confecciona un esquema en el que reflejes cómo está estructurada esta obra. Destaca el momento culminante del conflicto que en ella aparece.
2. En el Acto Primero de *Romeo y Julieta*, Neruda introduce unos pregones que no aparecen en la obra original de Shakespeare. Léelos expresivamente y realiza estas actividades:

¡Pescados, pescados de plata!

¡Aquí las rosas de Verona!

¡La fragante mercadería!

¡Compre flores! ¡Vendo alegría!

¡Vasijas, tinajas, porrones!  
 ¡Alcancías, platos, platonos!  
     ¡Para cristianos y moros  
     Aquí tengo el maíz de oro!  
 ¡Las uvas, las verdes manzanas!  
 ¡Las naranjas y las bananas!  
     ¡Rubíes de fuego, zafiros!  
     ¡Se los cambio por un suspiro!  
 ¡Tapices de Samarkanda!  
 ¡Alfombras de Paparandanga!

- ¿Qué signo de puntuación tuviste en cuenta, fundamentalmente, para realizar la lectura de estos versos? ¿Por qué crees que lo usa el poeta?
- ¿Qué diferencia existe entre las expresiones *pescados de plata* y *rosas de Verona*? Apóyate en lo que conoces sobre lenguaje literario.
- ¿Qué palabras emplea Neruda en los pregones para acercar la obra de Shakespeare a nuestro mundo americano? Localiza también otras palabras que no te resulten familiares. Averigua su procedencia.
- ¿Consideras que este pregón enriquece la obra de Shakespeare? Explica tu opinión al respecto.

3. Lee el siguiente fragmento tomado de las palabras que el Príncipe dirige a los partidarios de los Montesco y los Capuleto:

PRÍNCIPE: ¡Enemigos de la paz, rebeldes súbditos!  
 ¡Con sangre ciudadana *habéis* manchado  
 las espadas! ¿No *oís*? Hombres no *sois*,  
 sino bestias cuyo encono  
 quiere apagar su fuego con la sangre  
 de vuestras propias venas.

.....

(Acto Primero, Escena Primera)

- ¿Qué opinión te merece el Príncipe? Extrae del fragmento dos vocativos y explica cómo están constituidos.
- De las formas verbales destacadas di el modo, tiempo, número y persona.
- ¿Por qué crees que Neruda ha empleado en su traducción esas formas del verbo, aun cuando su uso actual es muy reducido?

4. Busca hacia el final de la Escena Primera del Acto Primero, las palabras que sobre el amor dice Romeo a su amigo Benvolio y léelas cuidadosamente.

- Interpreta las palabras que pronuncia Romeo. ¿Piensas tú como él? ¿Por qué?
- Menciona los recursos expresivos que aparecen en este fragmento.

5. Extrae las ideas esenciales que expresa este parlamento de la *Señora Capuleto* refiriéndose a Julieta:

SEÑORA: Piensa en tu matrimonio. Aquí en Verona  
 más jóvenes que tú, damas de alcurnia,



ya son madres, y si no me equivoco  
por esta edad, en que eras aún doncella  
yo era tu madre. (...)

.....  
(Acto Primero, Escena Tercera)

- a) Prepárate para participar en un debate en el aula. Ten en cuenta estas interrogantes.
- b) ¿Consideras adecuado el consejo que da la señora Capuleto a su hija Julieta?  
¿Por qué?
- c) ¿Cuál podría ser ante una problemática semejante la actitud de una joven cubana actual?

6. Lee el siguiente parlamento de Julieta:

Me cubre con su máscara la noche,  
de otro modo verías mis mejillas  
enrojecer por lo que me has oído.  
Cuánto hubiera querido contenerme,  
cuánto me gustaría desmentirme,  
pero le digo adiós al disimulo.  
Dulce Romeo, si me quieres, dímelo  
sinceramente, pero, si tú piensas  
que me ganaste demasiado pronto  
frunciré el ceño y te diré que no  
y seré cruel para que tú me ruegues,

.....  
(Acto Segundo, Escena Segunda)

- a) ¿Qué sentimientos se debaten en la joven Julieta?
- b) ¿Recuerdas el *encabalgamiento*? Localiza un ejemplo en este parlamento.
- c) Mide el primero y el último verso. Denomínalos.
- d) Clasifica la rima de los versos.
- e) Extrae todos los pronombres que aparecen en el fragmento.  
¿De qué tipo son los que predominan? Explica por qué llevan tilde algunos de ellos.
- f) Comenta la impresión que te ha causado este parlamento.

7. Selecciona un acto de la obra y haz una relación de las palabras cuyos significados desconozcas.

- a) Averígalos, bien por el contexto, o usando el diccionario.
- b) Redacta una oración simple con cada término y analízala gramaticalmente.

8. Califica con uno o más adjetivos a los siguientes personajes:

Julieta	Fray Lorenzo	Ama
Romeo	Capuleto	Mercucio

9. Extrae del texto versos que por su belleza poética te hayan impresionado hondamente. Cópialos con tu mejor letra y memoriza los que más te gusten.
10. Participa bajo la orientación del profesor en la representación de la escena quinta del acto tercero y otras que se seleccionen. Prepárate convenientemente para hacerlo y para valorar la calidad de la representación.

## Consolidación general

1. Basándote en los conocimientos que tienes del género épico, compáralo con el dramático. Apóyate en los siguientes aspectos: argumento, personajes, forma elocutiva predominante y modo de participación del autor.
2. ¿Por qué los personajes Romeo y Julieta pueden considerarse como símbolo universal de los amantes?
3. Haz referencia al humanismo renacentista que refleja *Romeo y Julieta*: puedes basarte en:
  - a) La concepción de los personajes protagónicos.
  - b) El tema.
  - c) El argumento.
  - d) Las ideas que puedes inferir de su análisis.
4. De acuerdo con las acepciones que conoces del término “clásico” ¿consideras que puede aplicársele a *Romeo y Julieta*? Argumenta tu respuesta.
5. Haz una composición sobre el tema del amor en los jóvenes.
6. El siguiente párrafo fue escrito por la insigne pedagoga Camila Henríquez Ureña. Léelo con detenimiento para que puedas realizar lo que sobre él se te pide:

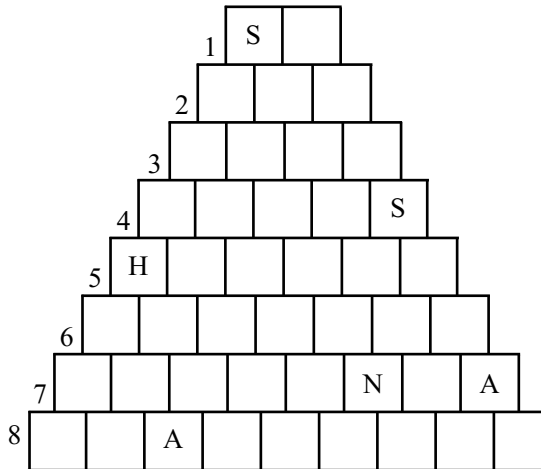
Hacia 1594 produjo Shakespeare una tragedia que puede considerarse entre las mejores suyas, aunque no tiene aún la profundidad que alcanzarán las obras de su madurez. Es *Romeo y Julieta*: una pura tragedia de juventud escrita en versos juveniles e intensos. (...) En esta obra el amor triunfa del odio y de los prejuicios sociales, pero solo al precio de dos vidas tronchadas. La crítica marxista ve en ella la censura hecha a “un mundo caduco que vierte su veneno en la vida de la juventud”, el mundo feudal, cuyo derrumbamiento venía representando Shakespeare a través de sus dramas históricos. Y se estima que, a pesar de ser una tragedia, su desenlace implica una victoria en cierto sentido y por lo tanto expresa el optimismo de los años juveniles de Shakespeare.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Camila Henríquez Ureña: *Shakespeare y el Teatro Isabelino*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1975, pp. 61-62.

- a) Expresa sus ideas principales.
  - b) Comenta la opinión de la crítica marxista que aparece en el párrafo.
  - c) ¿Crees que realmente *Romeo y Julieta* en cierto sentido implica una victoria? Ofrece las razones que avalan tu criterio.
  - d) ¿Te parece bien escrito este párrafo? Argumenta tu respuesta, explicando cómo se manifiestan en él la unidad, la claridad y la coherencia, cualidades que, como sabes, deben estar presentes en todo párrafo.
7. Teniendo en cuenta la valoración del hombre en el período renacentista, explica cómo lo reflejan Cervantes y Shakespeare.

## Pasatiempo instructivo

Repasa algunos de los conocimientos adquiridos hasta este capítulo.



Esta pirámide te permite poner a prueba tus conocimientos lingüístico-literarios.

1. Primera persona, singular, presente, modo indicativo del verbo saber.
2. Nombre con que se conocía a Ruy Díaz de Vivar.
3. Forma del verbo haber, tercera persona, singular, pretérito, modo indicativo.
4. Joven noble con el que la familia Capuleto pretendía casar a Julieta.
5. Aedo griego, autor de dos famosas epopeyas.
6. Figura literaria que se aprecia en: “Aquiles, el de los pies ligeros”; “Atenea, la diosa de ojos de lechuza”; “Briseida, la de hermosas mejillas”.

- 7. Nombre de la amada de Don Quijote.
- 8. Calificativo que se da a la época renacentista inglesa.

### Interésate en saber

Esta escena corresponde a una película basada en la obra *Romeo y Julieta*. En nuestro país, se han exhibido diferentes versiones de esta tragedia, en el cine y en la televisión.



**Fig. 41** *Romeo y Julieta* (escena de una de las versiones cinematográficas de la obra de Shakespeare)

No pierdas la oportunidad de disfrutar de algunas puestas en escena, para que valores su fidelidad a la obra original y al mismo tiempo compruebes la universalidad de esta pieza.

Frecuentemente se escucha en programas radiales de música selecta, el tema que para el ballet *Romeo y Julieta*, creó el compositor ruso Chaikovski. También aún es posible escuchar en algunos programas musicales una canción muy popular entre los jóvenes de hace unos años; quizás algún conocido te ayude a completar el texto de esa canción, titulada *Romeo y Julieta*, de la que forman parte estos versos:

No, no somos ni Romeo ni Julieta,  
aquellos que murieron por su amor

.....



**Fig. 42** *El beso*, de Augusto Rodin

El tema del amor ha sido fuente de inspiración de los creadores en distintas manifestaciones artísticas, en todos los tiempos. Augusto Rodin, escultor francés de fines del siglo pasado, y el pintor cubano contemporáneo, Jorge Arche, crearon estas bellísimas obras que encarnan el amor juvenil y apasionado. Cuando tengas posibilidad de visitar una exposición de arte contemporáneo, fijate cómo está tratado el tema del amor.



**Fig. 43** *Primavera*, de Jorge Arche

# 7 El Barroco en la literatura de habla española

## Introducción

Hombres necios que acusáis  
a la mujer sin razón,  
sin ver que sois la ocasión  
de lo mismo que culpáis.

Si con ansia sin igual  
solicitáis su desdén  
¿por qué queréis que obren bien  
si las incitáis al mal?

Seguramente que estos versos te hacen pensar en el discutido tema de la igualdad del hombre y la mujer en nuestra sociedad.

Sin embargo, la obra de la que proceden no pertenece a nuestra época. ¡Asómbrate, fueron escritos hace más de trescientos años por una mujer: Sor Juana Inés de la Cruz! Trata de imaginar qué posición pudo haber tenido, en aquellos tiempos, una mujer con semejantes ideas.

Mediante el estudio de uno de los movimientos más complejos, pero atrayentes de la literatura universal: el Barroco, del que trata este capítulo, analizarás y disfrutarás de obras de tres autores de habla española y en ellas de las de la excepcional poetisa que escribió los anteriores versos.

Te resultará muy valioso para la mejor comprensión del capítulo lo que aprendiste en Historia sobre la época del Barroco y la que le antecede que has conocido en los capítulos dedicados a Cervantes y a Shakespeare.

Ten en cuenta que como estudiarás obras del género lírico, podrás aplicar recursos del lenguaje literario, ya estudiado, y conocerás otros que son propios del Barroco.

Esto te permitirá ampliar tus conocimientos sobre la evolución de la lengua, que enriquecerán tu mundo cultural.

## Del Renacimiento al Barroco

A fines del siglo XVI y principios del XVII comienzan a observarse, en varios países europeos cambios muy profundos que llevan a un complejo movimiento cultural: el Barroco.

El Barroco se manifiesta en la literatura como en las otras artes. Claro que en cada país y en cada una de las artes posee características específicas, pero en esencia, tienen los rasgos distintivos de este movimiento. En este capítulo nos referiremos a su expresión en España y en las que entonces eran sus colonias americanas.

¿Por qué surge el Barroco? Las causas hay que buscarlas en las condiciones históricas de la época.

Durante la mayor parte del siglo XVI, España era considerada como uno de los países de mayor riqueza, esplendor y poderío. Figúrate que uno de sus reyes llegó a declarar “En mis reinos nunca se pone el sol”. Pero ya conoces que el esplendor de España era en verdad ficticio. Es cierto que sus posesiones coloniales le brindaban grandes recursos, sobre todo el oro y la plata. Pero España, a diferencia de Inglaterra, no sentó las bases para comenzar una sociedad capitalista. Aún habiendo logrado la unificación política, España seguía siendo un país feudal.

La Iglesia Católica para afrontar el duro golpe que significó la Reforma de la que ya tienes conocimiento por lo estudiado en el capítulo 5, y que se extendió por gran parte de Europa, concibió una vasta y compleja acción político-religiosa, cuyo nombre lo dice todo: la Contrarreforma, que implicó reprimir la libertad de ideas propias del humanismo renacentista e impuso el dogmatismo y la idea del poderío político y religioso de la Iglesia. Aunque varios países se adhirieron a la Contrarreforma, es sin duda España la que se convierte en cabeza de esta porque la política y la religión se aunan en el intento de hacer de España el baluarte del catolicismo frente a las ideas de la Reforma.



**Fig. 44** *Éxtasis de Santa Teresa*, de Bernini

Comienza entonces un difícil período para los pensadores, escritores y artistas españoles. La Inquisición cobra nuevos bríos. El celo del rey Felipe II por mantener los dogmas de la Iglesia lo llevó a prohibir a los jóvenes españoles cursar estudios en universidades extranjeras y a los que estaban matriculados en ellas los obligó a regresar. Se hace cada vez más vigilante la labor del clero, que cree ver herejías, en todo cuanto se escribiera, pintara o esculpiera. Hasta sacerdotes y monjas, de arraigada fe religiosa, fueron sometidos a extensos interrogatorios y algunos sufrieron prisión. Como ha escrito la poetisa y ensayista Mirta Aguirre: “Pensar con la propia cabeza se convirtió en algo peligroso”.<sup>1</sup>

La Iglesia le encomendó al arte hacer presente y visible su poder, y lo convirtió en poderoso instrumento para predicar y hacer sentir el pensamiento dogmático. Ello te explica por qué el arte de la Contrarreforma creó imágenes que por su riqueza y proyección grandiosa actuaban sobre los sentidos de los creyentes. Esto se logra, fundamentalmente en las artes plásticas.



**Fig. 45** Retablo de la iglesia de Salamanca, España

<sup>1</sup> Mirta Aguirre: “Góngora y el culteranismo”, en *Estudios literarios*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1981, p. 160.



Recuerda que:

A fines del siglo XVI e inicios del XVII se produjeron profundos cambios, sobre todo en España, que implican el paso del Renacimiento al Barroco.

El Barroco surge estrechamente vinculado a la ideología de la Contrarreforma, llevada a cabo por la Iglesia católica para oponerse a la Reforma. España se convierte en la cabeza principal de la Contrarreforma.

## Actividades

1. Redacta un párrafo en el que emplees algunos de estos vocablos. Repasa lo estudiado en el epígrafe Del Renacimiento al Barroco. Auxíliate del diccionario en los casos necesarios.

Iglesia  
baluarte  
herejía  
Barroco

dogmatismo  
grandiosidad  
inquisición  
Contrarreforma

Selecciona una de estas palabras y escribe oraciones empleándolas como núcleo del sujeto en distintos lugares de la oración.

2. Comenta oralmente la expresión con que Mirta Aguirre caracteriza la época a la que nos estamos refiriendo.

3. Seguramente has oído el refrán “Es más papista que el Papa”. Explica por qué es posible aplicarlo a España en el período de la Contrarreforma.

## El Barroco. Sus características en el arte

La influencia de la Contrarreforma en el orden económico, político y cultural se reflejó, naturalmente, en la concepción del mundo que tenía el hombre de esta época, que como verás es a menudo contradictoria.

Si en el Renacimiento el artista aspiraba a crear una belleza serena, armoniosa, agradable, en consonancia con su modo de ver la vida, el artista barroco tiende a dar la sensación de movimiento, de retorcimiento en sus creaciones, porque para él en la vida nada es tranquilo ni constante.

No pienses por esto que el Barroco se alejó de la búsqueda de la perfección tal como ocurrió en el Renacimiento, ni que olvidó los modelos clásicos grecolatinos. Todo lo contrario; sólo que lo hizo de otra forma.

La elegancia y la perfección no se concibieron durante el barroco en lo sencillo y espontáneo, sino en la artificiosidad, en la excesiva abundancia de adornos, en el cultivo de la inteligencia y del intelecto, en los fuertes contrastes.

En la arquitectura son también fácilmente notables los elementos barrocos.

Observa nuevamente la fig. 45. ¿Ves cómo son las columnas que allí aparecen? Son sinuosas, retorcidas, suben en forma de espiral y están profusamente adornadas; son las llamadas columnas “salomónicas”, que es uno de los motivos más sobresalientes del arte barroco. Se evidencia así la aspiración de poner en movimiento la realidad y la *apariencia*, frente al estatismo, a la quietud, de lo clásico.

En el Barroco todo tiene aspecto monumental, grandioso, como corresponde a un arte clasista que representa los intereses de la Iglesia católica en alianza con los monarcas absolutos, quienes en esos momentos más que nunca necesitaban afianzar su poder; por eso la grandiosidad de las iglesias, de sus altares, de la pintura de sus techos. Hasta entonces, la humanidad no había conocido una unión tan estrecha entre las distintas manifestaciones artísticas, como la que produjo el Barroco, tanto en templos como en palacios, para conseguir un fin: hacer sentir al hombre sobrecogido y empequeñecido ante el poder que la Iglesia y los monarcas sustentaban. Por eso ambos se convirtieron en mecenas de los artistas.

Pero al lado de ese fondo clasista, el resquebrajamiento que caracterizó la época hizo que el hombre, y con él el artista, concediera mayor valor a sus propios sentimientos y que, curiosamente, cuando tuvo certeza de que con la muerte todo concluía y de que la Tierra no era el centro del universo, quiso disfrutar, gozar plenamente lo que le era dado poseer en la vida. Este hecho es lo que aporta al Barroco una vitalidad en sus manifestaciones que lo lleva a convertirse en una especie de explosión de todas las potencialidades del artista.

En la literatura de este período ocurre el mismo fenómeno, pero la influencia de la Contrarreforma se produjo de manera distinta. A diferencia de otras manifestaciones artísticas, la literatura no tuvo carácter de servidora del poder, porque no era un arte que pudiera llegar a las masas.

No son las europeas las únicas muestras del arte barroco. En otras partes del mundo, en otros continentes, muchas obras artísticas presentan las mismas características de rebuscamiento, excesivo adorno y complejidad, propias del Barroco; tal es el caso de muchos templos y palacios del continente asiático.

En Hispanoamérica, el momento culminante de la dominación española y portuguesa coincide con el surgimiento del arte barroco. Como podrás suponer, este estilo llegó rápidamente al Nuevo Mundo. Las iglesias que la religión católica hizo construir en los dominios coloniales para someter a la población autóctona, tuvieron el sello barroco.

Lo mismo ocurrió con otras manifestaciones artísticas. En la música, por ejemplo, la llegada de los negros esclavos a América introdujo cambios sustanciales que se asimilaron rápidamente gracias al interés en mezclar y combinar todo lo conocido o existente, propio del Barroco.

El arte barroco tuvo mucha fuerza en la América hispana; aquí, en este continente que en su virginidad y frescura contrastaba fuertemente con la desgastada Europa; en la América donde se vio bruscamente turbada la vida de sus primitivos habitantes y donde se mezclaron tantas culturas, encontró el Barroco su marco más propicio. Tanto es así, que aún en nuestros días uno de los más grandes



Fig. 46 Fachada de la iglesia del Carmen, Brasil



Fig. 47 Fachada de la iglesia de Tepetzotlán, México

narradores hispanoamericanos, el cubano Alejo Carpentier, tituló una de sus últimas novelas, significativamente, *Concierto barroco*.

El Barroco es el arte que se caracteriza por la oposición al equilibrio y la serenidad clásicas, por la adopción de formas rebuscadas y a la vez cuidadas de expresión, por la excesiva ornamentación y por resaltar los contrastes fuertes.

Como has visto, las manifestaciones del Barroco se encuentran en cualquier época y lugar, por lo que se convierte este estilo en una constante cultural, que parte de entender que la vida del hombre, igual que la naturaleza, puede ser rica, compleja y dinámica.

El siguiente cuadro te ayudará a comprender las características del arte barroco frente a las del renacentista que le antecede.

<i>Renacimiento</i>	<i>Barroco</i>
Imitación de los modelos grecolatinos y subordinación a sus principios o normas de creación artística	Uso de los mismos elementos del Renacimiento, pero sus normas o principios para crear sus obras están más influidos por la individualidad de cada autor.
Naturalidad y sencillez	Artificiosidad y complicación, manifestadas por el uso excesivo de adornos.
Moderación	Exageración, tendencia a acentuar los contrastes.

## Actividades

1. Busca en el diccionario las palabras *artificiosidad*, *rebuscamiento* y *ornamentación*. ¿Qué parte de la oración son estas palabras? Separa el lexema de los morfemas y comenta las posibilidades que ofrece el español para la formación de este tipo de palabra.
2. Explica a qué obedece el trasfondo religioso de la arquitectura, la escultura y la pintura barrocas.
3. ¿Qué tipo de arte prefieres, el renacentista o el barroco? Expón las razones que avalen tu selección.
4. Observa en la página siguiente, un detalle de la ornamentación de una iglesia de México. Imagina que estás ubicado en ese lugar y contemplas con tus propios ojos esa obra de arte.  
¿Qué impresión crees que te produciría? Coméntala con tus compañeros en el aula.



Fig. 48 Detalle de una iglesia de México

## Características de la literatura barroca en España y en Hispanoamérica

Veamos ahora cómo se presenta el Barroco en el arte de las letras, primero en España y más tarde en Hispanoamérica.

### En España

Bien pudiera caracterizarse la época en que surge el Barroco en la literatura española con la célebre frase de Alonso Quijano, que ya analizaste en el capítulo anterior “en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño”. Sin embargo, paradójicamente, es en este período, conjuntamente con el renacentista que le antecede, en el que esta literatura alcanza su mayor esplendor. Esto te explica que se dé el nombre de Siglo de Oro a la época en que florecen el Renacimiento y el Barroco en España.

Es importante que, para una mejor comprensión del fenómeno del Barroco en las letras hispanas, tomes en consideración que este estilo, es precedido en España no solo por escritores de la talla de Cervantes, sino también, por otros autores importantes como el armonioso poeta Fray Luis de León y ese modelo del lirismo renacentista que fue Garcilazo de la Vega.

Y ¿cómo se da en la literatura este tránsito del movimiento renacentista al barroco?

Al decir de los historiadores de la literatura española el Barroco representó la ruptura del sentido de la medida y del equilibrio del clasicismo renacentista.

Esto se manifiesta, entre otras razones, porque la literatura barroca en España no fue más que la expresión artística de la conciencia que tuvieron sus escritores y poetas de la profunda decadencia de la sociedad en que vivían.

Como resultado de esto surge una *literatura escéptica, desencantada y pesimista cuyos temas más cultivados son el desengaño, la visión de lo real como una ilusión, la preocupación por la fugacidad del tiempo, por la soledad, el amor y la muerte*, no obstante encontramos también *en la literatura barroca un ansia desbordada de vivir y de gozar la belleza*.

Es pues la literatura barroca española, una literatura de contrastes y de ruptura. A la aspiración del Renacimiento de reproducir con armonía clásica la belleza natural, se opone ahora el deseo de crear, artificialmente, la belleza.

En clases, el profesor guiará tu análisis para que mediante el estudio de los sonetos sobre el amor y otros ejemplos, puedas apreciar las características de los temas de la literatura barroca, en especial de la poesía lírica.

Como es natural, a estas variaciones en el contenido de la obra literaria, se corresponde el empleo de recursos formales muy propios de este movimiento. Como se busca una expresión original y novedosa se recurre frecuentemente, a la metáfora elaborada como hace Góngora, a la expresión de conceptos al modo de Quevedo, de forma tal que no es posible captarlos con una simple lectura. Las ideas muchas veces se expresan a través de juegos de palabras como la antítesis y los retruécanos.

Debes tener presente que los autores barrocos, no desdeñaron la rica tradición cultural del Renacimiento, antes bien, *intensificaron de forma exagerada los elementos cultos del lenguaje, como son las alusiones, la hipérbole, el hipérbaton, el uso de voces del latín y la referencia y personajes y temas de la mitología greco-latina*.

Los temas fundamentales de la literatura barroca son el pesimismo, la fugacidad de la vida, el amor y la muerte.

Los recursos literarios más empleados por los autores barrocos fueron: la metáfora, la antítesis, la hipérbole, el retruécano y el hipérbaton.

La literatura barroca continuó inspirándose en la cultura grecolatina.

Por tanto:

Algunos de los recursos expresivos que emplea el estilo barroco te son conocidos, esto facilitará una mejor apreciación de su lenguaje artístico y te permitirá valorar sus indudables méritos.

Observa con ayuda de tu profesor, estos ejemplos de los variados recursos literarios del Barroco y especialmente los que estudias por primera vez.

### *Metáforas*

nuncio canoro del sol: se refiere al gallo, pues anuncia con su canto la salida del sol.

violín que vuela: pájaro cantor.

inquieta lira: pájaro que canta.

*Hipérbole*

Érase un hombre a una nariz pegado...

*Hipérbaton*

Quevedo responde a las coplas con que lo atacaba Góngora con estos hirientes versos:

Vuestros coplones cordobés sonado  
sátira de mis prendas y despojos,  
en diversos legajos y manojos,  
mis servidores me los han mostrado.  
(hipérbaton)

Cordobés sonado, mis servidores  
me han mostrado vuestros coplo-  
nes con los que satiriza mis pren-  
das y despojos en diversos legajos  
y manojos.  
(construcción regular)

*Antítesis*

A florecer las rosas madrugaron  
y para envejecerse florecieron:  
*cuna y sepulcro en un botón hallaron*

*Paradoja*

Con poca causa ofendida  
suelo en mitad de mi amor  
*negar un leve favor  
a quien le diera la vida*

*Retruécano*

¿Qué es la vida? Un frenesí.  
¿Qué es la vida? Una ilusión,  
una sombra, una ficción,  
y el mayor bien es pequeño:  
*que toda la vida es sueño,  
y los sueños, sueños son.*

Observa ahora cómo la sencillez y sobriedad renacentista desaparecen en el fragmento que a continuación se te ofrece. Este pertenece a una fábula de tema mitológico de la inspiración del más representativo de los poetas barrocos españoles, Luis de Góngora y Argote, quien describe a un gigante de un solo ojo con estos versos:

Un monte era de miembros eminentes  
este que —de Neptuno hijo fiero—,  
de un ojo ilustra el orbe de su frente,  
émulo casi de el mayor lucero;

.....

Góngora ofrece en la “Fábula de Polifemo y Galatea” una descripción exagerada de la fantástica figura de Polifemo. Para ello se vale de metáforas como la que identifica la musculatura o el cuerpo del gigante con un monte, ¡tanta era su

talla! y qué decir de las que identifican la frente del monstruo con el orbe y el único ojo con un gran lucero.

Por otro lado la comprensión del sentido de estos versos requiere un esfuerzo indudable, así como conocimientos sobre la mitología grecolatina. Si no lo recuerdas, busca en el capítulo 3, quién era Neptuno.

Como ves, en el Barroco se rompen el equilibrio y la armonía clásica, pero se logra una expresión literaria de gran fuerza y emotividad. Con tales recursos las grandes figuras del Barroco español, Góngora y Quevedo, crean obras líricas de extraordinario valor artístico en las que se muestran las más variadas estructuras poéticas que van desde las odas, elegías y sonetos hasta las letrillas y romances populares.

La prosa y el teatro no se quedan a la saga en el momento barroco y encuentran su mejor expresión con la novela picaresca de Quevedo, en la prosa didáctica de Gracián, en el teatro del también poeta Lope de Vega y el de Calderón de la Barca, que cierran el período de los Siglos de Oro.

Como conclusión:

El Barroco forma parte del Siglo de Oro de la literatura española.

Los autores más representativos de este movimiento son Luis de Góngora y Argote y Francisco de Quevedo y Villegas que cultivaron, fundamentalmente, la lírica.

Además, se desarrollaron otros géneros: en la narrativa también sobresalió Quevedo y en el teatro Calderón de la Barca.

### **En Hispanoamérica**

El Barroco también llegó a las colonias españolas de América en las que ya deslumbraban por el lujo y el esplendor de sus cortes, los virreinos de Nueva España (México) y de Perú.

Este ambiente frívolo de las cortes de los opulentos virreinos propició el surgimiento del arte y la literatura barrocos. Naturalmente, los modelos fueron las obras de los autores de la metrópoli, pero en la literatura, al igual que en otras manifestaciones artísticas, este Barroco español se fue impregnando de elementos que ya existían en la realidad americana y llegó así, a tener una expresión propia, que integra o sintetiza tanto las tendencias que tuvo este movimiento en España como los aportes indígenas y africanos.

Así, el Barroco hispanoamericano es un arte “mestizo”, resultado de la fusión de diferentes elementos; aunque, por carecer Hispanoamérica del suficiente desarrollo cultural no surgió, en aquel momento, una generación de escritores barrocos.

Brilló con luz propia la incomparable poetisa Sor Juana Inés de la Cruz, que con Góngora y Quevedo figura entre las más altas voces del Barroco de lengua hispana.

Cuando estudies algunas de las obras de esta monja-poetisa, apreciarás el alcance artístico de nuestro Barroco, que para muchos es una constante del arte hispanoamericano que perdura hasta nuestros días.



Sobre esto Alejo Carpentier, expresó en uno de sus ensayos:

“...Nuestro arte siempre fue barroco: desde la espléndida escultura precolombiana y el de los códices, hasta la mejor novelística actual de América pasándose por las catedrales y monasterios coloniales de nuestro continente...”<sup>1</sup>

Para el gran novelista cubano, considerado también como narrador barroco, esta es la forma de expresión artística peculiar del hombre hispanoamericano.

## Actividades

1. Cuando se habla del movimiento barroco, frecuentemente se emplean los vocablos *fugacidad, exageración, belleza, artificiosidad, ornamentación...*

- Trata de escribir una caracterización del movimiento barroco empleando el mayor número posible de estas palabras.
- Observa cuidadosamente la escritura de estas palabras. Explica lo que ortográficamente es común entre ellas.

2. Forma cuatro parejas con los elementos de estas dos columnas. Se te dan varias opciones.

dormía siempre de un lado  
por no gastar las sábanas

ramillete de plumas

música callada

es hielo abrasador, es fuego helado

Rosa divina, que en gentil cultura  
eres con tu fragante sutileza  
magisterio purpúreo en la belleza,  
enseñanza nevada a la hermosura.

metáfora  
antítesis  
hipérbole  
paradoja  
epíteto

3. Prosifica los siguientes versos de Góngora:

Servía en Orán al Rey  
un español con dos lanzas,  
y con el alma y la vida  
a una gallarda africana,  
tan noble como hermosa  
tan amante como amada,  
con quien estaba una noche,  
cuando tocaron al arma.

4. Busca en el fragmento un ejemplo que evidencie la evolución que van sufriendo las palabras en nuestro idioma.

<sup>1</sup> Alejo Carpentier: *Ensayos*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1984, p. 27.

## El aporte de los escritores barrocos al enriquecimiento de la lengua

Este maravilloso instrumento expresivo que es ya el idioma español, con el Barroco toma nuevos bríos, se viste de ricas galas, se permite libertades que le posibilitan una expresión artística y poética más compleja, viva y elaborada.

Los barrocos que en sus obras trabajaron la lengua con el amor y la minuciosidad con que se teje un encaje, hicieron valiosos aportes a nuestro idioma, fundamentalmente a la lengua literaria.

Como los creadores barrocos son todos de sólida formación clásica, se vuelven a la lengua madre, al viejo latín y encuentran en sus fuentes un rico caudal de voces con las que por expresivas, o por sonoras van engalanando el lenguaje literario. De este modo, incorporan al castellano de la época una multitud de palabras, que toman directamente del latín culto, sin importarles que ya la lengua en uso contara con otra para designar lo mismo.

Por ejemplo, ya en el habla corriente se usaba la palabra *ancla*, el Barroco incorpora la voz *áncora*, que, según pensaban, comunica más musicalidad y elegancia. De igual forma ocurre con *ánima* y *sierpe*, voces latinas que emplearon en lugar de las usuales, *alma* y *serpiente*.

El uso de *latinismos*, que así se llama al empleo de voces o giros propios del latín, es uno de los aportes de los escritores barrocos al enriquecimiento de nuestra lengua porque de esta práctica proceden muchas de las voces que hoy empleamos en la lengua corriente y que resultaron extraordinariamente novedosas en aquella época.

Por ello, no debe sorprenderte conocer que voces como *náutico*, *progenie*, *métrico*, *intenso*, *candor*, *erigir*, *armonía*, *pulsar*, *ostentar*, *pira*, *frustar*, *arpia*, *palestra*, *cisura*, *petulante*, *caverna*, *canoro*, *céfiro*, *celaje*; son *latinismos* cuyo uso estrenaron en el castellano los escritores del Barroco.

### Otro aporte

En su empeño de crear un lenguaje impresionante y elaborado capaz de expresar no solo belleza, sino de comunicar la agudeza de las ideas, la brillantez del pensamiento; *los autores barrocos rompen con la sintaxis tradicional y trabajan la oración con una libertad nunca antes vista.*

Si lees los fragmentos barrocos que aparecen en el texto notarás cómo la oración —casi siempre muy larga—; presenta al sujeto sumamente alejado de su verbo, lo que como supondrás complicaba extraordinariamente la concordancia; por otro lado los complementos, adverbios, adjetivos, se disponen de forma arbitraria, de modo que seguir una idea resulta un verdadero ejercicio mental.

Volvamos a la descripción del gigante Polifemo de la obra antes citada para apreciar esta *libertad sintáctica* del estilo barroco.

un torrente es su barba impetuoso  
que —adusto hijo de este Pirineo—  
su pecho inunda —o tarde o mal o en vano—  
surcada aún de los dedos de su mano.

En estos versos Góngora hace referencia a un detalle o elemento del físico del gigante que describe. ¿Sabes cuál es?

Claro que el poeta hace alusión a *la barba* de Polifemo; este sería el sujeto de la oración, que podría enunciarse en lenguaje corriente, aproximadamente así:

La barba es como un torrente impetuoso de los Pirineos que cae en su pecho, de cualquier forma aunque trate inútilmente de arreglarla con los dedos de su mano.

De esta suerte, los escritores barrocos mostraron las inmensas posibilidades que abría a nuestra lengua el empleo de una sintaxis más libre, dinámica y flexible.

## Actividades

1. ¿Cuáles fueron los grandes aportes de los escritores barrocos al enriquecimiento de la lengua española?
2. ¿A qué se llama latinismo?
3. ¿Crees que la libertad sintáctica que emplearon los autores barrocos contribuyó al desarrollo de la expresividad de nuestra lengua? Debate este punto en el aula.

## Los autores barrocos. Sus obras

### Luis de Góngora y Argote (1561-1627)



**Fig. 49** Retrato de Luis de Góngora

Nació en Córdoba. Estudió leyes y siendo ya un hombre maduro se ordenó como sacerdote. Sin embargo, su formación intelectual respondía más al humanismo que a la ideología religiosa.

Góngora es uno de los principales poetas barrocos. Se consagró por entero a la poesía lírica y dentro de este género cultivó dos tendencias. Una de inspiración popular en la que se destacan sus letrillas, romances y canciones. La otra comprende su poesía culta exclusivista.

Entre sus más gustados romances figuran “Amarrado al duro banco”, “Servía en Orán al Rey”. Las letrillas “Aprended flores de mí”, “Las flores del romero”, “Ándeme yo caliente”... conservan la frescura y la gracia del estilo popular.

En la tendencia culta deslumbra Góngora con su gran poema “Soledades” y con la “Fábula de Polifemo y Galatea” donde hace derroche de su cultura clásica.

### Francisco de Quevedo y Villegas (1580-1645)



Fig. 50 Retrato de Francisco de Quevedo

Es uno de los poetas y prosistas mayores de la literatura española. Cultivó la poesía lírica, la narrativa y las más diversas expresiones de la prosa, en las que aborda una amplia gama de temas: políticos, religiosos, morales, históricos, literarios, entre otros.

De sus obras en prosa se destacan dos cuya lectura, te recomendamos, *El Buscón* que es una novela de gran crudeza y humorismo crítico y *Los Sueños*, recopilación de relatos que es igualmente crítica y llena de fantasía.

Su poesía lírica recorre diferentes motivos de inspiración. Se destacan especialmente sus sonetos amorosos. “Definiendo el amor” figura entre los sonetos más conocidos; como satírico descuello “A una nariz” y en el tema filosófico “Enseña cómo todas las cosas avisan de la muerte”.

Con pleno dominio de la versificación española, también compuso romances y letrillas, entre estas últimas “Poderoso caballero es Don Dinero”, conserva sus valores.

Quevedo participó intensamente en la convulsa vida política de su época, por lo que llegó, incluso, a sufrir prisión. No menos intensa fue su inclinación a las controversias literarias como la que sostuvo con Góngora, en las que puso en juego su vena satírica y su lengua zahiriente.



**Sor Juana Inés de la Cruz  
(1651-1695)**

**Fig. 51** Retrato de Sor Juana Inés de la Cruz

Cuando nació en San Miguel de Nepantla, la niña Juana de Asbaje y Ramírez de Santillana, nadie podría suponer que sería la personalidad más impresionante de las letras hispanoamericanas del siglo XVII.

Reunió los más preciados dones: belleza, inteligencia singular, extraordinaria sensibilidad, firmeza de carácter y apasionado temperamento.

Según se cuenta a los tres años aprende a leer y escribe ya a los seis. Adolescente aún es examinada por un grupo de sabios sobre materias variadas y sale airosa de la prueba. Poetisa oficial de la Corte, mimada y galanteada, sorprende a todos con su decisión de hacerse monja.

¿Hubo un desengaño amoroso en su vida o su deseo de desarrollar su intelecto le hizo rechazar el matrimonio?

Cuando ingresa en el convento de San Jerónimo, adopta el nombre con el que pasaría a la posteridad: Sor Juana Inés de la Cruz.

Escribió sonetos, romances, villancicos, redondillas, obras en prosa, de teatro, autos sacramentales; la mayor parte de las veces requerida por peticiones ajenas; y la famosa Carta Respuesta a Sor Filotea de la Cruz donde defiende su vocación literaria y científica. En este documento escribe: "(...) he intentado sepultar con mi

nombre mi entendimiento, y sacrificárselo solo a quien me lo dio,” (...) Ha luchado mucho contra la envidia y la incomprensión y está cansada. Muere en 1695 durante una terrible epidemia.

### Tres sonetos barrocos del amor

El amor humano, el permanente impulso de atracción entre el hombre y la mujer es motivo de inspiración para los grandes poetas de todos los tiempos y, por supuesto, para los barrocos. Góngora, el maestro de la palabra culta y la metáfora; Quevedo, el genio de las ideas atormentadas, y Sor Juana, maravillosa mujer de inteligencia y sensibilidad excepcional, nos dan, cada uno, su pequeño concierto barroco del amor en tres sonetos.

Antes de iniciar el estudio de estos poemas, recuerda las peculiaridades de esta composición poética que ya conoces. La estructura del soneto, su brevedad se prestan para tratar con él un tema único, con notas rápidas y profundas, que culminan en un verso final que generalmente sintetiza la idea.

Nuestros tres poetas dominan con su maestría artística el soneto y vierten en él su personalidad, su modo peculiar de sentir y expresar el más humano de los sentimientos.

Ahora te ofrecemos tres sonetos del amor que hemos seleccionado; el primero lo acompañamos de un *comentario de texto*, que te ayudará a comprenderlo y valorarlo aunque no agota su análisis; al segundo se adjuntan algunas sugerencias y preguntas para facilitar su estudio. En el tercer caso te dejamos en entera libertad frente al poema, para que seas tú quien lo comente.

Veamos el poema soneto de Don Luis de Góngora:

La dulce boca que a gustar convida  
un humor entre perlas destilado,  
y a no envidiar aquel licor sagrado  
que a Júpiter ministra el garzón de Ida,

amantes, no toquéis si queréis vida;  
porque entre un labio y otro colorado  
Amor está, de su veneno armado,  
cual entre flor y flor sierpe escondida.

No os engañen las rosas, que a la Aurora  
diréis que, aljofaradas y olorosas,  
se le cayeron del purpúreo seno;

¡manzanas son de Tántalo, y no rosas,  
que después huyen de el que incitan ahora,  
y solo de el Amor queda el veneno.

El esplendor de la poesía barroca brilla en este soneto gongorino con toda intensidad, pero a través del lujo verbal y del manejo habilísimo de las alusiones mitológicas, el tema del amor alza su voz perenne.

El poeta se sitúa desde afuera; es un consejero que advierte, partiendo de su experiencia, sobre los mortales peligros del amor.

El soneto se inicia con la sensual alusión de una boca que invita al beso. Para ello el poeta utiliza el adjetivo dulce e identifica a los dientes con perlas en la metáfora *un humor entre perlas destilado*.

No vemos el rostro de la bella sino solo los labios tentadores que encierran un licor más embriagante que el que servía Ganímedes —llamado el garzón de Ida— a Júpiter, dios supremo del Olimpo. Para crear esta imagen poética, Góngora se apoya en la mitología grecolatina. Fíjate que es preciso conocer a quien se le llamaba “el garzón de Ida”. Además, el poeta para mantener la medida del verso acorta la palabra suministra, es decir, usa una licencia poética.

El símil es el recurso literario fundamental de que se vale el poeta para darnos la idea de los peligros del *Amor*; que esconde veneno tras la belleza de unos labios. Para destacar este sentimiento el poeta usa la letra mayúscula.

En la tercera estrofa las rosas constituyen una metáfora de la boca y los adjetivos *aljofaradas* y *olorosas* destacan la apariencia perlada y la fragancia de esos labios contra los que alerta, pues no son realmente rosas sino como las manzanas que llevaron al gigante Tántalo al suplicio. El soneto termina con una nota amarga de cerrado pesimismo.

La idea que desarrolla Góngora en este soneto es la de alertar sobre los peligros del amor, la presenta de forma explícita en la segunda estrofa a través de un hipérbaton que comienza: “Amantes, no toquéis si queréis vida, la dulce boca que...”

Lee con detenimiento este soneto de Don Francisco de Quevedo, el que generalmente se conoce con el nombre de:

#### AMOR CONSTANTE MÁS ALLÁ DE LA MUERTE

Cerrar podrá mis ojos la postrera  
sombra, que me llevare el blanco día,  
y podrá desatar esta alma mía  
hora, a su afán ansioso lisonjera;

mas no de esotra parte en la ribera  
dejará la memoria en donde ardía;  
nadar sabe mi llama la agua fría,  
y perder el respeto a ley severa.

Alma, a quien todo un Dios prisión ha sido,  
venas que humor a tanto fuego han dado,  
médulas, que han gloriosamente ardido,

su cuerpo dejarán, no su cuidado;  
serán ceniza, mas tendrá sentido;  
polvo serán, mas polvo enamorado.

Trata de resolver primero las *dificultades del lenguaje* que presenta el poema. Para ello:

- a) Busca el significado de las palabras desconocidas.
  - b) Cuando un *hipérbaton* te impida comprender con claridad la idea, reordena la oración.
  - c) Interpreta el sentido de las expresiones figuradas que aparecen.
- No obstante estas complejidades del lenguaje, ¿logra el poeta con su fuerza expresiva comunicarte su mensaje de amor? Argumenta tu criterio.

¿De qué habla el poeta en el soneto, de la mujer amada o de los efectos que sobre él causa la pasión amorosa? Fundamenta la posición que adoptes apoyándote en versos del poema.

Busca adjetivos para calificar el ritmo del poema, la intensidad que logra y las reflexiones que hace en el breve espacio del soneto.

¿Por qué piensas que el poeta usa vocablos como *esotra* y *la* agua? Debate esto en el aula. Interpreta los versos siguientes:

nadar sabe mi llama la agua fría  
y perder el respeto a ley severa.

Busca una hipérbole en el primer terceto.

Comenta el terceto final.

Atiende ahora a la lectura de este soneto amoroso de Sor Juana Inés de la Cruz llamado:

#### RETÓRICA DEL LLANTO

Esta tarde, mi bien, cuando te hablaba,  
como en tu rostro y tus acciones vía  
que con palabras no te persuadía,  
que el corazón me vieses deseaba;  
y amor, que mis intentos ayudaba,  
venció lo que imposible parecía,  
pues entre el llanto que el dolor vertía  
el corazón deshecho destilaba.

Baste ya de rigores, mi bien, baste;  
no te atormenten más celos tiranos  
ni el vil recelo tu quietud contraste  
con sombras necias, con indicios vanos,  
pues ya en líquido humor viste y tocaste  
mi corazón deshecho entre tus amos.

Ya has leído y apreciado estos tres *sonetos del amor* por diferentes vías. Ahora:

Haz la lectura expresiva, intentando reflejar la diversidad de tonos, actitudes y puntos de vista que corresponden a cada una de las personalidades de sus autores. Valora en el aula quién los lee mejor y explica cómo lo logra.

Ya sabes que los tres sonetos tratan el *tema* del amor, pero cada poeta desarrolla sobre este sentimiento una *idea* diferente.

**a)** Relee los sonetos y elabora por escrito la *idea* de cada poema.

Para hacerlo, ten en cuenta también el título y el verso final en cada caso.

**b)** Compara la formulación de las ideas que has hecho con las de tus compañeros.

Tú conoces el modelo de la estructura del soneto. Analiza los ejemplos dados y compáralos. ¿Utilizan los tres el mismo metro o tipo de verso? ¿Cuál?

**a)** ¿Riman siempre los mismos versos entre sí, o hay diferencias entre los poemas?

**b)** Trata de reflejar en *un solo esquema* la estructura de los sonetos. En caso de existir diferencias de metro o rima, elabora un esquema para cada variante.



c) Confecciona un *glosario* de vocablos cuyo significado has conocido a partir del análisis de los poemas.

d) Extrae y denomina algunos recursos expresivos propios de la poesía barroca, que aparezcan en los sonetos estudiados.

e) ¿Con cuál de los tres poemas te identificas más, por la forma en que expresa el sentimiento amoroso?

f) Extrae y comenta brevemente los versos que más te gusten de cada uno de estos tres poemas.

Después de haber analizado los tres sonetos, ¿cuál de sus autores te parece que ha amado más y mejor? ¿En qué basas tu opinión? Debate en el aula tu punto de vista y el de tus compañeros.

### Otros poemas barrocos

Aquí te ofrecemos una selección de composiciones líricas de los tres poetas barrocos objeto de estudio, que ilustran distintos tipos de estructuras poéticas tales como letrillas, romances, redondillas, en los que se agrupan diferentes números de versos, generalmente octosílabos, endecasílabos, alejandrinos. ¿Recuerdas cuántas sílabas métricas tienen estos versos?

Sobre esta pequeña colección de poemas, tu profesor te indicará la forma en que la leerás o analizarás.

#### Don Luis de Góngora

AMARRADO AL DURO BANCO

Amarrado al duro banco  
de una galera turquesca,  
ambas manos en el remo  
y ambos ojos en la tierra,  
un forzado de Dragut\*  
en la playa de Marbella  
se quejaba al ronco son  
de el remo y de la cadena:  
“Oh, sagrado mar de España,  
famosa playa serena,  
teatro donde se han hecho  
cien mil navales tragedias  
“pues eres tú el mismo mar  
que con tus crecientes besas  
las murallas de mi patria,  
coronadas y soberbias;  
“tráeme nuevas de mi esposa,  
y dime si han sido ciertas  
las lágrimas y suspiros  
que me dice por sus letras;  
“porque si es verdad que llora

\* Dragut: Corsario turco que vivió en el año 1565.

mi cautiverio en tu arena,  
bien puedes al mar del Sur  
vencer en lucientes perlas.  
“Dame ya, sagrado mar,  
a mis demandas respuestas,  
que bien puedes, si es verdad  
que las aguas tienen lenguas;  
“pero, pues no me respondes,  
sin duda alguna que es muerta,  
aunque no lo debe ser,  
pues que vivo yo en su ausencia.  
“Pues he vivido diez años  
sin libertad y sin ella,  
siempre al remo condenado,  
a nadie matarán penas”.  
En esto se descubrieron  
de la Religión seis velas,  
y el cómitre\* mandó usar  
al forzado de su fuerza.

ALEGORÍA DE LA BREVEDAD DE LAS COSAS HUMANAS  
(Letrilla)

Aprended, flores, de mí  
lo que va de ayer a hoy,  
que ayer maravilla fui  
y sombra mía aun no soy.  
La aurora de ayer me dio cuna  
la noche ataúd me dio  
sin luz muriera si no  
me la prestara la luna,  
pues de vosotras ninguna  
deja de morir así.  
Aprended, etc.  
Consuelo dulce el clavel  
es la brevedad mía,  
pues quien me concedió un día  
dos apenas le dio a él;  
efímeras del vergel,  
Yo cárdena, él carmesí.  
Aprended, etc.  
Flor es el jazmín y bella,  
no de las más vividoras,  
pues vive pocas más horas  
que rayos tiene de estrella;

\* Cómitre: El que gobernaba a los galeotes o forzados.

si el ámbar florece es ella  
la flor que contiene en sí.  
Aprended, etc.

El alhelí, aunque grosero  
en fragancia y en olor,  
más días ve que otra flor,  
pues ve los de mayo entero;  
morir maravilla quiero,  
y no vivir alhelí.

Aprended, etc.

A ninguna flor mayores  
términos concede el sol  
que al sublime girasol,  
musalén de las flores;  
ojos son aduladores  
cuántas en él hojas ví.

Aprended, flores de mí  
lo que va de ayer a hoy,  
que ayer maravilla fui,  
y hoy sombra mía aun no soy.

### **Francisco de Quevedo**

ENSEÑA CÓMO TODAS LAS COSAS AVISAN DE LA MUERTE

Miré los muros de la patria mía,  
si un tiempo fuertes, ya desmoronados,  
de la carrera de la edad cansados  
por quien caduca ya su valentía.

Salime al campo, vi que el sol bebía  
los arroyos del hielo desatados;  
y del monte, quejosos, los ganados,  
que con sombras hurtó su luz al día.

Entré en mi casa, vi que amancillada,  
de anciana habitación era despojos;  
mi báculo más corvo y menos fuerte.

Vencida de la edad sentí mi espada,  
y no hallé cosa en qué poner los ojos  
que no fuese recuerdo de la muerte.

PODEROSO CABALLERO ES DON DINERO

Madre, yo al oro me humillo;  
él es mi amante y mi amado,  
pues de puro enamorado,

de continuo anda amarillo;  
que pues, doblón o sencillo,  
hace todo cuanto quiero,  
poderoso caballero  
es don Dinero.

Nace en las Indias honrado,  
donde el mundo le acompaña;  
viene a morir en España,  
y es en Génova enterrado;  
y, pues quien le trae al lado  
es hermoso, aunque sea fiero,  
poderoso caballero  
es don Dinero.

Es galán y es como un oro,  
tiene quebrado el color,  
persona de gran valor,  
tan cristiano como moro.  
Pues que da y quita el decoro  
y quebranta cualquier fuero,  
poderoso caballero  
es don Dinero.

Son sus padres principales,  
y es de nobles descendiente,  
porque en las venas de Oriente  
todas las sangres son reales;  
y, pues es quien hace iguales  
al rico y al pordiosero,  
poderoso caballero  
es don Dinero.

¿A quién no le maravilla  
ver en su gloria sin tasa  
que es lo más ruin de su casa  
doña Blanca de Castilla?  
Mas, pues que su fuerza humilla  
al cobarde y al guerrero,  
poderoso caballero  
es don Dinero.

Sus escudos de armas nobles  
son siempre tan principales,  
que sin sus escudos reales  
no hay escudos de armas dobles;  
y, pues a los mismos nobles  
da codicia su minero,  
poderoso caballero  
es don Dinero.

Por importar en los tratos  
y dar tan buenos consejos,  
en las casas de los viejos  
gatos le guardan de gatos.  
Y pues él rompe recatos  
y ablanda al juez más severo,  
poderoso caballero  
es don Dinero.

Es tanta su majestad  
(aunque son sus duelos hartos),  
que aun con estar hecho cuartos,  
no pierde su calidad;  
pero pues da autoridad  
al gañan y al jornalero,  
poderoso caballero  
es don Dinero.

Nunca vi damas ingratas  
a su gusto y afición;  
que a las caras de un doblón  
hacen sus caras baratas;  
y pues las hace bravatas  
desde una bolsa de cuero,  
poderoso caballero  
es don Dinero.

Más valen en cualquier tierra  
(¡mirad si es harto sagaz!)  
sus escudos en la paz  
que rodela en la guerra.  
Pues al natural destierra  
y hace propio al forastero,  
poderoso caballero  
es don Dinero.

#### A UNA NARIZ

Érase un hombre a una nariz pegado,  
érase una nariz superlativa,  
érase una nariz sayón y escriba,  
érase un peje espada muy barbado

Era un reloj de sol mal encarado,  
érase una alquitara pensativa,  
érase un elefante boca arriba,  
era Ovidio Nasón más narizado,

érase un espolón de una galera,  
érase una pirámide de Egipto,  
las doce tribus de narices era,

érase un naricísimo infinito,  
muchísimo nariz, nariz tan fiera,  
que en la cara de Anás fuera delito.

### **Sor Juana Inés de la Cruz**

ENTRE LA MUERTE Y LA VEJEZ

Miró Celia una rosa que en el prado  
ostentaba feliz la pompa vana  
y con afeites de carmín y grana  
bañaba alegre el rostro delicado;

y dijo: Goza, sin temor del hado,  
el curso breve de tu edad lozana,  
pues no podrá la muerte de mañana  
quitarte lo que hubieres hoy gozado;

y aunque llega la muerte presurosa  
y tu fragante vida se te aleja,  
no sientas el morir tan bella y moza;

mira que la experiencia te aconseja  
que es fortuna morirte siendo hermosa  
y no ver el ultraje de ser vieja.

### SÁTIRA FILOSÓFICA

Hombres necios que acusáis  
a la mujer sin razón,  
sin ver que sois la ocasión  
de lo mismo que culpáis.

Si con ansia sin igual  
solicitáis su desdén  
¿por qué queréis que obren bien  
si las incitáis al mal?

Combatís su resistencia,  
y luego, con gravedad,  
decís que fue liviandad  
lo que hizo la diligencia.

Parecer quiere el denuedo  
de vuestro parecer loco,  
al niño que pone el coco  
y luego le tiene miedo.

Queréis con presunción necia,  
hallar a la que buscáis,  
para pretendida, Thais,  
y en la posesión, Lucrecia.

¿Qué humor puede ser más raro  
que el que falto de consejos  
el mismo empaña al espejo  
y siente que no está claro?

Con el favor y el desdén  
tenéis condición igual;  
quejándoos si os tratan mal,  
burlándoos, si os quieren bien.

Opinión ninguna gana,  
pues la que más se recata,  
si no os admite, es ingrata,  
y si os admite es liviana.

Siempre tan necios andáis  
que con desigual nivel  
a una culpáis por cruel y a otra  
por fácil culpáis.

¿Pues cómo ha de estar templada  
la que vuestro amor pretende,  
si la que es ingrata ofende  
y la que es fácil enfada?

Mas entre el enfado y pena  
que vuestro gusto refiere,  
bien haya la que no os quiere  
y quejaos en hora buena.

Dan vuestras amantes penas  
a sus libertades alas  
y después de hacerlas malas  
las queréis hallar muy buenas.

¿Cuál mayor culpa ha tenido,  
en una pasión errada,  
la que cae de rogada  
o el que ruega de caído?

¿O cuál es más de culpar,  
aunque cualquiera mal haga  
la que peca por la paga  
o el que paga por pecar?

Pues ¿para que os espantáis  
de la culpa que tenéis?  
Queredlas cual las hacéis  
o hacedlas cual las buscáis.

Dejad de solicitar  
y después con más razón,  
acusaréis la afición  
de la que os fuere a rogar.

Bien con muchas armas fundo  
que lidia nuestra arrogancia,  
pues, en promesa e instancia  
juntáis diablo, carne y mundo.

## Consolidación general

1. Explica por qué el arte barroco del siglo XVII refleja la política reaccionaria de la Iglesia.
2. Participa en un panel en el que puedan tratarse estos temas:
  - a) Causas del surgimiento del Barroco.
  - b) El Barroco como continuador de la maestría lograda en el Renacimiento.
  - c) Peculiaridades del arte Barroco en diferentes manifestaciones.
  - d) El Barroco ayer y hoy.

Tu profesor te orientará cómo prepararte para realizar esta actividad y sobre el modo de participar en ella.

3. Lee detenidamente la siguiente estrofa de uno de los sonetos amorosos de Quevedo:

Por la cumbre de un monte levantado,  
mis temerosos pasos triste guío;  
por norte llevo solo mi albedrío,  
y por mantenimiento mi cuidado.

- a) ¿Cuál es el recurso literario propio del estilo barroco, que predomina en estos versos?
  - b) Analiza sintácticamente las oraciones gramaticales que componen esta estrofa.
4. ¿Cómo demostrarías que los escritores barrocos contribuyeron al enriquecimiento de nuestra lengua?
  5. Teniendo en cuenta lo que conoces sobre Cervantes y Quevedo, comenta las siguientes palabras de José Martí: “Se ha de llegar por el conocimiento y serenidad supremos, a la risa de Cervantes, y a la sonrisa de Quevedo”.<sup>1</sup>
  6. Redacta una composición sobre la comparación de dos obras poéticas barrocas.
  7. Busca el texto de una canción de amor de la nueva trova o de la tradicional, que a tu juicio merezca compararse con los poemas barrocos estudiados. Realiza en clase la exposición oral de este trabajo ante tus compañeros.

## Pasatiempo instructivo

Copia en tu libreta el rectángulo cuadrículado que aquí aparece. Si utilizas como puntos de referencia, las letras situadas en el casillero y escribes las letras que tiene cada pieza o ficha en el lugar que le corresponde, encontrarás, verticalmente, el nombre de un movimiento literario estudiado y, horizontalmente, se formarán palabras que nombran características de dicho movimiento.

<sup>1</sup> José Martí: *Obras completas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, t. 21, p. 409.



		B		C	A					T	O
				R	A						
		R		I	F	I					
		R									
					A	M		N			
				N	T	R			T		
		O			E	N					

G      C I O N      E X      N U M  
 C I O S      U S      O S O      A  
 R E      M I E N      E S      G E  
 A N D I      A S      M      O R N  
 T O S      C O      A      E      T  
 T A L

### Interésate en saber

En nuestra arquitectura colonial encontramos huellas del Barroco hispanoamericano. La catedral de La Habana y el Palacio de los Capitanes Generales, situados ambos en el Centro histórico de la capital, son obras representativas de este estilo. Es muy probable que en la localidad donde vives o en alguna que visites, exista también una construcción con rasgos barrocos. ¿Crees que pudieras identificarla?

Realiza esta sencilla encuesta entre tus amigos y compañeros: Pregúntales qué les gusta más, la apariencia de la piña o la de la naranja. Cuenta las respuestas. Relaciona el resultado de tu investigación con lo que has aprendido en este capítulo. Si predominan los que gustan más de la apariencia de la piña, ¡ellos se inclinan por el estilo barroco!

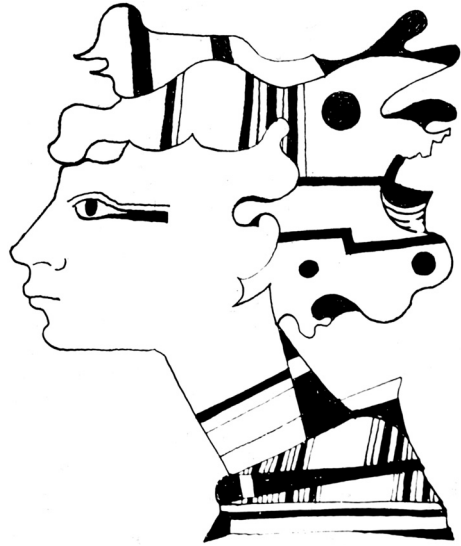


Fig. 52 *Flora*, de Portocarrero

La anterior ilustración corresponde a una de las series más famosas del pintor cubano contemporáneo René Portocarrero. Toda su obra está muy identificada con nuestro peculiar modo de ser. Además de las floras sobresalen las series temáticas sobre la ciudad, las catedrales y el carnaval, de este pintor. Seguramente ya habrás identificado a cuál serie temática pertenece esta reproducción. En tu opinión, ¿podría ella incluirse dentro de las obras representativas del estilo barroco hispanoamericano? Piensa por qué.

Gabriel García Márquez, Premio Nobel de Literatura, incluyó en la colección *Todos los cuentos*, editada por la Casa de las Américas, uno titulado “Muerte constante más allá del amor”.

Trata de leerlo y conocerás por qué García Márquez invierte los términos del soneto de Quevedo estudiado “Amor constante más allá de la muerte”, para titular su cuento.

# 8 La comedia en el teatro clásico francés

## Introducción

Cuando estudiaste *Romeo y Julieta* aprendiste que la *tragedia* era una forma del género dramático. ¿Lo recuerdas? Pues bien, ahora vas a conocer la otra forma que corresponde a dicho género: la *comedia*, y al indiscutible creador de la *comedia moderna*: Molière.

La lectura de *Tartufo* te permitirá comprender, entre otras muchas cosas, lo que es un tipo literario y cómo el autor, mediante él, hace una crítica mordaz al clero de su tiempo, por los defectos y vicios que pone al descubierto. Pero seguramente, y eso será lo mejor, te deleitará mucho la lectura inteligente de una obra de los valores universales de la comedia de Molière.

## El arte y la literatura en la Francia de Luis XIV

### La época

Al estudiar el Barroco hispano, en el capítulo anterior, se precisaron las características político-ideológicas, económicas, sociales y artísticas, más generales del siglo XVII europeo. Relee ese punto del capítulo 7 y reflexiona sobre las profundas crisis que, en mayor o menor medida, afectaron a las naciones del continente, especialmente a España. Veamos ahora, a grandes rasgos, lo que sucedió en Francia en esa misma época.

En la primera mitad del siglo domina el panorama político francés una fuerte personalidad: el cardenal de Richelieu, primer ministro del reino de Luis XIII, soberano este, débil y temperamental, incapaz de lograr la unidad de su reino. Richelieu gobernó con mano dura y aunque su época estuvo llena de violencia y de luchas, logró la unidad entorno al rey, al: reducir a la obediencia a los grandes señores —nobles, clero y burguesía—, imponer el cristianismo disminuyendo la fuerza de los protestantes —¿recuerdas la Reforma y la Contrarreforma religiosa?— y al rebajar considerablemente el poderío español.

En la segunda mitad del siglo, a la muerte de Richelieu, y un año después de la de Luis XIII, asciende al poder como Primer Ministro el cardenal Mazarino, durante la minoría de edad de Luis XIV, el sucesor del trono, quien continúa la línea de gobierno trazada por Richelieu.

En 1661 muere Mazarino y Luis XIV que ya cuenta 22 años, decide asumir el *poder absoluto*. ¿Qué significa esto?, que el rey no delega el mando en ningún Ministro, lo ejerce sólo él, y esto se resume en la célebre frase: “L’etat c’est moi”, o sea, “El estado soy yo”.



Fig. 53 Retrato de Luis XIV

Durante su reinado, se liquida el régimen feudal, la clase burguesa se hace más fuerte, mientras la nobleza va en decadencia y continúa la lucha en el plano de la religión.

El rey se manda a construir el ostentoso Palacio de Versalles, de líneas armoniosas y lujo deslumbrante, y allí instala su Corte compuesta por algunos miles de cortesanos. Se rodea de funcionarios capaces y mediante una política enérgica logra restablecer el orden, la estabilidad y la unidad nacional.

Este período, más bien breve, pues solo dura veinte o veinticinco años, constituye el auge del reinado del Rey Sol. ¿Te imaginas por qué sus contemporáneos le daban ese apelativo? Hasta entonces ningún otro rey en Francia había deslumbrado con tanto lujo y boato.

Y es precisamente en ese período, en el que Luis XIV hace de Francia la primera potencia de Europa, sustituyendo a España, ya empobrecida y derrotada.

Hacia finales del siglo XVII comienzan a observarse los síntomas de decadencia del régimen absolutista, que se va acentuando hasta la muerte del Rey en 1715.

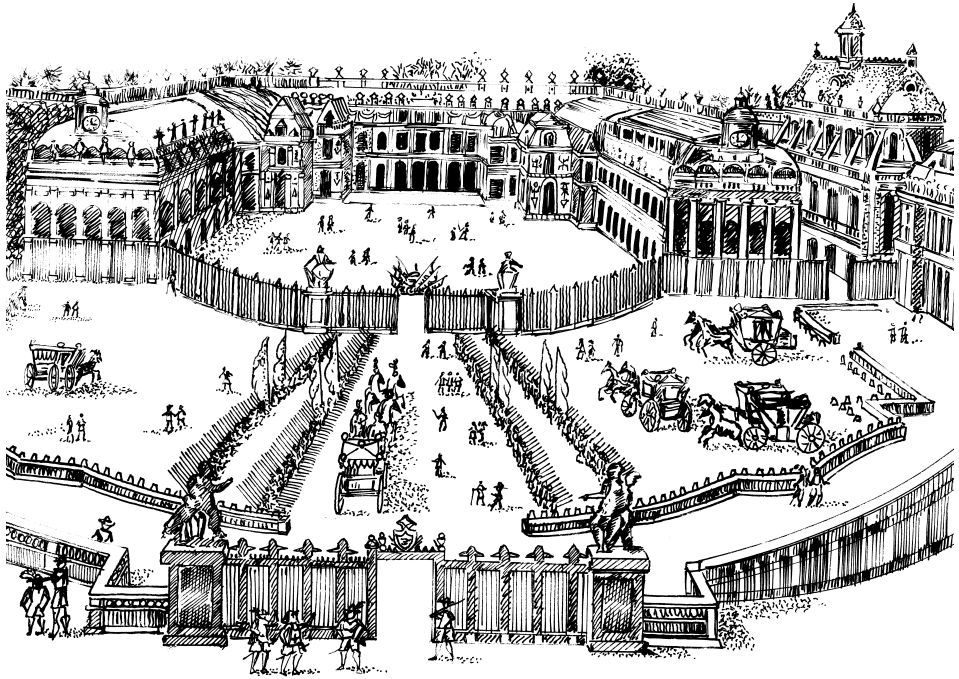


Fig. 54 Vista exterior de Versalles

### El Clasicismo francés

¿Qué te recuerda la palabra *Clasicismo*? Sí, en este mismo curso estudiaste el grecolatino primero, y después el Renacimiento que significó, entre otras cosas, una vuelta a los modelos de la antigüedad clásica.

Ahora, de nuevo, se te presenta este término, pero unido al esplendor de Versalles y bajo la tutela oficial.

Luis XIV no solo asumió el mando único en la vida política del país, sino que ejerció también su poder en el campo intelectual y artístico. Reunió en Versalles una “élite” de escritores y artistas que debieron adaptar su arte al modo de vida de la corte. Ello explica que la urbanización de París y de otras grandes ciudades francesas se inspiraran en los jardines y fachadas del Palacio de Versalles.

Quizás te estés preguntando si la literatura también se sometió a ese absolutismo. Claro que ella no podía ser una excepción, porque se vincula directamente con las ideas. La preocupación principal de los creadores debía ser la de agradar a un grupo selecto de espectadores aristocráticos entre los que, como supondrás, no se contaba el gran público: el pueblo.

La Academia de la lengua francesa, oficializada por Richelieu durante su gobierno, creó condiciones favorables para el surgimiento de la literatura clásica, al establecer las reglas del idioma —elaboró una gramática y un diccionario— al fijar la escritura del drama y la distinción de los géneros literarios.

Como puedes apreciar, el Clasicismo nace y se desarrolla bajo la tutela oficial y las trabas intelectuales que se imponían a los creadores. Pero, no obstante, el

freno que esto representaba para la labor creadora, indudablemente, el estímulo oficial y las normas, contribuyeron al desarrollo del mejor Clasicismo, que aunque breve, dejó su huella impercedera en la Literatura Universal.

Después de las luchas y el desorden que trajeron la liquidación del feudalismo y que, como es lógico, tuvo su repercusión en la literatura, se imponía la necesidad de *orden, disciplina, predominio de la razón*, en todos los aspectos de la vida. Esto es importante para comprender bien la tendencia que constituyó el Clasicismo.

Otro factor importante, fíjate que hasta le brinda su propio nombre, es la imitación de los modelos clásicos grecolatinos, considerados por los franceses como perfectos, pero no se trató de una imitación servil, sino que solo aceptaron de la Antigüedad, las normas impuestas por la razón del ideal de belleza que sostenían y todo aquello de valor que pudieron adaptar a su época.

Ya se te ha dicho que la razón era un elemento de gran importancia en el arte y la literatura clásica francesa. Ella significa un ajuste a la naturaleza humana y a la verdad, por lo que no permitía los elementos imaginativos. Por otra parte, la razón determinaba el carácter educativo del arte, demostraba la necesidad de las normas para poder crear e imponía las reglas del buen gusto.

En fin, la literatura del Clasicismo francés se caracteriza por:

Inspirarse en los modelos de la antigüedad clásica.  
Ser racionalista y rechazar lo imaginativo.  
Tender a la sencillez y la claridad (medida, orden, equilibrio).  
Mantener una actitud pedagógica.  
Establecer leyes propias para la distinción de los géneros.

El *Clasicismo francés* es pues, una tendencia artística oficial, que surge en la Francia del siglo XVII en el régimen absolutista de Luis XIV.  
Este estilo aspiraba a conseguir un ideal de belleza basado en la *medida, el orden, las normas o reglas clásicas* de la antigüedad y el predominio de la *razón*.

El teatro es, sin dudas, el aporte literario principal del Clasicismo y hasta se puede decir, que de todo el siglo XVII. También se destaca la narrativa y el ensayo. En relación con la primera, aparece la novela de análisis psicológico de Madame de La Fayette. Es lógico que estos géneros prosperen, pues son los que permiten analizar e imitar la naturaleza humana. La poesía lírica, en cambio, por su propia esencia, decae notablemente en esta época.

Cuando el régimen absolutista empieza su etapa de decadencia, el Clasicismo también declina. Al igual que la burguesía se iba por encima del rey, la vida literaria de París, crecía por sobre Versalles, y los hombres comienzan a pensar que no solo pueden igualar los valores de la Antigüedad, sino superarlos, pues ya van adquiriendo la noción del progreso constante del ser humano.

## Actividades

1. Redacta por escrito una síntesis del punto correspondiente a la época en que surge el Clasicismo francés. Analízala en tu equipo o como indique el profesor.
2. Deduce por el contexto, el significado del término “élite”. Investiga por qué aparece escrita en forma destacada. Empléala en una oración referida a una situación propia del Barroco.
3. Busca en el texto del epígrafe. El arte y la literatura en la Francia de Luis XIV, cinco palabras que presenten cada una de estas grafías: b-v-s-c-z-h-g-j-r(rr).
4. Escribe el texto de un breve fragmento que te dictará tu profesor.
5. Prepárate para participar, al finalizar el estudio de este capítulo, en un seminario sobre el Clasicismo francés. Debes recopilar ahora información sobre estos asuntos.

Factores que determinaron el surgimiento del Clasicismo en Francia.  
Características del Clasicismo francés.

## Ante otra forma del género dramático: la comedia

### ¿Qué es la comedia?

¿Recuerdas que en el capítulo 6 de este libro se decía que la tragedia y la comedia son manifestaciones del género dramático? Es importante que tengas en cuenta lo que has conocido acerca de la tragedia, porque te ayudará ahora a comprender mejor lo fundamental de la *comedia*.

En la comedia —como en la tragedia— aparece un conflicto, en el cual se ven envueltos los personajes; pero en ella percibimos lo que acontece, *desde un punto de vista humorístico*, lo que constituye una diferencia esencial de la comedia con respecto a la tragedia. A la característica anterior se añade otra que es también fundamental: el conflicto que hemos ido apreciando se resuelve felizmente.

El hecho de que en la comedia no se perciban la solemnidad y el sentimiento de dolor que nos causa la tragedia, no quiere decir que la primera sea menos profunda

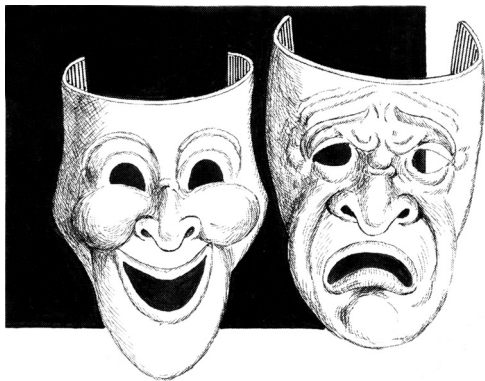


Fig. 55 Máscaras de la tragedia y la comedia

en el tratamiento de diversos temas relacionados con la vida, sean estos éticos, psicológicos o sociales. La comedia por sus características, es eficaz en la crítica de costumbres y conductas humanas.

Si lees comedias de autores de distintas épocas, encontrarás que en esta forma del género dramático, se aprecian matices que pueden despertar desde una leve sonrisa hasta la más espontánea carcajada. Cuando estudies *Tartufo*, analiza qué reacción provoca en ti.

La comedia es la forma del género dramático que presenta temas, personajes, argumentos y conflictos desde una perspectiva humorística y que concluye felizmente.

### El teatro clásico francés

En la Francia del siglo XVII se cultivó la comedia al mismo tiempo que la tragedia. Al igual que esta, la comedia toma elementos fundamentales de la herencia greco-latina. Su cultivador mayor, Molière, valora las posibilidades de los modelos clásicos, pero no subestima, sino todo lo contrario, se apoya, en la rica tradición de la “comedia del arte”, que tuvo sus orígenes en Italia, que se caracterizó por juntar al texto literario, la frescura de la expresividad popular, la danza y la mímica.

Molière, como verás cuando estudies su vida y obra, y sobre todo, cuando analices su comedia *Tartufo*, materializa estas influencias, pero dándoles la peculiaridad de su visión del mundo, su concepción de la función del teatro —especialmente la de la comedia— en la sociedad. Así nos encontramos en sus obras el equilibrio entre lo racional y lo afectivo, conjugados con la savia popular, sanamente alegre y a la vez agudamente crítica.

Es importante, para que tengas una idea del esplendor alcanzado por el teatro clásico francés, que conozcas que además de Molière, se destacaron dos autores trágicos. Son estos *Pierre Corneille* (1606) y *Jean Racine* (1639-1699). Con ellos, la tragedia —y la comedia como se verá más adelante— se propuso resucitar las normas clásicas propias del teatro greco-latino. Pero estos escritores supieron darle el sello característico del clasicismo francés, además del aporte de la individualidad creadora de cada una. Por ejemplo, siendo Corneille y Racine, grandes autores trágicos, son diferentes en el tratamiento de los temas y los recursos expresivos de que se valen.

Sobre Corneille es importante conocer que una de sus obras fundamentales es *El Cid*. Este título debe ser familiar para ti. En efecto, se inspira en el personaje central del *Poema del Mio Cid*.

Puede decirse que el teatro clásico francés alcanza su esplendor con la obra de estas tres grandes figuras: Corneille, Racine y Molière.

### Actividades

1. Menciona las características fundamentales de la comedia como formas del género dramático.



2. Muy relacionadas con la *comedia* hay palabras que, conociéndolas, ampliarán tu vocabulario.

a) Busca en el diccionario:

farsa            sátira            humor

b) Escribe oraciones con cada una de ellas en las que se evidencien la acepción relacionada con el lenguaje teatral.

Empléalas tanto en el sujeto como en el predicado.

3. Evita los errores ortográficos mediante la escritura de un dictado de tipo preventivo que te indique tu profesor.

## Un clásico del humorismo teatral

### Juan Bautista Poquelin (Molière) (1622-1673)

Cuando a los veintiún años Molière, cuyo verdadero nombre era Juan Bautista Poquelin, después de realizar estudios humanísticos y de Derecho, anunció que se dedicaría al teatro, causó un gran disgusto a su padre.

¿Cómo podría el tapicero Poquelin comprender que su hijo, destinado a sucederle en el próspero cargo de fabricante de los tapices del rey, se decidiera por la incierta suerte de los escenarios?

Si consideras los difíciles comienzos de Molière como director teatral, que lo llevaron, desde la cárcel por deudas hasta el deambular por las provincias, donde no siempre sonreía el éxito, te será evidente la respuesta. El teatro era la gran pasión de este hombre.



Fig. 56 Retrato de Molière

Este período fue un fructífero aprendizaje para Molière. No solo se desarrolló como director y autor, sino también como escritor. De esta experiencia extrajo conclusiones que serían decisivas para su carrera teatral.

Comprendió que con su apagada voz jamás sería un buen actor trágico; sin embargo, era capaz de comunicar mediante gestos, gran comicidad a su rostro. Y, por otro lado, los mejores momentos de su compañía no se alcanzaban con las tragedias, sino cuando representaba divertidas escenas cómicas que él improvisaba tomando recursos cómicos de distintas fuentes. Así descubrió Molière que el humorismo era su verdadero camino, y la comedia, su género.

Cuando regresa a París al frente de una ya famosa compañía teatral, ocurrió un hecho que favoreció extraordinariamente el desarrollo de su producción dramática. Consigue presentarse ante el rey Luis XIV y se atreve a representar una de sus divertidas farsas; la actuación fue tal que se ganó el favor del rey y, ya sabes lo que esto significaba en los tiempos del Rey Sol.

A partir de entonces su labor fue incesante y el éxito rotundo. Con el propósito de hacer reír y reflexionar, escribe insuperables comedias que se han convertido en verdaderos clásicos del género: *Las preciosas ridículas*, *El avaro*, *El burgués gentilhomme*, *La escuela de mujeres*, *Don Juan*, *Tartufo*, y *El enfermo imaginario*, son los mejores exponentes de su teatro.

Precisamente en la representación de la última de las comedias citadas, se indispuso Molière y falleció horas después, por lo que se dice que murió en el escenario.

Tu profesor puede indicarte cómo ampliar tu información sobre el alcance e importancia de estas obras de Molière, y muy especialmente sobre la relación existente entre las circunstancias que rodearon sus funerales y la obra *Tartufo*, que estudiarás en este capítulo.

### **La creación de la comedia *Tartufo***

Es, sin dudas, *Tartufo* una de las comedias más gustadas de Molière. La lectura y análisis de esta pieza teatral no solo te permitirá valorar la universalidad de su mensaje, sino, además, conocer qué idea tenía este autor sobre la comedia clásica.

Has conocido que en el teatro clásico francés, la comedia debía ajustarse a determinada estructura y seguir determinadas normas, de acuerdo con lo que consideraban “clásico”.

Molière tuvo en cuenta estos principios del Clasicismo francés pero los aplicó de forma natural y creadora. La comedia que estudiarás en este capítulo presenta una *estructura de cinco actos* y se ajusta, aunque con cierta flexibilidad, a las tres unidades dramáticas (lugar, acción, tiempo) que proceden del teatro clásico griego. De acuerdo con esto, podrás apreciar que en *Tartufo* la acción se desarrolla en *un solo lugar* y que hay un *conflicto único*, cuyo desarrollo *no sobrepasa las veinticuatro horas de un día*.

Pero, para Molière, la comedia era mucho más que las normas clásicas. Según el criterio del gran comediógrafo francés, esta forma del género dramático tenía la finalidad de presentar los defectos de los hombres de su época. Y la obra *Tartufo* es un excelente ejemplo de esta concepción del autor.

Las circunstancias en que vivió Molière le permitieron observar y conocer hombres de diferentes clases sociales, desde gente sencilla de pueblo, hasta el mismo

rey con su corte. Como, además, era un profundo conocedor de la naturaleza humana y de los vicios y lacras de su sociedad, pudo llevar a su comedia *Tartufo*, tipos y situaciones verdaderamente representativos de su época.

Debes, pues, prepararte para descubrir en la comedia que estudiarás, qué clases sociales presenta el autor, qué papel ha reservado para cada cual y qué lacra social fustiga. En este sentido puede servirte de antecedente conocer que cuando en 1664 fueron presentados en una fiesta palaciega tres actos de la comedia *Tartufo*, en uno de los cuales aparecía el protagonista, el rey prohibió terminantemente su representación. Solo algunos años después fue autorizada su puesta en escena, pero para ello, tuvo Molière que introducir cambios en la obra, como el de que su protagonista apareciera con diferente vestuario. Pese a esto, la ira que levantó esta obra en determinados sectores lo siguió más allá de su muerte.

## En busca de los valores de la comedia *Tartufo*

### Un oportunista

Un personaje da nombre a esta comedia, clásica por su estilo y por su valor de modelo imperecedero: *Tartufo*.

Habrás oído quizás, para condenar la conducta interesada de algún individuo, decir de él que “es un Tartufo”, y esto ocurre porque el personaje creado por Molière es un símbolo que encarna una actitud humana negativa.

Cuando analizaste a los personajes creados por Shakespeare, pudiste comprobar que el gran dramaturgo inglés los concibe con gran riqueza y complejidad de matices, tal como es cualquier ser humano. Este es su modo de elaborar los personajes, a través de los cuales se expresan sus ideas.

Molière, comediógrafo y comediante, tiene otra manera de concebir sus personajes. La comedia condiciona su propio modo; los personajes no se presentan como en la vida misma, sino que aparecen exagerados, caricaturizados, porque *el autor tiene la intención de criticar aquello de que se burla mediante la actuación de los personajes*.

Veamos lo que ocurre en la comedia *Tartufo*. A Molière le interesaba revelar y condenar a cierta clase de individuos cuya actitud va dirigida a *medrar*; esto es, a ascender en la escala social, *a costa de lo que sea*.

Para ello, no solo mienten y se hacen pasar por lo que no son, sino que se esconden tras una máscara, tras una falsa apariencia, que en el caso de la Francia del siglo XVII, era la de la devoción cristiana. Es importante que pienses en la significación del personaje *Tartufo*, que en otras sociedades más maduras usaría otras. ¿Cuáles? Piensa en esto, quizás te resulte interesante; discútelo con tus compañeros, bajo la orientación de tu profesor.

En *Tartufo*, Molière expone el tema de la hipocresía como medio de ascensión social, y emplea los procedimientos expresivos que le parecen más adecuados para transmitir su *idea*, la que tú debes descubrir durante el análisis de la obra.

Así, crea el personaje de Tartufo, no como una persona con cualidades y defectos, como la mayoría, sino como la representación de un defecto. ¿Cuál es esta

deformación de la conducta humana que Tartufo simboliza? Piensa mucho y lee la obra con gran cuidado para que encuentres la respuesta.

El autor no quiere que el público simpatice con un personaje así. En torno a él se van a constituir dos bandos. Unos tendrán la razón, los otros no.

Las ideas del Clasicismo se manifiestan en el conflicto que estalla. Se ha roto el equilibrio y es necesario restablecerlo. ¿Cómo? Ya lo sabrás. Te enfrentarás a personajes ridículos, de absurdas actuaciones y a otros simpáticos y sabios. Observa todo esto cuando en tu aula se analice cada personaje y en la puesta en escena de la comedia.

La acción de la obra se sitúa en una casa de la burguesía francesa del siglo XVII, en la que se ha introducido un elemento extraño. ¿Con qué propósitos y resultados? Tú mismo hallarás la respuesta. Te recomendamos que profundices en los personajes claves de Cleanto y Dorina.

En la obra aparece también un grupo de jóvenes; ellos ponen una nota de frescura y espontaneidad, y su franqueza contrasta con la actitud del personaje principal. El amor sincero está presente y sale finalmente victorioso, para alegría de todos.

La maestría artística de Molière se revela en el empleo del diálogo, que como sabes es la forma elocutiva propia del género dramático. Veamos como ejemplo de la soltura con que el autor lo maneja, esta conversación entre la criada Dorina y su señor, Orgón:

ORGÓN: ¿Callaréis?

DORINA: Es cargo de conciencia dejaros contraer tal alianza.

ORGÓN: ¿Callaréis, serpiente; callarás, grandísima desvergonzada?

DORINA: ¿Devoto sois y os arrebatáis?

ORGÓN: Tanto zaherirme me revuelve la bilis. Quiero decididamente que calles.

DORINA: Callaré. Pero no por callar dejaré de pensar lo mismo.

¿Observaste cómo el lenguaje de cada uno revela su modo de ser y su actitud ante la vida?

Por medio de los personajes y de la *comicidad* que provocan los contrastes entre ellos, Molière nos mueve a risa y a reflexión a la vez. Por eso ahora se presenta ante ti, para que te regocijes, te ayude a pensar y a actuar siempre a favor del bien y la verdad.

Siguiendo las orientaciones de tu profesor, en tu equipo o en el aula, analizarás, discutirás y llegarás a conclusiones propias sobre la obra, con respecto a:

- a) Estructura y argumento.
- b) Sistema de personajes.
- c) Peculiaridades del diálogo.
- d) Su carácter de comedia.
- e) Mensaje y valores de la obra.

Una de las formas más efectivas para realizar el estudio de una obra del género dramático es la representación de la pieza, o al menos de parte de ella. No es imprescindible memorizarla; puedes hacer la lectura dramatizada, según la posibilidad que se considere más adecuada.

A continuación aparecen algunas indicaciones que te ayudarán a analizar una escena con el fin de dramatizarla:

**a)** Lugar que ocupa la escena dentro de la *estructura* y argumento de la obra: introducción, desarrollo, desenlace.

Carácter de la escena: cómico, tenso, reflexivo.

Nuevos elementos que la escena introduce y que inciden en el desarrollo del *conflicto*.

Sugerencias para la representación de la escena: escenografía, luces, música, vestuario. Deben tenerse en cuenta las acotaciones del texto.

**b)** *Personajes* que intervienen:

Información previa que se tiene sobre cada personaje: extracción social, edad, nivel cultural, relaciones familiares, o de otro tipo, con otros personajes.

Posición o actitud de cada personaje con respecto a Tartufo y forma de manifestarse en escena. Si es Tartufo, su modo de relacionarse con los otros personajes.

Apariencia *externa* de los personajes: aspecto físico, forma de vestir (puedes vincular el color del traje, su hechura y otros elementos, con su manera de ser) modo de pararse y de gesticular.

Características morales de los personajes: actitud ante la vida, respeto a la verdad, combatividad ante lo mal hecho o contribución al mal, métodos o formas de enfrentarse a lo que considera negativo o perjudicial, carácter reflexivo o irreflexivo, capacidad para reconocer los propios errores, recursos que emplea para triunfar. Otros rasgos que consideres necesarios.

Papel e importancia de cada personaje. Trascendencia o alcance simbólico. Si es portador de las ideas del clasicismo o se opone a ellas.

Peculiaridades *del lenguaje y de la expresión* de los personajes en la escena. Su modo de relacionarse entre sí mediante el diálogo y la acción.

**c)** Determinación de la *idea* o mensaje de la escena analizada y su función dentro de la obra.

## Consolidación general

1. ¿Qué diferencias encuentras entre la forma de escribir de los autores barrocos y los del clasicismo francés?
2. Compara la tragedia y la comedia, a partir de lo estudiado en el capítulo 6 y en este.
3. Elabora una ficha bibliográfica con los datos que se te ofrecen sobre Molière.
4. Demuestra cómo se manifiesta el clasicismo en la comedia estudiada de Molière.
5. Enjuicia el concepto de moral que se manifiesta en estas palabras del personaje Tartufo, en la escena V del acto IV: (...) “el mal no consiste nunca sino en el escándalo que promueve. Sí: el escándalo del mundo es lo que produce la ofensa, y no es pecar, pecar a calladas.”
6. Redacta un párrafo en el que te refieras al *oportunismo* como actitud ante la vida. Autorrévisalo; ten en cuenta especialmente el uso que hiciste de los signos de puntuación y la legibilidad de tu letra.

7. Lee detenidamente las siguientes palabras de Cleanto, personaje de la obra *Tartufo*, perteneciente a la escena II del acto V: (...) “Habéis visto vuestro error y conocido que un falso fervor os ha chasqueado; pero ¿qué razón exige que, para corregiros, vayáis a caer en un error más grande aún y que por el corazón de un pérfido bergante juzguéis el corazón de todos los hombres de bien?”(...)

Analízalas en relación con situaciones que se presentan en la vida. Debate en clases tus criterios al respecto.

8. Lee el siguiente fragmento de la escena IV del acto II de la comedia *Tartufo* y realiza las actividades que se te indican:

VALERIO. Acaban de darme, señora, una noticia que ignoraba y es en verdad buena cosa.

MARIANA. ¿Cuál?

VALERIO. Que casáis con Tartufo.

MARIANA. Cierto es que mi padre se ha puesto entre ceja y ceja ese propósito.

VALERIO. Vuestro padre, señora...

MARIANA. Ha cambiado de miras y acaba de proponerme el asunto.

VALERIO. ¿Cómo? ¿De modo serio?

MARIANA. Seriamente. Está muy inclinado a ese matrimonio.

VALERIO. ¿Y cuál es el designio de vuestro corazón, señora?

MARIANA. No lo sé.

VALERIO. ¡Sincera contestación! ¿No lo sabéis?

MARIANA. No.

VALERIO. ¿No?

MARIANA. ¿Qué me aconsejáis?

VALERIO. Os aconsejo tomar ese esposo.

MARIANA. ¿Me lo aconsejáis?

VALERIO. Sí.

MARIANA. ¿De verdad?

VALERIO. Sin duda la elección es admirable y merece ser aprovechada.

MARIANA. Bien, señor. Me atenderé a vuestro consejo.

.....

a) ¿Qué relación existe entre los personajes del diálogo? Apóyate en lo que conoces de la obra.

b) ¿Cómo calificarías la actitud que los personajes asumen?

c) Selecciona, de entre los sentimientos que a continuación se relacionan, los que se aprecian detrás de las palabras de cada personaje.

orgullo	dolor
indiferencia	venganza
amor	alegría
desprecio	

Demuestra que tu selección es acertada mediante una de las expresiones de los personajes.

En una de esas expresiones explica en qué forma contribuyen a transmitir el mensaje que encierran, elementos tales como:

- el tipo de oración según la actitud del hablante;
- la utilización de determinadas palabras;
- el uso de algunos signos de puntuación.

Localiza un vocativo. ¿Por qué crees que el autor lo utiliza con frecuencia?

9. Compara el personaje de Dorina con el del Ama de *Romeo y Julieta*, teniendo en cuenta:

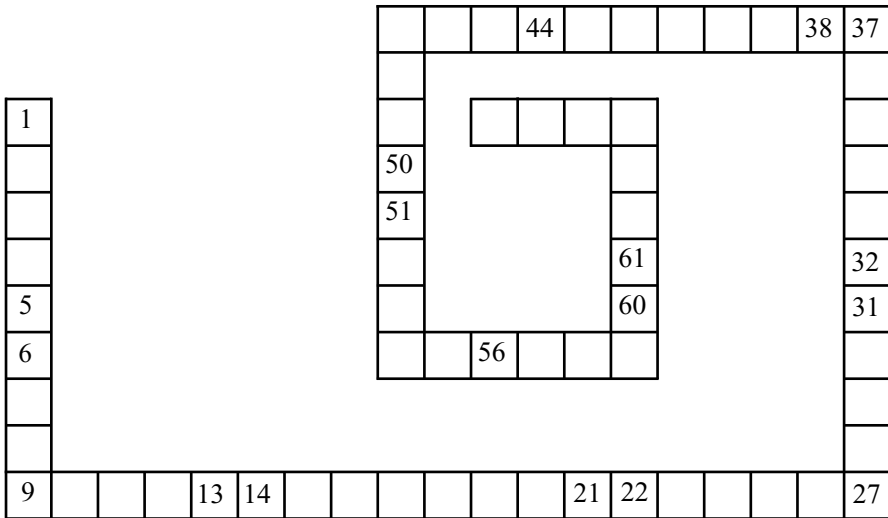
- su extracción social
- sus relaciones con los personajes principales
- su aporte al desarrollo del conflicto.

10. El propio Molière ha dicho que la risa es una cosa muy seria. Comenta el significado de esta expresión.

11. Ofrece razones que demuestren que *Tartufo* es una obra perteneciente al patrimonio universal.

## Pasatiempo instructivo

### Crucigrama espiral



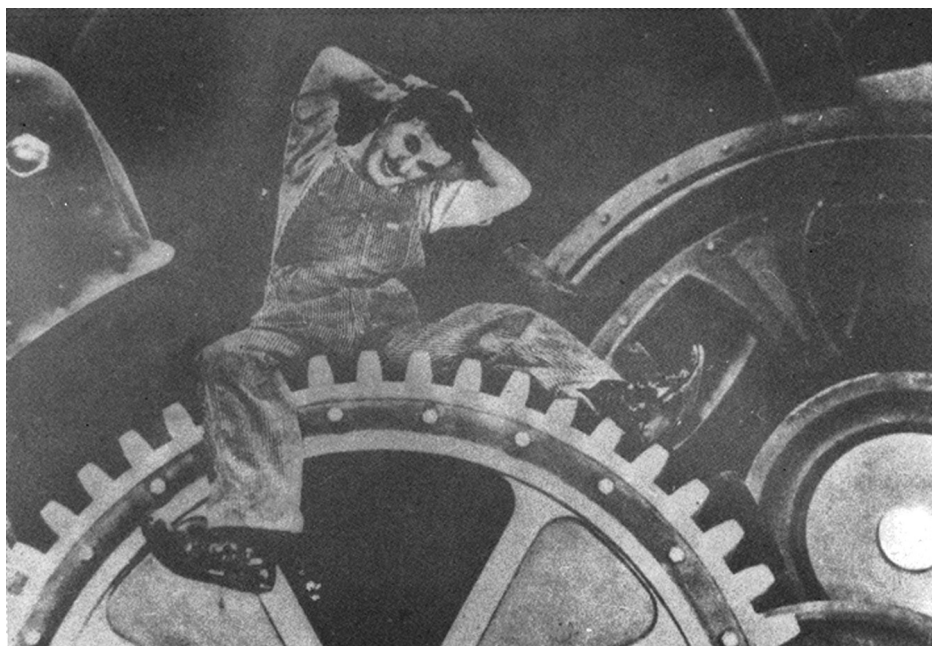
Si te guías por los números podrás resolver este crucigrama en el que aparecen elementos de toda la literatura estudiada en el curso.

- 1 al 6 – Autor de la *Iliada*.
- 5 al 9 – Uno de los protagonistas estudiados de la tragedia de William Shakespeare.

- 9 al 14 – Nombre del lugar donde vivían los dioses griegos.
- 13 al 22 – Característica fundamental de la religión de los griegos.
- 21 al 27 – Autor de una obra francesa del género dramático.
- 27 al 32 – Esposa de Orgón en la obra de Molière, estudiada.
- 31 al 38 – Una de las grandes obras de la literatura hindú.
- 37 al 44 – Calificativo que se da a la literatura de un país.
- 44 al 51 – Personaje joven de uno de los cuentos del *Decamerón*.
- 50 al 56 – Manifestación del género dramático en la que el conflicto se resuelve felizmente.
- 56 al 61 – Nombre del personaje Don Quijote de la Mancha.
- 60 al 67 – Uno de los grandes trágicos griegos.

## Interésate en saber

¿Reconoces al genial cómico que aparece en la ilustración? Seguramente has descubierto que se trata de Charles Chaplin, un verdadero clásico del humor cinematográfico. ¿Has visto algunas de sus películas? Interésate por ver filmes como “Tiempos Modernos”, “El gran dictador” y “La quimera del oro”; así podrás reafirmar tus ideas sobre “la seriedad de la risa”.



**Fig. 57** Escena de una obra cinematográfica de Charles Chaplin

¿Sabes que el teatro cubano contemporáneo se ha expresado fundamentalmente por medio de la comedia? ¿Conoces alguna de las piezas que se han representado?



Asiste a la puesta en escena de alguna de estas obras, o presénciala por la televisión. ¿Conoces alguna divertida comedia cubana que haya sido llevada al cine con gran éxito? ¿Cuál?

En un municipio de la provincia de La Habana conocido por “San Antonio del Humor”, se celebra tradicionalmente la Bienal del humor, en homenaje a los ilustres cultivadores del género que allí nacieron: Eduardo Abela, el autor del famoso “Bobo” y Nuez, creador del “Loquito”, entre otros. Investiga la trascendencia política que tuvo el personaje de Abela en la historia de Cuba. ¿Qué agrupaciones y publicaciones humorísticas nacionales o de tu territorio conoces?

# Glosario de nombres y lugares

## Capítulo 1

Dostoievski, Fiodor (1821-1881)

Fue una de las personalidades más complejas entre los grandes escritores rusos del siglo. En su producción literaria sobresalen novelas como *Crimen y castigo*, *Los hermanos Karamazov* y *El idiota*.

Hugo, Víctor (1802-1885)

Importantísimo escritor francés del movimiento romántico, que goza de fama universal. Se destacó como novelista y entre sus obras más conocidas se encuentran *Los miserables* y *El jorobado de Nuestra Señora de París*. Como poeta creó valiosas obras como *La leyenda de los siglos*.

Rolland, Romain (1866-1944)

Escribió novelas extensas y de gran significación por su carácter progresista, tales como *Juan Cristóbal* y *El alma encantada*, ilustrativas de la literatura francesa de inicios del siglo xx.

Tolstói, León (1828-1910)

Una de las figuras más grandes del realismo ruso del siglo xix. Entre sus obras más importantes, además de *La guerra y la paz*, se encuentran *Ana Karénina*, *Resurrección* y *La sonata a Kreutzer*. Ejerció una notable influencia sobre el pensamiento cultural europeo.

## Capítulo 2

Camerún

Región situada en el Golfo de Guinea (África); actualmente es una república independiente.

Estonia

Una de las actuales repúblicas de la URSS, situada a orillas del Mar Báltico.

Luz y Caballero, José de la (1800-1862)

Distinguido educador cubano. Contribuyó grandemente a formar la generación revolucionaria del 1868. Sus aforismos son famosos.

Nueva Zelandia

Grupo de grandes islas de Oceanía.

## Capítulo 3

Adonis

Personaje mitológico griego, famoso por su gran belleza física. Por extensión se le llama “adonis” a un joven bien parecido.

## Alejandría

Puerto de Egipto, a orillas del Mediterráneo. Es la ciudad fundada por Alejandro Magno, célebre por su faro de 400 pies de alto. Constituyó un importante centro artístico-literario del Mediterráneo oriental y poseyó la biblioteca más notable de su tiempo.

## Anacreonte (559-478 a.n.e.)

Poeta lírico griego. Compuso cinco libros de himnos, elegías y cantos eróticos. Sus odas, que resaltan por la delicadeza de su estilo, han ejercido gran influencia en poetas posteriores.

## Aristófanes (445-386 a.n.e.)

Comediante griego, nacido en Atenas, cuyas obras son representativas de la comedia antigua y resultan a menudo sátiras políticas o literarias. Entre sus obras están *Las avispas*, *Las ranas*, *Las aves* y *Las nubes*.

## Chaplin, Charles (1889-1980)

Genial actor y director cinematográfico inglés. Es el creador del personaje "Charlot", muy conocido por todos. Entre sus películas más famosas están *Tiempos modernos*, *El gran dictador*, *Candilejas*.

## Epicuro (341-270 a.n.e.)

Filósofo materialista griego. Influyó notablemente en Tito Lucrecio Caro.

## Esquilo (525-456 a.n.e.)

Verdadero creador de la tragedia antigua, con su célebre trilogía: *La Orestíada* formada por las piezas teatrales *Agamenón*, *Las Coéforas* y *Las Euménides*.

## Eurípides (480-406 a.n.e.)

Poeta trágico griego nacido en Salamina. Entre su abundante producción se destacan *Medea* y *Andrómaca*; sus obras cargadas de acción poseen un profundo sentido crítico.

## Horacio (65-8 a.n.e.)

Autor de odas, sátiras y epístolas. Su poesía es modelo de moderación y buen gusto. Influyó en escritores de otras latitudes y épocas.

## Lucrecio (98?-55 a.n.e.)

Poeta latino, autor del poema filosófico *De la naturaleza de las cosas* exposición didáctica y lírica del sistema de Epicuro. Fue crítico y filósofo.

## Nogueras, Luis Rogelio (1944-1985)

Notable escritor cubano, cuya obra se enmarca en los años posteriores al triunfo revolucionario. Su prematura muerte tronchó una bien definida línea creativa, de la cual son ejemplos las novelas policíacas *Y si muero mañana* y libros poéticos como *El último caso del inspector*. También colaboró con el ICAIC en la elaboración de guiones cinematográficos.

## Octavio Augusto (63-14 a.n.e.)

Emperador romano; su imperio constituyó una de las épocas más brillantes de la historia de Roma. Protegió a poetas como Horacio, Virgilio y Tito Lucrecio Caro.

## Olimpo

Monte de Grecia Antigua. Según la leyenda era la residencia de los dioses.

Picasso, Pablo (1881-1980)

Pintor español contemporáneo que transitó por distintas corrientes artísticas, aunque sobresalió en el cubismo. Está considerado por muchos como el más importante pintor del siglo XX. Entre sus más relevantes obras están *Guernica*, *Los músicos*, *Las señoritas de Avignon*.

Sófocles (496-407 a.n.e.)

Poeta trágico griego. Solo se conservan siete de sus numerosas tragedias, entre ellas *Edipo Rey* y *Electra*. Realizó aportes al desarrollo del teatro.

#### Capítulo 4

Califato

Se nombraba así a una determinada región con una ciudad principal, en la que residía el califa. En España fue muy importante el Califato de Córdoba que tenía su sede en la ciudad del mismo nombre.

Alfonso VI (1030-1109)

Rey de Castilla y León. Fue destronado por su hermano Sancho II de Castilla y a la muerte de este recuperó el trono después de jurar ante el Cid, en Santa Gadea, que no tenía responsabilidad en la muerte de su hermano.

Virgilio (70-19 a.n.e.)

Poeta latino. Inspirado en los modelos griegos, fue autor de obras como las *Bucólicas*, las *Geórgicas* y la *Eneida*.

#### Capítulo 5

Boticelli, Sandro (1444-1510)

Pintor italiano nacido en Florencia. Autor de gran número de madonnas y cuadros de inspiración religiosa y pagana. Entre sus más afamadas obras están *La Primavera* y *El nacimiento de Venus*.

Buonarroti, Miguel Ángel (1476-1564)

Uno de los más grandes artistas de la humanidad, escultor, pintor y arquitecto genial. Creó esculturas como el *David* y el *Moisés*, pinturas como los frescos de la Capilla Sixtina y en la arquitectura la cúpula de la Basílica de San Pedro de Roma, entre otros.

Calvino, Juan (1509-1564)

Reformador, religioso francés. Creó en Ginebra una república protestante. Su sistema religioso llamado calvinismo se distinguió por su severidad.

Copérnico, Nicolás (1473-1543)

Astrónomo polaco. Demostró el doble movimiento de los planetas sobre sí mismos y alrededor del Sol. Su sistema se opuso al de Ptolomeo que era el sostenido por la Iglesia Católica.

Erasmus de Rotterdam (1469-1536)

Humanista holandés. Sus ideas ejercieron considerable influencia en la Europa de su tiempo y en especial en España. Entre sus obras se destacan el *Elogio de la locura*.

Galilei, Galileo (1564-1642)

Célebre matemático, físico y astrónomo italiano. Descubrió las leyes de la caída de los cuerpos. Famoso por la defensa del sistema cósmico de Copérnico, que la Iglesia condenaba como herético.

Vega, Garcilazo de la (1501-1536)

Poeta español renacentista que introdujo la renovación petrarquista en la lírica castellana. Compuso sonetos, églogas y canciones.

Bruno, Giordano (1548-1600)

Filósofo italiano condenado a la hoguera por sus ideas opuestas a las de la Iglesia y al sistema aristotélico.

Gutenberg, Juan G. (1400-1468)

Impresor alemán que inventó la tipografía en 1440. Su invención contribuyó notablemente a la difusión universal de la cultura.

Lutero, Martín (1483-1546)

Reformador religioso alemán. Fue excomulgado por sus ideas. Con sus seguidores fundó la Iglesia Luterana.

Nebrija, Antonio de (1444-1522)

Gramático español que publicó la primera gramática castellana en 1492.

Sanzio, Rafael (1483-1520)

Pintor renacentista célebre por sus madonnas. Integra junto a Leonardo y Miguel Ángel la trilogía de los grandes artistas del Renacimiento.

Vinci, Leonardo da (1452-1519)

Gran artista, florentino y genio múltiple, cultivó las artes y las ciencias. Típico hombre del Renacimiento.

## Capítulo 6

Chaicovski, Piotr Ilich (1840-1893)

Compositor ruso, autor de óperas, sinfonías y ballets como “Cascanueces” y “El Lago de los Cisnes”. Es famoso también por sus conciertos para piano y orquesta.

## Capítulo 7

Bernini, Juan Lorenzo (1598-1680)

Pintor, escultor y arquitecto, representante del barroco italiano. Autor del Pórtico de San Pedro, en Roma, y El Éxtasis de Santa Teresa, las que se encuentran entre sus obras más conocidas.

Calderón de la Barca, Pedro (1600-1681)

Poeta dramático español perteneciente al movimiento barroco. Creó la comedia filosófica *La vida es sueño*, en la que plantea el problema del sentido de la vida humana.

Gracián, Baltasar (1601-1668)

Escritor barroco, nacido en España. Su obra sobresale por su agudeza e ingenio. Su obra más conocida es la novela alegórica *El criticón*.

León, Fray Luis de (1527-1591)

Eminente prosista español y uno de los más grandes poetas del Siglo de Oro de las letras españolas. Entre sus obras más conocidas se encuentran *A la vida retirada* y *Profecía del Tajo*.

Lope de Vega, Félix (1562-1635)

Poeta y dramaturgo español conocido como “El Fénix de los ingenios”. En su extensa producción se destacan obras como *Fuenteovejuna*, *El caballero de Olmedo* y *El mejor alcalde, el Rey*.

Polifemo

El más célebre de los cíclopes. Hijo del dios Poseidón. Ulises, para escapar de la cueva donde lo tenía encerrado, le reventó su único ojo (Ver: *Odisea*)

Rubens, Pedro Pablo (1577-1640)

Pintor flamenco de gran celebridad. Entre sus obras de estilo barroco se destacan: *Retrato de Elena Foument* y *El juicio de París*.

## Capítulo 8

Corneille, Pierre (1606-1684)

Dramaturgo francés autor de una admirable serie de tragedias de temas históricos, entre sus obras sobresale *El Cid*.

La Fayette, María Madelaine de (1634-1692)

Escritora francesa, autora de la novela psicológica *La princesa de Cleves*.

Racine, Jean (1639-1699)

Poeta trágico francés, enriqueció la literatura de su país con obras geniales como *Fedra*.

# Índice

Al alumno .....	III
<b>1 ¿Qué es literatura universal?</b> .....	1
<b>2 ¿Cómo nacieron la literatura y el arte?</b> .....	6
El papel del trabajo y el lenguaje en la transformación del mono en hombre .....	6
Los orígenes de la literatura y el arte .....	8
Las canciones de trabajo. Los proverbios .....	10
Referencias a las antiguas literaturas orientales .....	15
<b>3 Literatura clásica: la epopeya homérica</b> .....	20
La grecolatina: una cultura excepcional .....	20
La literatura clásica griega .....	27
<i>Iliada</i> , de Homero .....	29
Sugerencias para el análisis de la epopeya <i>Iliada</i> .....	32
Martí y “La <i>Iliada</i> de Homero” .....	43
La literatura clásica latina .....	50
<b>4 La literatura medieval: cantares y cuentos</b> .....	55
El Medioevo: un largo periodo histórico-cultural .....	56
La España del Mío Cid .....	62
Los cantares de gesta: <i>Poema de Mío Cid</i> .....	62
Sugerencias para el análisis de <i>Poema de Mío Cid</i> .....	82
Amanecer de una nueva literatura en el Medioevo italiano .....	83
<i>Decamerón</i> , de Giovanni Boccaccio .....	87
Sugerencias para el análisis de los cuentos del <i>Decamerón</i> .....	97
<b>5 Renacimiento. El hombre en la novela moderna</b> .....	100
Panorama histórico-cultural del Renacimiento .....	100
El Renacimiento en España .....	108
Miguel de Cervantes y su inmortal novela. <i>El ingenioso hidalgo</i> <i>Don Quijote de la Mancha</i> .....	110
Sugerencias para el análisis de la novela <i>El Quijote</i> .....	116
<b>6 La tragedia del amor en el teatro renacentista inglés</b> .....	126
El Renacimiento en Inglaterra .....	126
Algo más sobre el género dramático .....	129

Shakespeare: vida y obra .....	133
Sugerencias para el análisis de la obra teatral <i>Romeo y Julieta</i> .....	137
<b>7 El Barroco en la literatura de habla española</b> .....	145
Del Renacimiento al Barroco .....	145
El Barroco. Sus características en el arte .....	148
Características de la literatura barroca en España y en Hispanoamérica .....	152
El aporte de los escritores barrocos al enriquecimiento de la lengua .....	157
Los autores barrocos. Sus obras .....	158
<b>8 La comedia en el teatro clásico francés</b> .....	174
El arte y la literatura en la Francia de Luis XIV .....	174
Ante otra forma del género dramático: la comedia .....	178
Un clásico del humorismo teatral .....	180
En busca de los valores de la comedia <i>Tarfuto</i> .....	182
Glosario de nombres y lugares .....	189



Este libro forma parte del conjunto de trabajos dirigidos al Perfeccionamiento Continuo del Sistema Nacional de Educación en la Educación General Politécnica y Laboral. Ha sido elaborado por un colectivo de autores integrado por metodólogos, maestros, profesores y especialistas, y revisado por la subcomisión correspondiente de la Comisión Nacional Permanente para la Revisión de Planes, Programas y Textos de Estudio del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas del Ministerio de Educación.



Colección Secundaria Básica

El presente libro de texto ha sido elaborado según el programa de estudios de *Español-Literatura* para décimo grado, por lo que constituye un medio de enseñanza imprescindible para la profundización de los conocimientos lingüístico-literarios que deberán enfrentar los alumnos en este nivel.

Este texto de carácter teórico-práctico aborda el estudio de la literatura universal, desde sus orígenes hasta el siglo XVII. Por la amplitud del período que comprende, se basa en una selección de obras muy representativas de los distintos momentos de la historia literaria, fundamentalmente aquellas que marcan hitos, o que constituyen las llamadas “cumbres”.

Los capítulos en que está estructurado el libro se corresponden con las unidades del programa. Cada uno de ellos comprende información sobre el panorama histórico-literario, sobre el autor y la obra objeto de estudio, y sugerencias de actividades, tanto para el análisis literario de las obras, como para la ejercitación de los contenidos en nuestra lengua materna. Asimismo, cada capítulo contiene una sección final, cuyo objetivo es ampliar la cultura general de los estudiantes por medio de informaciones de lecturas y datos curiosos, que seguramente interesarán a los alumnos.



9789591306128